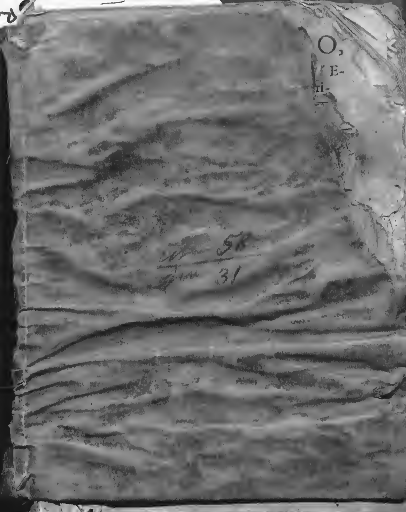

O,
E-
58
31


R.18
5/16
58
31



VEINTE DISCVRSOS

SOBRE EL CREDO,

EN DECLARACION DE NVEstra Sancta Fe Catholica, y Doctrina Christiana muy necessarios à todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON Esteuan de Salazar, indigno monge de la Cartuxa. ...
...o Colegio de Sancto *Doctor Theologo.*

Nueuamente añadido, emendado y corregido, y cõ nueuas adiciones, por el mismo autor. Y con vna Tabla de las cosas mas señaladas q̃ en toda la obra se cõtienen.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.
EN SEVILLA,
En la Imprenta de Andrea Pescioni, y Iuan de Leon.
M. D. LXXXVI.
A costa de Iuan Muñoz, Mercader de Libros.



APROBACION.

POR mandado de los Señores del Consejo, è visto estas addiciones que el padre dõ Esteuan de Salazar Cartuxano, haze en el libro de los Discursos del Credo, por el compuesto. No tienen cosa mal sonante, ni contraria a la verdad de nuestra religion: Y assi se pueden imprimir, y como notas muy diligentes, y que acrecietan la erudicion del libro, deuẽ ser recebidas. Dada en nuestro Colegio de Sancto Thomas de Aquino, de Madrid. 11. de Mayo. 86.

Fray Alonso
de Luna.

LICENCIA.

DON PHELIPE POR LA GRACIA de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada de Toledo, de Valẽcia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega de Murcia, de Iaẽ, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar de las Islas de Canaria, de las Indias oriẽtales y Ocidẽtales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduq̃ de Austria, Duque de Borgoña, de Brauãte y de Milan, Conde de Abspurg, de Flandes y de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos don Esteuan de Salazar, natural de la ciudad de Granada, monje de la Cartuxa de Portaceli, nos fue fecha relacion diziendo, que con licencia nuestra auiades hecho imprimir en la dicha ciudad, en la estampa de Hugo de Mena, vn libro intitulado veinte Discursos del Credo, que ante los del nuestro Consejo auiades hecho presentacion con vn quaderno escripto de mano de vnas adiciones, que queriades añadir, è imprimir en el dicho libro: Y nos pedistes è suplicastes os mandassemos dar licencia para imprimir el dicho libro, con las dichas adiciones, en la estampa que vos escogieredes, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizo en el dicho libro la

diligencia que la Prematica por nos vltimamente fecha, ſobre la impreſsion del dicho libro diſpone. Fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra carta para vos en la dicha razon, è nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que podays imprimir è vender en eſtos nueſtros Reynos el dicho libro, que de ſuſo ſe haze mincion, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, con mas las dichas adiciones añadidas enel, que van rubricadas las hojas, è firmado al cabo dellas, y del dicho libro de Chriſtoual de Leon nueſtro eſcriuano de camara, de los que reſiden en el nueſtro Conſejo. Y con que antes que ſe vendan le traygays ante los del nueſtro conſejo, juntamente con el original que ante ellos preſentaſtes, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el: o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio è corrigio la dicha impreſsion por el dicho original, è quedan anſi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que anſi fueren impreſſos. Y ſe os taſſe el precio que por cada volumen aueys de auer é lleuar, ſo las penas contenidas en la dicha Prematica y leyes de nueſtros Reynos. De lo qual mandamos dar è dimos eſta nueſtra carta, ſellada con nueſtro ſello, y librada por los del nueſtro conſejo. En la villa de Madrid a tres dias del mes de Iunio, de mil y quinientos y ochenta è ſeys años.

El Conde de Barajas.	*El Licẽciado Iuã Thomas.* *El Licenciado Iuan Gomez.*	*El Licẽciado Nuñez de Boorquez.*	*El Licẽciado dõ Iuã de çuaçola.*

Yo Chriſtoual de Leon eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, la fize eſcreuir por ſu mandado, con acuerdo de los del ſu Conſejo.

POR quanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar maestro en Sancta theologia de la orden de la Cartuxa nos a sido fecha relacion q̃ con licẽcia nuestra auiades impresso vn libro en romãce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y atẽto q̃ auiades gastado en el mucho tiẽpo nos suplicastes os mãdassemos dar priuilegio por veynte años, para que dentro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licẽcia, o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por lo del nuestro cõsejo y como por su mandado se hizieron las diligẽcias q̃ la prematica por nos nueuamente hecha sobre la impressiõ delos libros dispone, y por os hazer biẽ y merced: fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, è nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder vuiere, y no otra persona alguna, podays imprimir è vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender: sopena quel q̃ lo imprimiere o vendiere, pierdan la impression, y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis: la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte, para el juez que lo sentẽciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo presidentes, e oydores, de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chãcillerias, è a todos los corregidores, assistentes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios, è otros juezes y justicias qualesquier, de las dichas ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos è señorios, assi alos que agora son, como alos que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo enella cõtenido: vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar, por alguna manera, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Sant Lorenço el Real. A veynte y tres dias delmes de Septiẽbre, demil è quiniẽtos è setẽta y siete años

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.



OS DON PHILIPPE POR LA Gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon de Nauarra, de Granada de Toledo de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaẽ, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas Indias y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria Duque de Borgoña Brabante y de Milan, Conde de Barcelona de Flandes y de Tirol. Señor de Vizcaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdenia, Marques de Oristan y de Gotiano. Porquanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar mõge Cartuxo professo, del monasterio de nuestra Señora de Portaceli, del dicho nuestro Reyno de Valencia, nos a sido fecha relacion diziendo como vos aueys compuesto vn libro intitulado veynte discursos sobre el Credo, en declaraciõ de nuestra Sancta Fe Catolica, en el qual passastes mucho trabajo, y desseando sacar algun fructo del con nuestra licencia le imprimistes y teneys impresso en estos nuestros reynos de Castilla, y porque de nueuo desseays imprimirle en los Reynos y Señorios de nuestra Carona de Aragon, y lleuar a vender en ellos assi los que teneys impressos como los que de nueuo se imprimiran, nos aueys hecho supplicar muy humilmente fuessemos seruido mandaros dar licencia para ello por tiempo de veynte años, con prohibicion que ninguna otra persona lo pueda hazer sin expresso ordẽ y poder vuestro, y auiẽdolo ante todas cosas mandado ver y conocer, y constando nos ser la obra vtil prouechosa y necessaria a todos los fieles Christianos en estos tiempos, auemos tenido por bien condecender a vuestra peticion de la manera infra scripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad damos licencia permisso y facultad a vos el dicho Don Esteuan de Salazar, y a la persona, o personas que su poder tuuieren que podais imprimir o hazer imprimir al impressor o impressores que quisieredes, el dicho libro, en qualesquiere ciudades villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y señorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos assi los impressos fuera como los que hareys imprimir en ellos. Prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y vedamos que ninguna persona de qualquier condicion que sea lo pueda imprimir ni hazer imprimir ni vender ni lleuar los impressos de otras partes a vender en los dichos reynos y señorios, sino vos o quien vuestro poder tuuiere por tiempo de doze años, que empiecen a correr desde el dia de la data de las presentes en adelante, sopena de doziẽtos florines de oro de Aragõ, y perdimiẽto de moldes y libros diuididera

en tres

en tres partes eguales, vna a nuestros reales cofres, otra al acusador, y la tercera para vos el dicho don Esteuan de Salazar. Con esto empero que los libros que hizieredes imprimir del dia presente en adelante, no los podays vender hasta que ayays traydo a este nuestro S. S. R. C. que cabe nos reside el libro q̃ nos aueys presentado, y esta rubricado, y a la fin del, firmado de mano de Diego Talayero, lugar teniente de nuestro Protbonotario, infra escripto juntamente con el nueuo impresso, porque se vea y comprueue con el. Mandando con el mismo tenor de las presentes, de la dicha nuestra cierta sciencia, y real authoridad, a qualesquiere lugar, tenientes, y Capitanes, Generales, Regente, la Chancilleria. Regente, el officio y portant vezes de nuestro general, Gouernador justicia de Aragon. Alguaziles, Porteros, Vergueros, y a tros qualesquiere officiales, y ministros nuestros mayores, y menores, en los dichos nuestros Reynos y señorios, de la Corona de Aragon, constituydos y constituyderos y a sus lugar tenientes y Regentes, los dichos officios, so incurrimiento de nuestra yra è indignacion. Y pena de mil florines de oro de Aragon, de los bienes del, que lo contrario hiziere, exhigideros, y a nuestros reales cofres applicaderos que la presente nuestra licencia y prohibicion, y todo lo en lla contenido os tengan guarden y obseruen: tener, guardar, cumplir, y obseruar, hagan sin contradicion, ni dar lugar, ni permitir que sea hecho lo contrario, en manera alguna si nuestra gracia les es chara, y a mas de nuestra yra è indignacion en la pena sobre dicha dessean no encorrer. En testimonio de lo qual mãdamos despachar las presentes con nuestro sello real comũ, en el dorso selladas. Datis en nuestra villa de Madrid, a dos dias del mes de Mayo, Año del nascimiento de nuestro Señor, de mil y quinientos y setenta y ocho.

YO EL REY.

Dominus Rex mandauit mihi Didaco Talayero. Vis. per don Bernardum Vicecancil. Comitem generalem. Thes. Sentis Sapena. Campi Terça, & Pla. Regen. Cance. & me pro conse. generali,

Vidit don Bernardus Vicecancelarius.
Vidit Comes generalis Thesaurius.
Vidit Campi Regens.
Vidit Pla. Regens.
Vidit Sentis Regens.
Vidit Sapena Regens.
Vidit Terça Regens.
Vidit Talayero pro conseruatore generali.

AL

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERendiſsimo Señor, don Gaſpar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Inquiſidor general, y del conſejo del Eſtado de ſu Mageſtad. &c.

Don Eſteuan de Salazar, indigno Monge dela Cartuxa, gracia y felicidad.



PARA eſcriuir eſte librito, Illuſtriſsimo, y Reuerēdiſsimo Señor, tuue los piadoſos motiuos que refiero adelante enla prefacion: pero para atreuerme a conſagrallo, y ofrecello al clariſsimo nombre de V. S. Illuſtriſsima. Pareciome que baſtaua el derecho que el ſe tiene, al patrocinio y amparo del ſupremo juez en Eſpaña, por autoridad Apoſtolica, delas coſas de la Fe, ſiendo (como es) doctrina Chriſtiana, y declaracion delos Articulos dela Fe, Iuntoſe con eſto, entender que ſuppliran copioſamente mis faltas, la dignidad y excelencia dela materia. Y la ſingularidad y clemencia de V. S. Illuſtriſsima, que pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nueſtro Señor, en las obras y ſeruicios delos hombres, a quien deuen imitar los principes Chriſtianos, que ſon lugar tenientes ſuyos, y Vicedioſes en la tierra. Aſsi lo hizo Artoxerxes

Per-

Persa, monarcha, potentissimo: el qual entre la multitud de caualleros, y señores, que le ofrecian joyas y preseas de inestimable precio, recibio cō alegria, y premio, con liberalidad, el agua del rio Cyro, que por alli passaua, que Sinètis, pobre rustico, no teniendo otra cosa con que seruirlo, cō grā amor, y reuerēcia, en sus proprias manos le traya. A las quales inclinando su Real cabeça, con benignidad marauillosa, y grandeza del animo ygual, a su gran estado, la beuio. Tambien me dio confiāça, el parecer, y censura de hombres muy señalados en todo genero de erudicion, a los quales a parecido esta doctrina, de mucho vso, en este tiempo, y necessaria para la comun vtilidad. Al parecer delos quales, si se juntarē el raro juyzio, y suprema autoridad de V. S. Illustrisima, quedaran cerradas del todo las puertas, a la calumnia. Porque (como dixo Vegecio) aquella obra se deue tener por perfecta y acabada: a la qual (despues de Dios) el oficio del Principe, a quien este pertenesce, diere autoridad. Y si a caso esta primera parte que trata de la Fe, a V. S. Illustrisima, pareciere tal, qual yo desseo que sea, seruire con la segunda, que trata de las obras, y de los sacramentos. Nuestro Señor, la Illustrisima, y Reuerendisima persona, y casa de V. S. Illustrisima guarde, con el augmento de su diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada, En. 19. de Mayo, de 1577.

PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVNQVE entiédo piadoso lector, que el argumẽto y subjecto deste librito, que es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dudè cõfiado en la gracia diuina, y en la fertilidad, riqueza, y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla, de manera, que pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Lleuandola por discursos, camino harto agradable y ameno, si yo è acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni ẽ otra lẽgua, ni por otro autor seguido, ni tratado, hasta ora. Porq̃ el alimento y mãna del cielo, y la medicina del alma, q̃ es la palabra de Dios, dada al hõbre, para conocello, y amallo, respõdiesse mejor ala necessidad de los q̃ oy viuimos, y alas enfermedades agudas y cõtagiosas deste tiẽpo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuẽte de toda piedad, y erudiciõ: es grande la vtilidad q̃ se sigue, de q̃ muchos autores escriuã muchos libros de vn mesmo argumẽto. Asi, porq̃ no todos los libros llegã a todas partes: como porq̃ diuersos autores, satisfazen mejor a la diuersidad de los ingenios: como porq̃ es necessario y conuiene, que segũ las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana alos fieles, para salud de sus

almas,y conocimiēto de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, q̄ se escusaua de interpretar à S. Lucas, diziēdo, que ya el doctissimo, y benditissimo Ambrosio lo auia hecho.

Solo dire, que a tomar este trabajo primero, que todos, me mouio el excelentissimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueua, varon incomparable, y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuantaron a su valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauillosa prudencia: en muchas partes, delas mas celebres del mūdo. Specialmēte en Aphrica, donde fue soldado, y en España, y Italia, donde fue Principe, y capitan esclarecido. Pero dexemos sus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Este insigne cauallero, passando yo por milan, en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del espiritu con marauilloso zelo y prudencia, cō tra los errores de sus vezinos, Esguyçaros, y Grisones, y contra aquel abominable nido de Geneua, q̄ no dista mucho de aq̄l estado. Cōmunicādome su catolicissimo pecho, e instruyēdose de algunos Articulos, delos quales cō singular juyzio entēdia q̄ deuia estar aduertido. Me dixo que desseaua tener en nuestra lengua vulgar, vna instructiō y do-

ctri-

ctrina, q̃ fue como vn antidoto, y medicamẽto pre ſeruatiuo: cõtra el veneno y põçoña d los hereges, cõlos quales de neceſsidad, o por la propinquidad delas tierras, o por la frequẽcia delas guerras: no ſolo muchos caualleros, y ſeñores: pero muchos hõbres particulares, y ſoldados, auian de communicar Lo qual yo via al ojo, enlos exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el ſocorro de Francia. Alabe mucho la ineſtimable piedad deſte Principe, y ſiruiẽdole luego de palabra. Enlo que pude: prometile para adelante, que enteniẽdo repoſo: tentaria por eſcripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan ſubida y neceſſaria, con el fauor y gracia del Eſpiritu Sancto: de manera, que ſin enſuziar los oydos de los lectores, ni mi pluma, con los nõbres nefandiſsimos de los hereges, y ſus errores: de tal ſuerte, y con fundamentos tã firmes, ſoberanos y diuinos: ſe enſeñaſſe la ſinceridad y limpieza de nueſtra ſagrada Fe: como ſiempre la à enſeñado, la Sancta Igleſia Catholica Romana, que es certiſsima boca y Oraculo, por donde nos habla Dios, y columna y firmamento de verdad (ſegun el Apoſtol) que ſiendo ella principalmente declarada y eſtablecida, quedaſſe, como de camino, y ſin ſentirſe, la falſedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

Hize lo aſsi religioſo lector, en retirandome a eſte yermo, no ſe cõ quanto ſucceſſo: pero ſe q̃ cõ

mu-

mucho estudio y trabajo, y desseo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remito a los hombres doctos, como a officiales deste officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la sentencia y versos de Lucillo, de los quales se aproue charon, Ciceron en la entrada de sus libros de Republica, y Plinio en la carta que escriue a Tito Vespasiano que despues fue Emperador: dedicandole los de su natural hystoria. Porque no solo è mirado como Phoció lo que no diria, mas a vn è procurado dezir de manera: que la verdad y castidad de la doctrina Christiana, fuesse acompañada de raros y marauillosos exẽplos: pedidos de autores tan recebidos, claros, y authenticos: que fuessen superiores a la malicia è inuidia deste tiempo. Porq̃ los exemplos de la hystoria, que los Oradores llaman lumbre de la oracion, y las piadosas consideraciones que van sembradas por los Articulos q̃ lo sufrian: despertassen a mayor piedad y deuoció los coraçones de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lection se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que en ella mucho se exercitassen, les aconteciesse lo q̃ dizen q̃ acontecio a Mitridates Rey de Ponto: a quien llamo Plinio diligẽtissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado en cõseruarla, que todos los q̃ conocemos por la hystoria. Que viuiendo muy preuenido contra todo vene-

Hæc doctissimum Persium legere nolo: Lælium Decimũ volo.

no,

no, y ponçoña, quando se quiso matar con ella, no pudo.

Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las quales es impossible tratar ni entender las cosas de la Fe, pero creo que con el fauor diuino, van tan llanas y medidas: que pueden venir a manos de todos sin algun peligro, antes con muy grande vtilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que serà este librito de mucho vso, assi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enseñan al pueblo Christiano la doctrina: como para los que dados al recogimiẽto y oracion, consideran siempre los sacramentos de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los Predicadores, que les pudiesse ahorrar mucho trabajo y tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra madre Sancta Iglesia nos propone, los principales Articulos de la Fe: como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, passion, resurrection, ascension y transfiguracion de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del Spiritu Sancto, y de la sanctissima trinidad. Y en la septuagesima, en la qual se propone al pueblo Christiano el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de Aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otras fiestas semejantes: con muchos lugares communes que les fuessen de mucho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos

meſmos veran, leyendo eſto con ingenuidad y atencion.

No ignoro candidiſsimo Lector, que de dos partes que tiene la juſticia Chriſtiana, que ſon creer y obrar: aqui ſe trata ſola y principalmente la vna, que toca à la fe, y es la primera. Dexando la ſegunda que abraça las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obſeruancia de los mandamientos, y en el vſo delos Sacramentos: para la ſegunda parte deſtos Diſcurſos, que con el fauor diuino ſe publicarà preſto ſi eſta que ahora ſale, pareſciere à los que la leyeren tan vtil, como deſſeamos que ſea. Aunque puedo afirmar, que van aqui tan eſtablecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vſo delos Sacramẽtos, que aun à los que ſon poco curioſos, ſola eſta puede baſtar.

Plega à nueſtro Señor, que de tal manera negociemos nueſtra ſalud con ſus dones, entre los quales tanto reſplandecen ſu conoſcimiento y la Fe: que haziendo en noſotros con ſu gracia por verdadera imitacion viua, la innocentiſsima vida de ſu hijo Ieſu Chriſto, perpetuamente le amemos y gozemos.

Amen.

EL CREDO.

CREO EN DIOS PAdre todo poderoſo, Criador del cielo y de la tierra. Y en IESV CHRISTO ſu vnico hijo, Señor nueſtro. Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Naſcio de Sancta Maria virgen. Padeſcio ſo el poder de Poncio Pilato: fue crucificado, muerto, y ſepultado. Deſcendio a los infiernos, al tercero dia reſuſcito dentre los muertos, y ſubio a los cielos, eſta aſſentado a la dieſtra de DIOS padre todo poderoſo. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu Sancto, la Sancta Yglesia Catholica, la communion de los Sanctos, la remiſſion de los peccados, la Reſurrection de la carne y la vida perdurable que nunca ſe acaba. Amen.



VEYNTE

DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NUESTRA SANCTA FE CATHOLICA, Y DOCTRINA CHRISTIANA, MUY NECESSARIOS EN ESTE TIEMPO A TODO FIEL CHRISTIANO.

DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

CAPITVLO PRIMERO, COMO la vida Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziẽdo. Por la señal de la sancta Cruz.


VNQVE LA DIVINA ES- Iob.7.
criptura cõ gran razon y propriedad ge Ephesi.6.
neralmẽte llama milicia la vida huma- Zaba.1.militia
na, cõ vn vocablo q̃ significa tiẽpo seña 70. Piratiriō.
lado y limitado, dentro del qual haga- 1. Locus tentationis arena,
mos la guerra, y lugar y cãpo aplazado aut stadium.
donde se dela batalla, dãdo nos a enten
der q̃ lo vno y lo otro es la vida, y q̃ ella acabada, no resta
sino triũpho y premio soberano y eterno, para el vence-
dor, y por el contrario, castigo y tormẽto perdurable pa-
ra el vencido. Cõ todo esso, mas particularmẽte se llama 1. Corinth. 6.
milicia la vida del Christiano en este mũdo, ala qual trãs- 2. Corinth.10.
fiere el Apostol S. Pablo, casi todas las cosas militares de 1. Timoth.2.
su tiẽpo: armas: arneses: celadas: estoques: picas: escudos: 2. Timoth. 2.

soldados, pagas, y todo lo demas, de donde viene, que cõmunmente, al estado y republica Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el batismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenage y sacramento de fidelidad, como buenos soldados llamando nos de su esclarecido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el espiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significando, que ser Christiano, como lo sienten Tertuliano, Basilio, Cirilo, Hieronymo, y S. Leon Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vncion y gracia de Christo. Con la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y campo, con la incomparable potencia del demonio, ni llegar con el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance, siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, enarbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conocida comun a toda gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamarõ Labaro, como lo afirman Septimio y Prudentio, y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuanto en medio del campo de su yglesia por celestial estãdarte, la admirable cruz, cõsagrada cõ su sacratissima humanidad, q̃ en ella fue enclauada y leuãtada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo, cõtra la ponçoña, y veneno del pecado: Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuãtar en otro tiẽpo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos

Actor.11. Tertull in Apologetico Hilarius lib. 12. de trinit. Hieronym. ad Letan. Basi. Homi. 13. in Hexamer. & in Asceticis. c. 4. August. lib. 5. de baptis. paruulo. cap. 25. Leo magnus, sermon. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo cathachesi. 4 Chrisosto. lib. quod Christus sit Deus. Hier. epist. 1. Septimius. in Apologetico. Prudentiu. in Symmacum Sozomæ, lib. 1. Hisp. tripa. cap. 5.

dos de las ſerpientes, matizada y eſmaltada con la ſangre de ineſtimable precio, que manò de ſus ſacratiſsimas llagas.

Eſta ſeñal antes formidable a los hombres y afrentoſa, donde eran caſtigados los culpados, hizo el Rey del cielo formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honra para los hombres, muriẽdo el en ella que era Dios, è inocente. Alcançando victoria con ſu muerte, de los co munes enemigos del linage humano: leuantando en eſte arbol diuino, vn eſclarecido tropheo, de los deſpojos del mundo y del pecado, el qual quedaua cõ marauilloſo primor, y artificio digno de la ſabiduria diuina, vencido (como dixo el Apoſtol) a ſu propria coſta. Porque los efectos y caudal del pecado ſon muerte, dolores, y penas, y Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, con la miſma muerte, y cõ los dolores y penas (eſto es con el caudal del pecado) triumphò, y dexo vencido el pecado. Con eſta ſoberana ſeñal, quiſo que dieſſemos bienauenturado principio a todos nueſtros eſtudios y ocupaciones, todas las vezes que las començaſſemos. De donde nacio la loable coſtumbre, en la ſancta yglesia recebida, y entre todos los Catholicos, y piadoſos vſada, de armar con ella las frentes, al principio de todas ſus ocupaciones, aora ſeã ſagradas, ahora prophanas, recibiendo eſta coſtumbre la yglesia de los Apoſtoles, y ellos de Chriſto. Como lo afirma Abdias ſu diſcipulo, en el librito q̃ cõpuſo de ſus vidas, y S. Ephrẽ Syro varõ eloquentiſsimo, en vn ſermõ de la cruz, y S. Baſilio en el libro del eſpiritu ſancto, y lo da a entẽder Tertuliano, que viuio no mucho tiempo deſpues que los Apoſtoles viuieron, en el libro de la corona del ſoldado, diziẽdo deſta manera. Para entrar, y para ſalir, para veſtirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quãdo nos dã lumbre, quãdo nos aſſentamos, y quando nos leuãtamos, y finalmẽte, en qualquiera ocupacion que

Numer. 28.

Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de vitis Apoſtolorũ. Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in ſermone de cruce. Baſili. lib. de SS. ca. 27. adducitur in. ca. eccleſiaſticarũ, d. 11. etſi eo loco id Gratianus tribuat Auguſtino incõſultis autographis ex Buchardio, lib. 3. decreto. cap. 127.

nos exercitemos, aora sea sagrada, aora sea prophana, armamos y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarecida de la Cruz. Y todas las vezes que se nos ofrece algun espanto o peligro, vsamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certissimo fauor, para todo lo que se nos ofreciere. Esto es de Tertuliano.

Lib. 2. de sacramento altaris cap. 44.

Otras maneras de signarse ponen el Arcediano, y el Cardenal Alexandrino, y Turre Cremata, y Dñico de S. Geminiano en el cap. Ecclesiasticarum. 11.

Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haziendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la señal, de la sancta Cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo affirma Innocencio Papa) pulgar, indice, y medio tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y passando la mano al derecho, dezimos, y del espiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita pedimos firmeza y mostramos el afecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliendè de vna sumaria confession de los principales articulos de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe, y vna compendiosa, pero feruentissima y eficacissima oracion, que contienen las palabras que pronunciamos, ay incomparables sacramentos, para nuestra doctrina y institucion. Porque en las primeras palabras confessamos llanamente nuestra debilidad y seruidumbre, la guerra en que viuimos y la necessidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros capita-

pitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehensibles, de su vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con solo este nombre Cruz, diziendo por la señal de la sancta Cruz. &c.

Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archanissimo sacramento, de la sanctissima Trinidad, diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del espiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando, la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del espiritu sancto, para significar la distinction de las personas, hazemos la señal de la cruz, nombrando las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras, por la señal de la Sancta Cruz. &c. Iuntamos haziendo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para significar, por la vnion de los dos dedos, la vnion de las dos naturalezas diuina y humana, en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera Cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la officina de los sentidos ministros del entendimiento, en el qual esta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconociendo la lança con que fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania è imperio, y los sentidos que den consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiempo Ezechiel y S. Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y señalar el Angel las frentes de los escogidos. Iuntamos la mano con la frente para significar, que se deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la Cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda Cruz imprimimos en la boca echandola casi por freno, y mordaza de la lēgua,

Hosius de fide & simbolo. ca. 10. & 8.

Hosius vbi supra.

Ezechiel. 9. & Apocaly. 7.

la qual se doma con trabajo y dificultad, segun dixo el Apostol Sanctiago, llamando la vniuersidad de todo mal.
La tercera Cruz imprimimos en el pecho donde esta el coraçon, que es el aposento del alma, y la fuente de todo nuestro bien, y de todo nuestro mal, del qual la mano de Moysen sale leprosa, y limpia. Este archiuo y tesoro del hombre, sanctificamos y señalamos, porque sea reseruado para solo Dios, con la sancta Cruz.

[...cob.3.] [Math.15.] [Exod.3.]

Despues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la mesma mano, para significar con el numero y señal exterior, lo que confessamos con las palabras, que es trinidad de personas, en vnidad de essencia. Como son tres distinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte superior, que es la frente, y luego la inferior q̃ es el vientre declara, el decendimiento del verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la sacratissima virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas, para nuestro remedio. El passar la mano del ombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia virtudes, y dones, y sacramentos, los que estauan ya por la culpa puestos entre los condemnados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los innocentes. Esto quieren dezir las palabras y señales con que nos signamos, haziendo la señal de la sancta Cruz en nuestras frentes, con las ceremonias y ritos que nuestra madre sancta yglesia recibio de los Apostoles.

CAPITVLO SEGVNDO. DE la dignidad, y virtud y eficacia de la Sancta Cruz.

EN

EN GRAN precio è incomparable estima, deue ser tenida con gran deuocion y reuerencia adorada, esta esclarecida vandera, de ambas yglesias, triũphante y militante. Este guion de Dios viuo, que vio Sant Ioã en manos del Principe delos Angeles sant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. *Apocaly.7.* Esta seña celestial de Christo, que aparecera con marauillosa claridad y refulgencia, quando metido en orden, el *Math.25.* exercito soberano delos cielos, viniere el hijo del hombre con aparato, y pompa y magestad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque recibio belleza y hermosura, de los hermosissimos miembros de aquel esposo de las almas, que excedio enella à todos los hombres. Por lo qual *Psalmo.44.* Venancio Poeta Christianissimo la adora, y ensalça en aquel piadoso hymno, que en sus fiestas la yglesia canta, cõ estas palabras, diziendo. Ya se despliega la vandera, y real estandarte de la Cruz, ya resplandecen sus mysterios y marauillas. *Venantius. Episcopus Pictaui. in hymnis.* En la qual fue crucificado en carne, el q̃ crio la carne. Cumplio se lo que auia Dauid tanto antes prophetizado con fidelissimo verso, diziendo, que auia Dios de començar su reyno en la tierra de la Cruz. *Psal.95. dicite in gẽtibus, quia dominus regnauit aligno. vnde Hebræi dolo se expunxerũt vocem Hebræã mehez. i. aligno. vt autor est. D. Iustinus Mártyr aduersus Triphonẽ.* Planta noble, y refulgente, adornada con la purpura del Rey soberano, escogida entre todas las del mundo, y tenida por digna de tocar miẽbros tan sanctos. Dichosa tu pues en tus braços sagrados tuuiste el precio del mundo. Y fuyste vna diuina balãça que tuuo como en fiel el sacratisimo cuerpo, del que despojo los infiernos. Adorote Cruz inclyta, y vnica esperança de los hombres, suplicote que acrecientes en los justos la justicia, y alcances perdon para los peccadores, hasta aqui es de Venancio. Esta es aquella seña triumphal que la sancta Yglesia lleua delante con Christo crucificado, en todas sus pompas publicas y procesiones. *Math.10. & 16. Galat.6.* Mostrando nos sin duda lo que deuemos seguir, que es à Iesu Christo crucificado, y los trabajos,

y la penitencia, y la mortificacion y resignacion, y negacion de nosotros mesmos, y de nuestra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con esta palabra Cruz. Nuestro señor à mostrado su dignidad y excelēcia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos visibles è inuisibles, y en otras graues y vrgentes necessidades que se suelen ofrecer a los hombres.

Nicephorus. li. 8. c. 23.
Eusebius. li. Histo. eccl. 9. c. 9.
En tutonica, i. in hoc vince.
Supra. c. 1.

Tres vezes la vio Constantino Magno en el cielo, con incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera quando yua con gran cuydado del successo de la jornada que hazian contra Magencio tyrano del Imperio. En la qual le aparecio vna Cruz toda de fuego, y toda resplandeciente con los Angeles que le dezian. En esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las vanderas de su campo la viuifica Cruz, y mandò que se la lleuassen delante, por aquel Impeial guion que los Romanos llaman, Labaro, lleuando el en su mano derecha vna Cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del Cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mandò añadir a las ymagines, y estatuas, que el Senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna Cruz, reconociēdo con humildad y gratitud, como generoso principe su fauor, cō vn letrero debaxo que dezia. Porq̄ en esta singular señal q̄ es blason dela verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma y el Senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo de dar la batalla al Emperador Licinio, cerca de Astaco, tierra de Bithynia. En la qual acontecio vna cosa rara, y memorable, que auiendo mandado el Emperador Licinio a todos los soldados que peleauan con armas arrojadizas en su campo, que diessen bateria

Nicephoro. lib. 9. c. 32.
Maximino lo llama Nicephoro, sino ay yerro ēel molde Lib. 7. cap. 37.

con sus titos al estandarte Real de Constantino, que era la Cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alferez Real que era Genril, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn Martyr que se hallo cerca, desnudandose el arnes, y arrojando la celada, con ardentissima fe, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el q̃ la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescebido, menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: auiendo el asta de la sancta Cruz, marauillosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiendo se le reuelado los Bizancios en tiempo que se hallaua cō poca gēte, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendose constituydo casi en vna extrema necessidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrarme as, y librarte è. El qual inuocando el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse el los ojos, vio la Cruz resplandeciente, semejāte a la q̃ auia visto poco antes q̃ diesse la batalla à Magencio, con vna letra a la redonda, que dezia. En esta marauillosa señal venceras todos tus enemigos, como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auian reuelado.

Pero Eusebio en la vida de Constantino en el lib. 2. al principio, dize, que esta batalla se dio no a Maxi mino, sino à Licinio, Lo qual parece mas cierto.

Nicephoro lib. 7. c. 47.

Psal. 49.

Y en memoria destos tres aparecimientos, afirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas Cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamó Iesus, á la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nōbre, la llamo el Emperador Heraclio, Inuicta. Porq̃ la honro tā marauillosamēte el Rey del cielo, q̃ cada año aparecia a los ojos de los hōbres limpios y deuotos, vn an

Nicephoro lib. 8. c. 32.

gel que con marauillosa suauidad y dulcedũbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la Cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus estatuas.

Sozomenus li. 1, Histo. tripar. li. c. 9.

Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparecio en tiẽpo de su hijo Constancio en el monte Caluario sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redẽptor padecio, que se tendia hasta el monte Oliuete, de tã grande luz y refulgencia, que incomparablemente vencia y excedia la del sol, y duro asi muchas oras, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo afirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarcha Hierosolimitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla, como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que à dado el cielo de la dignidad y excelencia de la Cruz. Porq̃ toquemos algunos de los que nuestro señor a dado en la tierra, en la qual à sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocaciõ del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarecida de la Cruz. Con ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

Niceph. lib. 9. c. 32..
Sant Cirillo en vna carta que escriue. al Emperador Constancio.

Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamẽte quiso nuestro señor mosttarnos el inestimable precio de la Cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las

Don Rodrigo Arcobispo de Toledo en su Cronica.

las Nauas de Tolosa, al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie, y de cauallo, que no se podia contar, porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina Cruz: como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y desplegandose la consagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable Cruz, y de otra la ymagen de la purisima y perpetua virgen Maria, madre de Dios, patrona de España, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nuestros tan esforçados y embrauecidos, que rompiendo los innumerables esquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançaron vna de las mas claras victorias que jamas Christianos contra infieles an auido. Y porque mejor se entendiesse que esta victoria era de la Cruz, acontecio vna cosa del todo marauillosa y peregrina. Que Domingo Pascual Canonigo de la sancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la Cruz del Arçobispo don Rodrigo que se hallo personalmente con los Reyes en la batalla anduuo solo y desarmado en medio de los esquadrones de los enemigos, sin daño alguno. Y assi en memoria deste vencimiento tan señalado, celebra España la fiesta del triumpho de la Cruz, como celebra Roma su exaltacion por la victoria de Heraclio.

La segũda fue en tiempo del esforçado y religioso Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragon, q̃ del milagro que diremos, mas se quiso llamar Rey de Sobarbre. El qual siendo electo por Rey en las montañas de Iaca: y ganada con solos trezientos hombres que tenia

La Histo. general de España, y las Cronicas de Aragon.

Ainza

Ainza viniendo ſobre el,y aquella poquita gente que tenia,con gran potencia innumerable multiud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamente ſobre vn arbol verde vna Cruz roxa,o colorada de admirable reſplandor,y refulgēcia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que alcançando el exercito de los Barbaros, hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los preſidios del cielo. Y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas,trayendo por armas deſde entonces,los Reyes de Sobarbre,vn arbol verde con vna Cruz colorada.

Eſtos memorables exemplos,mueſtran claramente la virtud y potencia de la ſancta Cruz, contra los hombres. Moſtremos aora con otros lo que puede y vale contra los demonios. Sant Gregorio Nazanzeno que por excelencia de ſanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores ſagrados el ſobrenombre de Theologo: refiere que auiendoſe metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apoſtato y renego la fe, en vna obſcuriſsima cueua, como es coſtumbre deſta miſerable gente enemiga de la luz, y dentro hizieſſe ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grande eſtruendo y ruydo,y viendo los eſquadrones del infierno veſtidos de horror y fuego, concibio grandiſsimo temor y eſpanto.Y no ſabiendo de que valerſe, hizo la ſeñal de la ſagrada Cruz, en ſu deſcomulgada frente, como lo auia deprendido ſiendo Chriſtiano. Y en eſſe punto que aparecio la ſeñal de la libertad y de la vida, deſaparecieron los miniſtros de la ſeruidūbre y de la muerte. Aunque no baſto eſte prodigioſo milagro y gran ſocorro de la Cruz, para enternecer y reduzir a penitēcia ſu coraçon. Como no auia baſtado poco antes, auer aparecido en las entrañas de los animales que auia ſacrifica-

Sant Gregorio Nazāzeno en la oracion primera contra Iuliano, y Niccphoro, lib. 10. c. 3. & Theodoricus lib. 6. Hiſto. tripar. c. 1.

Sant Gregorio Nazāzeno, y Niccphoro ē los

do

do a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconocer en ellas el successo que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna Cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcançaria, dando le miserable muerte. Y apareciendo a vista deste gran perseguidor de la Cruz, como lo afirma el mesmo sant Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus propios vestidos, y de los demas paganos de tantos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa q̃ muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perseuerando siempre este blasphemo en su maldad.

mesmos lugares citados arriba. Sant Gregorio Nazãzeno en la oracion segũda contra Iuliano, & Sozomenus lib. 5. Hist. tripar. cap. 50.

Sant Gregorio Papa en el tercero libro del Dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comũ y conocido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta Cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio que viniendo vn Iudio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenia en su compañia vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrando ya la noche, el judio miro do se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniendo le temor y assombro, assi la consideraciõ del lugar profano, y dedicado al demonio, como la obscuridad de la noche, procuro de assegurarse, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa Cruz. Y estando desuelado con soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, acompañando su Principe. El qual sentado en vno como real sitial y trono en medio de aquel templo, comen-

Sant Gregorio Papa en el. 3. lib. del dialogo cap. 7. y traesse en el decreto en el cap. nam & postea de conse. d. 4.

ço a tomar cuenta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los pecados a que auia incitado los justos y de los estragos y daños que auia procurado en las almas y conciencias. Y pareciendole a vno delos spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos salio en medio y dixo. Señor yo no è encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscēcia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le è traydo a termino, que le a dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el Principe de las tinieblas se lo agradecio mucho, y le exorto a lleuar al cabo su abominable empresa, con cierta esperança dela auentajada honra q̃ con siguiria entre los suyos. Todo esto passaua viendolo y oyendolo claramente el Iudio que alli estaua, permitiendolo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocation del peccado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condemnado spiritu que presidia. Quien es aquel que se à atreuido a dormir en este templo? E yendo lo luego a reconocer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre Iudio que no sabia lo que le auia de suceder, como conocieron las sacratissimas, y impenetrables armas de la sancta Cruz que vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vaso sellado y vazio. Y diziendo estas palalabras con grande estruendo y barahunda, desaparecio aquel conuento infernal. Auiē do significado que el Iudio era vaso vazio de fe, pero cer rado y sellado con la admirable Cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguio, que dando cuenta el Iudio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el Iudio se conuirtio a la fe.

No solo tiene valor y eficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el peccado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala, es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamientos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta Cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable alos demonios, que cuẽta el bienauenturado, Sant Bernardo, que vna bendita monja de su tiempo en sintiendose acossada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la Cruz. Y acaecio que despues de algunos años de su muerte, abriendo su sepultuta hallaron aquel dedo que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuerpo gastado. Y tambien se escriue, que en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de Sancto Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caen sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta Cruz. De manera que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia conseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable Cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus proprios ojos caminando quarenta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honra los que se fauorecen de sus deshonras y de su Cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

Niceph. 18.

San Bernardo.

Fray Luys de Granada en el Manual en la regla primera de bien viuir. c.1.§.6.

Tam-

10. lib. 20. Tambien es poderosa contra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conocer en el mundo venian todos cō cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos, y preguntandoles como siendo Gentiles imprimiam con hierro aquella señal del cielo

Cap. 30. sobre sus frentes? Respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, à aquella populosissima ciudad que el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana dela India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gēte Christiana, que armados de la admirable Cruz, serian libres y defendidos de la pestilencia. Lo qual les sucedio a la letra, y en memoria del benecio la trayan abierta y señalada en las frentes.

Sigisberto en su coronica, y S. Antonino 2. P. histo. titu. 12. c. 57.

Diuus Gregori. Turonensis. lib. 5. Historiæ francorū. Cap. 19.

Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no seria justo callar lo que de Tiberio su suegro cuenta Sigisberto clarissimo hystoriador, y otros muy buenos autores. Que siendo Christianissimo y limosnero, auia casi repartido todos los thesoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y siendo por ello reprehendido de su muger, que temia no le faltasse el dinero con gastos tan excessiuos, acontecio que passeandose en su palacio, vio vna piedra en el suelo que tenia esculpida vna Cruz. Y pareciendole cosa indigna q̃ fuesse hollada con los pies aquella señal de vida, que deue estar sobre las frentes de los Emperadores y Reyes, mando traer officiales, y que en su presencia la leuantassen. Y quitada la losa que era la boca, se descubrio vna boueda a manera de cisterna, llena de vn nūca visto y inestimable thesoro. Estos son los marauillosos y soberanos efectos y fructos de la Cruz, esta su virtud y poten-

potencia en los cielos, y en la tierra, en las necessidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confiança della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triumphar de los enemigos, viſibles è inuiſibles, poner en huyda a los infiernos deſtruyr el peccado, abrir los cielos. Pero para q̃ me quiero detener. El bien auenturado Sant Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propriedades y excelencias de la Cruz. Y el ſanctiſsimo è illuminatiſsimo Ephren, diacono dela yglesia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos a valerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera. Noſotros los Chriſtianos diſtinguiendo nos de los Paganos è infieles, coronemos nueſtras frentes cõ la viuifica y precioſa Cruz, diziendo con el Apoſtol. No quiera Dios que yo me precie de otra coſa en el mundo, ſino de la Cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Cgriſto. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nueſtros miembros eſte blaſon de vida. Armemonos con eſtas armas de los Chriſtianos, que no pueden ſer ſobrepujadas ni vencidas. Porque la Cruz es vencedora de la muerte, eſperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, deſtruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religioſos, firme eſtribo de la fe, ſaludable perpetua y gran guarda y ſeguridad, y gloria delos Catholicos. No dexes pues jamas Chriſtiano, de armarte ſiempre con eſtas impenetrables armas del cielo, todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna coſa hagas jamas ſin apercebirte con ella. Antes aora duermas, aora veles, aora camines, aora repoſes, aora comas, aora beuas, aora entiendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temeroſa mar, paſſando los hondos y profundos rios ſiempre te viſte deſte ſoberano arnes, adorna y atauia con el todos tus miembros, que no ſe acercara a ti, ni te tocara

Chriſoſtomo.

Ephrẽ Syro en vn ſermon dela cruz traduzido por Ambroſio Camaldulenſe.

cosa mala. Porque vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mundo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, juntò las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligò debaxo de vna cabeça y de vna religion y fe, con vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca, o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo. Esta celestial y esclarecida Cruz plantada en el monte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerrò la patentissima boca del demonio. En viendolo temblo la muerte, y al punto restituyò todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potencia del enemigo. Los sacratissimas soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujaron todas las inuēciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina Cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contēto y alegria poblaron los barrancos quebrados y cueuas de los desiertos. O inefable è increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarecida vandera, y estandatte tan celestial, y diuino, al linage humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el bien auenturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la Cruz.

Capi-

CAPITVLO TERCERO DE los typos y figuras admirables y dignidad y excelencia de la Cruz.

SI CONCILIA justamente tan grã reputacion y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes enel viejo reuelados y descubiertos retrarados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del Espiritu sancto, ciertamente en esta parte con marauillosa ventaja se conoce y muestra, la dignidad y excelencia de la preciosa Cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los braços cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendicion el summo Sacerdote vestido de Pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, con esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuesto nuestro señor, que gano con su sacratissima sangre y con su muerte la bendició del padre eterno al linage humano, sus sanctos Apostoles y discipulos, quando à vista detodos ellos con marauillosa ovació y triumpho, subio por su propria virtud a los cielos. Del qual quedo costumbre religiosa, de grande vtilidad y efecto a la yglesia Catholica, de sanctificar y bendezir cõ la mesma señal toda criatura. Con esta diuina Cruz, se cree que señalo y asseguro la vida, el clementissimo Dios al desesperado Cayn. Con ella señalo el Angel, haziendo los de su hierro, las frentes de los escogidos. Este es el sagrado madero, de q̃ se edifico el arca de Noe, y la q̃ llamaron del testamento. En la vna se saluo el linage humano, y anegados los pecadores se cõseruo la raça delos

Consi.48. *Nume.6.* *Acto.1.* *Gene 4.* *Ezechieli.9. et* *Apocaly.7.* *Gene.6.* *Exodi.25.*

justos,y en la otra depofito Dios fu ley, en la qual como en teftamento,declara a los hombres fu agradable bene
Nume 17. placito y diuina voluntad. Efta es la vara que fin rayzes
Gene.22. en la tierra,fino cortada y pot fi lleuo fructos de immor
August.tho. talidad y gloria. Efta es (fegun el gloriofo Auguftino) la
10.*col*.605. fagrada leña que con fubit a vna montaña donde auia tã
Sermone. 21. *de tempore*. ta,ran de atras traya a cueftas el innocentifsimo y paciẽ tifsimo Ifaac,para fer factificado. Y en la qual fe afirma que fue ligado por la mano de fu bendiro padre, tendido à manera de CRVZ. Demanera, que fino fue leña de cipres, o de cedro, o otra manera odorifera, (como algunos fienten) de la qual vfaron los muy anti-
Plinius.lib.13. guos,como apunta Plinio en fus facrificios,no teniendo
cap.1. aun el vfo del encienfo,por venrura la madera que lleua
Exod.3. ua, como emos dicho que fiente Sanr Auguftin, era la
Exod.15.& Cruz,en la qual auia de fer atado.Efta es la vara de Moy
Nume.33. fen,con que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo
4.*reg*.2. que hizo dulces las amarguifsimas aguas de Mara, y el q̃ en tiempo de Elifeo hundiendo fe contta fu naturaleza aerea,hizo nadar cõtra la fuya, el terreftre y pefado hier
Philip.2. ro Porque en el fe humillo Dios (como dize el Apoftol) hafta morir muerte de Cruz, y fue foberanamente enfal
2 *Petri*.1. çado el hombre (como dize fanr Pedro) hafta la patticipacion de la diuina naturaleza. Defte diuino madeto
Exod.27. fe labro el altar del holocaufto, chapado y barrado de oto,en el qual fe ofrecio al padre el facrificio de paz y re
Nume.7. conciliacion.Y el que fe facrificaua y ofrefcia para impetrar remifsion de los peccados. Y el que todo fe encen-
Leuiti.14. dia y abrafaua para Dios. Efta diuina Cruz es el afta,dõde fe leuanto y enarbolo por fu diuino orden la ferpien-
Leuiti.7. te de meral que vazio y fundo el fancto Moyfen,en el de
Nume.21. fierto.Efta foberana figura reprefento enfu proprio cuerpo quando tendidos los braços à manera de Cruz (co-
S.Gregorio Na mo lo afirman los factatifsimos autores, Sant Gregorio Nazan

Nazanzeno, y ſu bien auẽturado diſcipulo, ſant Hieronymo, Moyſen con oraciones, y Ioſue con armas, vencieron los hijos de Amalech en el deſierto. Fue tambien ſin falta ſignificada y pintada en aquel preciado ſacrificio que en el Exodo, y en el Leuitico, y en los numeros, es llamado de ſeparacion y de eleuacion. Porque tomando el ſacerdote el pecho del animal que ſe ſacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y eſtendiendolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha clariſsima mẽte pintaua y hazia la ſeñal de la cruz. Reconoſciendo que lo que el hõbre deue ofreſcer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina ſeñal auia de rendir el mũdo a Dios, y hazer paſſo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofreſcerſe el verdadero y agradable ſacrificio delos hombres. Eſta meſma figura pintauã a las puertas de ſus caſas los Hebreos con la ſangre del cordero paſcual, como ſe lo mando el Angel poco antes que mataſſe los primogenitos de Egypto. Eſta meſma ſeñal trayã por precepto diuino en ſus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de Eſpaña, como lo mueſtra oy en Roma, la eſcultura del arco de ſu triumpho donde eſtã los Eſpañoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que ſi es verdad lo q̃ algunos dizẽ que Nabuco donoſor fue ſeñor de Eſpaña, deuierõ tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la meſma ſignificaciõ. Habito que oy dia ſe vſa en los lutos, y difiere poco enel corte y figura de los alquiceres y albornozes de los Moros. En eſtas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz puſieſſen borlas, o fluecos azules de color de cielo: para ſignificar myſtica mẽte, que la cruz es el camino del cielo. Faltar me ya tiẽpo ſi quiſieſſe menudamente tratar las coſas que enlas letras diuinas del viejo teſtamẽto retrataron la cruz. Porque eſta diuina ſeñal es la eſcala de Iacob, y el baculo

Zanzeno, oratione. 5. cũ à patre in conſortiũ epiſcopatus vocatus eſt, y enla oracion. 14. que hizo a la muerte de ſu padre. y S. Hierony en la epiſt 127. à Fabiola manſione. 11.

Exodi. 17.
Exod. 29.
Leuiti. 7.
Nume. 6.
Exod. 12.
Nume. 15.

Beroſus in deſloratione chaldayca, & Annius & Florianus de Ocampo.

Geneſi. 28.

con que passo el jordan: y aquella esclarecida vandera
Isaia.5.&.11. que tanto antes dixo Isayas, que leuãtaria Dios, y mostra
ria por señuelo al mundo, para hazer venir a su diuino co
Nume.2. nocimiento todos los hombres. Y finalmente esta es a
quella sagrada figura dibuxada y pintada clarissimamẽ-
te por mandamiento de Dios: con las quatro vanderas
principales y reales estandartes, que mãdo en los Nume
ros que lleuassen en su campo los hijos de israel. Dizien
do que quando alojassen, y quando saliessen encampaña
entrassen, y saliessen en ordenança siguiendo las vande
ras de sus cõpañias, y los quatro estandartes principales
y pendones reales del exercito. El qual era tan crecido
y copioso en numero, que se cree que llegaua a vn mi-
llon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadra-
Vegecio de re militari. do, que segũ Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiẽ
Hebraei numerorum.2. to, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y
con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas van-
Y el Tostado varõ eruditissimo y clarissimo en el mismo lugar, y tambien lo apũta Lyra. deras menores. Cada pendon Real era de su color,
y tenia blason armas y diuisa differentes para ser cono
cido. Y cada vno estaua acargo de vn valeroso capi-
tã: y a vna de las quatro partes del mũdo. El color dizen
los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian
las piedras en que en el sancto Racional, los nõbres de
sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason de profecias, o
cosas que les parecieron conuenientes. El Tribu de Iu-
Exodi.28. Gene.49. da lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompaña
do de Zabulõ y Isachar. El color de su estandarte era ver
de, porque su nombre estaua escripto en esmeralda, en el
sancto Racional, la diuisa y armas, vn Leon, por que este
Exod 28. nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendi-
cion poco antes de su muerte. El segũdo lleuaua Ephrain
a la parte del poniente, acompañandole Manasses, y Bẽ-
jamin, su color era dorado como el del chrisolyto, don-
de su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn
Becer-

Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamò Toro en el Deuteromonio el sancto Moysen à Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acõpañandole Gad, y Simeon. El color era roxo, o colorado, por ser sardio, o rubila piedra, donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engẽdro y tuuo de su linage el Patriarcha Iacob. El quarto lleuaua Dam, a la parte del Septentrion, acompañandole Aser, y Neptalim. El color de su pendon era blanco y colorado, a listas y vetado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, pareciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones Reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual a la soldadesca en aquel campo, como soberano Emperador y Principe, y Capitan de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse en el camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le ofende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la Cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança del Euangelio y milicia Christiana, con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien se reconoce en esta pintura, aunque grossera y tosca, como en borron y rascuño, el mysterio de la Cruz que vio despues Ezechiel, mostrandole Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se ven en Cruz, Leon, Aguila, Hombre y Bezerro, Sacramento de la vandera Christiana, cõ que señalamos y

Deuter. 33. *Exodi. 28.* *Gene. 49.* *Exod. 28.* *Gene. 49.* *Isaiæ. 6.* *Cantico. 6.* *Ezechiel. 1.*

armamos nueſtras frentes, y nos defendemos de todo mal. Porque el ſapientiſsimo Dios, que en todo el viejo teſtamento enſayaua, como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro eſtandartes, eſtando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al medio dia, el otro al Septentrion, y en medio ſu tabernaculo, marauilloſamente hizo Cruz. Significando, que el que auia de reduzir a vn cuerpo, y vnir aſsi todos los hōbres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vandera real y eſtandarte de la verdadera religion la ſancta Cruz. En la qual, con exceſsiuo amor ſeria ofrecido al padre perdurable en ſacrificio, ſu hijo Ieſu Chriſto, Principe y cabeça de la yglesia, como ſoberano bezerro, muriendo como hombre, reſucitando al tercero dia immortal è impaſsible como Leon, y bolaria y ſubiria a los cielos, como aguila Real, con ſoberana victoria y triūpho, deſpojados los infiernos. Pero para que me detēgo en eſto? Los meſmos Hebreos Capitales enemigos de la Cruz, confieſſan encerrar gran ſacramento ſu nombre en la lengua ſancta, y tener cierta afinidad y parenteſco, con el que ſignifica ornato, atauio y exercito. Y el bienauenturado S. Ioan Chriſoſtomo, apuntando no ſe que ſecreto de los Cabaleos, dize que el myſterio de la Cruz eſta en el numero de trezientos.

Galatinus de Archanis catholicæ veritatis lib. 6. c. 17. Haſethi vebacreb. Zabaoth. Chriſoſt. homilia. 14 in Lucā. Ioannes Reaclinus de verbo mirifico. Marſilius ficinus de vita cœlitus cōparāda.

Los antiguos Magos dixerō, q̄ la figura de la Cruz era viuifica, y ſaludable a los hombres. Los Philoſophos, y Aſtrologos, que ſintieron auer caracteres y figuras, q̄ reciben mas eficazmente la virtud è influencia de los cielos, afirmaron que ninguna en eſta parte, empareja ni yguala con la figura de la Cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos verſos que eſcriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctiſsimo Euſebio, y el ſacratiſsimo Auguſtino, en el Acroſtichis o primeras letras dellos, puſo eſtas palabras.

Cicero 2. de diuinatione, & Auguſti. li. 18.

Ieſus.

Iesu Christo hijo de Dios, Saluador Cruz. Y en otro verso, que refieren Eusebio, y Nicephoro, dixo. O dichoso madero, en el qual el mesmo Dios sera colgado. Los Sacerdotes de los Egypcios, que con letras sagradas y escõdidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, significauã sus mysterios, con esta celestial figura, significauan la vida que auia de venir. Como lo afirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta manera. Tambien passò esto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneses del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Epypcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y ventanas de sus casas. Y en su lugar pintaron y esculpieron la Cruz de nuestro Redemptor. Y acaescio que viendo esto los que quedauan delos paganos y gẽtiles, se acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grande y señalada, que teniã entendida por tradicion de sus progenitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus mysterios que llaman sacerdotales, la figura de la Cruz de nuestro señor Iesu Christo. La qual afirman que entre ellos significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con admiracion de lo que passaua, dexados los Idolos, se conuertian a la verdadera religion que auiã oydo dezir a sus antepassados, que duraria el culto y reuerencia de los Idolos, hasta que viniesse la señal soberana, en que estaua la vida por venir, que es la Cruz. Delo qual succedio, que se conuirtiesse mas gente de los Sacerdotes y ministros delos templos que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religiõ, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, que en las colunas, y puertas, y vẽtanas, de sus

de ciuitate cap. 22. & Eusebi. lib. 4. de vita Constantini. Lactantius. Nicephoro li. 8 c. 26 y Eusebio vbi supra, Eusebius. li. 11. histor. ecclesiæ. c. 29. y Nicephoro. libr. 14. cap. 26. Eusebius li. 11. Histor. ecclesi. cap. 29.

Vna ventura.

ſus caſas à honra y deuocion ſuya pintauan, y en ſu lugar puſieron cruzes, aſsi tābien otras gētes conuertidas a la fe, conuertieron a reuerencia de la Cruz muchas coſas, que en culto y reuerenzia de ſus Idolos vſauā. Delas quales es notable aquella, comū a Griegos y Latinos, los quales en las encruzijadas y concurſos de los caminos, para dar luz a los caminātes, ponian vna eſtatua quadrada de Mercurio, al qual ſu vanidad auia fingido ſer Dios que tenia a cargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, que declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual è viſto yo en algunas prouincias de Italia, eſpecialmente en la Marca de Ancona, camino de Lorero, en hermitas y humilladeros reſultando gran deſcanſo a los peregrinos deſta buena policia; y vſança dela tierra. Y los caminantes, como en reconocimiento deſta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauā vna piedra arrimando lo a ſu eſtatua, porque con aquel eſtribo eſtuuieſſe mas firme contra las tempeſtades y vientos. A la qual coſtumbre parece aludir aq̄llo del ſabio en los Prouerbios. Hazer hōra al necio, es arrimar piedras a la eſtatua de Mercurio. A eſtas eſtatuas, ſucedieron las cruzes, leuantadas por padrones eſclarecidos en las encruzijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los ſimples, ſuele arrimar piedras cō reuerencia. S. Iuſtino martyr en el Apologia. 2. al Emperador Antonio Pio, dize q̄ Platon en ſu Tineo afirma que auia Dios de moſtrar al mundo ſu hijo en figura de la letra Chira, que es eſta. X. A qui tambien tira el Sacramento del arbol vedado enel parayſo terrenal, del qual ſe eſcriue Gen. 3. que era deleytable al mirar. Poor las quales palabras en Hebreo eſtan eſtas. Lehaſchil, que apuntan el Sacramento de la Cruz y de la ſabiduria, que encerro Dios en ella. Como veran los que entienden la ſignificacion deſte verbo Sachal: que entre otras coſas ſignifica hazer, cruzando las manos

Declaran eſto los autores humanos, ſobre aquel refran Latino mittere lapidem in aceruum Mercurii. Eſpecialmente Eraſmo en las chiliades.

Prouer. 26.

De lo qual hizo memoria ſtaniſlao Hoſio Cardenal, en el lib. de fide et Symbolo. c. 10.

manos inteligentemente la ſeñal de la Cruz. La qual palabra ſe pone en la bendicion que cruzando las manos dio el Sancto Iacob, à Ephraim, y à Manaſes. Y della ſe deriua la palabra Maſchil, que es titulo de algunos pſalmos. Y nueſtro interprete traduze entendimiento, porque verdaderamente la llaue que abrio el entendimiento de las letras diuinas, fue la ſancta Cruz. Eſte myſterio ſignificaron los dos maderos que mando Dios à Ezechiel, en el cap. 37. que tomaſſe y eſcriuieſſe ſobre el vno los nõbres de Iuda, y ſus ſequaces, y ſobre el otro el de Ioſeph, y Ephraim, y los ſuyos: y deſpues los juntaſſe. Yjuntãdolos de tal manera ſe vnierõ y ligarõ, q̃ſe hizo vno ſolo. Porq̃ en la Cruz de Chriſto, como dize el Apoſtol ſe hizo vn pueblo degẽtiles y Iudios, ſignificados por Iudas y por Ephraim. Eſta es la diuina Cruz marca del Cielo, y de la vida, a quien gano Chriſto nueſtro Redemptor, dignidad, y gloria ſempiterna, y la hizo eſtandarte Real, y bienauenturada ſeña, de aquel ſagrado campo, que es ſu yglesia, cuyo divino Capitan y Principe, es el meſmo Dios. El qual ſea bendito y alabado por ſiempre.

DISCVRSO SEGVNDO, deſta palabra Symbolo.

CAPITVLO PRIMERO DE la ſignificacion deſta palabra Symbolo y de los autores que lo cõpuſierõ, y ſus partes.

Iob.7. Ephesi. 6. Apocaly.7.

Inuentolo Palamedes. Plinius.li.6.c.56.

YA EMOS dicho que es milicia y soldadesca la vida Christiana, el Emperador Christo, su campo la yglesia, su estandarla Cruz. Resta que declaremos su Symbolo, o nombre. Porque cosa es muy antiguamente acostumbrada, y del todo necessaria en la guerra, para reconocer amigos y enemigos, que los que hazen la guardia, y los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus capitanes, por el qual entiẽdan, que gente es la que llega a sus puestos. Teniendolo en grandissimo secreto, porque no llegue à noticia de los contrarios, y sabido el nombre entren con engaño y traycioͤ, y hagan algun graue y dañoso efecto en el cãpo que esta desapercebido, fiado de sus escuchas y centinelas, q̃ son los ojos y las orejas del exercito. Y assi es vsança de guerra, que quando a la prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente de guardia, el sargento mayor les da nombre en secreto, diziendo Santiago. O sant Iorge. O España, o lo que le à parecido al Capitan. Demanera, q̃ quando vno llega a las centinelas, en sintiẽdo ruydo, piden el nombre, y si lo da dexã le llegar y passar, y sino, defiẽden el passo y el puesto, y si puedẽ lo matan y dan auiso. Como à acõtecido à algunos q̃ o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, errarõ el nombre, quando se lo pedian. Este nombre que dã los Capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Español se llama nõbre, con que entre si la gẽte de vn cãpo se conoce. Demanera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes, es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan a vn hostal tres o

Silius tacitum dat tessera signum Vergi.7. Enei. hic bello tessera signum.

qua

quatto caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte, que ès el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo, que quiere dezir, contribuyr, o confe rir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra collacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propriedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substanciales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda, como caudillos y Principes y Coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dierõ a los fieles este diuino nombre, con el qual clarissimamẽte entre si se entendiessen y conociessen, y distinguiessen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gẽtiles, y hereges. Tãbien para que cõ esta marca reconociessen los que fingidamente se llamauan Christianos por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como se jacta auer lo hecho el descreydo Luciano, y como declaro el Apostol sant Pablo que muchos lo hazian, tomãdo por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religiõ, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porq̃ no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo afirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconocer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los prophanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nõbre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos.

Simbolo. 1. confero.

Infra.

Lucianus in dialogis.

1. Timo. 6.

Rufinus in prefsione fidei.

Las cosas diuinas se deuen tratar con secreto y reuerẽcia infra. discurso 13. Cap. 2. f. 158.

phanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion dela Lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquino mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tulio Duũ viro: porque dio a trasladar vn libro que tenia a cargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra fe Symbolo, enla segunda significacion, o por que conferiendo y tratando entre si los sacratissimos Apostoles que articulos seria bien, que explicita y claramẽ te se propusiessen a los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como afirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno delos Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euangelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Espiritu Sancto, propuso su articulo, contribuyendo lo como escote, o nombre, o señal o marca de su fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze articulos principales de nuestra sancta fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion, dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada fe, cifrada en doze articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vanidad, y entẽdiessen, y vẽciessen la maldad de los hereges. Pues nuestros mayores, y antepassados afirmaron, q̃el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al padre eterno, y la venida del Spiritu sancto el qual inflamò, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyẽtes, y les dio dõ de lẽguas auiẽdose de

Sermone.1.post Penthecost. & in sermone.1.5. de tempore & lib. de fide & Sym. & li. 50. Homilia. Homil. 42. infra. 1.

Sermon. 1. post. penthecostem.

de apartar los vnos de los otros è yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gente: determinaron primero de acordar, y constituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quãdo estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la fe. Pues estando todos juntos, y llenos de Espiritu sancto: conferiendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parecia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera fe y religion, a los fieles, esta confession que llamamos Symbolo. Esto es de Sant Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo afirma Sant Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y sancto Ignacio (q̃ tãbiẽ fue disdipulo de los Apostoles) en vna carta q̃ escriuio a los Tralẽses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieroymo, y Augustino. De loqual coligimos la deuociõ y reuerẽcia, en q̃ deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarecidos autores q̃ lo ordenarõ y cõpusierõ, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lũbre, y dones dl Spiritu sancto: q̃ (como emos dicho) fuerõ los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes de la yglesia. Lo segũdo, por la marauillosa vtilidad, q̃ del resulta para el hõbre Christiano: assi por la breuedad y cõpendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramentos de nuestra religion y fe: como por la singular virtud y eficacia, que cada dia hallamos en esta confession saludable y del cielo, assi contra los demonios comunes enemigos del linage humano, como cõtra qualesquier otros peli-

Clemẽs Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hieronỹ. Epist. 61. ad Pamathiũ, & August. vbi supra. l.

peligros y necessidades, por vrgentes y crecidas que sea, y contra la mesma muerte. De lo qual nacio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos, diziendo el Credo, assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padrastro deste mundo, al verdadero padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comiença ya à caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperapor de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiẽdo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta misarable vida, y esta à punto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

Ioan. 13.

Tambien se deue aduertir que la sancta yglea catholica, sin este q̃ es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se destingue delos hereges, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno: en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros afirman Eusebio Cesariẽse por commission del mesmo Cõcilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bienauenturado. Sãt Gregorio Nazanzeno, añadio lo que era menester contra Macedonio, del Espiritu sancto: y S. Damaso Papa, la procession del Espiritu sancto, del Padre y del hijo, cõtra algunos Griegos que la negauan. Demanera que de ambos Symbolos, compuso S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa, y fue recebido enel segundo Cõ

Marianus Victori. in episto. B. Hieronymi. Tritemius in Eusebioquẽ laudat. vehemẽter & Nicepho. li. 8. c. 22. describit ex epist. eisdẽ Eusebii fidei formulam à se oblatã & in cõcilio Niceno re

cosa

cilio Constantinopolitano. El tercero compuso el eru-dirissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun afirma Tritemio) se muestra oy dia en Treueris. Y compusolo en aquel tiempo, que vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano primero. El qual se canta en el oficio Romano, todos los Domingos, a Prima.

ceptã & Theodori.c.11.et.12. Hosius li.3.contra Bretiam. Marianus in epist.B. Hiero. recepta eius additio in concilio Florenti. Tritemius in Athanasio.

Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bien auenturado S. Thomas, clara y resplandeciente lumbre de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo, mas algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Cõpletas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con esta reuelada confessiõ, de todas armas. Porque assi llamo S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, cõtra todos los tiros y maquinas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende: con la consideracion de las cosas q̃ nos propone, y enseña. Por tanto, con ella como cõ vn sagrado, reparo la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dizelo a estas dos oras rezado: para significar como lo apũta el mesmo Doctor Sancto que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la rauia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantanse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entõces la Religiõ Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conocida en el mundo, por la esclarecida doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras

Nueue formulas o Symbolos refiere Nicephoro lib.9.c.44. 22.q 1.art.9. ad.2.

Eodem art.6. ad.6.

y ſeñales celeſtiales, y exẽplos del todo peregrinos, y eſtrãgeros a la ſabiduria y potencia humana, y prudencia de la carne, qual fue aquel marauilloſo milagro q̃ cuenta Nicephoro que aconteſcio en el ſancto Cõcilio Niceno En el qual, como dos ſanctos Obiſpos el vno de los quales ſe llamaua Chryſanto, y el otro Muſonio murieſſen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y ſubſcriuir el ſancto Symbolo, y las demas coſas que en aquel ſancto Cõcilio eſtauan diffinidas: deſpues de ſer ellos enterrados, y acabadas todas las coſas, los ſanctos Padres llegarõ a ſu ſepulchro, y como ſi fuerã viuos les hablarõ deſta manera lleuando en las manos por eſcrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauẽturados Padres, pues peleaſtes con noſotros vna dichoſa batalla, y aueys alcãçado victoria con integridad de Fe, pues ya claramẽte alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la ſanctiſsima Trinidad, ſera juſto, que lo que con noſotros difiniſtes pues es verdadero, y cierto ahora que ſoys teſtigos de viſta, lo firmeys y ſubſcriuays. Deſta manera les hablaron los ſagrados Obiſpos que quedauan. Poniendo ſobre ſu tumulo la Scriptura, cerrada y ſellada, y perſeuerando toda la noche en oracion, llegaron el dia ſiguiente a ſu ſepulchro, y hallaron aquella Scriptura de verdad cerrada y ſellada, como la puſieron. La qual abierta delãte de todos, hallaron las ſubſcripciones y firmas de los muertos, freſcas y rezientes, y acabadas de eſcreuir, entre las de los viuos: las quales dezian deſta manera. Chriſancto, y Muſonio, auiendonos hallado y conſentido cõ todos los Padres, en el ſancto primero y general Cõcilio Niceno, aunq̃ apartados de los cuerpos, de nueſtra propria mano lo firmamos y ſubſcriuimos. Semejante es a eſto, lo q̃ eſcriuio San Symeõ Metraphraſte auer acõtecido, en el Concilio Chalcedonenſe que ſe celebro en tiẽpo del Emperador Martiano en vn ſermon q̃ pone del ſan-

Diuina marauilla y milagro nunca viſto el qual cuenta Nicephoro lib. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cæſarea de Capadocia en la oracion de los 318. Obiſpos del S. Cõcilio Niceno que trae. S. Simeon Methaphraſte a diez de Iulio.

ſanctiſsimo Presbytero Conſtantino, a onze de Iulio, de las reliquias de la puriſsima Virgen, y martyr Euphemia Donde dize, que como el ſancto Concilio tuuieſſe condenado, a Diſcoro Alexandrino y ſus errores: y aun cõ todo eſſo dudaſſen, los que le auian fauoreſcido, determinaron de lleuar los Decretos del Concilio, a las reliquias de la ſacratiſsima Virgen Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero eſtaua en aquella ſancta Ygleſia dedicada a ſu nombre, en la qual el ſancto Concilio ſe celebraua. Y paſſo aſsi, que yendo a el en Proceſsion todos los Obiſpos, lleuando el poſtrero el libro donde los decretos del ſancto Concilio ſe contenian, y abierta el Arca de las reliquias de la glorioſa Euphemia: la ſancta Virgen leuanto la mano, y tomò los Decretos del ſancto Concilio de mano del Obiſpo que los traya, y los puſo ſobre ſu pecho, y los abraço: y torno a tender la mano, y boluio el libro al Obiſpo que lo traya. Y en memoria deſte milagro tan ſeñalado, ſe pinta la Imagen de la glorioſa ſancta Euphemia Virgen y Martyr, con vn libro en la mano. Y ſemejante a eſto tambien es lo que ſe cuẽta en el cap. 147. enel prado eſpiritual de Sophronio, Patriarcha de Hieruſalem. Que el bienauenturado Sant Leon Papa eſcriuiẽdo vna carta à Flauiano Patriarcha de Cõſtãtinopla, cõtra los errores de Eutiches, y Neſtorio, la puſo ſobre el Sepulchro del glorioſo Sant Pedro, ſuplicandole con ayunos y oraciones que la emendaſſe, y paſſados quarenta dias le aparecio el diuino Apoſtol, y le dixo; toma la carta que ya la è corregido. Y abriendola el gran Leõ, la hallo corregida y emẽdada de ſu Sagrada mano. Pues de todos eſtos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apoſtoles emos de declarar aqui con el diuino fauor ſuplicando a nueſtro Señor, nos de la lumbre, y puridad con que el fue compueſto, para entendello y declarallo para ſu gloria. Amen.

DISCVSO TERCERO de la Fe.

CAPITVLO PRIMERO, QVE declara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la necessidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.



EN las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe o conoce deue auer proporcion. De lo qual nace, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Faculrad, o potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hiro, sin que encandile, y deslumbre la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana vna respuesta de vna gruessa pieça de artilleria, ensordece: porque el excesso de lo que se siente (como dize Aristoril. corrõpe, y ahoga el sentido. Como cuentan de los que viuen en aquella parte de Egypto, que se llama Cathadupe (donde estan las carharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confiessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza, (qua-

Aristo. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2, et. 6. & lib. 3 de anima. tex. 68. Plinius lib. 5. c. 9 Strabo. & Mella.

Arist. 2. libr. Metho. tex. 1.

(quales son los Angeles y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han en su conoscimiēto, como los de la lechuza con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia, las torres bermejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcā de Tlascala (aūque son altissimos) porque la gran distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aunque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon, Del qual affirmā Tullio, y Marco Varrō (como es autor Plinio) que veya dende el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. Pues si estas dos cosas, excesso y distancia sin proporcion, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos naturales, a los ojos y facultad y potēcia natural, quāto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento q̃ sirue de ojos al alma, respecto d̃ las cosas sobrenaturales y diuinas, pues en excesso y distancia infinitamēte distā, y sin proporciō alguna sobrepujā y excedē sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, q̃ essa lumbre q̃ el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruessa nube, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo efecto es la ignorancia. Y lo que mas se à de bolar en esta tan gran jactura es, que quedo mas ciego, y cō mayor necessidad de ver, y mas de lo que primero bastara. Porque en el estado de la innocēcia, fuera sufficiente creer que auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tan gran ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resultò al linage humano, desta ceguedad è ignoraucia, q̃ue causo en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conocerse el hombre a si, y no

Pli.li.7.c.21.

conocer a Dios,ser le ingrato, y peccar sin rienda: porque el mal no conocido, si deleyta nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos,y aquellos que vierõ Ezechiel,y San Ioan tan priuados y fauorecidos de Dios eran llenos de ojos,por todas partes.Por que quiere Dios,que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudencia) mirando lo por venir y passado,no apartando los ojos delo presente.Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas,es llamada prudẽte,y Christo nuestro Redemptor y bien,nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della afirman que entiende el lenguage de los encantadores:y que por defender la cabeça,descubre el cuerpo , y que se renueua (como se suele dezir) passando cochura por hermosura:y que haze liga cõ la zorra , viuiendo en vna mesma cueua para desistir con las communes fuerças,al comun enemigo(que es el aguila)y otras cosas semejantes , sobre las quales altissimamente an philosophado los sanctos.Pero tengo por cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomẽdada de la escriptura sancta cõsiste en la diuturnidad de la vida,por ser animal viuacissimo,y que dura muchos años,y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas,y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambien,porque es perspicacissimo de vista,y assi les llamamos Dragones de vn verbo Griego, q̃ quiere dezir,ver perspicacissimamẽte.Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver no solamẽte las cosas que estan delãte de los pies y presentes:pero cõ vna diuina presension y consejo,alcançar las por venir,y diuisarlas con la prudẽcia , aũque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir,que la principal parte de la sabiduria y prudencia es tener larga vista y ver de lexos.Y acontece en este animal,vna cosa rara y peregri-

Leuiti.21.& 22.Deuter.15. Ezechiel.1.& Apocaly.4.

Psal.57.& Ecclesi.12.& Plini.lib.28.c 2. August.q.8.in Mathe.

Aristo.li.9. de Historia anima c.1.

Augu.in Psal. 57.& Hiero. Math.10.

Dragones. quasi dercones. a derco.1.acerrime cerno.

regrina; que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimento en la vista: si se los quiebran, o sacan, le tornan a nacer. Al fin es gran daño, el de la ignorancia, porque la aborrece mucho Dios. Y assi dize el Apostol Sant Pablo, que el que ygnora, sera ygnorado: que es (lo que nosotros, como prouerbio dezimos) que quien neciamẽte pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Oseas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Israel, que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con authoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y hõra del Sacerdocio, porque no tuuo sciencia verdadera, que es conocimienro suyo y de Dios. Y Isaias dize, que por esso perdio la libertad y fue captiuo el pueblo de Dios, y despacho tanta gente por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necessidad de ensancharse, y labrar nueuos aposentos, porque cupiessen todos, en el infierno.

Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3. Arist. li. 2. Historie. animal. c. 27. 1. Cor. 14. Ossea. 4. Isaias. 5.

Demanera que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormente despues del peccado) como por la improporciõ y excesso y distãcia de las cosas diuinas, tenia, necessidad el hõbre de algun habito sobre natural y infuso, que lo leuantasse, y dispusiesse para este soberano conocimiẽto en esta vida y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propriedad, llama sant Pablo rico de misericordia, casi declarando vn diuino nõbre, que muchas vezes las letras sagradas le atribuyen, q̃ quiere dezir abundante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necessidad en que estaua el hombre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo con la misericordia y largueza que suele, reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina disposicion, y habito sobre natural y

Ephesio. 2. & Roma. 10. Saddai.

infuso de la fe: con el qual firmissimamente creyesse todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediesse la razon y lumbre natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abraham, esperando hijos en la vejez, de vna muger vieja y esteril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del, grã posteridad y sucessiõ, no dudando (aunq̃ parecia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succession, y sabria hazer buena su palabra, y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, que creyo en la esperança q̃ Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Diole pues Dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conocimiento infalible, y noticia tan cierta delas cosas sobrenaturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar, que en certeza, verdad, è infalibilidad y firmeza, excediesse este conocimiento y noticia de la fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriban en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos alomenos por nuestro señor Dios: autor de la naturaleza. Como se vio en el parar del Sol, en tiempo de Iosue: y en el boluer a tras en tiempo de Ezechias: y en el eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y demanera del todo impossible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redẽptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio siendo aun pagano, yestando en Hierapoly ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegõ autor Gentil, escriptor de tiẽpos) Pues los sentidos, o por indisposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera metida en el agua, parece quebrada: todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conocimiento

Roma. 4. & Genes. 15.

Iosue. 10. Esaie. 38. & 4. Reg. 20. & 2. Para. 32. Diony. in epis. ad Polycarpũ Phegon Tralelianus libertus. Augusti. qui ab aliis vocatur Phegon. li. 14 Olympia. de. 202. cuius meminerant Euse. in commẽtariis anno. 5230. & Orige. in. c. 27. Math.

cimiento q̃ llamamos fe, porque yo no trato aqui dela fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria que tiene por cierta: ni de la que se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la de los demonios: o de los desuenrurados hereges, que cada año, y aun cada dia tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, q̃ algunas vezes las letras sagradas, vsurpã por cõciencia. Sino de aquel habito sobre natural, è infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que Dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural, con tanta segurida y firmeza, que lo tenemos por infalible. Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriba en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da à conocer à si mesma, que es el mesmo DIOS, el qual es tan fiel, y leal, de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se assi mesmo. A la qual fe y consentimiento queda nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, a las cosas sobre naturales y diuinas, aunque nos mueuen muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta yglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad dela diuina scriptura, la concordia delo que Dios auia prometido en el viejo testamento, ya dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que enseña la doctrina Christiana, y finalmente el no tener en si cosa q̃ no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria, y bondad, y potencia de Dios, (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças. Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano efecto, es el Espiritu Sãcto, y la gracia especial de nuestro Señor, q̃ nos mueue interiormẽte, é inclina a creer

Iacob. 1. & Tho. 12. q. 5. ar. 2.

Roma. 14.

Rom. 10. Ioan. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Ioã. 1. & 4. et 10. Acto. 8. et. 10. Canus. lib. 2. de locis. c. 8. in solutione, ad. 3.

Aug.lib. 1. retracta.c.21. Tho. Rom.10. lectio. 2. &.1. Thesalo.2. con tanta estabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la verdad primera, que es Dios (sobre que estriba, y se mueue nuestra fe) à aprehension de nuestro entendimiento.

Rom. 10. Ioã. 6. & 12. 1. Co. 12. & 13. Act. 16. Esai. 50. La necessidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina escriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conocimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento è impulso es algunas vezes tan eficaz, que excede toda la eficacia y virtud de las razones, y demõstraciones humanas, y las persuasiones delos Oradores eloquẽtes, rinde y humilla los hõbres, ala obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas

Eusebius. lib. 10 Hist. Eccl. c. 3. que passaron en el Concilio Niceo, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiendo jũtado casi de todo el orbe el Emperador Cõstantino Magno, para conferir y resoluer las cosas de la religion, los Obispos al Concilio de Nicea: llegaron se tambien a la fama de aquella cõgregaciõ famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa disputa en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas aun parece que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como

1. Cor. 2. dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, si no en vna esclarecida virtud: fue seruido, que vn bienauẽturado Obispo de aqllos sagrados Confessores, q̃ auiã enlas persecuciones y tormentos delate delos Tyranos, confessado con singular constancia, el Sacratissimo

nom

nombre del Redemptor (pero ſimple, y ſin letras) ſe leuantaſſe, y dixeſſe que le dieſſen lugar, que queria diſputar con el. Y como ſe lo eſtoruaſſen los q̃ ſabian q̃ era ydiota è ignorante, temiẽdo alguna afrenta: cõ todo eſſo el ſancto Obiſpo llego a el, y le dixo. En nombre de Ieſu Chriſto, oye Philoſopho la verdad. Vno es Dios, q̃ hizo el cielo y la tierra, lo viſible è inuiſible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuſo el Symbolo, y la confeſsion de nueſtra fe: y tras ella le pregunto ſi la creya. Entoces el Philoſopho, oluidada toda ſu dialectica, como vn manſiſsimo cordero, le reſpondio que ſi, porque todo lo que le auia propueſto, era ſumma verdad. El ſancto Obiſpo le replico. Si crees ſer verdad lo que profeſſa nueſtra fe, ven, y recibiras el Baptiſmo. El Philoſopho buelto a los que eſtauan admirados, viendo vn tan peregrino ſpectaculo, les dixo. Doctiſsimos varones, que aueys dende el principio aſsiſtido à eſta diſputa, en tanto que el negocio ſe trataua con palabras, ruue palabras: pero quando ſe trato con virtud ſobre natural y diuina, como eſte ſancto viejo lo à tratado, an dado la ventaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hombre a Dios. Por tanto ſi alguno de voſotros à ſentido lo que yo, crea en Ieſu Chriſto, y ſiga eſte ſoberano varon, por el qual habla Dios. Y diziendo eſto, ſe fue con el, y recibio el Baptiſmo. Eſto dize Euſebio. Nicephoro dize, que eſte ſancto Obiſpo fue aquel admirable Spiridon Obiſpo de Trimmyrho, ciudad peq̃ña de Chypre: en la qual era jũtamẽte paſtor de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras: que eſte diuino paſtor y ruſtico, dize Nicephoro, que le propuſo al Philoſopho, deſpues de las del Symbolo, le dixo eſtas. Noſotros creemos todo eſto ſin curioſa enquiſicion: por lo qual ru no deues preg̃utar come puede ſer eſto, ni enquirir ni buſcar curioſamẽte, cõ atreuimiẽto las coſas de la fe: porq̃ ſobrepujan y ex-

Nicepho. lib. 8. Hiſt. Eccleſ. c. 15. & c. 42. & Socrates li. 1. Hiſt. Tripa. c. 12.

y excedẽ mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento: que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejãte a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar, quedo mudo. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las dificultades que tiene el hombre para entẽder las cosas sobre naturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidẽte, de todo lo q̃ aora creemos. De manera q̃ es en esta vida la fe, el page de hacha, q̃ nos alumbra hasta la puerta, o la luz artificial dela vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, con los quales tiene el Christiano tan larga vista, que vee y conosce mas con ellos de las cosas inuisibles y eternas q̃ vna simple vegezita Christiana, que entendieron ni supieron Aristotil. Pythagoras, ni Platon. Proporciona y mide el excesso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, cõforme a su capacidad y estado, cree lo que visto con su resplandor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fe dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el vso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe siẽpre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocencia. Por que sin fe (como dize el Apostol) es impossible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

Nicepho. lib. 8. c. 15.

CAPITVLO SEGVNDO, QVE declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.

Siendo

SIENDO pues el primer passo de los pies, 2.Cor.5.
con que caminamos para Dios (que son entẽ- Hebræ.11.
dimiento y voluntad) el del entendimiento a- Math. 22. &
lumbrado de la fe: porque (como dize el Apo 1. Timot.1.&
stol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse con el Psal.118.
conocimiento y con el amor a Dios, ha de creer, porque
sin conocer no ay amar: como quiera que la caridad sea
el fin y blanco de la ley, que nos da consentimiento de la
diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero
q̃ pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para q̃
lo conociesse, diziendo. Oye Israel. El señor Dios, Dios Deutero.6.
tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de to-
do tu coraçõ, &c. En las quales palabras, cõ marauillosa
breuedad y compendio les propone lo primero la me-
moria de sus beneficios: y les da noticia del abditissimo
è inefable Sacramento de la Trinidad de las personas, y
de la vnidad de la essencia, y de la Encarnacion del ver-
bo diuino, para el remedio del hombre. Y luego en el se-
gundo lugar tras este celestial conocimiento, se pide la
voluntad, y el coraçon diziẽdo. Y amaras al Señor Dios
tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en
la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios que
recibierõ de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac,
y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando cõ
el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio en Gene.32.
tre todos los hombres, para tomar carne de las purissi-
mas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage:
y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su cono
cimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos
pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, dõde el
mismo Dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la escri- Esai.31.
ptura) y librandolos de todos los peligros que se les ofre & Psal.75.
cieron, honrandolos, y enriqueciendolos, y finalmente
cumpliendo todo lo que auia puesto con ellos, y prome-
tido.

Ai. 5. Vinea Sorech. Roma. 11. Esaiæ. 51. Alexãder Papa & martyr. epist. 1. Augustius, contra Maxi. c. 23. Gregorius Nisse. li. de cognitione Dei Iudeos, Idatius, Varimandum, Teodore, lib. 2. decuratione gre ca affectio. Anselmus Laudu. autor, glo. Ordinar. Deut. 6. In. c. 6. Deute. de rationeillius pro nominis cõsulẽdi sũt Orig. lib. 1. comentari. in epist. ad Rom. Basi. in Psal. 7. & 29. Chrisos. Homi. 34. & 39. in Genesim, et ser. 2. in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. epistol. 1. ad Corin. Hom. 2. in. c. 1. Dion. Areop. c. 1. eccle. Lerarch sit dux verbi Christus (si fas est dicere) me⁹.

tido. Por lo qual Esaias llama los progenitores delos Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sant Pablo los llamó rayz sancta: y en alguna parte el Espiritu diuino les dize, que se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino, q̃ eneste lugar se pone, que es el inefable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia; y se deriua de vna palabrita q̃ quiere dezir Ser, para q̃ entendiessen; que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el que tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declara ua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada; el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que es vno, dio à entender la trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad dela essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segũdo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro; significo, q̃ la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prẽda, y ser nuestro, haziẽdose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconocimiento y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo; y amaras al señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegarnos a Dios, y siendo tan alta la Theologia de la fe, con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues nose llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza fuertes, ni de la justicia justos, por denominacion y nombre comun de toda la gẽte y vniuersal; sino de la fe, fieles; y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los Sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la fe, es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino

para

para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion à incorrupcion, y mortalidad. Cuyas excelencias y loores, celebra con singular eloquencia el diuino Paulo, en la carta que escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi. La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la fe. Dize que es substancia, vsando de vna palabra Philosophica, que significa el subjecto de todos los accidentes, que ellos llaman primera substancia; a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta. Para significar, que el fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natural y Christiano es la fe, y que faltando ella, es impossible que dexe de faltar y venir à tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan grã cõfiança en Dios que à reuelado la verdad, que ella confiessa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros) estriba todo; pero principalmente las cosas que esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quien espera lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el linage humano, mas misera ble ni engañada, que la Christiana, si se paga solamente de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y visibles, que à de recebir de Christo en este mũdo? Porque en el no nos promete Christo sino afliction, trabajo, afrenta, persecucion, menosprecio; y finalmente todo aquello que es aspero: dificil y penoso a la carne, y no nos señalo por camino del cielo, la honra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linage, ni las fuerças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lo demas que estiman y buscan los hõbres ciegos y carnales, sino todo lo contrario. Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia, justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero todas

Chriso. Ho. de fide: & spe, & charitate. Tomo.4. Cyrillus, lib.4. Thesauri.c.91. Hebræ. 11. Hipostasis.

Aristo. in prædicamento sub.

Rom. 8. 1. Cor. 15.

Math. 5.

estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrection general, y las otras cosas perdurables q̃ no se veen, sino con los ojos de la fe: porque las visibles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas, son temporales y caducas: pero las que vee y conoce la fe, son incorruptibles y eternas. Demanera que la fe haze que tengamos en poco lo presente, y hagamos cuenta de lo futuro. Como cuẽtan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con tan admirable ingenio vna torre, en Pharo insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los siete milagros del mundo: para que encẽdiẽdo en ella de noche lumbre, fuessen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpio en vna grandissima piedra su nõbre, encalãdola por encima, y escriuiẽdo sobre la cal el nõbre de Ptolomeo Philadelpho, el qual a la sazon reynaua en Egypto. Y assentola con tã marauilloso primor y subtileza, y en tal parte, q̃ no se podia mouer sin grã daño y riesgo del edificio, pensando lo q̃ despues sucedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parecerian las que estauan debaxo abiertas en la piedra viua: que dezian desta manera. Sostrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud delos nauegantes. Assi el varon Christiano tiene en poco, y sufre que duren con paciencia las cosas postizas deste mundo, sin gozar desu contento, esperando las esculpidas en la piedra viua Christo, que son fixas y perpetuas, y se an de gozar para siempre.

2. Cor. 4.

Lucianus in dialo.

Desta torre de Pharo se llamã Pharoles las lũbres que guian las armadas de noche por la mar, q̃ algunos aora llaman fanales.

Acto. 1. pone y

Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, y no

y no pone la palabra que vso Sant Lucas en los Actos, tratando la verdad de la resurrection de Christo nuestro Redemptor, diziendo. Que aparecio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumentos, con vn vocablo que significa demostraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entendimiento: pero tambien en el medio que sin discurso, lo conuence y persuade con firmeza: qual es la fe que sin discurso, ni Syllogismo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y assi el bienauenturado Sant Ambrosio tratando este lugar, en lugar de argumento pone, conuencimiento diziendo, Es la fe cimiento de lo que se espera, y con vencimiento de lo que no se vee. Demanera que la razon no à de preceder, sino seguir a la fe, como muestra el gran Basilio, declarando aquel lugar de los Actos, quando S. Pedro y S. Ioan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, que se llamaua Bella. Y el bienauenturado S. Bernardo, en vna carta. Y el abundātissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entendereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la fe su lumbre en las diuinas escripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las lectiones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dā priessa, los que como en preñez temprana, y no madura, quieren q̃ la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen. Para que me mandays creer, lo que no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere. Respondales el Propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos te. Porq que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? Demanera que para concebir, y conoscer los

vsa S. Lucas de esta palabra Tecmeria.
El Apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elenchos.
Ambros. in. c. 11. epist. ad Hebreos.
Basili. in Psal. 115.
Bernard. epist. 190. Augu.

mysterios diuinos la fe deue yr delãte, como señora: y la razõ humana detras como criada. Esto dize Sant Augustin. Luego cõ razon preçede enla profession de nuestra religion Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero que pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Por que esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas, y celebra la verdad, y sabiduria, y potẽcia de Dios. La verdad, rindiendose el entendimienro a lo que Dios, que es summa verdad, tiene reuelado, y haziendo que a el se humille la razõ parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual en breue tiempo, y sin engaño, le da noticia y enseña, aun las cosas que con la lumbre natural no podia entẽder (como dize el Doctor Sancto) sino muy a la larga, y amassadas con error. Assi lo hizo el sancto Moysen, que considerando aquella marauillosa visiõ en el desierto, de la çarça, que abrasaua y encendida en viuas llamas, se quemaua, y no se quemaua, quãdo como hombre animoso y prudẽte, quiso llegarse cerca, por ver lo biẽ visto, nose engañassen los sentidos, o en oyendo este diuino Philosopho la boz diuina, que le mando detener, y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abraham, y Isaach, y Iacob tus Progenitores. En esse punto, dize la diuina escriptura q̃ abaxo la cabeça, cerro los ojos, y se prostro en tierra. Significãdo, que aunque aquello que auia visto, era repugnante a la razon: que se quemasse la çarça, y no sequemasse, pero ensabiendo q̃ Dios era el Autor de aquella marauilla, auian de parar todos los discursos de la curiosidad humana, y de la razon. Reconociẽdo, que si vn jugador de manos nos vence, y haze cosas con que claramenre engaña los sentidos, y la Magia natural produze efectos, que parecen del todo prodigiosos, e incomprehensibles, a los que ignoran los principios, mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro

S.Tho.1 p. q.1. ar.1.
Exodi.3.

ſtro entendimiento, que infinitamente es ſabio, y poderoſo. Por lo qual las letras diuinas le llaman, Dios que vence nueſtra ſciẽcia: que ſabe y puede hazer, lo que nosotros no ſabemos ni podemos entender. Y por eſſo, quãdo el Chriſtiano dize, Creo: añade eſtas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos) Y la palabra, Dios, mueſtra a quien creemos, al que es ſummamente verdadero, y ſabio, y poderoſo. Celebra eſta confiança, y eſta fe voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no ſe produze ſin determinacion de la voluntad) grandemente, la Mageſtad de Dios, y cordura del hombre. Porque ſiendo Dios, el q̃ reuela y propone las coſas de la fe, locura y deſuario ſeria no creello, aunque (como hemos dicho) ſobre pujen y excedan nueſtra capacidad, y entendimiento, pues ſe da eſte credito en coſas muy dificiles a vn hombre graue y verdadero. Y por que ſiendo noſotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y ſiendo tã excedidos enlos actos deſta potẽcia los ruſticos y groſſeros, de los corteſanos y pulidos, y delos ſabios los ignorantes, y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos ſi tuuieſſe por medida de ſus obras, y voluntad y potẽcia que es infinita, la capacidad de nueſtro entendimiento que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparecio el Angel al bienauenturado. Sant Auguſtin (que auia eſcripto quinze eſtremados libros, del ſacramẽto de la ſanctiſsima Trinidad, y aun no hallaua ordẽ para ſalir de los Preludios, y preſupueſtos de tã alta y ſubtil materia) echando en el, cõ vna venera de oro, el agua del mar Occeano, pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar en el agujero pequeño, que tenia cauado en el arena: para moſtrarle que era impoſsible, que en el pequeño y eſtrecho vaſo de nueſtra alma, y naturaleza, cupieſſe el Iob. 36.

anchiſsimo golfo, y impenetrable abyſmo del conſejo, y ſabiduria, y potencia de Dios. Y ſino me engaño, eſto meſmo entre otros grandes ſacramẽtos, declarò el Eſpiritu Sancto à Moyſen quando quiſo Philoſophar y entẽder aquella viſion de la çarça que hemos dicho, mandandole que ſe deſcalçaſſe los çapatos. Que bien ſabemos q̃ deſcalçar los çapatos en las letras ſagradas, ſignifica renunciar el hombre ſu derecho: y aſsi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hizieſſe, el que no quiſieſſe caſar con la muger, de ſu deudo, que auia muerto ſin hijos en ſeñal que renunciaua elderecho que tenia ala muger y a la hazienda. Y aſsi lo hizo aquel pariente mas cercano de ſu primer marido de Ruth, antes que caſaſſe con ella Booz. Pues a ninguna coſa tiene el hombre en eſta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como ſubjecto, y el entendimiento como cauſa que ſon los dos pies, con que caminamos para Dios. Eſtos eſtan calçados en eſte eſtado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene taſſa en la intencion, y enel numero de las coſas que enel pueden caber: y eſſos lemãda deſcalçar Dios, caſi diziendo. Quereys Moyſen vſar de vueſtra libertad, eſcudriñando mis ſecretos y marauillas? pues para entendellas, es meneſter renũciar eſſe derecho, y captiuar el entendimiẽto en obediẽcia de la fe: porque no calça tantos puntos eneſta vida, quantos ſon neceſſarios, para dar alcance a los negocios diuinos. Deſcalçareys primero el çapato de la mortalidad, que los çapatos de pieles ſe hazen de animales muertos. Y en el eſtado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vueſtro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que aora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

Deuter. 15. & Ruth. vlti.

Tho. 12. q. 17. ar. 1. ad. 2.

Capi-

CAPITVLO TERCERO DE la neceſsidad y forma de la Fe.



LVEGO grandes fundamentos tiene de ſu verdad eſta Fe: y no ſe pide mucho al hombre en la entrada y principio dela Philoſophia, chriſtiana, y Theologia del cielo, que nos mueſtra y enſeña coſas del todo ſobrenaturales y diuinas, y agenas de los ſentidos, y ſuperiores a la lumbre natural del entendimiento, que los ſabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. *Ariſt.3. de anima.c.3.tex.17* Platon en el primero libro de ſus leyes (como es auctor el doctiſsimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea) *Euſebius.li.12. præpa.euā.c.1.* mandaua, que los mancebos las obedecieſſen, ſin inquirir ni preguntar razon, ni cauſa de lo q̃ ſe mandaua, dandoles llanamẽte y con toda firmeza fe. En las diſciplinas humanas la verdad de los primeros principios, ſe preſupone: y muchas dellas, aun de las que llaman mathematicas, y dizen que mueſtran con euidẽcia, los reciben delas ſciencias ſuperiores por fe. Y el grã *Ariſt.1. Elencho.c.2.* demonſtrador Ariſtotil, dize que conuiene, que el que comiença a eſtudiar alguna Diſciplina, crea. Que marauilla, que la religion Chriſtiana pida eſte credito, y confiança, y Fe. en las coſas ſoberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de loqual, aquella columna de *Baſi.inPſa.115* fuego Baſilio, que alcanço por ſu gran ſanctidad y erudicion el ſobre nombre de Magno: dize deſta manera. Ninguno deue tener en poco nueſtra doctrina, pareciẽdole, que induzimos ſin prouar nada a nueſtros oyentes a creer. Porque coſa neceſſaria es en cada diſciplina, preſuponerlos los que la eſtudiã, y recebir ſin alguna demõſtracion, ſus principios. Y impoſsible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios.

Y esto bien se vee enlas diciplinas humanas. Porque sino se conceden los primeros principios dela Geometria, impossible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y enla medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. Demanera que en ellas es impossible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necessario, que admitiendo los principios de todas las diciplinas y artes que estriban en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conlusiones que dellos se inferẽ, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio dela Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la fe, no prouada ni demõstrada
Cypria. in exposit. Symbolo. con razon. Esto dize Sant Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno se embarcaria ni fiaria su vida del liquido y profundo elemẽto del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auian de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos; y que con estas cosas, y su trabajo, è industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmẽte, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hõbre a Dios, que es su fin sobrenatural, dezimos, que es necessaria la fe, como quiera que sin ella cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gre-
Gregor. 4. lib: dialogo. c. 1. et. 2. gorio, dulcissimo y abundante rio de toda espiritual sanidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cum-

a cumplir el deſtierro, en la obſcuridad y tiniebla deſte mundo, auiendoſe derramado por el peccado, perdio de viſta aquellos incomparables gozos del cielo que primero veya. Porque en el Parayſo, gozaua el hombre a menudo de la conuerſacion, y familiaridad de Dios. Acoſtumbraua ſer arrebarado con la puridad del alma por altiſsima viſion, con los ſoberanos y Angelicos eſpiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauilloſa lũbre, que enel eſtado de innocencia ſe le communicaua. Y noſotros nacidos de ſu carne, en la tiniebla deſte deſtierro, oymos ciertamenre que es nueſtra Patria el cielo: oymos, q̃ ſus ciudadanos y vezinos ſon los Angeles, y ſus compañeros los juſtos. Pero los hombres carnales y dados a los ſentidos, como no veen eſſo por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque deſterrado del Parayſo, de aquellos gozos y contentos de la gloria, conſerua ua la memoria de aquello que auia viſto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los ſentidos, le que oyen de las coſas inuiſibles; porque nunca las eſperimentaron, como el primer hombre. Como ſi fueſſe metida en vna honda y obſcuriſsima priſion vna muger preñada, y alli parieſſe, y criaſſe vn niño, y deſpues de crecido en aquel calaboço y mazmorra, le dixeſſe que a quel lugar donde eſtauan era carcel, y que fuera auia grã de anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y eſtrellas, diuerſidad de aues y animales, y opulenriſsimas ciudades habitadas de los hõbres: y el q̃ no vio jamas otra coſa, ſino a ſu madre y las tinieblas, y obſcuridad de aquella carcel, deſconfiaſſe y puſieſſe duda en lo que ſu madre le dize. Aſsi noſotros que nacimos en la riniebla y obſcuridad deſte deſtierro, oyendo las coſas ſobre naturales è inuiſibles, ſino ſomos ſocorridos con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos ſi ſeran ciertas: porque ſolo conocemos eſtas baxas, temporales, y viſibles

en que nacimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible è inuisible, tomo carne, y se hizo hombre, y el Espititu Sancto, y lo puso en nuestros coraçones: para q̃ recibiendo del lumbre y vida, creyessemos y conociessemos por fe, lo que no podiamos conocer por experiencia. Demanera que todos los que emos recebido este Espiritu soberano, yeste don suyo, y prenda del patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas è inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales an recebido esta merced, del Espiritu Sancto. Porque ignorante seria el niño, que no creyesse a su madre, que le afirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca à visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de Sant Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziẽdo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles, es infiel: y el infiel en lo que duda, busca razon, y no fe. A lo qual replica S. Gregorio, diziendo asi. Oso dezir, que ni el mesmo infiel viue sin fe. Por que si le preguntares quien es su padre, y quien es su madre? al punto sin duda alguna te respondera, fulano, y fulana. Al qual si le preguntares, si vio quando fue concebido, o si se vio nacer? respondera q̃ ninguna destas cosas vio: y con rodo esso cree lo que no vio, pues con toda firmeza, y sin recelo cree, q̃ aquellos fuerõ sus padres. Esto dize S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de la fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la fe, de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo, cõtra los Manicheos. Pues si en las diciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tã necessaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciẽcias, y los mesmos padres q̃ cõ tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan pues nos

Augus. de fide rerum inuisib. & de vtili. credẽ. ad Honora.

engen

engendraron, con quanta mas razõ pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobrenatural el hombre (que es Dios) tiene necessidad de medios sobrenaturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos à reuelado su verdad, y voluntad: la diuina escriptura las Tradiciones Apostolicas, y la Yglesia Catholica, regida por el Espiritu Sãcto de tal manera, q̃ jamas pudo, ni puede, ni podra errar. Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (q̃ es la llaue de singularissimos efectos) diremos con el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la professiõ de nuestra Fe, No, Se, ni sospecho, ni imagino: ni disputo, ni pienso, ni tengo opinion, sino esta excelente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios (como emos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera y credito sin duda, cõtoda firmeza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de Dios, q̃ es eterna, incõmutable, firme, infalible, cierta, verdadera, stable, y que permanesce para siempre. Añadieron los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposiciõ) diziẽdo. Creo en Dios para significar la confiança de nuestros coraçones en Dios, y el concurso dela voluntad, que determina (como emos dicho) este acto del entendimiẽto, que es creer. Porque tambien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo lenguaje, para, significar confiança y amor, diziendo, yo tengo confiança en Dios, en el Rey, en Fulano que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiãça y firmeza en lo que cree, como la sperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y bue-

1. ad Titum. 3.

1. Tho. 22 q. 2. ar. 4.

na muger en su marido, a quien extremadamente ama y quiere, y de quiẽ espera ser socorrida y valerse en qual quier necessidad. No dezimos esto, porque sea infalible esta loquucion. Porque tambien se puede dezir que cre emos en los Sanctos, y en la sancta y glesia. En Dios, como en señor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, co mo en esposa suya, y oraculo suyo. Ni por que el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tẽga verdadera Fe, y aun pueda tener aq̃lla fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro Redemptor, que muchos condenados le alegaran tan subida fe, que con su eficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la q̃ justifica el peccador, y la q̃ tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que jũtamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porque (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delãte de Dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la charidad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y fructos excelentes. Demanera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree cõ viua Fe en Dios, el que cõ el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad, y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, sir uiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las demas virtudes. Las quales todas, como se colige de las diuinas letras, y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera q̃ aunque la Fe sea puede verdadera Fe, faltando le las obras y la charidad, como queda verdadero cuerpo, assi en substancia, como

Esto se prueua de S. Pablo a Philemon dõde lo noto. S. Hierony. y contra los luciferianos y del ca. 14. del Exodo, como lo noto. S. Chrisost. tomo. 3. in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Origenes en el Apologia que por el escriuio. S. Pamphilo martyr. Hosius in confessione fidei. c. 58. & Sõnius li. 2. demon. c. 7 Math. 7. Galat. 5. Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioan. & sermo. 1. in vigilia Pentheco. & lib. 1. Solilo. circa finem. Tho. 12. q. 62. ar. 4. & 22. q. 4. ar. 3.

en quantidad,el cuerpo muerto y ſin alma: pero queda muerta,y ſin vida,y caſi ſemejante a la que tienen los demonios:de los quales dize el Apoſtol Sãctiago, que creẽ y tiemblan de temor,ſiendo del todo para ellos infrutuoſa, y ſin prouecho ſu fe. Y aſsi el diuino Paulo, declarando con ſingular mageſtad y eloquencia, la excelencia y neceſsidad de la charidad a los Corinthios,dixo. Si *Iacobi.2.* tuuieſſe tanta Fe, que paſſaſſe de vna parte a otra los *1.Cor.13.* montes, y no tuuieſſe charidad:con todo eſſo,ſere nada.No dixo,la Fe ſera nada, que la Fe, Fe es, y Fe ſe queda, aunque no aya charidad; pero yo ſere el nada, porque aquella fe es muerta,y no me aprouecha para la vida eterna.

Demanera que para creer en Dios vtiliſsimamente,y para que nueſtra Fe ſea a el acepta,y a noſotros meritoria no ſolo à de tener confiança, y conocimiento, y firmiſsimo credito,de las coſas inuiſibles y reueladas y diuinas,pero tambien deue tener vida de dulciſsimo amor, y ardentiſsima charidad, y obras que concierten y digan con lo que creemos,y con nueſtra fe.No ſeamos de aquellos,de quien dixo el Apoſtol, que con la boca y cõ *1.ad Titum.1* las palabras dizen que confieſſan,y conocen a Dios, pero cõ las deteſtables obras y peccados lo niegan.Ni de aquellos,que ſe contentan con oyr las coſas de la Fe,y algunas vezes cõ lagrimas y deuociõ ſenſible,y creellas,q̃dandoſe en el cieno de ſus vicios,y eſtragadiſsimas coſtũbres,ſiẽdo coſa aueriguada y cierta,que no los que oyeren y creyeren ſolamente la palabra de DIOS., ſino los que juntamenre con eſto la puſieron por obra, y la guardarẽ,ſeran juſtos y bienauẽturados. A eſte fin y manera de creer,leuantã nueſtros coraçones eſtas primeras palabras del Symbolo, que dizẽ Creo en Dios,&c. Y porq (como emos dicho) eſta palabrita, En, declara aquila cõfiança que el hombre pone en Dios, no ſe añade en el

en el Symbolo, ſino dõde ſe pone alguna de las tres perſonas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: Creo en Dios padre, reconociendo la del Hijo, añadimos: y en Ieſu Chriſto ſu hijo. Y reconociendo la del Eſpiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el Eſpiritu Sancto. Porque en eſtas tres diuinas perſonas, que ſon vn ſolo Dios verdadero, ponemos toda nueſtra confiança: y a el cree, y abraça cõ ſingular firmeza nueſtro entẽdimiento, y nueſtra Fe, y en el eſtriba, como en primera è incommutable verdad, lo que creemos, y eſperamos, y amamos.

(?)

DISCVRSO QVARTO.

CAPIVLO PRIMERO DE *la ſignificacion deſta palabra, Dios. Y de la diuiſion del Symbolo, y vnidad de Dios.*

CON eſta palabra, Dios, ſignificamos la fuente y el abyſmo del ſer, y de la hermoſura, y del deleyte: y vn ſummo bien vniuerſal, ſimpliciſsimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircũſcripto, immenſo, juſto, ſabio, poderoſo, magnifico, liberal, rico, paciente, y miſericordioſo; que difundiendo y comunicando ſu bondad por las criaturas, crio del puro nada, y ſaco del Abyſmo, del no ſer el vniuerſo, como todo poderoſo; y lo rige y gouierna con ſu infinita Prouidencia. Como ſabio; y lo conſerua y ſuſtenta, como inefablemente bueno, y miſericordioſo; Del qual tuuieron principio, y fueron pro-

produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo an de yr *Apocaly.1.&*
a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sa- *22.*
gradas, primero y postrero, principio y fin de todas las *Homerus in Ilia-*
cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios tra- *de.*
ya para ser conocido por señal, vna cadena de oro q̃ salia
de su sagrada mano, é yua eslauonãdo y encadenãdo to-
das las criaturas: y al cabo haziẽdo vn hermosissimo anillo
y circulo, se venia otra vez a cerrar y jũtar cõ la sagrada
mano, de adõde primero salia. Porq̃ del salen, y a el tornã
cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales ma-
rauillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize *Roma. 1. &*
el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, *Sapien.13.*
y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que
pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las
letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto
nos dan à entender que se puede adorar, que declarar la
magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eter-
na, y bienauenturada: siempre vna mesma, infinita,
hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y
encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura
racional, con este nombre Dios. El Angel que aparecio *Iud.13.*
a Manue, padre de Sanson, preguntandole su nombre, di *Gene.32.*
xo que era. Admirable. El que lucho cõ el sancto Iacob, *Prouer.30.*
le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los *Esaia.9.*
prouerbios, da à entender que no se alcança. Isayas dize,
que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y aho-
ga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los
Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman, inefa
ble: y tienen por blasphemia pronunciallos. De solos *Exod.14. ab il-*
tres renglones del Exodo, trocando letras coligẽ los Ca *lo loco tollẽsq;*
baleos setecientos y veynte nombres diuinos: cõ los qua *se angelus domi*
les no se explica vna pequeña parte de la perfection y ri *ni, &c. vsq; ad*
quezas incomparables, y thesoros de bien y de contento *illum & conuer*
sin estima, que tiene esta soberana substancia que llama- *tit mare in sic-*
mos, *cum.*

mos, Dios. Porque ſi el vniuerſo, con todas ſus criaturas, ſe reſoluieſſe en vn menudiſsimo poluo, y cada poluo ſe hizieſſe lengua, y cada lengua declaraſſe mas de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas ſubido Seraphin que el tiene a ſu lado en el cielo, con ſu afiladiſsimo y alumbradiſsimo entendimiento, todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la mageſtad, y grandeza, y bondad, y hermoſura, y contento, y gloria, q̃ goza y encierra en ſi ſola, aquella diuina eſſencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionyſio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que baſten a darnos a entender ſu gran riqueza, y bõdad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entendemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero ſi bolueuos a hazer diſcurſo de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como emos dicho) ſe ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de ſu perfection y ſer, nueſtro entendimiento. Y nos acontece, lo que cuenta el facundiſsimo Tullio, que acõtecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano de aquella Iſla, que era Dios? le pidio vn dia de termino, para darle la reſpueſta: y tornando à preguntarſelo paſſado el plazo le pidio dos: y como paſſado aquel termino, pidiendole reſpueſta, le doblaſſe ſiempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? Y el le reſpondio. Porque mientras mas lo pienſo y miro, mas me embaraço y admiro: y me parece coſa mas ſoberana è inefable, y que menos ſe puede concebir, ni declarar. No es ageno eſte parecer, de aquel de Dauid. Que el enmudecer, y ſilencio, a laba a Dios en Sion. Y aſsi fue entre los antiguos celebrada, aquella ſentencia de Mercurio Triſmegiſto: que dixo. Ciertamente el que tiene ſer incommutable, infini-

to

Diony. de diui. nomini.

Cicero. lib. 1. de natura deorũ.

Pſal. 64. ſegun la translacion de S. Hierony. Eſti gar o ôn, amonimos. 1.

to y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le *est qui est, inno*
parege ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio, *minabilis.*
dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que *Diony. c. 2. mi-*
nos admira y reciba, a la clara y resplandeciente tinie- *sticæ Theolo-*
bla, para que por la priuacion de la sciencia y de la vista, *giæ.*
conozcamos, y veamos a aquel, que sobrepuja y excede
toda sciencia y toda vista, y celebremos aquella diuina
substancia, que es superior a toda substancia, sobre substã
cialmente, siendo desnudos de las ymagines de todas las
cosas que son. Porque este no veer, y no saber, es veer y
saber de veras. Esto dize Sant Dionysio. Pero la piedad
religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuer
sos nombres, pedidos de aquellas perfectiones que con-
forme a su capacidad del entiende: o de los señalados è
illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es
nombre mas comun y vsado, este nombre Dios. Y yo no
dudo que se deriue, como muestra su sonido, y termina-
cion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua signi *Theos. 1. Deus.*
fica lo mesmo, de la qual tambien se deriuo la palabra La *Thein. id est,*
tina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Grie- *currere Plato*
go que es fuente de los dos. Español y Latino; a vnos pa *in Crati. Na-*
rece que deciende de vn verbo, que quiere dezir, dispo- *zanzoli. 4.*
ner y discurrir; porq̃ Dios lo dispone y toca todo de cabo *Theologiæ Da-*
a cabo, cõ su prouidencia, (como dixo la Sabiduria) y di- *mas. lib. 1. fidei.*
scurre por todas las cosas, siẽdo mas intimo a todas ellas, *Ortho. c. 12.*
que sus proprias formas. A otros les parece que desciẽde *Theodo. lib. de*
de otro verbo, q̃ quiere dezir, quemar, por el ayre que da, *principiis Theo*
y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en *philus. Antio-*
el lugar, como en la actiuidad (que es superior y mas acti *che. li. 1. ad Au*
uo que todos los elementos) como en la claridad y sub- *tolicum.*
tileza, como en los efectos, con Dios. Porque el fuego *Sapien. 8.*
tiene dos que eminentissimamente en la Diuinidad re- *Ethin. 1. vrere*
splandecẽ (como dixo Clemẽte Alexãdrino) que alũbra, *Damascenus.*
y quema; y Dios a los buenos alũbra, y a los malos quema, *lib. 1. cap. 12.*

Y por

Exodi.3.et.13. & 19. Y por esso aparecio en figura de fuego, y se llama fuego en muchos lugares de la escriptura sagrada. Otros lo deriuã de otro verbo, que quiere dezir, verlo todo. Porque (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y zohori del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee, y tenian siempre tan presentes sus ojos y presencia, que dezian que estauan delante del. Otros lo deriuan de vn verbo, q̃ quiere dezir, poner. Porq̃ (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo; y el tiene la perfection y excelencia de todas las cosas y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia, porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, Dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: cõfessando su grãdeza, y magestad, y bõdad, y paciẽcia, y misericordia, y dezir cõel sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad; y verdadero conocimiento. Señor menor soy que el minimo acto de la misericordia que vsas, y as vsado comigo, teniendo tan particular cuydado y prouidencia de mi, como si en el mũdo fuera yo solo. Tu me as enriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo; que eres summo bien, y soberano, è incomprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiẽto, y de tu diuina voluntad; y partiste comigo con mano liberal y larga, tus dones; y misericordias. Heziste te hombre por mi, y no recusaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles. Pero lo que mas me espanta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo; y al descubierto. Y siendo fuego que alumbra y enciẽ de

Deutero.4. Theophil.1. omnia intueri. Dionysi.c.12. de diuinis nomini. Damas. lib.1. c.12. Hebreo.4. Tithims.1. ponere: Theophi. Antbio. lib.1. ad Antolicum Clemens Alexan.lib.1 strom.in fine. Deos.1. timor Eusebius Cæsa. ri.l.2.præ. Euã ge.c.8. Genes.32. Clemens Alex. in Stroma. &

de con regaladiſsimo amor a los juſtos: y quema, y abraſa, y caſtiga, con infierno perdurable a los peccadores. No tiene Señor benigniſsimo, que ofrecerte eſta eſcotia y deſecho de las criaturas, ſino es a ſi meſma con vna verdadera y entrañable reſignacion en ti: para que en ella ſeas glorificado, tu que hazes alquimia tan ſoberana, que bueluès en ſubidiſsimo oro de ineſtimables quilates del cielo, vna vil eſcotia del cieno de la tierra. Y hazes del peccador innocente. Tambien te ofrece loor y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen ſiempre los eſpiritus Angelicos, y bienauenturados: que veen ala clara en tu diuina eſſencia la razon que tienen de alabarte perpetuamente, ſiendo no pequeña parte de ſu contéto, tu loor.

Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.

A eſte ſentimiento ſe deue leuantar y aſpirar nueſtra alma, y a otros mas amoroſos y tiernos, quando oye eſta palabra Dios. Luego con razon puſieron los ſacratiſsimos Apoſtoles eſta palabra, entre las primeras del Symbolo, diziendo, Creo en Dios. Pero tiempo es ya de cõſiderar en eſta parte, que (como dize el bienauenturado ſancto Thomas, clariſsima lumbre de la Yglesia) eſta profeſsion de nueſtra Fe, que llamamos Symbolo, ſe diuide y parte por articulos, que quiere dezir coyunturas, a manera de los miẽbros corporales: los quales algunos quieren, que ſean doze, conforme al numero de los Apoſtoles que lo compuſieron, y otros, por ponellos mas diſtinctamente al pueblo, catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el q̃ toca a todas las tres perſonas: conuiene a ſaber. Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Eſpiritu Sancto. Tambien juntã el articulo de la Concepciõ, y Natiuidad de Chriſto nueſtro Redẽptor, diziendo. Que fue cõcebido del EſpituSancto y nacio de la Virgen Sancta Maria. &c. y hazen dos del articulo dela Glorificacion: vno de la Reſurrection de la

Thom. 22. q. 1. ar. 8.

Catechiſmus Roma. in hac verba Credo in Deum.

carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare con diligencia esta sagrada profession de nuestra fe, hallara que los sanctos Apostoles marauillosamente la partieron en tres partes: que responden a las tres personas diuinas, y a los tributos que a cada vna dellas, particularmente se aproprian, y atribuyen. Al Padre, la potencia: al Hijo, la sabiduria, al Espiritu Sãcto, la sanctidad, y bõdad. En la primera parte, que toca al Padre; abraçaron y pusieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderosõ, criador del cielo y de la tierra. En la segũda, que toca al Hijo pusierõ la Redẽpcion, diziendo. Y en Iesu Christo su Hijo vnico, Señor nuestro, q̃ fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Espiritu Sãcto, pusieron su Sanctificacion, diziendo, Creo en el Spiritu Sancto, y en la sancta Yglesia catholica la communion de los Sanctos, remission de los peccados. &c. En lo que luego al principio nos proponẽ, diziẽdo, Creo en Dios, nos muestran la vnidad de la essencia. En lo que añaden adelante. Padre, y Hijo, Espiritu Sancto, nos muestran la Trinidad de las personas, que son tres, y vn solo Dios verdadero.

CAPITVLO SEGVNDO de la vnidad de Dios.

Hesiodus apud Eusebium. li. 5. præ. Euãg. c. 15 August. de ciuita. Dei.

ESTA palabra Dios en singular, cõdena la pluralidad de los Dioses, q̃ adorò, y adora la gentilidad, y Paganismo. Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treinta mil dioses, y no se espantara deste numero, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad de Dios del sanctissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda

toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea diferente, la que yo tuue entendida y escripta en lengua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Iardines, año de, 1564. de solos los Borrachos, pone trezientos dioses. Entendierõ esta vanidad y locura, y la escarnecierõ y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural: aunque no se atreuieron a yr ala mano al desatinado pueblo, que auia ya condennado algunos, a titulo que pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates, y con el mesmo pretẽdierõ oprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad diuina Aristotil, ni su maestro Platõ, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciarõ como deuian de miedo de los hombres. Este conocimiento muestran muchos lugares de sus libros, los quales recogio curiosamente, el doctissimo Augustino, Estheuco Eugubino, y no ay necessidad de referirlos aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platon Eusebio, en vna carta a Dionysio, en la qual le declara la señal, y Symbolo, en que conocera las cartas escriptas cõ estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que seran conocidas en la manera de començar, por que todas comiençan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, dioses, en plural condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlò, y confuto la pluralidad de los dioses, Oenomao, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Por que ser Dios vno solo, es,

Plutar. in vita Periclis. ex edicto Diopbiti. Roma. 1.

Augu. Estheucus Eugubi. de perenni philoso

Eusebius lib. 5. præpa. Euang. c. 10.

Plato. in epist. ad Diony.

Oenomaus de falsitate. oraculorum.

Damasce. l. 1. fidei Orthodexæ c. 5. & Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.

es cosa tan necessária, que estando en razon natural, poner muchos, implica contradiction, como lo prouaron elegantissimamente con muchas razones, los excelétissimos y sanctissimos Theologos. S. Ioan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Yeste es aquel importantissimo articulo, q̃ tãras vezes repitio y encomẽdo Dios, ycõ palabras tan encarecidas, al pueblo delos Hebreos, enel qual pretẽdio conseruat su verdadera Fe, yreligion, ycul to, y conocimiento: mandãdoles que tuuiessen por cosa abominable y nephãda, los Idolos. Alos quales, siẽdo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente diuinidad los Gentiles, o siendo imagines que representauan hombres, y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupirer. Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron transferir con razones mysticas, o alas cosas naturales, o diuinas, vencidos de la verguença, y confusion de lo que adorauan: no pudieron. Pero tantõ se auia enseñoreado el demonio del hombre, y tan riranizado lo tenia por el peccado, y ran ciego, que casi preciandose de quã subjecto le tenia, le hazia hazer, y adorat cosas tan torpes y feas, y con riros tã suzios y nepharios, que el pudor humano, y comun verguença impide que se publiquẽ. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hombres, posseydos del demonio, que lo siruen enlos Idolos, en ambas Indias Oriental, y Occidẽtal, donde aũn durã. Aunque en la del Occidente, que tiene España, ã sido tan marauilloso el fructo del sancto Euangelio, que ã corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra: destruyendo con su celestial y soberana luz, de tal manera la tiniebla del demonio, y errores de la Idolatria, que ay Prouincias cosmadissimas de gentes, en las quales apenas se halla rastro de lo que fueron. Entre

Exodi. 20. & Deut. 6. Isaiæ 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Vea se el rito con que honrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos, numero. 23. & 25. & 31.

-las,

las quales,con razon tiene la cũbre el Imperio de la nue
ua España,q̃ llamamos Mexicano. Al qual embio Dios; *Isaia.18.*
conforme a su oraculo por Isayas,a aquella gente desechada y oluidada(adelante de la qual no ay otra,porque ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces y nuues de tan soberano buelo:que dende el año de 1519. que se gano,con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gentilidad,ni Idolatria,auiendo seruido en el ministerio, y Apostolado de la conuersion de aquellas gentes:las tres illustrissimas,y obseruantissimas religiones de mendicantes de España:menores (que fueron los primeros) y Predicadores,y Augustinos con incomparable zelo, y successo.Las quales han tenido Varones, tan esclarecidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudicion, que emos entendido,auer resplandecido algunos con singulares marauillas. De los quales yo mesmo conoci,y trate algunos: cuya vida y exemplo marauilloso,no era inferior a la fama, y esclarecido nombre que tenian. Con estos officiales à hecho su negocio Christo:y con esta gente à rendido aquel mũdo, y traydo aquellas gentes ala verdad y gloria del Euãgelio,y al conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la increyble multitud de demonios y Idolos,que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en esta parte,que todas las figuras,grandes y pequeñas,que è visto entre estas gentes Occidentales de demonios:en piedras, y en madera,en oro, en plata, en huesso, y en otras muchas, cosas: ninguna è visto que no sea horrenda,abominable, fea, y verdaderamente diabolica.Aunque no ignoro la belleza de las Imagines, y estatuas que tuuieron los Griegos, y Latinos.Luego justamente,y con gran consejo, la entrada y profession de nuestra Fe,conffessa la vnidad diuina,contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los

Idolos:diziendo, Creo en Dios. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano, esta palabra, Vno solo, diziendo: Creo en vn solo Dios verdadero. Porque aunque en las letras diuinas se haga memoria de muchos dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamente los gentiles vsurpan, y les attribuyen este nombre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estã endiosados, o deificados, o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de los Apostoles Sant Pedro que son hechos participes, y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representan la diuinidad, y son lugar tenientes, y Vicarios, y Vice dioses en la tierra (como en lo spiritual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el summo Pontifice Romano, y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouiernan y sustentan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan soberano ellos entienden la limpieza, justicia, equidad, humanidad y beneficencia que an de tener, estando obligados a resplandecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como Dios, a quien representan, y nosotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1. Gene. 6. Psal. 81. Exodi. 22. & 21. Augu. q. 88. in exodũ sic accipit locũ Pauli. 1. Cor. 8 quoniã sunt dij multi & domini multi.

(?)

DISCVRSO QVINTO, DE la sanctissima Trinidad

CAPITVL[redacted] la Trinidad de las personas.

Esta

ESTA puesta cada vna de las palabras deste Sagrado Symbolo, con tã alto consejo del Espiritu sancto: y es tan fecunda de sacramẽtos, y misterios ineffables, que a penas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, Dios, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al padre y en el articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Espiritu sancto. Porque confessamos que es verdadero Dios el Padre, y verdadero Dios el hijo, y verdadero Dios el Espiritu Sancto. No tres Dioses, sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo Dios verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y inefable, no pudo jamas ser alcançado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnacion del diuino Verbo, dende que el primer ombre pecco, para saluarnos. Y assi Dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunque siempre quedan cortas las palabras humanas, proporcionadas cõ su infinita bõdad y misericordia, no solo despues del peccado, pero aũ antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocẽcia, ledio noticia destos secretos. Porq̃ aq̃l sueño q̃ tuuo en el Paraiso terrenal, quando Dios le adormecio (como los doctores sanctos declarã, y la palabra Hebrea, y aũ la Griega, cõ q̃ los. 70. Interpretes la boluierõ, significã) fue sueño Profetico, y Ecstatico, y de reuelaciõ, q̃ casi impossible fuera no desesperar el hõbre, en el estado de infelicidad y miseria, viẽdo lo q̃ auia perdido por el pecado, sino vuiera tenido reuelaciõ, de la cõtrayerua y remedio q̃ le tenia Dios ordenado, tomãdo carne y haziendose hõbre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. Demanera que dende entonces tuuieron los hombres fe, conocimiento, y noticia del incomparable sacramento de la Trinidad y Encarnacion. La qual fe, era clara y explicita en los mayo-

Tardema. Ectasis.

res, quales fueron los sanctos Patriarchas, y Prophetas: assi en la ley natural, como en la escripta, implicita y obscura enlos menores, que era la gente popular, y comun: siendo necessaria aora despues de la resplandeciente luz
Isaiæ.11. del sancto Euangelio (quando estaua prophetizado, que estaria toda la tierra llena de la sciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay que traer razones humanas en la consideracion deste reconditissimo, y escondidissimo mysterio, adorado de los Angeles, y Seraphines, pues tratamos con gente que dize, Creo con gente que tiene fe, y estriba firmissima y
Ioan.1. constantissimamente enla verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan inefable sacramento: antigua
Mathe. 3. & vltimo. Ioan.1. &. 17. Luc. 23. et 1. Ioã.5. & Gala.4. mente de muchas maneras, pero aora clara y manifiesta mente por la boca de su vnigenito Hijo, que esta enel co raçon y seno de su padre. El nos dio a entender esta marauillosa Trinidad de personas, y vnidad de essencia, en muchos lugares de la diuina escriptura. Beneficio es de la Fe tener el hombre tanta noticia de las cosas diuinas: especialmente de las que tanto sobrepujan, y exceden nuestra capacidad, como la vnidad dela essencia, y la Trinidad de las personas, y la vnion personal del Hijo de
Ioan.12. Isaiæ.6. Dios, con nuestra naturaleza. Y don crecidissimo y diuino es la Fe; por falta dela qual dize Christo que dixo Isayas, que quedarian los Hebreos sin conocimiento de sacramentos tan necessarios para su saluacion y salud, quãdo vio la gloria de Christo, y hablo del sacramento de la sanctissima Trinidad, y de la admirable Encarnaciõ. Por que en el capitulo sexto de su sancta Prophecia, casi començando a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia; dize q̃ vio al soberano Dios assentado en vn Throno real y diuino, tan sublimado y subido, que a penas se podia diuisar, con dos Seraphines a los lados, cada vno con seys alas; con las dos le cubrian el rostro, y con las dos

dos le cubrian los pies,y con las dos bolauan,y el vno cō bidaua al otro a alabarlo,y dezian. Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos; llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta,vna imagen de la humanidad de Christo,y fue illustrado con vn clarissimo rayo de esclarecida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado,que a penas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcance nuestro entendimiento; y aquella Magestad y grandeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago sin suelo (que no se apea ni sonda,con los entendimienros de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia,y de su incōmutable substancia; en la qual subsisten tres personas diuinas,constituydas inefablemente,de la manera que sabe y puede,distinctas entre si, siendo vna mesma cosa con la essencia; siendo cada vna dellas Dios,y no siendo todas tres, tres Dioses,sino vn solo Dios verdadero; no tiene pies ni cabeça,para nuestro enrendimiento. Y esta Magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo; Sancto, Sancto, Sancto; significando la Trinidad delas personas. Y despues añaden,no, son;ni, los señores Dioses;sino, el Señor Dios delos exercitos; para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra,que la menor florezita,y el menor gusanito della nos combida a alaballo,y glorificallo,y conocello,y tiene en si,cada vna en su tanto, vn rastro desta inefable Trinidad, porque cada vna tiene numero,peso,y medida. Muestra este mysterio el vniuerso;

que siendo vno solo, tiene tres suertes, o generos de criaturas: espirituales, como los Angeles; corporales, como las piedras, y plantas, y animales; corporales y espirituales, como los hombres. Muestran lo las Hierarchias de los Angeles; que son tres, siẽdo sola vna la natutaleza Angelica; y tiene cada vna tres Choros, siendo vna sola Hierarchia. Muestralo la naturaleza humana; que tiene tres potencias enel alma, no siendo mas que vna sola su essencia. A la qual, los que se fundan en razon, y la buscan: y a todas las otras especies de criaturas, conceden y attribuyan tãto, que afirma la Philosophia humana, y es cierto, que todos los hõbres (siendo tantos en numero en quãto communican y conuienẽ en vna forma especifica, son vno solo. Demanera q̃ son casi infinitos en numero, yen essencia especifica, vno solo. Pues si lo que mas se llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectissimo, y simplicissimo, y vnissimo, no le damos cosa que no le conuẽga, dandole Trinidad en personas, pues tocaua a su perfectiõ, no ser esteril, ni infecundo; y vnidad en essencia, no solo especifica, como la tienẽ los hombres, sino mas vna qual conuenia que la tuuiesse Dios, criador de los hombres y de los Angeles; y assi le damos vnidad numerica, dandole vna sola essencia y naturaleza en numero, subsistente, y communicable. Y no solo fue seruido, de dexar nos rastro de tã admirable mysterio en las criaturas; mas tambien quiso, que lo tuuiessemos mas claro, y entendido en las escripturas y figuras. Dexo las escripturas prophanas, en las quales, aun se hallan grandes rastros deste mysterio; o del conocimiento que tuuieron nuestros primeros padres deste inefable sacramento, y se deriuo de mano en mano, entre sus descendientes; o del que Dios fue seruido de dar algunos de los Gentiles para su gloria (como parece sentir el Apostol Sant Pablo) para que todos los hombres tuuiessen calientes las orejas, para la

Porphi. in Isagoge ad cathegorias Arist. c. de Spe.

Roma. 1. et Eusebius lib. 11.

pre-

predicacion del Euangelio, y les parecieſſe que ya auian oydo vn no ſe que, como entre ſueños, de aquello que ſe les predicaua, y enſeñaua. Grandes teſtimonios traẽ para prouar eſto que yo digo, muchos illuſtres auctores; que emplearon ſus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y cõfirmar religioſamẽte la verdad Catholica. Serapis reſpondio a Tule Rey de Egypto, preguntãdole que es Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual ſe añade el Verbo, y el eſpiritu: los quales ſon ygualmente eternos, y vno ſolo en eſſencia. Mercurio Triſmegiſto, pronuncio aquella ſentẽcia, celebrada de los Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion a ſi meſmo de ſu amor. Platon (caſi con palabras claras) confieſſa eſte myſterio, en ſu Epimenides. Y muy mas claro ſus diſcipulos. Plotino en el libro de las tres Hypoſtaſes, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio illuſtriſsimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable y ſublime principio del Euãgelio de Sant Iuan: moſtrando como el diuino Sant Iuã, (al qual por ſer Hebreo, llama barbaro) ſintio de la diuinidad, lo q̃ los Platonicos ſentiã. En el qual Amelio hallo el illuminatiſsimo Auguſtino, aquello que dize con admiracion de tantos, en el libro. 10. de Ciuit. Dei. cap. 29. y en el octauo de las cõfeſsiones, que es el principio del Euangelio de ſan Iuan, que tan altamẽte philoſophò del miſterio de la Sanctiſsima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, haſta aquellas ſoberanas palabras: Et Verbum caro factum eſt. El qual ſagrado Euãgelio dende eſte diuino principio haſta el fin, dize Nicephoro, que ſe hallo milagroſamente en vna columna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10. cap. 33. Al fin, no ſe que ſecreto creyeron fiempre los Gentiles que auia en eſte numero de tres. En el qual afirmò Ariſtotil, que deuia Dios ſer adorado.

prępa. Euan. cap. 10. Auguſt. Eugubi. de perenni. Phi. Clemens Ale. Euſebius Iuſtinus martir in parenæſi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Triſmegiſtus. Plato. in Epimenide Plotinus li. de tribus Hipoſtaſibus. Numenius lib. de bono Amelio dezia como refiere Euſebio en el li. 11. de la præparacion euangelica en el cap. 10. q̃ el principio del euangelio de S. Iuan ſe deuia eſcriuir con letras de Oro por las paredes de los templos o para conſuelo de los hombres, haſta aquellas palabras, Et verbum caro factũ eſt.

Ariſto. 1. cælũ

Dexo

Cyrilus. 14. lib. Thesauri. Dexo tambien los sagrados libros que cõ incomparable deuocion, y lumbre, y estudio, muchos Doctores sanctos compusieron deste inefable sacramento? Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyrillo, y Sant Iuan Damasceno, Griegos, S. Idacio Español. S. Hylario Frances, y el gloriosissimo Augustino Africano. Si solamente quisiessemos emplearnos en la consideracion de las letras diuinas, en las quales esta el thesoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios, son infinitos los lugares, donde el Espiritu Sancto nos assoma este mysterio: pues en el començo las primeras letras del viejo Testamento, y acabo las postreras palabras del Euangelio. Moysen comiença: En el Principio crio Dios el cielo y la tierra? y la tierra estaua vana y vazia: y el Espiritu del Señor, andaua sobre las aguas. Porq̃ en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que asi se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la version Chaldaica, que tiene entre los Hebreos fe irrefragable: por principio pone Hijo: diziendo. En el Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Espiritu, nos da noticia del Espiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y facũdidad, a la materia primera. Lo qual claramẽte muestra la fuerça de la palabra Hebrea, que se pone por andar a dõde nosotros dezimos. Y el espiritu del Señor andaua sobre las aguas: q̃ quiere dezir, andar engorando y empollãdo: como suelen andar aues sobre sus hueuos, para sacar pollos, y darles vida. Demanera que esta palabra conuence, que aquella palabra, Espiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Espiritu Sancto. Del qual canta en vna prosa la yglesia. Y tu andauas diuino Espiritu en la creacion del mundo sobre las aguas, fomẽtãdo las y viuificãdolas. Y S. Matheo acaba diziẽdo q̃ aparecio Christo nuestro Redẽptor a sus dicipulos la vltima vez, y les dixo. Plenaria potestad me a dado mi Padre,

Idacius contra Varimandum Arrianum.

Gene. 1.

Ioan. 8.

De Ionathan hijo de Vziel, porque ay otra de Onchelos.

Merahephet.

In die Penthecostes.

Math. vltimo.

en el cielo y en la tierra. Yd, y enseñad el Euangelio a to-
das las gẽtes, batizandolos en el nombre del Padre, y del Gene 1. & 17.
Hijo, y del Espiritu Sancto: mostrandoles guardar, todo Exod. 3. Deut.
lo que os è mandado. El mesmo sacramento se apunta 6. Psal. 66. Io-
en todos los lugares, que se citan al margen por no alar- sue. 22. & 24.
gar. Y este tan profundo mysterio, afirman los Hebreos
que escriuieron muchos años antes que naciesse Chri-
sto nuestro señor, que significa el nombre inefable: con
que ellos dizen que se declara la naturaleza de la diuina
essencia. Y aun en la manera de escreuir lo apunta-
uan, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino
en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significan
do las tres personas, y vna a significando la vnidad de la
essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que signi-
fica la ydentidad de las personas con la essencia. Y mue
stra se claramente la noticia que tuuieron aquellos san-
ctos Padres, clara y explicita deste mysterio, en el nom Petrus Galatinus lib. 2. de arcanis. c. 10. &
bre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con q̃
declarauã el inefable, que no tiene sino solas quatro. Por 11. & 12.
que el nombre de las doze letras era este: Padre y hijo y
Espiritu Sancto. Y el de las quarenta y dos este: Dios Pa-
dre, Dios Hijo, Dios Espiritu Sancto. Mas no tres Dio-
ses; sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener
mas conocida deste altissimo sacramento? del qual se de Eccle. 3.
ue entender aquello del sabio. No busques cosas sobre tu
medida, que excedan tu capacidad y entendimiẽto. Aun
que muchas cosas q̃ lo exceden te a mostrado Dios por
reuelacion y fe. Pero exercitate en considerar, y obrar Prouer. 25.
siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudri- 1. Reg. 6.
ña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado Gene. 18.
con su gloria; pues sabemos que los Bethsamitas murie-
ron, solo por mirar curiosamente el Arca del señor.

Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los Hebrai. & Nicolaus Lyranus
tres Angeles que vio Abraham; quando viendo tres, a- Gen. 28.
doro

Iidem Hebræi & Nicolaus. 1. Reg. 17.

doro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que afirmã que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Berhel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra. Que hizo de tres piedras cabecera, y quando desperro, vio que se auiã quajado, y que era vna sola. Y aunque dizen que le aconte- cio lo mesmo a Dauid, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirse con Golias. No pretendemos prouar lo que esta prouado con tãta sangre de martyres, y con milagros tan sobrenaturales y diuinos. Pero prerendemos para cunsolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana è inefable Trinidad, ya que emos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid, contar vna nunca oyda marauilla: que en confirmacion deste mysterio, oy dia nuestro clemenrissimo Dios riene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon, lugar celebrado de la Vmbria, cõ las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobre nombre de su patria, se llamo sancta Clara de Monrefalcon: a diferencia de la otra illustrissima Clara su vezina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada cõ grandissimos sanctus que o à produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Francisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos, pocas vezes vistos enrre los hõbres, natural de Asis: cõ sus sanctissimos compañeros, y la esclarecida Virgẽ su conterranea, y discipula, y compañeta: y aquella sagrada casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Frãcisco, enterrar su coraçon. Todo en Asis. Tras estas lũbreras tã grãdes, esta no lexos en Muntefalcon, la admirable Virgen Clara, nanural del mesmo lugar dela qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad,

Que tomo tres y se le quajaron en vna, y que tiro con ella.

Diuina marauilla que oy dia se vee en el sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcõ.

dad, y virtud S. Nicolas de Tolentino. Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mal Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la Sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue anunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel; y concibio del Espiritu Sancto al Verbo eterno, y lo crio en sus dulcissimos braços, trayda por mano de los Angeles a aquel lugar. Por lo qual ami me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo, y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me a hecho, auer merecido verla cõ mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que a sido adornada diuinalmente. Pues auiendo viuido la Sacratissima Virgen Clara de Montefalcon, en aquel lugar muchos años debaxo la diciplina, habito y religion del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, que parecia vn Espiritu purissimo del cielo, vestido de carne; y auiendose siẽpre exercitado en todo genero de virtud, y penitencia, y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideraciõ de los incompatables dolores y penas de la passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redẽptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo mysterio de la sanctissima Trinidad, auiẽdole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbre, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa eficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandecce con esclarecidas y ordinarias marauillas; con las quales cumple Dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y ensalça con gloria admirable y diuina, a los que lo hon-

Florecio sanct. Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Phlippo de Bergamo, en el lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de sant Augustin.

Math. 5.

honran y obedecen y firuen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan fin hõra y reputacion, los que ofenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia, por esta sancta donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos, aunq̃ tẽgan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, y lũbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida alos muertos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno a sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçon tan altamente auia penetrado y lastimado, el dolor y compassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redemptor, que se hallaron y se muestran en el impressas las insignias de la passion de nuestro Señor con el mismo Christo crucificado.

1.Reg.2.

Pero lo que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como è dicho) no se sabe que jamas en otro aya patecido. Porque auiendo se exercitado esta esclarecida Virgen, en la consideracion y cõtẽplacion dela sanctissima Trinidad, no solo alcançò del benignissimo señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo mysterio, en su entẽdimiento: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dẽtro del coraçon: en el qual viuiendo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy, con gran razon por increyble marauilla; de las quales, tanto pesa vna sola, como todas tres, y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolacion de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, dela vnidad dela essencia, y trinidad delas personas.

Pues

Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que an acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabando, y glorificando, y adorando siempre con lus espiritus Angelicos, este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en essencia: que viue y reyna sin fin. Amen.

DISCVRSO SEXTO. De la Creacion.

CAPITVLO PRIMERO, de la persona y potencia del Padre, y de la creacion del vniuerso.



PVES de estas tres soberanas personas que emos dicho q̃ subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distinctas, y vna mesma cosa cõ ella, siẽdo ygualmẽte eternas, y eternamẽte, y del todo, y en todo yguales, llamamos primera persona la del Padre. No porq̃ en esta incomprehensible Trinidad que adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: si no porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable hijo principio, de principio, que es su padre: porq̃ del es inefablemẽte engẽdrado. Y

el Eſpiritu Sancto,principio,de principio que es Padre y Hijo:porque dellos no como de dos principios, ſino como de vno ſolo,es produzido y eſpirado:ſiendo Padre,y Hijo,y Eſpiritu Sancto,vn meſmo y ſolo principio. Bien baſta eſto para los q̃ no hazen profeſsion de Theologos, y Prelados:a losquales toca ſaber y penetrar mas intimamente los ſacramentos de la Fe,yr mas adelante, y entẽder mas de rayz y mas profundamente las coſas de la re-

1.Petri.1. ligiõ Chriſtiana,eſtãdo(como dize el Apoſtol.S.Pedro) aparejados,para dar ſiempre razon delas coſas eternas q̃

Gregor.in. c.1. Iob. eſperamos. Porque como elegãtemente dixo el ameniſſimo Gregorio,declarando aq̃l lugar de Iob. Los bueyes arauan, y las borriquillas ſe apacenrauan par dellos. Los bueyes que rompen la tierra y la labrã,ſon los Principes de la Ygleſia,Prelados,y Predicadores:que eſtan obligados a tener mas explicito y diſtincto conocimiẽto de las coſas de la Fe.Las borriquillas,la gente comun y el pueblo que permanece en ſu ſimplicidad,y ſe ſubſtẽta de ſu doctrina: la qual loablemente ſe abſtiene de las Queſtiones obſcuras y dificiles de nueſtra religion Chriſtiana, y con reuerencia y humildad ſigue la inſtitucion deſus mayores,teniẽdo ſiempre por guia y regla de ſu Fe,la predicaciõ y doctrina de la ſancta Ygleſia Catholica Romana maeſtra y cabeça de todas las Ygleſias del mundo, en la qual preſide el Papa Pontifice ſummo, Vicario de Ieſu Chriſto. Eſte nos mueſtra aq̃lla palabra Padre, q̃ puſierõ los Apoſtoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre.Tãbien nos quiſierõ dar vn guſto y cõſuelo y eſperança conella,pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor deſſeãdo q̃ luego al principio de la profeſsiõ de nueſtra Fe,concibamos altiſsimos penſamiẽtos de las coſas celeſtiales y eternas,y amoroſiſsimos y dulciſsimos afectos,dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual de-

zimos

zimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratißima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declaremos mas de espacio la importãcia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y honra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra Padre principalmẽte (como emos dicho) pero tambien nos declara aquella bondad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y produzido el Vniuerso, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nuestro para su casa y estado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, sino al contrario como hazen los verdaderos padres, dãdo nos de sus immensas riquezas y thesoros incomparables, para supplir nuestras necesidades y faltas: siendo cosa natural (como dize el Apostol) allegar riq̃zas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. 2. Cor. 12.
Tambien explica esta palabra: quan mas particularmẽte es padre de los Christianos, y entre ellos de los justos: Los quales vsando de la facultad que les comunico por su hijo Iesu Christo, son por marauillosa adopcion naciẽdo del y en el por los sacramentos y charidad y Fe, hecho hijos suyos, y herederos de los bienes incõmutables de la gloria. Por cierto grande es la dignidad del Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deste Señor vniuersal: entre las quales no es postrera, el titulo esclarescido de hijo, que tan liberalmente promete y communica al justo. Pero (como hemos dicho) quedese esta consideracion (aunque tan dulce, que apenas la pode- Ioan. 1.

mos dexar) para su lugar. A esta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra, diziendo. Omnipotente, por leuantar nuestra esperança en todo trançe, y a todo biẽ pues como a padre no le faltara volũtad ni animo, a omnipotente poder, y facultad de hazernos toda merced, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene con las quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede emparejar aquel vastissimo Occeano de la perfectiõ y excelencia de la diuinidad, quedando siempre inferiores a ella, no solamẽte las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no solo de los hombres, pero aun delos Seraphines mas alumbrados y gloriosos q̃ el mesmo Dios tiene. Por que al fin su perfectiõ es infinita, y por ningũ otro entendimiẽto q̃ el suyo (que tãbien es infinito) puede ser cõprehẽdida: pues como muestra la sabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporciõ. Pues luego cõ razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos, escogierõ los sanctos Apostoles el titulo de Omnipotente: Por q̃ el sin duda abraça todos los demas esclarecidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza, y señorio vniuersal, y todo lo demas q̃ damos a esta diuina substãcia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Por q̃ claro esta q̃ mas puede el señor q̃ el vassallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo, que no el q̃ vee parte, y el que esta en todas partes, que el q̃ esta en vna sola. De lo qual se sigue euidentemẽte, que el q̃ es omnipotẽte y lo puede todo, à de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra, y infierno, de Angeles, y hõbres, y demonios, de cuerpos, y de almas, y de toda criatura. A lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo qual à de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Colige

Aristo. 1. cæli. tex. 63.

La omnipotencia diuina assi abraça todos los atributos de Dios.

ſe tambien de ſu potencia, ſu longanimidad y paciencia y miſericordia. Que aſsi lo colige la ſabiduria, diziendo. *Sapien* II.
De todos tienes Señor miſericordia, porque lo puedes todo: diſsimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y ſe enmienden. Porque quiẽ profundamente conſiderare la mageſtad, y potencia, y bondad diuina por vna parte y por otra, la malicia, deſuerguença, diſſolucion, y ſoltura, y atreuimiẽto del hombre en ofenderlo, y menoſpreciarlo: teniendo tan en poco ſus leyes, como ſino fueſſe el poderoſo para executar las penas eternas, q̃ tiene pueſtas a los trãſgreſſores q̃ las violaren, o como ſino tuuieſſe ojos ni ſentido, para veer y ſentir nueſtras maldades: verdaderamente mejor coligira y entendera deſtos incomparables theſoros de ſu lõganimidad y paciencia (que aſsi los llama, y con gran razon Sant Pablo) ſu omnipotencia: que no de la creacion *Roma*. 7.
del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien ſiendo infinitamente bueno, y ſimplicíſsimo y puriſsimo Spiritu, puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazen penitencia, y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y peccado, verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſsi dize la ſancta Ygleſia en vna Colecta: que Dios mueſtra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia. Si vn eſclauo ſiendo bien tratado, y regalado, ſe rebelaſſe contra ſu ſeñor, y pretẽdieſſe ofenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe, no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pingues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tambien ſufrir nueſtros abominables pecados, y infernales atreuimientos, teniendo vn eſtomago tan grande, que en

el cabe n y se digeren las culpas de todo el linage humano: Por lo qual justissima y elegantissimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locució vulgar de nuestra lẽgua, para llamar a vno sufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no se arufa, que no se le sube luego el humo y la mostaza a las narizes, y anichila y deshaze y castiga el peccador con perdurable infierno: sino omnipotente, que lo puede sufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y espacio de penitencia. Bendito sea el, que cõ nombres de tanta charidad, quiere ser de nosotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ser entendido, es el de la culpa, respecto del qual, toda la pena que se puede concebir con el entendimiento, y toda junta la que han padecido y padecen todos los hombres en el mundo, y las animas que han estado y estan enpurgatorio, y los cõdennados en el infierno, es nada, comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal el de todas las penas jũtas como el de vn solo peccado venial. Porque el mal de la pena, ofende la criatura: pero el de la culpa alcriador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporció. Cõ todo esso, con ser la substancia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios ofendido: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tã excessiuo, fue ser el ofendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras ofensas, tan grandes, tan llenas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitonado y colerico, tan vengatiuo y impaciente, que ni las quisiera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a luego pagar. Y si el ofendido fuera Angel, son tales nuestros peccados, tan suzios, nephandos: abominables, feos, y deshergonçados: que con ser Angel, y tener condicion de Angel, no

Exodi.34. Herec bapaim i. lõgis naribus

los

los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el ofendido: que lo puede sufrir y sufre todo, porque es omnipotente y lo puede todo. Deste titulo concibe tambien el hombre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su misericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia; la qual puede executar y executa muchas vezes en el cuerpo y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena temporal y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Scriptura; y sera bien dexar los para su lugar, pues particularmẽte (con el fauor diuino) hemos de tratar adelante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nuestro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que quitan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potencia; temed al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eterno. Al fin en esta palabra, todo poderoso; entendemos su prouidencia; con la qual tiene cuenta y razon de las hogitas de las yeruas y plantas de los gusanitos y hormiguitas, y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criaturas; y les prouee lo necessario, quando, y como conuiene. Entendemos su immensidad y presencia con la qual assiste y esta en todas las cosas mas intimamente que sus proprias formas, dandoles ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones; de tal manera que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buelto en el abysmo de la nada y del no ser de q̃ fue produzido. Assi que con razon dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Atenienses, y citandoles a Arato Poeta: que en el nos mouemos, y viuimos, y somos; diziendo en otra parte, que del y por el y en el, tienen ser y subsistencia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el impossible

Mat. 10.
Acto. 17.
Roma. 11.

(como dixo el Archangel Sant Gabriel a la sacratissima Virgen Maria.) Y sino puede mentir ni engañar, ni ser engañado, ni ignorar alguna cosa, ni faltar, ni dexar de ser, es porque poder esto y otras cosas semejantes es, no poder, y flaqueza; la qual en ninguna manera cabe, ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su voluntad. Demanera que puede todo lo que quiere (como dize la sabiduria,) y no puede querer, sino lo que fuere bueno; porque es summo bien, y summamente bueno.

Sapien. 12.

Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra, assi porque el efecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer produzido de nada la belleza, hermosura, y variedad, y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, que el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador, para darnos a entender, que crio el mundo de nada, y que no precedio la materia de que fue produzido y criado, a la creacion. Y que no tuuo el necessidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso, o vna joya; sino que pudo juntamente hazer la joya, y el vaso, y la plata, y el oro, de que se compusieron; y que respecto dela primera causa vniuersalissima (que es principio de las actiones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas,) es vano y falso aql principio. De nada, no se haze nada. Porque del puro nada, y del noser, saco el q̃ de veras es todo poderoso, el ser de todo el vniuerso, criando libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta marauillosa y altissima confession de la omnipotencia diuina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el arte aca en las cosas humanas, produze y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno cõsiderare diligentemé-

Maximus de

te,

te,hallara que los hombres que tanta necessidad tienen de subjecto y materia para sus obras,hazē algunas delo q̃ no son. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa, y vn templo,delo que no es ciudad ni casa,ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras,madera y cal,por esso haze la ciudad, o la casa,o el templo,de lo que ya es,mucho te engañas, que no son los materiales los que hazen la ciudad,o la casa, o el templo,sino el Arte que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador,que depēden de Dios en todo todas las criaturas,como los arroytos de la fuente,de adonde se deriuan y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiento,y retuuiesse y hiziesse estanco de su agua, no auria arroyos, ni rio. Añadieron del cielo,y de la tierra. Para que entēdiessemos que como no ay mas de vn solo principio, y vn solo Dios;assi no ay tan poco mas de vn solo criador del Vniuerso,y de todas sus partes mayores y menores, visibles y inuisibles,espirituales y corporales. Porque como afirman los sacratissimos Doctores,Hieronymo y Augustino;esta palabra. Cielo,encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales,con la obra rica Musayca,y de taracea de Sol,y Luna,y estrellas, fixas y erraticas;pero aquellas espirituales substancias Angelicas,descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento?Y esta palabra, tierra todas las cosas inferiores, elementos, y cosas elementadas,assi las que viuen,como las que solamēte son.

pud Eusebium li. 7. præpar. Euā. c. vltimo.

Hierony. in c. 1. Isaie. & August. in c. 1. gene.

CAPITVLO SEGVNDO DE la obra de la Creacion y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimiētos.



Roma. 1. & Sapien.13. ANOS esta admirable obra de la creacion; lo primero, noticia y conocimiento de Dios. Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia, y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiẽto, poco a poco, hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideraciõ del mesmo Dios. Y assi dize el Sancto Dauid, en vno de

Psal. 144. sus diuinos cantos. Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen, y reconocen a Dios; y dizẽ y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la sabiduria reprehendiendo a los maldizientes,

Sapien.1. dize que el spiritu Sancto hinche sin ocupar el vniuerso, y està en todas partes; y quando les parece q̃ no ay quiẽ los oya, ni entienda, Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen, porque este Señor soberano las entiende todas; y las da al vniuerso, para que aun las mudas piedras, y los insensibles troncos, prediquen y ce-

Psal.150. lebren su bondad, y misericordia. Y assi veemos que el Sã-

Dani.3. cto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, començando de los cielos y de los Angeles, discurriẽdo casi por todas las especies de las criaturas; a alabar y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confession de la verdad; fueron echados a quemar en el horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cielos? el concierto y perpetuydad de su mouimiento, assi natural, como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino contento, al qual no llegan ni vihuelas, ni Citharas; ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados ni conocidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol: y Luna, y estre-

estrellas? assi las que estan firmes en el cielo, como las q̃ andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron dela vida, yendo siempre el Sol por medio della, por su Real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes; vestida de tantas yeruas, y plãtas, de tantas rosas, y flores, de tã diuersos matizes y colores, rica de tantos granos y fructos sembrada, como de venas por su cuerpo, de tantos rios y fuẽtes, que la refresquen y rieguen; vañada de todas partes, de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos: poblada de tanta diuersidad de animales de tan diferentes naturalezas, y propriedades, y figuras: vnos brauos y feroces, otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocentes; vnos amigos de soledad, otros de compañia, otros indiferẽtes, como el hombre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro, otros de vn blãdo y tratable cuero; otros de espinas y otros đ cõchas vnos animosos y valiẽtes, otros temerosos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagn sus nidos las aues del cielo, y las bastece. Ella tambien embia como de acarreto, con los rios, como con recueros su alimẽto alos peces de la mar. Sustenta y produze de sus entrañas, no solo lo necessario para la vida del hombre aquien en ella puso al principio la bondad diuina por lugar teniente suyo sobre todas las criaturas, pero aun lo commodo para su regalo y contentamiento. Tantos y tan ricos metales oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan preciosas piedras con tan admirables propriedades y virtudes rubies, esmeraldas, jacintos, diamantes, granates turquesas, cor-

Aristoles lib. 1. de Hist. anima. c. 1.

cornerinas y ametiſtios:tantas maneras de jaſpes, marmores, y alabaſtros: y que no? Quien juntando todo eſto, y viẽdo efectos tan marauilloſos, y huella y raſtro tan eſclarecido, no reconocera la cauſa, y entendera que tienen autor ſoberano, que las crio y conſerua? Quien no dira con el ſancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrandeſcidas, quan altas y ſublimadas ſon Señor tus obras, las quales heziſte con incomprehenſible ſabiduria: llena eſta la tierra de tus poſſeſsiones y riquezas? *Pſalmo.103.*

Leuanta tambien la Fe de la creacion, y deſpierta nueſtra voluntad, a amor, y charidad deſte eſclarecido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conocieſſe y gozaſſe. Y la primer noticia que le dio, fue de ſus beneficios, porque ſe enamoraſſe de ſu bondad, y le pagaſſe en la meſma moneda tanto amor. Y aſsi veemos q̃ las primeras palabras de la diuina eſcriptura, repreſentã y traen a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo. En el principio crio Dios el cielo, y la tierra. Merced y beneficio ſuyo es, auerlo criado todo para el hombre: los Angeles, que nos guardaſſen los cielos, donde gozaſſemos la diuina eſſencia, y entraſſemos (auida la victoria de noſotros meſmos) con eſclarecido triumpho; la tierra, donde viuieſſemes de preſtado, como caminantes; y en ella nos aparejo poſada tan deleytoſa y agradable, que ſe llamo Parayſo de deleytes. Que voluntad no ſe abraſa, y enciende, conſiderando quan ricos y perfectos ſalimos de ſu mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el eſtado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y miſericordia, en el de la culpa? De ſu mano recebimos vn cuerpo amaſſado de barro, que nos amoneſtaſſe nueſtra condicion y fragilidad: adereçado con hermoſura y proporcion y figura belliſsima: teniendo ſe repecto *Gene.1.*

a los

a los instrumentos de que en el tenia necessidad nuestra alma para diuersos efectos. Recebimos vn alma immortal y diuina; tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el espiritu Sancto su dignidad y excelencia, dize que la inspiro y soplo Dios en el cuerpo de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crecido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Alfin recibio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporciõ, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trabajasse y afanasse, como aora: seruicio y obediẽcia de todas las criaturas inferiores; la gouernaciõ y prefectura del mundo, siendo Vicario, y lugar teniẽte, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia, que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy crescida; conociendo lo, no solo en los efectos corporales y sensibles, pero en los intelectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerça. En la memoria, recogimiento y acuerdo de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incõparable amor, trae a la memoria el articulo de la Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo, ni en el alma, que no la aya recebido de Dios, y que no lo incite y mueua a su amor.

Tambien haze que concibamos gran confiança de su misericordia, en todos los casos que se nos ofrecierẽ, de aduersidad y trabajo, en el cuerpo y el alma; pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena a nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este articulo al hõbre, y sar

bien.

bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan sobe-rano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a las que vsaren dellas mal, para su vituperio è injuria. Tambien humilla este articulo los ricos, mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo trõco, y todos tuuimos vnos mesmos progenitores, è ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres necessitados: mostrandoles que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygual prouidencia tiene de todos el que nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bẽdezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradecidos, atribuyendo lo y referiẽdolo todo al Señor y criador del todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamente fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedando heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar contento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasiõ de la duda que se le podia ofrecer, porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su criador, del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido. Y ni mas ni menos, como en la vihuela; rompida la prima, aun que las de mas cuerdas quedẽ en su punto, la musica que da manca, hasta que aquella quiebra se supla, y se remedie: assi el mundo, rompiendo la Fe que a Dios deuia el miserable hombre, y pecádo el, que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas, espiritual y corporea, (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por

Sapien. 7.

esto

esto propriamente los Philosophos, menor mundo) quedo el mayor è imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia produzido, criandolo perfectissimo, con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi veemos, q̃ en la diuina Scriptura (en la qual por adicion y subtraction de letras, muchas vezes significo grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto) antes que peccasse Adam, la palabra que significa, generaciones, se escriue con todas sus letras (que son seys en el segundo Capitulo del Genesi; donde auiendo ya descripto, y dado cuenta de la creacion del mũdo, el diuino Moysen, dize. Estas son las generaciones del cielo, y dela tierra, quando fueron produzidos, y los crio Dios. Pero luego que peco el hombre, aquel vocablo, generaciones, de sus seys letras, se le quita la vna, que suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aq̃lla letra, lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection, por el peccado, y de la vnion y copula q̃ estando el hombre en gracia y amor, tenia con Dios. Y es cosa marauillosa; que esta letra no se le restituye, ni añade al vocablo, generaciones, en toda la diuina escriptura, sino cñl vltimo capitulo de Ruth, dõde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo, significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam pecãdo, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor, haziendo se hijo de Dauid, y hijo de Abraham, segun la carne, (como dixo el Euangelista sant Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol Sãt Pablo, restaurador de todas las cosas; assi del cielo, como de la tierra: del qual, y del ordẽ de la instauraciõ del vniuerso, y reparacion del linage humano, (con su fauor) diremos en los articulos siguientes.

Tholdoth. 1. generaciones.

Quitasse le la v. vau que es copulatiua. et.

Math. 1.
Ephesio. 1.

DIS-

DISCVRSO SEPTIMO, DE la ſignificacion deſta palabra Chriſto.

CAPITVLO PRIMERO, DE la verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nueſtro Redemptor: y dela ſignifica cion deſte nombre Chriſto.



RAS la admirable confeſsion dela diui nidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los ſagrados Apoſtoles en la primera parte deſte diuino Symbolo, eneſta que es la ſegunda, começã a de clarar la verdadera diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Ieſu Chriſto, ſu Hijo vnico, ſeñor nueſtro. Ya aduertimos en ſu lugar, que aqui ſe auia de repetir, y ſupplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. Cõ la qual declaramos la adheſion y firmeza de nueſtro entendimiento, y la cõfiança y afecto de la volunrad. De manera que tanto ſignifican eſtas palabras. Y en Ieſu Chriſto, ſu hijo vnico, Señor nueſtro, como eſtas, creo tambien en Ieſu Chriſto: ſu Hijo vnico, q̃ es verdadero Dios y Señor nueſtro. Lo qual clariſsimamente articulô y declarô el ſancto Concilio, Niceno, diziendo: Creo en vn ſolo Dios Padre, todo poderoſo que hizo el cielo y la tierra, lo que ſe vee y lo q̃ no ſe vee. Y en vn ſeñor Ieſu Chriſto, Hijo de Dios vnigenito nacido del Padre, ante todos los ſiglos. Dios verdadero, de Dios verdaderô: no hecho ſino engẽdrado, dela meſma naturaleza y ſubſtancia que el padre: por el qual, todas las coſas fueron hechas. Eſte ſagrado articulo nos decla

declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion inefable y eterna, la ygualdad en todo con el padre en naturaleza y essencia, y potēcia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch. S. Ioan Baptista, y S. Iuan Euangelista, y S. Thomas Apostol, y S. Pedro, y S. Pablo, y la esclarecida Martha, confiessan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, porque el fuerte y potētissimo Dios viene para saluarnos que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnió con nuestra naturaleza, se llamara Emanuel, q̃ quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizē, que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hombres. Otros, que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hōbre beueria de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Ioan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, que quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engēdrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios ē incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los çapatos. S. Ioan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, ygual a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cōfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendo se por tā bueno, como Dios. El glorioso S Pedro (de quien se deue

Ecclesi. 24. Miche. 5. Esaie. 7. & 35. Sophoni. 3. Baruch 3. Psal. 109. Ioan 1. Math. 16. Roma. 1. Philipp. 2. Ioan. 11.

creer que lo deprendio la esclarecida Martha) lo cõfies-
sa por Hijo de Dios viuo,que quiere dezir,Hijo,no por-
hijado,ni adoptiuo:sino natural y legitimo de Dios, por
generacion verdadera,aunque inefable y eterna: Luego
con razon(antes cõ lumbre sobre toda razon y sobre to
do entẽdimiento)lo confiessa.S.Pedro por hijo de Dios
viuo:a diferencia de los hombres puros, quanto quier q̃
sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este sobe
rano titulo,que son hijos de Dios, no viuo,sino muerto,
engendrados: y porhijados, y adoptados,por la sangre
y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, Hijo natural y
legitimo suyo. De la qual generaciõ por ser del todo ma
rauillosa y estraña,y contra toda la naturaleza,en la qual
solos los biuos engendran,y los muertos no lo puedẽ ha
zer:diremos en su lugar con el diuino fauor. Porq̃ yo ten
go por cierto que aquellas diuinas palabras del sancto
Propheta Isayas,hablando de la generacion de Christo:
Isaie.53. Su generacion quiẽ la declarara?no solo se entienden de
la eterna(de la qual vamos tratando aqui) la qual del to-
do es inefable y diuina,y que sin proporciõ vence,sobre-
puja,y excede la faculrad de todo entẽdimiento criado:
Y de la temporal,de las purissimas entrañas de la Sacra-
tissima Virgen Maria(de la qual diremos luego)la qual
ni mas ni menos del todo es inefable:y soberana:pero tã
bien de la generacion actiua,con que muriendo nos en-
gẽdro a nosotros para su Padre eterno,y muriẽdo nos ga
no la gracia,y nos dio vida. Cõfessamos pues aqui la ver
dadera diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo
tiene con el Padre,dela manera que queda declarado ar
riba. Dezimos. Y en Iesu Christo,su Hijo vnico, para de
clarar que aunque el perdurable Padre es fecundo; no
tiene ni puede tener mas de este solo Hijo porque en a-
quella emanacion interior y eterna le communica toda
su essencia,y substancia,y diuinidad. Ni es inconueniente
que

que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, enquanto hombre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia recebido a este diuino titulo: todos los justos, Dezimos, Señor nuestro, no por excluyr el señorio que sobre nosotros tienen el Padre, y el Spiritu Sancto; sino por declarar cõ esta palabra tierna el particular derecho que el tiene anosotros, y no sotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y sieruo nuestro. Señor, comparandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hombre y dandonos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios, y sieruo, viniendo no para serseruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro, a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con Dios. Y assi dizen Origenes, y San Basilio, que esta palabra Dios mio o Señor mio, o nuestro, es de los Sanctos; y de los prophetas; cuyo Dios, se llama Dios de Abraham, y Isaach, y Iacob. Y assi dixo San Dionisio; Sea la guia de su Palabra Christo (si es licito dezirlo) mio. Porque de la excelencia del amor (como dize San Chrisostomo) nasce que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan a su quẽta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo Sant Pablo en el primer capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo ami, y se dio a si mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose offrecido al Padre eterno por todos) Ponense estos dos nombres. Iesu, y Christo (de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio) porque por entrãbos conozcamos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu quiere dezir saluador; porq̃ saluò, y librò su pueblo de la tyrania del peccado (del qual nombre esclarecido diremos luego.) Y Christo quiere dezir, vngido. Verdad es,

1. Cor. 2. Hebræ. 2. Ioan. 29.

Discurso. 3. c. 2

Origenes lib. 1. comentario in Epistolã ad Roma. Basili. in Psal. 7. & 29. Dioni. c. 1. cœlestis Hierarchiæ. Chrisost. homi. 34. et. 39 in Gene. et Sermo. 2. in epist. ad Roma. Gala. 1.

que este nombre Christo, dizen los Theologos, que significa la persona diuina del verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana, y diuina. Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal del verbo, con nuestra naturaleza. Deste nombre incomparable y diuino, somos llamados Christianos: el qual dize el bienauenturado S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto alos creyẽtes en Anthiochia dela Syria Celes, en aquel año que presidiendo en aquella yglesia, el Principe de los Apostoles S. Pedro, los admirables predicadores San Barnabas y Sant Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo delos oyentes el Euangelio. El qual nõbre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido, y enlas letras sagradas era comun a los reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: porque estas tres suertes de gente recibia vnction sagrada en confirmacion de la dignidad y officio en que nuestro Señor los ponia. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del vniuerso, y Sacerdote summo del padre eterno, segun el orden de Melchisedech, y diuino Propheta, interprete de la voluntad de Dios, a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el sancto Moysen. Vn Propheta esclarecido y excelente, os dara Dios de vuestro linage, y de vuestra gente: oydlo como a mi mesmo. Llamaron le Christo, porque assi llamauan los sanctos padres a Dios hecho hombre, que esperauan y sabian que auia de venir a poner en libertad, el linage humano, y sacar al hombre de la seruidumbre y tyrania del pecado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. De ste diuino nombre (como emos dicho) nos llamamos nosotros Christianos, q̃ quiere dezir, vngidos, para significar que ni mas ni menos, como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauã enla lucha; porq̃ en llegãdo a las presas resualassen y se deslizassen las ma-

Act. 11.

De la razon, porq̃ nos llamamos christianos emos dicho ar-

nos-

nos del enemigo, y no las pudiessen hazer del cuerpo; no sotros desnudos de todos los afectos temporales y del mundo, vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las potestades y Principes de los infiernos: de los quales a penas puede escapar, quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico, la sauana con q̃ yua cubietto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar enel carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio; que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre no explica nuestra professsion, y la obligacion que tenemos de imitar, y parecer à aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamando nos Christianos.

riba en el discurso.1.c.1.

Ephesi.6.

Mar.14.
Thobiæ.1.
4.Reg.13.
Athan.ora. 2. contra Arria. Cipri.l.4.Epis. 2.& .l. de simpli.prœla.Ignatii ad Magne. August. trac. 113.in Ioa. & serm 1.tempore & in Encheri. c.5.Tertu.l.de pudi.& .l. prœscriptio.

DISCVRSO OCTAVO, del dulcissimo nombre de Iesus.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA significacion y excelencia del sacratissimo nombre de Iesus.



IENE la lengua Hebrea gran dignidad y excelencia, assi por auer sido la primera que los hõbres hablaron en el mũdo, (a los quales siempre la antiguedad â sido venerable,) como por auer el Padre eterno hablado, y comunicado en

otro tiempo en ella con los hóbres, y descubierto le sus secretos y volútad, y dexadoles en ella los sacratissimos oraculos de su diuina escriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo aparte su puridad y limpieza, por la qual muchos creē que la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo, no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima, sobre todas las lenguas, de las quales yo è tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor par te explican y declaran, si son comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable, que acontecio, o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesi: que auiendo nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delāte del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) essos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significātissimos, y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, son propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nōbres comunes, q̄ los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito, y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consola

Mucho se engañā los que creē que la lengua Siriaca era la vulgar de los Iudios, en tiempo de Christo, porque en el Sanedrin afirma R. Symon, que nunca mudarō su lēgua los Iudios. Y Demetrio Phalereo, varō doctissime en la hystoria q̄ escriuio Aristeas delos. 70. Interpretes, luego al principio dize formalmēte estas palabras Lōge fallūtur qui Syrialingua Hebreos loqui putant. Cū sit eis alius dicēdi modus. Y clarissimamente mue stra esto el titulo dela Cruz de Christo nuestro Red. que para q̄ todos los entendiessen, no se puso en Syriaco, si no en Hebreo. Lo demas remito a nños Comentarios.

Gene. 2.

cion de los lectores: y para declarar mejor la significaciõ è importancia deste sacratissimo nombre de IESV. La tierra argilosa y bermeja, llamã los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo, y el cieno, del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra, y con el apellido, nuestra comun soberuia y presumpcion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal *Sapien.7.* como los otros, del linage terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grãdes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques, y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras, y de los lodos vengo, como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es de tanta antiguedad, y el mũdo à dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella sentencia de Platon: que no à auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamiẽtos, que dexados en sus puros naturales, no se leuantan de la tierra. A lo qual alludio Sant Pablo, quando dixo. *1.Corinthio.15* El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno: tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiesse cõpañia, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman. Is, que quiere dezir varon: y quando desperto del sueño altissimo y prophetico q̃ tuuo, y vio delante la mu-

ger que de ſu coſtilla auia ſido formada, le puſo por nombre, Iſſa, añadiendo vna ſola letra al ſuyo. De. Is, dixo. Iſſa como ſi de varon, dixeſſemos Varona: Declarando con
Gene.2.
eſte nombre al ſubjecto y la materia de que fue hecha y formada, y juntamente con eſto ſu inclinacion: perdidas por ſer, o alomenos por parecer Varones, como lo
Deute 22.
mueſtran, poniendoſe ya habito caſi de hombres contra lo que Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras adereçadas cō puntas, plumas y medallas; viſtiendoſe coletos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles y con dagas: porque alfin, la naturaleza inclina a lo mas
Gene.ſi.5.
perfecto, que es ſer varones. Chaya: es ſer, y viuir; y Adan puſo por nombre a ſu muger tambien; Chaua, que quiere dezir, vida; diziendo, que ella era madre de todos los que viuian. Eſte nombre pronunciamos corruptamē (como caſi todos los Hebreos) pronunciando. Eua por Chaua. Eſte es es elnombre triſte dela Chaua, que fue ocaſion de la perdida de Eſpaña. En el qual vocablo vſo el primer hombre, o de liſonja, o de vna locucion y figura, que llaman los Oradores, Antiphraſis; quando lo
Antiphraſis.
que dezimos ſe à de entender al reues, como quien llama al negro, Ioan blanco; llamando vida, porque la dio temporal y tranſitoria al cuerpo, a la primera muger; que en lo que fue de ſu parte, priuo de la ſempiterna, y dio la muerte al alma. Los hijos entre los caſados, ſon prendas de vn perpetuo amor; y parece que en teniendo los; entra en poſſeſsion del marido la muger. Kana en Hebreo, es poſſeer; y nueſtra madre Eua reconociendo e-
Gene.4.
ſto, al primer hijo que tuuo, llamo Kain, que quiere dezir poſſeſsion, diziendo, Poſſeydo è a mi marido con el fauor de Dios, cuyo don es fecundidad. Los hijos deuen honra y obediencia, y ayuda a ſus padres, como lo hazen las cigueñas; y entendiendo con eſpiritu prophético Lamech, el que ſu hijo primogenito le auia de dar
le

le,puſo por nombre, Noe;que quiere dezir conſuelo, o repoſo;deriuandolo deſte Verbo;Nahã,que es conſolar, o de Noach,que es deſcanſar,y repoſar, diziendo: Eſte hijo nos conſolara,y aliuiara del trabajo de nueſtras manos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el Señor. Entendiendo, quanto los auia de regalar y acariciar el ſancto Noe:y como la mayor parte del trabajo de los hõbres,que por ſus proprias manos labrauan y rompian haſta entõces la tierra lo auia de paſſar a las beſtias,domandolas, y amanſandolas,y haziendolas ſeruir,y arar;como ſe afirma, que primero que todos lo enſeño, y ingenió el ſancto Noe. Eſtan tan llenas deſto exemplos las letras diuinas,que ſeria gran prolixidad y digreſsion, quererlo tomar a deſtajo.Eſte verbo.Iaſach,quiere dezir,librar y ſaluar.El Hijo de Dios tomo carne,y ſe hizo hombre,para deſtruyr el peccado,y ſaluar los pecadores; luego con gran razõ (como dixo el Angel al ſancto Ioſeph) ſe llamo Ieſuach,O IESV,que quiere dezir, Saluador. Eſte ſoberano nombre, es de tanta dignidad y excelencia,que ninguna lengua puede cõ palabras ygualar ſu grãdeza y mageſtad,ni declarar los inefables ſacramentos, y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos que le fue pueſto por Dios a ſu vnigenito Hijo,y reuelado antes q̃ nacieſſe, por el principe de los Angeles.S. Gabriel, tan amigo de reuelar a los hõbres el ſacramento dela diuina Encarnacion,y de darles a entender que Dios ſe auia de hazer hombre,que le llamo Daniel,Angel hombre, parte moſtramos de ſu valor; porque ventaja es como ſiẽte Socrates (en el dialogo de la Sabiduria de Platõ) tener buẽ nombre,y verdadero y auiſado el refran,que dize q̃ ſi ſe vẽdieſſe,ſe auia de comprar.Y en alguna parte afirman los Interpretes del derecho, que ſolo el mal nombre es indicio,para preſumir algun delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice ſummo, que mudo el que te-

Gene.5.

Math.1.& Lucæ.2.

Daniel.6.

Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur.

In.c.1. de indi.

nia, y tomo otro de nueuo, no solo significo con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuantado a tan grande dignidad: pero tambien huyo la fealdad y descortesia del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo, que tantu riesgo corre de todas partes, enel cuerpo, y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nõbre dulcissimo de IESV, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria dela muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y de la gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desmaya, por mucho quela pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potencia incõparable de los enemigos que assaltan y combatem cada dia de mil maneras el alma, teniendo a sulado por padrino a IESV, que es el saluador, y la salud, en qualquier estado q̃ nos halle? Al qual se rinden y humillan, y hazen reuerencia los cielos, y la tierra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̃ inuocare cõ viua Fe el nõbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelencia deste sacratissimo nõbre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nascies̃e: como quiera que estos Priuilegios (aunque marauillosos y grandes) ayan sido a otros communicados: como lo leemos de Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de San Iuan Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos se lee en ambos testamentos auerles sido puestos por el mesmo Dios, y declarados, o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que naciessen. Ni el sonido de las syllabas: pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo diuino tomasse carne. Entre los quales resplandescen aquellos esclarecidos typos y figuras de nuestro Redemptor

Llamosse boca de puerco, y llamose Sergio. 2.

Philip. 2.

Ioelis. 2.

Gene. 16. Gene. 17. Nume. 24. Esaiæ. 44. & 45. 3. Reg. 13. Luce. 1.

IESVS

IESVS hijo de Nun: fortisimo Capitan, y Principe de *Exod.17.*
los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en
possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los
sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel, venciendo en memorables batallas, las gẽtes que primero la poseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo *Aggei 1. & 3.* *Esdra. 5.*
y assolado por los Chaldeos. Y aquel eruditisimo Iesus,
hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: que con su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Significãdo todos tres el verdadero IESV, que venciendo cõ el
derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte,
en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linage
humano, metio en possession de la bienauenturança de
los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de
las ruynas de la Synagoga leuãtò el perdurable edificio
de la Yglesia: Instruyendo el mundo con la predicacion
de su Euangelio, y dandole noticia dela Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos afirman, que el *Galatinus de*
nombre sacratissimo de nuestro Redemptor, y el que e- *Archanis.*
stos varones illustres tuuierõ: no es vno. Porq̃ siẽtẽ q̃ a la *Catho. veri.*
letra, se entiẽde del nombre de nuestro Redemptor, lo
que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nueuo el qual
nombro la boca del Señor. Y assi dizen que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna *Esaye. 52.*
letra que los Hebreos llaman. He, como se vee oy claramẽte, en el titulo de la Cruz que esta en Roma, en sancta Cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero *Iesuah.*
el de los demas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, q̃
quiere dezir, Dios saluara. Porque los que fueron figura,
prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize sant Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero *Ioan. 1.*

IESV

IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en roda la sagrada escriprura del viejo testamẽto se halla verdaderay cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual a do quiera que se escriue el nombre de Iesus, hijo de Iosedech, se escriue sin la, he, como el de Christo. Mas parece mala orrhographia Hebrea, aq̃lla de Esdras, porq̃ en Ageo, y Zacharias Propheras, el mesmo nombre, del mesmo sacerdote, se escriue cõ ella. No faltan tampoco varones muy doctos, que digan, q̃ el diuino nõbre de IESV, tenga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, que es la sim, que entre nosotros es la S, y se escriue IHSVH. de las quales lerras, rodos los demas, que parece que tuuierõ este nõbre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita griega se buelue en e, dixeron IESV. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras. IHS. Pero toda la importancia, dignidad y excelencia deste diuino y dulcissimo nõbre de IESVS, esta en su significacion, que es saluar, y librar. Porque saluó al hõbre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus morrales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que renia dada tantas vezes al hõbre, de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrania del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrando nos este sagrado nõbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparecì à Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la escriptura sancta, y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christiano. Yo soy el Señor que apareci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugares de las letras diuinas, dõde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor.

Ioannes Reuelinus de ver. mirifrio, li. 3. c. 14

La fuerça destas letras no se puede entender delos que no tienen noticia siquiera del. a. b. c Hebreo.

Exodi. 6.

Tienen

Tienen estas palabras incomparable peso, grãdeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: *Hieroymus.* significa riquezas, è imperio, vassallos, sieruos, jurisdictiõ ciuil y criminal, horca y cuchillo. Por lo qual en la pro- *Exodi.20.* mulgacion de la ley de Moysen, que era de temor y espãto, se añaden casi a cada precepto. Significando, que lo an de auer los transgressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal: que puede castigar en esta vida el cuerpo cõ enfermedades asquerosas è incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas Prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci à Abraham, y a Isaac, y Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparecer y dar me a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, con los hombres que me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrãdo sus beneficios. El prime- *Gene.1.* ro; Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios q̃ *Exodi.6.* aparecio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero, *Leui.11.&.19.* Dios, que saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos de *&. 22. numero.15.&.Deuteron.1. &. 4.* gran dignidad y excelẽcia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol *&. 6. Ieremia.*

Ha-

6. & alibi frequen-ter. 2.Cor.1. llamandolo, padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, communicar Dios al hombre su conocimiento, y su voluntad: pero porque este conocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la especificacion de los mysterios y cosas que creemos. Puso la diuina Magestad aqui dos nombres, cuyos efectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, Iacob, y otro tercero, del qual no mostrandoles a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. Delos dos primeros nombres: el primero es, Fuente. El segundo, Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres. Mostro les su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trabajos en que se vieron. A Abrahã, saco de Vr, su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Prolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los dicipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mãbre, como en celebre vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abraham, diuersas sciencias, y diciplinas, y sobre todas la Theologia de la verdadera religiõ, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaat: el qual vnos dizẽ, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo q̃ le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grãde espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recebido. Mostro la mes-

Saddai, inde Aserdai, i. qui sufficit.

Ptolome.lib.6.

Gene.14. es sentencia delos Hebreos, a la qual alude el vocablo. Canichins que nuestro interprete traduze vernaculos que viene y se deriua deste verbo, Chanac, que quiere dezir enseñar.

meſma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Eſau, y poniendo tanto terror y eſpanto en los Chananeos, que con auer ſus hijos aſſolado la ciudad de Siché, metiendo la toda a ſaco y a cuchillo, no ſe arreuieron, ni les baſto el animo, a pedirſelo. Libro a Iſaac, de las calũnias de los Paleſtinos. Guardo incorrupta, la honeſtidad de ſu muger entre los tyranos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, ſe moſtro todo poderoſo. Moſtroſe tambien liberal, y magnifico, porque el diuino nõbre que en el ſegundo lugar ſe pone, quiere dezir bié partido, rico, y abundante, no ſolo de incomparables theſoros: pero de magnificentiſsimo animo, para repartillos liberalmente con ſus amigos. Eſto moſtro, enriquecien do a eſtos ſanctos padres, Abraham, Iſaac, Iacob, ſiendo eſtrangeros y peregrinos tanto, que cada vno dellos, en opulencia y eſtado, ygualaua el de los Principes y Reyes. *Gene. 34.* *Saddai.*

Pero con hazerles tanto fauor, no les moſtro ſu tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nõbre Adonai, no ſe lo moſtre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los gentiles deriuaron el de ſu Ioue, o Iupiter, haziendo particular eſtudio el demonio, en prophanar todas las coſas ſagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronũciauan. Y quando lo hallauan eſcripto, en ſu lugar, pronunciauan Adonai Aunque a eſta obſeruacion y reuerẽcia, añadia (como lo a hecho ſiempre eſta ciega y miſerable gente,) mucha ſuperſticion, y vanidad. Pero alfin, tenian por coſa cierta, que aquel ſagrado nombre, declaraua (de la manera, que ſe puede declarar la diuina eſſencia,) y abraçaua, y encerraua, los principales articulas de la verdadera fe. Como a la verdad todos lo ſientẽ, y noſotros arriba emos tocado, aũque ſuccinta y breuemente, reſeruando lo para aqui. Porque eſte diuino nom- *Iehouah.*

nombre, que los Griegos con vn nombre recebido, del numero de las letras llaman tetragrãmaton, que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad y de la Encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestra Fe. La primera letra se llama Ioth que quiere dezir principio: y muestra la persona del padre que es principio de toda la diuina emanacion. La segunda es he, que quiere dezir, vida:

Ioan.1. Y muestra la segunda persona que es el hijo, el qual se llama en el Euangelio vida. Porque como dize sant Ioan, el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres.

Y esta letra se pone dos vezes, en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau; que es conjunction copulatiua, y declara con gran propriedad, la persona del Espiritu sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen q̃ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissimamẽte. Otros dizen q̃ quiere dezir, el q̃ da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, q̃ este diui

Haya. no nõbre se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo Dios a Moysen preguntandole su nom-

Exod.3. bre. Yo soy el que soy; y diras a los hijos de Israel, el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir; el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y da-

Gene.3. do casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño

gaño a Eua: y a Abraham, Isaac, y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio de la tierra de Chanaam, vn reyno perdurable que duraria para siépre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linage humano: ellos no vierō cosa de todo esto. Bien vierō muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes: para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiédoles prometido hijos y successores sin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con solas setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles liberrad, no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promission, dize el principe de los marryres. S. Esteuan que no posseyeron vn passo, reyno no lo tuuieron, pues cō la Fe y esperança del Mesias, salieron desta vida. Manifestoles su potencia, y su magnificencia: pero no les manifesto puesta en efecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porq̃ le mostro la multirud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, Seys cientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la libertad de la captiuidad de Egypto, dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Bassan, y Seō, Rey delos Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas à Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo metido, antes que el muriesse, en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra, y la significacion de su inefable nombre, a ningu no la manifesto por entero, sino solamente al Christiano, al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo, I E S V. Cuyo sacratissimo nombre (segun los que arriba ciramos) abraça y encierra, rodas las letras del inefable: y en el el cumplimiento de todo quanto Dios auia à los hombres

Gene.46.
Actt.7.
Exodi.12.
Iuan.Reucli. libr.3 de ver. mirifi.c.14.

H pro

prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad de la tirania del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre, la possession del cielo y de la gloria, a Dios hecho hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios, poniendo en efecto y mostrando por la obra, todo quanto el tenia prometido.
Ioan. 1. Por lo qual, con gran razon dixo sant Ioan: la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad: fue hecha por IESV Christo, el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el padre eterno tenia empeñada a los hombres.

CAPITVLO SEGVNDO QVE Prosigue las excelencias, del sacratissimo nombre de IESV.

FALTARME YA tiépo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excelencias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado: en los padres, reuelado por los Angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los q̃ merecieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San
Ephes. 1. Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de espiritu de sabiduria, y reuelacion, para que lo conozcays, y alumbre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperáça de vuestra vocacion, y las riquezas que de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros que creemos, segun el efecto

de

de ſu potencia, que moſtro en Chriſto, reſuſcitandolo de los muertos, y conſtituyendo lo a ſu dieſtra en los cielos, ſobre todos los principados, y poteſtades, y virtudes, y dominaciones, y ſobre todo nombre que ſe nõbra, no ſolo en eſte ſiglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puſo debaxo de ſus pies. &c. Y a los Philippenſes. Senti en voſotros lo que en Chriſto I E S V, el qual quanto a la diuinidad, ſiendo en todo ygual al Padre, ſe humillo haſta hazerſe hombre, y tomar naturaleza de ſieruo. Humilloſe haſta morir muerte de Cruz: por lo qual lo enſalço al Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el ſacratiſsimo nombre de I E S V, ſe arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda ſu diuerſidad de lenguas, confieſſe, que nueſtro ſeñor I E S V Chriſto, eſta en la gloria de ſu eterno Padre. Fue el bienauenturado Sant Pablo, tan deuoto deſte diuino nombre de I E S V, que caſi ſiempre lo mezcla con todas ſus razones y palabras, como ſe vee en ſus cartas. Y ſe affirma, que quando fue degollado: dio tres ſaltos ſu ſacraſiſsima cabeça, pronunciando eſte dulciſsimo nombre de Ieſu, en el lugar que aora ſe mueſtran las tres fuentes, que entonces milagroſamente ſe abrieron en Roma, y ſe llaman oy de ſu nombre, las tres fuentes de San Pablo. Lo qual haze cierto el ſoberano milagro, que cuentan Sant Ambroſio, y Sant Gregorio Turonenſe. Que ſiendo herido ſu ſanctiſsimo cuello del tyranno, mano de aquellas ſagradas venas, blanquiſsima leche. En eſte ſanctiſsimo nombre, recibieron los ſagrados Apoſtoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, q̃ dixo Chriſto. En mi nombre ſeran lançados los demonios y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, venceran las ſerpientes, y ningun veneno ni ponçoña les

Philippen. 2.

Sant Lino Papa en la vida de los ſantos Apoſtoles S. Pedro y S. Pablo. Ambroſi. ſer. 68. Grego. Turon. in opere ædito in gloriã pluꝛimo. mart. cap. 28.

Mar. vlti. les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos y luego recibiran salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria, curauan tan marauillosamẽte los enfermos, Acto. 5. que en la historia de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra: recibian sanidad. Y que el mesmo efecto hazian los sudarios y ropa del diui- Acto 19. no Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre dize San Lucas q̃ sanarō San Pedro y San Ioan aquel hombre tullido, que pedia limosna ala puerta del templo de Salomon, que de su marauillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aũque son incomparables las virtudes y marauillas que los sanctos obraron en el mundo, con la inuocacion deste dulcissimo nombre, para consolacion de los lectores Hierony. in vita Hylarion. contare vna, del todo peregrina, y estraña, que cuenta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziẽdo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento de la tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la

mar.

mar tanſubida y alterada, que auiendo ya paſſado los antiguos terminos de ſu ribera, venia anegando lo poblado: ſaliole al encuentro el admirable Hilarion, poniẽdo contra ella la ſeñal de la viuifica cruz, que con ſu bendita mano auia figurado, y pronunciãdo tres vezes el ſacratiſsimo nombre de Ieſus. Y en eſſe punto, leuantandoſe muy alta la mar, que venia tan ſoberuia, y poderoſa, ſe detuuo. Y començo a rebalſarſe hazia ſi meſma, y poco a poco, ſe boluio a ſu primero lugar. Eſto dize Sant Hieronymo. Y con grã razon juntan los ſanctos el nombre eſclareſcido de Ieſus, con la ſeñal de la ſancta cruz, de cuya dignidad y excelencia, ya emos hablado. Y no es mucho que hagan eſto los ſanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las coſas de la Fe: pero coſa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida ſin duda (como lo ſiẽten Nicephoro y el eruditiſsimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea) diuinamente. La qual trató en treynta y tres verſos heroycos, en lengua Griega, las ſeñales que precederian el dia del juyzio vniuerſal. De los quales verſos, tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acroſtichis) ſe cogen eſtas palabras: Ieſu Chriſto hijo de Dios, ſaluador, cruz. Dando a entender que nos auia de ſaluar, por la cruz, De cuyo nombre ſacratiſsimo, auia tã bien dicho. El hijo del eterno padre, que á de venir hecho hombre, y veſtido de carne tendra vn nombre, compueſto de quatro vocales, y de vna conſonante. Que es el ſacratiſsimo nombre de Ieſu. El qual ſi ſe vuieſſe de eſcriuir (como ſienten hombres doctiſsimos) en la razon de ſus proprias letras: ſe eſcriuiria aſsi. I H S V H. De manera que abraçaſſe las quatro letras del nombre inefable que ſon vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la, S, que es conſonante. Y ſi ponemos las letras

Nicepho. li. 8. c. 29. & Euſebius Cæſarienſ lib. 4. de vita Conſtanti.

Cicero lib. 2. de diuinatio.

Auguſ. lib. 18. de Ciuita. c. 22.

Lactancti. li. 4 diuina. inſti. c. 18.

Reucli de verbo miri. lib. 3. c. 15

del titulo de la cruz puedese responder, que los Iudios corrompieron la verdadera Orthographia, o por ignorãcia, o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. muestrase por la manera con q̃ antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente, trocar la figura desta letra H. que es la que los Griegos llaman Ita en. E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos de spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nõbre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, q̃ en nuestros tiempos à acõtescido: parte como testigo de vista, parte como hombre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que como para ensalçamiento deste sanctissimo y benditissimo nombre, y singular patrocinio de su religion, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyerõ ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fructo, y augmento, assi suyo, como de todo bien spiritual, vemos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones, q̃ professaron otras religiones antiguas, tomarõ la inuocacion del mesmo nombre, para ampararse con titulo tan soberano, en dificultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadosissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamente Appostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan, haziendo su primero assienro en la nueua España, en aquella opulentissima, y amplissima ciudadad, de Tenuxtitlan Mexico: cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra firme

firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incóparable esfuerço, del Inuencible cauallero Dõ Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouicia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues dela Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era posible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, delmesmo conuento de Sant Augustin que que querian fundar vna cofradia, del bendirissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras pias: como casar huerfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad desu conuẽto, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y se consulto si se recebirian. Y se concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontescio, q̃ lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, que aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos: como era hombre de gran bondad y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo que le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleres que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de

Loores del Inclyto Don Fernãdo Cortes primer Marques del Valle.

Loores del memorable Virrey Dō Luys de Velasco.

contradiction) acudieron al excelentissimo Virrey, Dō Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Porque fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tātos años, tuuo el animo tan generoso, è incorrupto, y las manos tā continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrupulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parecia, que no conuenia para el seruicio de Dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo, que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desassossiego ni deseruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hōbre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta pidosa obra, y aunque con difficultad, y trabajo: toda via quedo en pie. Verdad es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el Iueues sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monasterio. Los quales, como eran pobres, socorrianse principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermandad, vn nobilissimo, y virtuosissimo Cauallero: que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparasse. El qual acepto aquel cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto successo, q̃ dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamēte, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia è institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante q̃ al quar-

al quarto año: era cofrades della los Illustrissimos, Visorey, y Arçobispo, y Marqs del Valle, y orros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcissimo I E S V, fue que auiendo se de hazer jornada el año de serenta y quatro, por orden de su Magestad, para las Philippinas, que es vn archipielago, de riquissimas y opulétissimas Islas, vezinas de la Especeria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China,) verdad es que estan estas Islas, en marauilloso paraje, para la contractaciõ de la China, y de la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer a la Nueua España. Pero el religiosissimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del bienauenturado Sant Augustin, (de cuya religion, y sanctidad, no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno delos que descubrieron y passaron el estrecho de Magallanes, y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta dende las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer, (no vna naue) sino vna carreta: como en efecto lo hizo. Al fin, como en el arte Naurica hiziesse ventaja à quantos a la sazon viuian, y se le diesse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicon, è ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el sopla; que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo, mas de vno solo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol đ polo, à polo. Y por esso sopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por Capitã General del armada, y Gouernador por su Mage-

Loores meritissimos, del religiosissimo Padre Fray Andres de Vrdaneta.

ſtad de lo que ſe conquiſtaſſe. Aquel nobiliſsimo caualle ro Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer ſido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulciſsimo I E S V. Y lleuo conſigo en el armada para conſejo, y doctrina, y adminiſtracion de los ſacramentos: ſeys religioſos Auguſtinos, entre los quales yua el clariſsimo varõ Fray Andres de Vrdaneta, por Prior, y Prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor, (haſta aqui è hablado de lo que vi, aora dire lo que adelãte ſuccedio: y paſſo aſsi.) ¶ Que partiẽdo del puerto de la Nauidad, el armada apunto, y bien aparejada, aun q̃ cerca de la tierra tuuieron vna borraſca: fue nueſtro Señor ſeruido, que como lo deſſeauan, llegaron en ſaluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que ſe llama Zubu: que les parecio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Chriſtianos buena amiſtad, tuuo auiſo el capitan general, de vna traycion que les tenian los Indios concertada. Y teniendo ſu gente a punto quando los enemigos los acometieron, creyendo que eſtauan deſapercebidos, y deſcuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntamente rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a ſaco de los nueſtros. En la qual, ſaqueando vnos ſoldados vna caſa principal, abierta vn arca: hallaron dentro vn hermoſiſsimo niño I E S V de bulto, ni mas ni menos que los q̃ ſuelen traer de Flandes, entre muchas roſas y flores. Sin poderſe jamas raſtrear, de adonde vinieſſe aquella diuina imagen, à manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerẽcia, que teniendolo entre aquellas roſas y flores, parece q̃ le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años deſpues, al illuſtre cauallero Gonçalo de las caſas, en quien eſtan muy bien encomendados por ſu gran virtud, valor y Chriſtiandad, los Indios de la Prouincia de Yanguitlã,

que

que pudo auer quedado del viage de Magallanes, que toco aquellas Islas. Y que auiā hallado vna cuerda de cañamo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin como quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados, que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, con feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella Prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño IESV. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys lo supe, por relacion de los deuotissimos, y fidedignissimos padres, Fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que à tenido el Euangelio: las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y crecen, honrando, y acrecentando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo IESV. Como acrescento a este Christianissimo Cauallero, con titulo de Adelantado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones. En cuyo valor y estado sucedio el muy Illustre Cauallero don Melchior de Legazpi, su hijo primogenito, condiscipulo y gran señor mio, algun tiempo.

DISCVRSO NONO, DELA EN carnacion, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO, DEL tercero Articulo de la Fe, que fue concebido del Espiritu sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria.

(?)·



NESTE tercero Articulo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable Sacramento de la Encarnacion de IESV Christo nuestro Señor. Del qual, como poco à ayamos dicho, que le llamo IESV, que quiere dezir Saluador el Padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruyr el Imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diziendo breuemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resucitar immortal, è impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declaremos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxeza y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo, (como ya emos dicho,) inefable: declararemos la causa.

La

La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo Señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lũbre: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engendrado de la mesma substancia, y naturaleza q̃ el Padre: por el qual fueron hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hõbres, y por nuestra salud, y remedio, decendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Espiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas, donde al cabo se refiere, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como summo bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las demas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne, y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero particularmente vino, para saluarnos, y redemirnos. De tal manera, que sino pecara el primer hõbre, el verbo diuino no tomara carne, alomenos mortal, y passible: Excede, y sobrepuja tãto el valor y merecimiento de todos los hombres, este inefable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud: y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin poder entender otro motiuo, o causa, de tan immensa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina escriptura lo celebra, y pre-

In Concilio Niceno, et Constãtino. 1. & Ephesi. & Chalcedo. Math. 1. Ioa. 3. Lucæ. 20. Mat. 20. Gal. 4 Ephesi. 2. Colosen. 2. 1. Petri 1. Apoca. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psalm. 144. et Mar. vltimo. 5. Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in. 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & . d. 19. q. vnica Alexan. Halen. 3. p. q. 2 mẽbro. 3. Clau. Episco. Taurinensis. li. de proui. Tract. 1. ar. 5. Naclãtus in c. 1. Epistol. ad Ephes. Ambr. Cathari. de eximia Christi predestin. Diony. Cartusi. in. 3. d. 1. q. 2.

Iob.7. pregunta en muchos lugares. El sancto Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrãdezcas, y magnifiques, que parece, que tienes emplea do en amallo, y querello tu coraçon? Dauid dize: Señor,

Psalm. 143. que es el hombre, que parece que andas muerto por dar te le a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorecidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse desu fauor? O que

Psalm. 8. razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dize. Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? Vsando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio

Enos, & Adã. Eusebius Episcopus Caesari. lib.11. praepar. Euangeli.c. 4. Enos. Adam. el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hõbre para, explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria q̃ tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alũbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiendo: porqu tu me lo as reuelado, que te as de hazer hombre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme yperder tierra, con la consideracion de tã esclarecido beneficio, y dezir. Señor Señor nuestro, quan digno de admiraciõ y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y q̃ es hombre, q̃ no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hombre y muere con excessiuas afrentas, y crueles penas, porque biua el hombre? Tu eres summamente bueno, y summo biẽ: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotente fuente del ser, y criador del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, di-

Discurso.3. ximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto, abominable, pobre mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura; y no de aquellas immateriales, que tie-

tienen por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, subjectos a muerte, y à corrupcion, y a otros accidentes communes, con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio: estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber que tiene el hombre, para que tu tan de ueras te le aficiones, tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene pecado en el entendimiento: tiniebla en la voluntad deprauacion en el aluedrio, flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original, y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en la qual atesorasse tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bōdad. Y el cometiendo gran traycion y aleue, contra ti q̃ lo heziste y criaste, con increyble ingratitud y atreuimiē to, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo pecando. De lo qual se le siguierō tantos daños, que para significallos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperança ay de escapar de ellas. Y assi con gran razon (como ad notò el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños del peccado, tuuo por pro-

Psal 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adā quia visitas eū Enos à radice. Anas, significat adeo malis et erūnis esse obrrutū, vt euadendi nulla sit spes, à radice vero Nasab obliuiosum significat. Hieron. in traditionibus Hebrai.

...nos dizen que ... primero ... oraciones vocales, con que los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.
Eusebius lib. 11 præ. Euang. c. 4 Nasab.

proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, que estaua tan aprerado en manos de su mesma sensualidad, y del demonio, que solo Dios lo podia valer. Començo a inuocar su sacratissimo nombre, y a apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes, que el peccado nos traxo como por dote, juntamente con la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siẽpre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestra alma: que a otros parece, que este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo, que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconocimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre: le llama Enos, que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze, que celebre magnificamente la bondad y clemencia de Dios: Comparando (con aquella elegãte manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas q̃ entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido, diziendo. Quien es Señor el hombre que te oluida y offende, para que oluidãdose el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria, tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura Señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste; y le diste por morada del alma que tiene, pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra, y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco, tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta deje-

Antithesis. 1. oposicion de cõtrarios, como memoria y oluido.

dejection y baxeza: este vituperio y afrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam. Representandonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino efectos del pecado? Mortalidad gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a cōbidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcanço sacratissimo Rey de gloria otra causa q̃ tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu espiritu diuino en los cantares, que es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitran, y fuego griego el que tiene: que miētras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no basta los rios de las tribulaciones y trabajos a apagallo. Y que no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte, en diuidir y apartar pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte, es el amor que la muerte, pues vence y pospone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tā dos: que el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien biē ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn propheta: no nace del bien que esta en noso tros,

Cantico vlti.

Oseæ.14.

I

tros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el bien que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vuieramos de cõsiderar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo, ni en el alma el hombre tiene alguno, y que con todo esso tanto agrada, y contenta alos diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, que ay ojos, que de lagañas se enamoran.

O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quã llenas de regalo, y de dulçura, y de amor. Para que se salue el hõbre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruyr el peccado, y alçar el entredicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado, y paga del rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hõbre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necessidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyendo a Egypto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siendo subjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser: y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso, y tan largo; y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los peccados, y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruando este ministerio, ni los pecados, ni la ingratitud de los hombres

bres

bres dende que los criaste, ni la malicia y obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuẽ contra tu honra y doctrina, los letrados y phariseos? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, obraste tantas marauillas, resuscitaste los muertos, alumbraste los ciegos, diste limpieza a los leprosos, y libertad alos q̃ tenian opressos y posseydos los demonios? Y al cabo, por nuestra salud, y por nosotros los hombres, moriste atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y resuscitaste, y subiste alos cielos glorioso, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y asistente de la Iglesia? Bẽdito seas tu, y alabente los Angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y misericordia. Cõ quanta razon prefiere el sancto Rey Dauid, a todas tus marauillosas obras, tus subidos y admirables pensamientos: diziendo. Muchas marauillas tuyas obraste tu señor Dios mio, pero en tus pensamientos, ninguno ay semejante a ti, ni que se te yguale. O como declara el bienauenturado Sant Hieronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu sabiduria y potencia, obraste tu señor Dios mio: pero la mayor de todas es, que emplees en fauorescernos, y en amarnos, y saluarnos, tus pensamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan puesta Dios su afi cion en el hombre, y tan empleado en el pensamiento, q̃ afirme: que su regalo y contento, es estar, y tratar cõlos hijos delos hõbres? No es secreto del todo escondido en el pecho diuino, no auer cõmunicado su ser diuino personal, y con el las propiedades diuinas a los angeles (como ponderò el diuino Paulo) donde parece que todo estuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre desuenturado, y ingrato? *Psal. 39.* *Prouer. 9.* *Hebreo. 2.*

Algunos creẽ auer sido esta la ocasion, del peccado, y

ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no passando quãdo se lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerse hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypostatica, y personal. Iuntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la mesma persona diuina, fuesse subsistente en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamẽte el hombre, con esta vnion inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuesse verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia sola tu infinita sabiduria las entiende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos, luego se les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal è inuisible, a solo Dios sea honra, y gloria, en los siglos, de los siglos, Amen.

Hebr.1. ado ret eum omnes angeli Dei.

Heb.1.

1.Timo.1.

Luego con razon remitimos la causa de tan esclarecido beneficio al amor, y charidad, que llamo Sant Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, està con abundacia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sancto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiempo Christo nuestro señor, como quiera que aun toda via estuuiessemos en fermos? Porque a penas ay quien muera por el justo, porque por el bueno por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encòmienda, y ensalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser pecadores, quando mas nos era necessario, y conuino, murio por nosotros. Bendito sea el que no se llama sobrado, ni demãdado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia,

Ephesi.2.

Roma.5.

ni.

ni en los demas atributos:sino en la charidad, y en el amor. Porque este que nos tuuo, parece el mas subido de pũto, y de quilates, que se puede concebir, ni considerar por todas partes. De la nuestra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando delo q̃ propriamẽte es merecimiento) porque (como en este lugar dize el Apostol) teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa: sino tomasse ya á su cargo la cura, el clemẽtissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tambien peccadores, respecto de nuestros proximos y hermanos con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razõ. Pues de parte de Dios vuo morir, y morir quãdo mas conuino para nuestro remedio, cõforme a la volũtad y orden del padre eterno, su hijo verdadero Dios: por nosotros impios, peccadores, y enfermos. Porq̃ quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse jũtamente vencida la costumbre delos hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelẽ, y no todas vezes, poner la vida por lo justo, aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizierõ Curcio, Codro, los Decios, y Philenos: y otros que se ofrecieron de su voluntad por ellas ala muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias, y Damon,) pero ponerla Dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos, antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede referir, sino

Ioan. 15.

Cicero. libr. 3. Offi. Valeri. de Amicitia.

a su infinita charidad, y amor verdaderamente de padre. Que siente como Dauid la muerte de su hijo Absalon q̃ muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su moltal enemigo, y se le auia alçado conel R ey no. Esta fue la causa de hazerse Dios hõbre, y tomar nuestra carne. Aora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGNVDO DE LA manera que nuestro Redemptor fue concebido del Espiritu Sancto.



Vuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Por que cierramenre en la encarnacion del hijo de Dios (como considero eldeuotissimo Bernardo) cõcurrẽ como en inefable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnantes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiẽto. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que ranto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimienro? Como quiera que no deuia espárar lo primero alos Iudios pues aunque con grande error: pero con todo esso afirmaron que Phinees hijo del Sũmo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: peroto da via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon

Bernar. super missus est.

Hebrei iudi. 2. & ibidẽ hoc refert Lyranus. Este mesmo erro dize. s. Hieronymo que tuuieron algunos de. S Iuan Baptista y Ageo, y Malachias, y

que dando su madre Perictonia virgen. Como lo tefiere el bien auenturado Sāt Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas difficultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Espiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confiança se rinde, y humilla nuestro entendimiẽto (como a la larga arriba emos declarado) Entendiendo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humana, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria, y potencia: apocado, y vil, y debilissimo seria aquel que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos in inuestigables juyzios, dize el Sancto Rey Dauid, que tienen en si mesmos su justificacion: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hōbre, y como pudo quedar, y ser la madre virgē: basta saber q̃ el autor, y el que lo hizo, es el Espiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançan de los hombres segun que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien saque de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redondez del vniuerso, assi los elemētos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero, peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, respondermeyan con razon que no se alcança. No porque ella no tenga cierto peso, pues es finita, sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta más razon se respōde

Iacob, que fuerō Angeles encarnados, scriuiendo sobre el primero cap. de geo.

Laertius in vita Plato.

Diuus Hierony. contra Iouinianum refert. idē citans Speusipum &. Anaxilidem & Antoni. 1. p. Hist. titu. 4. c. 1. §. 21.

Discurso. 2.

Sapien. 12.

Psal. 19.

Psal. 76.

al curioso entendimiento,que quiere dar alcance a las obras sobre naturales y diuinas,y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita,que no tiene el:vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa ni sufra el peso de las obras,ni juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los efectos de su bondad y misericordia,y impossibles,y repugnantes. Los quales tienen (como aora deziamos) en si mesmos su possibilidad y conueniēcia y justificacion. Demanera,que no entender el como de las obras de Dios,es falta de nuestra razon humana:en la qual como en vaso pequeño,no cabe,el anchissimo Oceano,de lo que sabe,y puede el que es omnipotente. ¶ Quando el principe de los Seraphines Sant Gabriel,dādo su embaxada ala sacratissima virgen de parte del padre eterno,y significandole que auia de ser madre de Dios, fue della pregūtado, como se auia de poner esto en efecto,porque ella no auia de conocer Varon? Con ser espiritu tan alumbrado y exercitado en el misterio de la Encarnacion, y tan amigo de declarar al linage humano,que para su remedio se auia de hazer Dios hombre: que le llamò (como emos arriba dicho)

Daniel.9. Daniel, angel hombre:hizo lo que suelen hazer los Philosophos,o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura,que se socorren o de la naturaleza,o de la propriedad occulta,o de la potencia diuina. Si pregūtamos a vn philosopho,como trae y mue-

August.18.de ciuitate. Plinius. ue la piedra Yman el azero? Como no haze este efecto si esta cerca el diamante?Despues de larguissimos discursos,dira que aquello viene de alguna propriedad occulta,que tienen el azero,y el diamante, y la piedra Ymā: y de cierta Sympathia,o compassion natural,que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo,como padecen, y son atormentadas las almas q̄ son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio,o en el infierno? Responderà

pondera

pondera suficientissimamente diziendo, que este efecto puede hazer el fuego por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel Sant Gabriel, se remite a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamenre declarando el auror, y diziendo. El como de Dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Espiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiẽto: porque no se encandile, ni deslumbre, con esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del valor dela concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiẽdolo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto, no lo auiendo resuscirado por su arrogancia è inobediencia Giezi, el qual conrra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino alos que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Espiritu diuino, que tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linage humano, aun que la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse el mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el ordẽ q̃ el padre eterno renia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto, que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulro de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como

4. Reg. 4.

Lyrannus.

pudo la Mageſtad y grandeza de Dios, q̃ es infinito è immortal, y eterno: achicarſe tãto, y eſtrecharſe tanto, q̃ ſe ygualaſſe y emparejaſſe con el hombre que es finito, y tẽporal, y paſsible, y ſe hizieſſe verdadero hombre, para reſtituyrle la vida? Reſpondo: que para medirſe cõ el niño, cerro la puerta del apoſento de ſu incomprehenſible ſabiduria, y no queda reſquicio por donde aceche, ni diuiſe eſta obra inefable, la curioſidad de nueſtro entendimiento. Reſpondo, que ſon negocios de Dios, a puerta cerrada, y que neceſſariamente a de quedar fuera, la razon humana, y el entendimiento. El qual ſe deue contentar, con ſaber enſeñado de la Fe, que el maeſtro deſta obra tan admirable y tan prima, es el Eſpiritu Sancto.

La ſegũda coſa que eſtas ſoberanas palabras nos mueſtran es: que dado caſo, que el hijo de Dios ſe humillo tãto, haziendo ſe hombre, que fue ſeruido de ſufrir y paſſar, por todas las penas que recibe nueſtra naturaleza: hambre, ſed, frio, calor, canſancio, açotes, eſpinas, clauos, injurias, y menoſprecios, y finalmente muerte de Cruz, con todo eſſo no ſufrio, ni quiſo paſſar, por la ſuziedad y vileza de nueſtra Concepcion. Y aſsi llegada la ora de aquella quarta generacion miſtica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que ſu poſteridad auia de ſalir libre y vengada, de la crueldad y tyrannia de los Egypcios, haziendoſe Dios hombre, para libertad y triumpho del linage humano, que eſtaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miſerablemẽte captiuo: Fue cõcebido del Eſpiritu Sancto. Eſtas palabtas quieren dezir: que en la diuina Concepcion del verbo eterno, no ſe guardo el orden comun y natural, ſegun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Eſpiritu Sancto, ſupplio lo que a la puriſsima ſangre, de la puriſsima virgen Maria nueſtra Señora, faltaua para ſer actuada: para q̃ della fueſſe or-

Geneſ.15.

organizado el facratifsimo cuerpo de nueftro Redemptor. De lo qual fe figuio, que como el que fupplia el action que fuele tener el varon, en efta generacion foberana, tenia virtud infinita, porque era Dios, en vn inftante, yen vn punto organizò, y difpufo la materia, del facratifsimo cuerpo de nueftro Redemptor: en las facratifsimas entrañas, de la purifsima virgen Maria nueftra Señora, è infundio aquella nobilifsima anima, que fue leuãtada a la dignidad y excelencia, de la vnion Hypoftatica, quedando la madre fin corrupcion. Porque jufto era, que la magnificencia, y fabiduria, y potẽcia del altifsimo Dios, que auia moftrado las tres maneras de generaciõ humana: moftraffe la quarta. En la qual marauillofamente fe efmeraffe, y pulieffe: y echaffe el fello a todas las obras, que falieron perfectas, y acabadas de fu mano facratifsima. Porque en la creaciõ del hombre, vuo fe lo Dios a folas, el fe fue el peon, y el aluañir, formando al primer hombre de vn poco de barro. Porque en la obra, y en la manera de obrar, refplandecieffe fu potencia. Que fi de barro (como dize el fagrado Chrifoftomo) hiziera vn adobe. O vn jarro, no auia de que nos marauillar, porque effa es fu materia, y de effo fe fuele hazer. Pero de materia tan vil, facar obra tan preciofa, y tan bella, como el cuerpo del hombre: domicilio, y apofento del alma, capaz de glorificaciõ, cofa es referuada para Dios, que es fobre todos primifsimo official, y omnipotẽte. En la creaciõ de la muger vuo Dios, y hõbre, hombre, que dio por materia vna coftilla de fu proprio cuerpo, y Dios q̃ defta carne, y defte hueffo, marauillofamẽte fabrico la muger. No fin gran facramenro de la diuina Encarnacion, en la qual, el Adã verdadero y del cielo Iefu Chrifto, nueftro Redemptor, para regeneracion del hõbre, nos dio, y cõmunico fus hueffos, que fon de materia folida y maciça, y fuerte: los quales como columnas, fubftentã el edificio y

Chrifofto. Homi. in Gene.

fabrã

fabrica del cuerpo,su fortaleza, su espiritu, su virtud, su gracia,su diuinidad: Y de retorno recibio nuestra carne mortal y passible,nuestra debilidad,y flaqueza, y la obligació de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion,que fue la de Caim: vuo Dios,y hombre,y muger. Dios, cuyo don es la fecundidad y procreacion de los hijos,y hombre,y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engendrado Caim. Restaua la quarta,en la qual,como en la segunda vuo Dios y hombre, para la formacion de la muger,vuiesse Dios y muger,para la formacion de aquel esclarecido hombre, que juntamente fue,y es Verdadero Dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias,que haria Dios vna cosa nueua,y admirable sobre la tierra,que la hembra,cercaria al varon,y tendria y concebiria en sus entrañas sin corrupcion, ni copula natural,a aquel que por excelencia, es llamado del Espiritu Sancto varon. Por ser el mas cabal,y perfecto, y acabado:que vuo,ni pudo auer entre los hombres. Y assi, en typo y sacramento,por reuelacion,pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Esta vez a Dios puesto por obra vna grande marauilla,que de vno,a hecho dos:porq̃ esta es carne de mi carne, y huesso de mi huesso. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios,otra marauilla mucho mayor,que hara vno de dos. Porque vna persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas,humana y diuina. Seran dize Adam, dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo, sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Y esta se llamara Varona,porque fue formada por Dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Varon: porque sera concebido del Espiritu Sancto,de la purissima sangre,de la sacratissima Varona: de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora.

La tercera cosa que estas palabras nos enseñan es: q̃

dado caso que la Encarnacion del diuino verbo, es junta menre obra del padre, y del hijo, y del Espiritu Sancto. (Porque las actiones que no quedan en estas tres soberanas substancias, anres passan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuienen ygualmenre a todas tres.) Con todo esso, esta obra tan esclarecida, se atribuye al Espiritu Sancto. Porque como la potencia se atribuye al padre, y la sabiduria al hijo: assi el amor, y la charidad, se atribuye al Espiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandece en la Encarnacion del Verbo eterno. Por lo qual dixo Sant Ioan, ranto amo Dios al mundo, q̃ le dio su hijo vnigenito. Y el Apostol Sant Pablo dize. Eramos todos hijos de yra, pero Dios que es rico de misericordia por la excessiua y demasiada charidad, con q̃ nos amo, como quiera que estuuiessemos muertos con peccado: nos dio juntamente vida en Christo, con la gracia del qual soys saluos. Y nos resucito, y dio assiento juntamente con Christo IESV, en los cielos, para dar muestra a los siglos venideros: de las abundanres riquezas de su gracia, pot la gran bõdad que vso con nosotros por Christo IESV. &c. Y assi en vn instante fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor, en las Virginales entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bendita anima: la qual dende aquel mesmo punro, fue bienauenrurada, y gozo de Dios. De manera, que quãto al termino, esta obra soberana, paro en el hijo, auiendo entendido en ella el padre, y el Espiritu Sancto, juntamente con el. Como si tres hermosissimas dōzellas, vuieran entendido en labrar ygualmente vna camisa de marauilloso punro, y labores, y al cabo se la vistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, que todas las tres personas diuinas (como aora deziamos) ygualmente entendieron en labrat, y enrriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistio Christo,

Ioan. 3.
Ephesio. 2.

sto, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes, y dones: que aunque de suyo vil, y baxo, fuesse tan grande su atauio, tan rica la guarnicion, tan bordada, y tan cargada de abollados y ganduxos, tan adornada de pieças de oro, tan sembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera, no pareciesse indigna del que la vestia, aunque era Dios. Pero con todo esso, vna sola de las tres personas diuinas que la enriquecieron, y labraron: que fue la persona del hijo: la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo: que comiençan a tratar el Mysterio de nuestra redempcion.

CAPITVLO TERCERO, DEL *nacimiento de Christo nuestro Redemptor, y virginidad perpetua de Nuestra Señora.*

Añadieron los Sanctos Apostoles, a la Concepcion del hijo de Dios, su Natiuidad, diziendo. Fue concebido del Espiritu Sancto, y nacio de la virgen Sancta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobre natural, è inefable su Concepcion: assi tambien lo fue su Natiuidad. Porque fue concebido por obra del Espiritu Sancto, sin ayuntamiento de varõ, en las purissimas entrañas, de la benditissima virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nacio de la virgen Sancta Maria. Porque entendamos: que fue perpetua y perdurable virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas, que refiere sant Matheo. Porque estan

estando el Sancto Ioseph, con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, dela purissima virgen, viẽdo la preñada, sin auerla el conocido: le aparecio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su virginidad, auia marauillosamẽte recebido fecundidad, del Espiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme alo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna virgen, quedando virgen, se hara preñada: y parira vn hijo, que se llamara Dios cõ nosotros. Porque sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Dõde la lengua Sancta, para dezir virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen, y de poca edad: pero tãbien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize cosa señalada, y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores. Epiphanio, Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. El articulo prepositiuo es he, al qual los Hebreos llaman articulo, que dara noticia para dar a entẽder, que la palabra, a la qual precede, no se dize sino de cosa muy conocida y señalada, como lo noto Galatino, lib. 5. de Archna. c. 21. Y este no se halla con esta palabra, en toda la sagrada escriptura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablãdo de Rebeca, cõ la qual encontro Eliezer criado de Abraham, jũto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yẽdo a buscar muger cõ quien casasse el sancto Isaac. Donde dize el Espiritu Sancto, q̃ hizo Eliezer oracion a Dios q̃ le mostrasse su volũtad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aq̃l lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y q̃ entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer le dixesse,

Esai. 7.

Ha alma.

Epiphanius in Heresi. Samaritano. Hiero. Math. 21. Cyrillus. libr. 1. in Ioan. c. 4. August. q. 105. & 116. in Genesim.

beue Señor,y tambien dare a tus camellos. Pareciendole,que tanta vrbanidad y criança,y tanta charidad, y nobleza con los estrangeros, como esta no se podia hallar, sino en gente que fuesse del linage del piadoso Abrahã. Del qual cuenta la escriptura diuina, que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina,al camino real: para lleuar por fuerça los caminantes,a comer,y reposar,a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, recebir y tener por huespedes, los Angeles, como dize el Apostol. Y passo asi, que apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oracion,y tratado esto con Dios en su pecho,quãdo vio que venia de la fuente, con su cantaro al hombro lleno de agua. Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor,hermano de Abrahã.La qual era vna dozella sobre manera bella y hermosa, y virgen. Ala qual palabra,se añade el articulo prepositiuo:que declara, ser virgen notable,y Illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza : dixo el Espiritu Sãcto. La qual hermosissima, y lindissima donzella,no era conocida, ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo, donde tratandose la hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de jũcos, o en aquel corcho muy bien breado,y lo puso en vn carrizal a la ribera del Rio., estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos Y como encontro con el, viniendose a lauar con sus dõzellas, Meri (que asi la llama Artapano, autor Griego,antiquissimo) Princesa de Egyto, y primogenita de Cenephres,Emperador,y Pharaon,de aquel reyno. La qual compadeciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosura,trato de criarlo. Pero su hermana Maria,que estaua a la mira guardandolo, quando vio que yuan por el,como niña,llegose., a la Princesa : y oyẽdole que lo queria mãdar criar, dixole, quieres que te trayga vna muger Hebrea,

Gene. 18.

Hebreo. 13.

Ha alma.

Iosepho, la llama Therimuth

Artapanus apud Eusebium de praet. lib. 9. c. 4.

Hebre. 11.

brea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo: q̃ emos dicho que significa: ser la donzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas ala larga) sobre el capitulo segundo del Exodo, y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los numeros: donde se quenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philonel antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por espiritu de prophecia esta bendita niña.

Ha alma.

Philo li. de biblicis antiquitatibus.

El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porque de otra manera, auiendole dado Dios a escoger al Rey Achaz: que pidiesse en señal de la victoria que le prometia lo que quisiesse, en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el confiction y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo Dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebiria y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios cõ nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de cõcebir y parir por la via comũ y natural, como las otras lo suelen hazer: que señal era tã rara, y tan peregrina que respondiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgẽ, quedando Virgẽ? Porque en diziendo que Dios se hizo

hombre, dezimos y abraçamos como en cifra: todo el mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegã do a este Articulo, en el Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras. Er homo factus est: que quiere dezir, y hizo se Dios hombre, que responden a las del admirable Sanr Ioan: el verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocēcia, hasta su sacratisśima muerre, y su dolorosa Cruz. Enla qual resplãdecio mas su potēcia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de rodas las criarutas. Y no es esto de marauillar, pues al punro que el nacio, los Angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella que lo mostrasse, y la rierra manãdo azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerça delo qual, dize Suydas clarisśimo autot: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas, ofreciẽdo aq̃l gran Sacrificio de ciẽ bueyes a Apolo delphico, le pregũto: quien le auia de suceder en el Imperio? y como no le quisiesse responder, tornãdo a instaurar el Sacrificio, le preguntó q̃ porque no le respondia? Y entonces le respõdio diziendo. Vn niño Hebreo que a aora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste asśiento, y boluer triste a los infiernos. Porranto tu sin preguntarme mas vete de mi templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn templo, con vn titulo en el altar, que dezia: Alrar del Primogeniro de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybila, en el Sol vna virgen, con vn niño en los braços, y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Al fin es ran prodigiosa y estraña la obra de la redempciõ, que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por

Suydas in Augusto.

Me puer Hebreus Deus dinos ipse gubernãs cedere sede iubet tristemq; redire sub Orcum. Aris ergo de hinc tacitus abscedito nostris.

Ara primogeniti Dei.

Eutropius & Orosius libr. 6. c. 16. & Innocentius Papa, Ser. 3. in ferijs natiui. Christi.

extenuacion, obra de dos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempcion, como la mas admirable y poderosa que a obrado la diuinidad: se llama obra del braço derecho de Dios, en la qual braceo quanto pudo, y tiro la barra de su porécia, y salio cõ ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre y de su vida, y de su muerte. Porque aqui para, todo lo q̃ pudo Dios hazer por el hombre: como parece auerlo significado en el cap. 17. del Genesi. Donde quenta el espiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que começaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porque en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparecio Dios, y entre otras cosas le dixo, En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparecia a los padres del viejo testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escritura, la qual esta llena de los aparecimiẽtos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo Dios por si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que afirman los sacratissimos doctores, Hylario, Augustino, Gregorio, y Cyrilo, que era Angel el q̃ les hablaua, y tambien lo que afirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cãtacuzeno, y Philippo presbytero: q̃ era la persona del verbo, la q̃ en figura humana les aparecia, significãdo: que el q̃ entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: toman-

Psalm. 70. & 76. & 78. & 88. & 97.

Psalm. 8.

Gene. 17.

Hylarius. 12. de trinitate. August 11. super Genesi ad literam Grego. in præfati. morali. c. 1. Cyrillus in Ioannem lib. 3. cap. 3. Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudeos. c. de natiui. Christi. Euse. bius. lib. 7. demõstratio. Euã ge. c. 3. & li. 1.

Histo. ecclesi. c.2. Cantacuzenus apologia prima Philippus lib.2 comentario in Iob. c.20. Iustinus martyr aduersus Tripho. & Nicepho. li.1. Histo. Ecclesi. c. 2. & 5.

do nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina escriptura, que en algunos destos aparescimientos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras que dizen. Aparescio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: porque te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamentos: para significar con la mudança, del nombre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfection y vida, que a los que para jornadas y empresas illustres escoge, pide. Abram sin la letra H. quiere dezir alto padre: pero cō ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no solo de los que de su linage procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançaron la bendicion, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagacion, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagaciō, la sacratissima virgē Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Espiritu Sancto. Y es cosa digna de norar (como elegantissimos autores notaron) que en este capitulo mudō el nombre a Abraham, y a su muger Saray. Al varon le añade vna letra de su nombre essencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la. H: que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la segunda persona de la Sanctissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Theologo Sant Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en su lugar le añade y pone la mesma letra q̄ auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quādo esta

en

en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronúcia. Demanera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar de la I. tiene la, H. como si dixessemos por saray, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les comunica vna letra del nõbre, que declara su essencia, quando les da en su carne, el pacto y sobre seña de la circuncisión: y les promete a Isaac typo, è imagen verdadera, y viua de I E S V Christo. Casi diziendo. Abrahã, yo siẽpre è querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas q̃ entre si se aman, por distantes que seã en naturaleza, o dignidad, o estado, yguales, y parejas, y vna, quanto es posible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero cõmunicar tãto, y de tal manera al hõbre: q̃ el reciba de mi todo lo que de Dios cabe en el hõbre, è yo reciba del todo lo que en Dios cabe del hõbre. A ti repugna ser Dios, por essencia, pues yo te doy facultad, para q̃ lo seas por participacion. Y en señal y prenda, te cõmunico vna letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hõbre verdadero, pues yo la vnire tomãdo carne de tu linage, y siendo hijo tuyo y de Sara, y sere hõbre essencial, y cõmunicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en señal de la libertad, y victoria del hõbre, la mas admirable y soberana señal q̃ se à dado en el cielo, ni en la tierra. Porque sera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de sus purisimas entrañas, siendo juntamente verdadero y essencial hombre, y verdadero y essencial Dios. Ella sera la puerta cerrada, con la clausula de la virginidad, que vio Ezechiel: è yo aquel Señor vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

CAPITVLO QVARTO DE la virginidad perpetua, y nombre, y excelencia, de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora.

Galati. de Arc cta.lib.7.c.13. & 14.

DE LA perpetua virginidad, y nombre esclarecido dela sacratissima y purissima virgẽ Maria nuestra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor Iesu Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y marauillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tratado del Emanuel de Isayas, y cõ grãdissima razon. Porq̃ en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno è Imperio, dize assi. Sera estendido y multiplicado su Imperio, y no rendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera que es aquella Multiplicar se à. Tiene vna cosa, que no se halla en toda la escriptura sancta, sino alli. Para inteligencia de la qual, no sera inutil digresion, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la escriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sãcto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, alusiones, y galas (segun dize el doctissimo Augustino, como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escri-

Isai. 9.

Zamarbe.

Esto se trata mas a la larga abaxo enel discurso. 15.c.2.

Augu st. de doctrina Christi.

cri-

etiuio el admirable Theologo Sant Ioan su Apocalypsi? Donde (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de yr aparar, se llama Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del A.B.C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre los quales altisimamente Philosopharon los sanctos padres, especialmēte Beda, y Aretha, y el sacratisimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro, contra los herejes? Pues este primor y elegācia, es mas frequente y proprio de la lengua Sancta: que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuēto.) Porque en ella letras, y puntos, son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quēta, y de guarismo, como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tan propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auerlos della tomado el Feniz Cadmo, ó qualquiera que fue aquel, que se las enseñó. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran Sant Hieronymo en vna carta que escriue a Paula Vbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primor es de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo, que no quede sin hazerse verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde o punto, de quantos ay en la ley) que con vna mesma palabra, significan los Hebreos, los muertos, y los viuos. La qual en la pronunciacion siēdo la mesma, escriuiendo se difiere en vn solo pūto: porque con vna. E, escriuen los muertos, y contra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de diferencia.

Beda, & Aretha. in Apoca. c. 13.

Ireneus lib. 5. aduersus Here.

Hiero in Epis. ad Paulam. Vrbicā. Eusebius, lib. 10. præpa. Euang. cap. 2.

Math. 5.

Methim significat mortuos, & viuentes. Cū Cere mortuos, cū Sebaninētes la vna, e, llamā Cere, y son estos dos pūticos (.) la otra llaman Seba, y son estos dos (:)

Y no responde mal a este lenguage la lengua Latina recebida tambien en la nuestra, que alos que viuen llaman mortales: y a los que ya acabarõ, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desafuziada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayẽdolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas diferencias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porque lo passado, ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto y no sabemos si vendra. Demanera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tanto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres diferencias y partes del tiempo, le faltan los dos, y no tiene mas que vna sola: y essa en perpetua corrida y mouimiento.

Basili. in Hexamer. & Euseb. lib. li. 11. prae. euang. c. 6.

No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos: pero tambien en el orden y assiento de las letras del A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, vsaron en sus cantos los sacratissimos autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verso por su orden, en vna de las letras del A. B. C. con mas facilidad se aprehendiesse, y retuuiesse aquella marauillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linage humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assiento de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adoquiera que se texẽ estos alfabetos, en toda la escriptura Sancta: sino es enel segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. Enlas quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trueca el de la, haim, y el de la, phe. Porque auiendo de estar primero la, H, segun

Psal. 118. Prouer. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.

H. & P.

gun el orden de las letras del. A.B.C. Hebreo, que la.P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el asi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la.H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos, que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entẽder, que vno de los mas graues que en ella se euian cometido, y vnò de los que mas prouocaron è indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios q̃ vnos a otros se leuantauan: Troco el orden, y lugar, y assiento natural destas dos letras el qual teniã en el. A.B.C Hebreo, conforme al orden que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porq̃ la, haim, significa los ojos: y la phe significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la, haim, que la, phe. Pero para mostrar, q̃ ellos con sus testimonios y peccados, auian peruertido el orden natural: en la qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañãdose muchas vezes los ojos en lo que veẽ.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el ordẽ de las letras: y puso primero la, Pe, y despues la. Haim. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara en-

Nicolao de Lira obseruo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto propheta el orden de las letras pero no puso la razon.

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y que todo lo q̃ se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego cosa que tanto campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grãde. Pero no conuiene philosophar mas a la larga ene ste lugar: passar del. A.B.C. en que estamos, alos sacramẽtos: de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunq̃ no es agena del sacramẽto desta purissima y perpetua Virgẽ, a cuya honra ofrecemos, y dirigimos esto que vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor de la luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lẽgua, tener algunas letras dobladas: vna delas quales es la. M. cuya naturaleza es esta (como lo noto sant Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas, difieren enla figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio, de la diction, y la segunda, siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la escriptura diuina, sino es enaquel lugar que traximos del cap 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicarse à: la qual auiendo de tener la, M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y contra toda la orthograhpia. Hebrea: tiene la segunda. En el boluer atras la letra, dizen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el apostol san Pablo) haziendose hombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimẽto de su grandeza y Magestad. Y afirmã que es esta

Hieron. in præfatio. 1. libri regum.

Zemarbe.

Philippen. 2.

aquella mesma señal, que prometiẽdo Dios vida y victoria, y hijos al Sancto Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebraua el hilo de aquel linage y sucesion, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez horas, en vn relox del Sol que tenia: o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en esse punto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo por el detenimiento del Sol: y production, y alargamiento del dia: que el Rey de Babilonia Merodach, embio dende Caldea sus cartas, y mensageros: para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaecido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instãcia y peticion suya, auia sucedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le parescio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana, siẽdo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene) Pero paresciole mucho, y señal del todo diuina, inefable: que el Sol de justicia Christo boluiẽdo (en la manera q̃ emos dicho) atras se humillasse y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hõbres, tomando carne. Asi q̃ la letra tambiẽ en este lugar buelue atras: y trueca y muda su asiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archanisimo sacramento de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

Esai. 38.

2. Paralipo. 32.

Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiẽpo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda, M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, den-

Segun la cuẽta de algunos vuo 600. años aun que pone mas Eusebio.

dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta, M.es cerrada que la madre del soberano Mesias, auia de ser virgẽ. Muestra tambiẽ que su sagrado nombre, auia de ser Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuersas rayzes, delos quales se puede deriuar y nacer) Lo primero ensalçada: Lo segundo mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendo lo de las dos lẽguas, que entre si son muy affines Hebrayca y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llamase cõ razõ ensalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Ensalçada fuyste Sancta Madre de de Dios, sobre todos los Choros de los Angeles en el Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel, llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista Sant Matheo. Iacob engendro a Ioseph, esposo de la sacratissima virgẽ Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarecido, y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excelencias y dignidades que se pueden concebir y considerar: encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la yglesia catholica a esta purissima virgen. Porque siendo el hijo de Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria, y en los de la naturaleza, (que para ellos se requieren) que jamas hizo, y ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el Real

Miriam.

In cõcilio Ephesino sub cæles̃ti noſ Papa eius vices gerente Cyrillo Alexãdrino contra Nestorium.

Real Propheta Dauid dixo de la ciudad de Dios. A la qual el solo reuelo en las escripturas delos pueblos, que es el Euangelio: aquel obscurissimo y dificillimo que es, q̃ es, y q̃ es, y enigma: antes de la Encarnaciõ del verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastre ro de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excelencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron, en el grado que emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciessen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarse darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porq̃ en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediẽcia y tyrãnia del demonio, ni aparrada de la diuina gracia, ni tiznada, ni afeada, ni mãchada cõ macula de pecado: aq̃lla impurtible arca de la confederaciõ entre Dios y los hõbres: cubierta y chapada de finissimo oro, con aquel propiciatorio, cuya longirud y latitud (como annoto el dissertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señalando la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, è infinitamente profundos, los sacramentos que en en ella obro la diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiento. Cosa es porcierto marauillosa y de notar, que el impurissimo y descreydo Mahoma, no le nego a la purissima virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Original, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacieron marauillosamente, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima

Philo lib. alegoriarum in Exodum.

Gregorius Nissenus in oratione dominicæ Natiuitatis, et diuinus Simeõ Methaphrastes in oratione de

ortu & educat tio. Dei para. ma Señora, dandole esto (como se lo dan Sant Gregorio Nisseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ello comunes con otros Sanctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hõbres. Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios con ventaja y excesso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el Potentissimo y sapientissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen lo engendro de sus entrañas, y de su limpissima sangre, Dios le dio para que se alimentasse, los admirables fructos del Parayso, pero esta sacratissima virgen lo alimento cõ la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulcissima Señora, abogada y patrona del mundo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo Augustino las celebra diziendo. *August.* O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linage humano te deue: porque con solo tu, Si, y cõsentimiẽto: socorriste al Mundo, que estaua perdido? que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti sola hallado entrada, para ganarse, y reconciliarse con Dios? Pero contodo esso te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te ofrecemos: flaco, y como quiera, y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos suplicamos te, que escuses con tus oraciones nuestras grauissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de Dios nuestras oraciones, dentro del sagrario de tu benignidad: en el qual a todos oyes, y alcançanos la me-

decina

dicina de nuestra reconciliacion. Merezca escusa lo q̃ teniēdo te a ti por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos cō confiança, y con Fe. Recibe lo que te ofrecemos, y concedenos, y danos lo que te suplicamos. Escusa lo que tememos: porque tu eres esperança vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte de la confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que somos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: consuela y enxuga los ojos de los que lloran: se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmente, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima señora, solicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que merecisté traer en tus entrañas el incōparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̃ andamos peregrinādo fuera del cielo: guardanos porque no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vē çamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

Doze prerrogatiuas pone, desta esclarecida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo, declarādo aquellas palabras del Apocalypsi. Vna señal grāde parecio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas: Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaran las estrellas, ala que viste el Sol de justicia IESV Christo: quien podra estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgen Maria esta compuesta? Sobre las *Bernar. in sermone signū magnum.*

fuerças

fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze prerrogatiuas, con que la sacratissima virgen Maria, es singularmente adornada. Porque ciertamente, en ella ay prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas, de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, conque tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porque yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el Angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quatro, en la inenarrable, è incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupciõ. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambien resplandecen con espiritual resplandor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia: vna deuocion hũmilde, vna fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçon. De nuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntarlas solamente.

Lo mesmo siente S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nacimiento del señor.

Eodem pertinẽt verba illa quoniã virũ nõ cognosco. I. non cognoscã præsẽs pro futuro more Hebraico.

Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece, en la generacion de la esclarecida virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes del linage de Abraham, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadase lo que conocemos que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad Auer sido tãto antes a los padres prometida: auer sido figurada

con

con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y prediciones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgẽ, fue significada por la vara de Aaron, que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeõ, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriental, que vio el Sancto Prophera Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, que auia de parir a Dios hecho hõbre, quedando virgen, y sin corrupcion. Esto dize Sant Bernardo. Y lo demas se dexa por breuedad.

Yporq̃ estan ran celebrados sus loores por los Sãctos: que quererlos en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quien tuuiere lugar lea muchos aurores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros parriculares, de sus alabanças. Especialmente al deuorissimo Sant Anselmo, y a otros infiniros, que en diuersos *Anselmus.* tractados y partes de sus obras, las celebrarõ. Particularmente al diuino y excelentissimo Ambrosio, en el segun *Ambrosius.* do libro de las virgines, y en las cartas. 79. y 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que *Ignatius.* escriue al Apostol Sant Ioan, y en vna otra que merecio escreuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a Sant Gregorio Nisseno, en vn sermon del nacimiento del Se- *Gregorius Nissenus.* ñor, y a Sant Ioan Damasceno, en el cap. 12. y 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. *Damascenus.* Y a Sant Germano Patriarcha de Constantinopla. Y a Sant Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a Sãt Andrea Arçobispo de Creta. Y a Sant Ioan Chrisostomo. Y a Sant Athanasio. *Y a Sant Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a Sãt Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a Sãnt Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a Sant Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron de los loores y excelẽcias desta sacratissima virgen, que

Diuus Ilephonsus Archiepiscopus Toletanus. li. de perpetua virginitate Sacratissimæ virginis Mariæ. &c.

refiere el celebre y piadofsifsimo Vatõ Aloyfio Lipomano Obifpo de Verona, en la primera parte de la hyftoria de los Sanctos. Porque querer referir fus milagros, y los fauores que por fu intercefsion cada dia fus deuotos reciben, feria en alguna manera de rogar a los que co nueftros ojos veemos en los templos edificados a fu inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas cafas del Pilar, de Loreto, de Monferrate, y de Guadalupe, fin otras infinitas, en las quales efta Sacratifsima Señora haze incompatables mercedes, a los que de veras inuocan fu admirable fauor, y patrocinio. Y afsi fera biẽ dexar efte argumẽto, pues pide tractado particular: Pero no me parece paffar al articulo figuiẽte, fin referir aqui, para cõfolacion de los lectores, dos cofas dignas de notar, cerca de la Encarnaciõ del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad de fu Sanctifsima madre. La primera es. Que teniẽdo el Imperio de Cõftantinopla, Cõftantino, jũtamẽte con fu madre Hirene: fe defcubrio en la mefma ciudad de Conftantinopla vn fepulcro muy antiguo, dentro del qual fe hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego q̃ dezia. Chrifto nacera de Maria Virgẽ: creo en el. O Sol, en tiempo de Conftantino y Hirene, otra vez me veras. La fegũda es, q̃ el facratifsimo Bafilio, y fu hermano San Gregorio Nifseno afirman (y la mefma hiftoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradicion, q̃ de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de Sãt Ioã Baptifta, a la facratifsima Virgẽ Maria madre de Dios en el templo defpues de fu virginal parto, en el lugar de las virgines, afirmando que aunque tenia hijo era donzella, y que fu hijo era verdadero Chrifto, y Mefias: fue por la cõfefsiõ defta verdad, como blaffemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el tẽplo, y el Altar. Y que del hablo Chrifto nueftro Redemptor, quando trayendoles a la memoria fus peccados, y el cafti

Aloyfius Lipomanus.

Diuus Tho. 2.2. q. 2. ar. 7. ad. 3. Nauclerus in Hift. Romana.

Bafilius in Homilia de humana Chrifti generatione Grego. Nifsenus in fermo. de natiuitate Saluato.

Math. 23.

go,

go, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocente, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

DISCVRSO DECIMO DE LA Passion y muerte de Christo nuestro Redéptor, sobre el articulo quarto.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.



L Sacramento y mysterio de la Encarnacion del diuino Verbo, añadierõ los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sanctatissima Passion, diziendo. Padescio so el poder de Poncio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrando en tan pocas palabras, las incomprehẽsibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Chisto nuestro Redemptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos pareciere necessario para instituyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, è inflamar la voluntad, con la consideracion de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado, Symbolo,

crecimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria: Dizen luego: que no se contento con nacer, pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones: sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrenta: que pudo padescer entre los Iudios, que fue torméto de cruz. Del qual estaua escrito, sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y por esso, exagerando añadẽ: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto enla cruz y quitado antes de morir: cresciendo sus dolores y afrentas, dizẽ que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por demas seria, pretẽder referir por entero, lo que el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porque es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas: ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrãnos en este mundo. No pudieron Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como Iesu Christo hijo de Dios, de su propria voluntad, por nosotros padecio. Delo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamẽte lo mostraua aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehensiõ de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bienauẽturado Sancto Thomas, clara y resplan-

Theologi in. 3. d. 15. & Tho. 3. p. q. 46. ar. 6.

resplandeciẽte lumbre de la yglesia: que assi el dolor sen sible, como el interior en Christo, fueron de mayor intẽ sion y pena, que todos quantos enesta vida se pueden, ni pudieron padecer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimo cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padesciesse: assi de parte de los que le podian afligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser afligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente popular, amigos, y, enemigos. Las criadas de los sacerdotes acusaron a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condenno. Los Iudios lo acusaron. Los Gentiles lo crucificaron. Iudas su apostol lo vendio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio en el cuerpo, dolores y penas incomprehensibles: y enel alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afliciones. Padecio en la fama, siendo blasphemado: en la honra, siendo escarnecido è injuriado: en sus amigos, siẽdo dellos desamparado: en su haziẽda, quedãdo despojado y desnudo de su proprio vestido. Padecio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miẽbros de su innocẽtissimo cuerpo? su sagrada cabeça passaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña que pusieron por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de cõsuelo, en quien desseã mirar los Angeles, fue herido abofeteado, y escupido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauessados cõ duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y acardena, y a viua, roxa, y colorada: y aũ po

Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar. 5.

co mas amortecida,enlos ſagrados cardenales,ronchas, verdugos,llagas freſcas y corriendo ſangre,y eladas,y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron,y araron,aquel Sanctiſsimo cuerpo. Padeſcio tambien eſte manſiſsimo cordero, en todos ſus ſentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y eſpinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Guſto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Vozes de irriſion, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intenſiſsimo dolor y ſentimiento, que via de ſu Soberana Madre, y del diſcipulo, que el terniſsimamente amaua: y de la otra Sancta gente, que los acompañaua en la Viſta.

Acreſcento tambien ſu tormento, la manera de la muerte que le dieron. Porque la muerte de los crucificados,es doloroſiſsima,y de intolerable tormento. Porque ſon enclauados de pies y manos,que ſon lugares neruoſos,y en extremo ſenſibles,y ſiempre creſce ſu dolor, renouandolo el peſo del cuerpo, que deſgarra, y refreſca ſus llagas. A lo qual ſe junta, la diuturnidad del tormento: el qual no paſſa breuemente, como el de los que deguellan:antes dura mucho tiempo,afligiendo con intolerables penas,a los que lo padeſcen. Acrecento tambien infinitamente ſu pena,la delicadiſsima y terniſsima complexion,de ſu diuino cuerpo.El qual ſiendo milagro ſamente organizado del Eſpiritu Sancto: excedio en ſentimiento de la leſion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelẽcia y perfection del tacto.

Pues el dolor interior,fue ſin medida:porque lo padeſcia por los peccados de los hombres,los quales auia pueſto a ſu quenta:y no ignoraua (ſiendo tan grandes ſus penas) quan ineficaces, y ſin fructo auian de ſer para algunos por ſu culpa,y ingratitud.Repreſentauaſe le tambiẽ,

la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los Iudios (a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal suya, la qual naturalmẽte es horrible y formidable a la naturaleza. Iuntauase tãbiẽ, la aprehension de su sagrada anima, la qual segũ las fuerças interiores, mas eficazmẽte q̃ ninguna, aprehẽdia las causas que tenia de entristecerse. Iuntauase tãbien, la falta de consuelo, assi de parte del padre eterno: como de parte de alguna cõsideraciõ q̃ pudiera tener de la razon, por redũdancia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener porque del todo excediessen las penas que volũtariamẽte por nosotros padescia, todas las que jamas los hõbres padescieron y pudierõ padescer. Finalmente, padecio en todo el espacio de su vida: y aun despues de su sagrada muerte, fue rompido su sanctissimo costado, cõ vna cruelissima lança.

PARA conoscimiento de la Hystoria y del tiempo, añade el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se siguen: So el poder de Poncio Pilato: que a la sazon presidia, y gouernaua la Prouincia de Iudea, por el Emperador Tiberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que vsaron en la muerte del Redemptor, los Principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de escandalizador, y reboluedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia: Y por tanto permitio el Padre Eterno, que el mesmo Iuez que lo auia de condennar, y sentenciar a muerte, vencido de temor: declarasse primero su innocencia: diziendo a los Sacerdotes. Yo è examinado su causa delante de vosotros. Y no hallo razon para condennarlo, ni Herodes tãpoco la hallo: porque yo le remitti el processo, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmẽte, primero q̃ pronũciasse

la sentencia, lauo sus manos, y pronuncio que era justo diziendo. Yo soy innocente de la sangre deste justo. Vosotros que alegays vuestra ley q̃ yo no entiendo, lo vereys: y lo porneys a vuestra quenta. A estos testimonios de la innocencia del hijo de Dios, que daua Pilato, se junto el de su muger Procle: (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo y de la tierra, y de los elementos. Los quales todos, declararon, cada vno en su tanto, y como pudo la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamenre era verdadeto hombre, y vetdadero Dios, poniendolo en la Cruz. El cielo se oscurece y eclypsa: la tierra, tiembla y se mueue, los sepulchros de los muertos se abren, las piedras se parten y se desmenuzan, y finalmente el Cenruriõ que assistia con el cuerpo de guardia: lo confiessa por verdadero hijo de Dios. El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre todas marauillosa y excelente la paciencia con que sufria tantas injurias: y haziendo oracion al Padre, por los mesmos que lo crucificauan: boluian a la ciudad hiriendo sus pechos, y teniendo por grã culpa, auerse hallado presentes, a la acerbissima passion del Redemptor.

Nicepho. lib. 1. c. 30.

Finalmente, padecio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme alo que el auia dicho muchas vezes en el Euangelio: y a lo que Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina escriptura del viejo testamẽto. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo lavida de Christo, que ninguno la à visto en el Euangelio: que no conozca ser aquel al proprio su retraro. Quatto vezes declara Sant Matheo, que auiso Christo nuestro Señor con palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morit. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: Sant Matheo en los 20. y Sant Lucas en los. 18. y Sant Marco en el decimo capirulo, de sus

Math. 16. & 17. & 24. & 25.

ſus diuinas hiſtorias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Paſcua,con ſu muerte a Hieruſalem: les dixo. Aduerti que ſubimos a Hieruſalem. (Porque como ſe co lige del cap. 11. de Sant Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que eſtaua en lo llano del deſierto) Y alli ſe cumplira todo lo que los Sanctos Prophetas an declarado de mi. Porque el hijo de la virgen ſera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y ſera eſcarnecido, y açotado,y eſcupido,y muerto: pero al tercero dia reſuci tara. Y el bienauenturado Sant Ioan,en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Chriſto nueſtro Redemptor al pueblo,que auia de ſer crucificado:diziẽdo. Como leuanto Moyſen en vn palo la Serpiente enel deſierto,aſsi a de ſer leuãtado el hijo de Dios en la cruz: y ſiendo crucificado,trayra a ſi todas las coſas. Enlos qua les lugares, aunque vſa deſta palabra,enſalçar,bien mueſtra el hilo de la hiſtoria Euangelica: que vulgarmente ſignificaua morir crucificado, como en nueſtra lẽgua Eſpañola, eſta palabra colgar: ſignifica morir ahorcado, quando dezimos:a Fulano an de colgar. Porque oyendo le el pueblo dezir,que auia de ſer enſalçado, reſpondio. Noſotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Chriſto: a de viuir para ſiempre, pues como dizes,que a de morir: o ſer enſalçado, o crucificado? Donde claramente el pueblo,por eſta palabra enſalçar:entendio mo rir. Y a la verdad,entre diez vocablos que tienen los Hebreos,que quieren dezir enſalçar: vno dellos ſignifica tãbien padecer. El qual ſe pone en aquel lugar de Iſayas, donde hablando del Redemptor, dize. Verdaderamente el ſufrio,y padeſcio los dolores y penas, que noſotros merecimos. Y ciertamente eſte lugar de los numeros,y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuãto en vna aſta, donde ſe ſuele poner el eſtandarte, y pendon Real,el diuino Moyſen,para re

Ioan.3.&. 8.et 12. *Exaltare.* *Naſa. Iſaiæ.53.*

medio de los que las venenosas serpientes henchian de ponçoña, y mordian en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los que mas en particular muestran, el Sacramento dela admirable Cruz: en la qual quiso morir el hijo de Dios: de su propria voluntad. Porque ni mas ni menos, como la Serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural que puso Dios entre ella y los hombres, auiẽdo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña exicial y mortifera, naturalmente nos espanta, y nos es aborrecible. Asi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria humana, y la prudencia, y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que espectaculo mas lleno de horror y afrenta: que ver vn hombre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de saltear caminos, y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hombres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los tales. Que serpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni que mas aborrecible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos cõ la consideracion cerca: veremos, que es Serpiente vazia da, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni de la ponçoña del pecado: aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana Sierpe, antes paga cõ su pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificacion.

Este abditissimo Sacramento de Christo verdadero Dios crucificado, q̃ muestra la sabiduria de Dios, y la ignorãcia del mũdo, y este parecer q̃ tiene de culpado, y de ser pien-

piẽte,puſo en tanta admiracion a Iſayas: q̃ para auer de *Iſai.* 53.
começar a tratarlo en el cap.53.de ſu diuina Prophecia,
haze prefaciõ y ſalua, no auiẽdola hecho en el capitulo
ſexto,dõde afirma auer viſto a Dios en ſu mageſtad y glo
ria. Aunq̃ buenos autores afirman, quefue eſta la ocaſion
y calumnia, de que vio ſu ſobrino Manaſſes, para quitarle
con tanta crueldad la vida: que lo mando aſſerrar diziẽ-
do que era blaſphemo, y que dezia que auia viſto a Dios,
el qual es (como dize la ley) inuiſible. Pero tanto le parec
cio q̃ excedia, al Sãcto Propheta ver a Dios humillado, y *Exodi.* 33.
veſtido del cuero, y aparencia ſerpentina de nueſtra car- *Ioan.* 1.
ne que para dezir, que lo vio glorioſo y admirable, no ha
ze (como emos dicho) ſalua: pero para dezir q̃ lo vio eſ-
cupido, y abofeteado, y en poder de ſus enemigos, y mo-
rir a ſus manos con inenarrables dolores y penas, comiẽ
ça diziẽdo. Quiẽ creera a mi predicacion y prophecia? O
a quien a reuelado Dios ſu potencia? la qual (como arriba
queda dicho) moſtro mas que en todas ſus obras, en la de
nueſtra Redẽpcion. Pareciendole que ſeria increyble: y
que caſi no ſe podria perſuadir a los hombres: que Dios
ſe auia de hazer hombre, y morir con exquiſitiſsimas a-
frentas y tormentos, por nueſtra Redẽpcion. Y viendo
leuãtada en el palo de la Cruz eſta myſtica ſerpiente, en
tre dos ladrones, tan afeada la belleza y hermoſura de ſu
diuino roſtro, cõ los ojos del alma, y la lumbre de la Pro-
phecia, dize. Nacera tã pobre y tã deſpreciado, como ſue
le ſalir de la tierra vna marilla q̃ ella propria ſe nace de ſu
propria voluntad, ſin que nadie la labre, ni cultiue: que
tenemos en poco piſarla, y hollarla. Y como la rayz q̃ pro
duze tãbien de ſu voluntad la tierra ſeca. Biẽ aludẽ eſtas
palabras, a la integridad de ſu puriſsima Madre, que lo pa
rio quedando virgen. Pero marauilloſamente declaran,
el horrible parecer de la Cruz, y juntamente ſu marauil-
lloſa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es
torcida

torcida y fea, llena de gruessas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiente. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: que no estaua de ver, y lo desseamos. Vimos lo despreciado, y abjecto, y puesto ene el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro, que con la claridad y refulgencia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comiença a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos, como la virtud y eficacia de la planta, esta en la rayz, aunque fea: y della se le embia el alimẽto: porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produze las frescas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necessarios fructos, y della se deriua toda su belleza, y hermosura: Assi de la passiõ y Cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudencia y sabiduria de la carne: se deriua, y mana todo el bien y remedio del linage humano. Y esta Sierpe vaziada, y de metal, sin pecado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y estandarte de salud, en este mundo: es contra yerua del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las serpientes del infierno.

Chrisosto. & Hierony. Epist. 140. ad Principiam in expositione. Psal. 44

CAPITVLO SEGVNDO QVE prosigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.


VE este medio de la cruz y muerte de nuestro Redemptor, el que mas conuino para nuestro remedio, y el q̃ mejor estuuo a la sabiduria de Dios, aunq̃ pudo tener otros infinitos para remediarnos, (como dize el bien

el bienauenturado Sant Auguſtin, y mueſtra el Doctor ſancto, mas a la larga.) Porque en ſer el hõbre libre por Chriſto del pecado, concurren muchas coſas que perteneccen a nueſtra ſalud, que no concurrierã, no librãdonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor: q̃ el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize Sant Ioã) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amandolo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſsion del verbo diuino (como dixo el Apoſtol Sant Pedro,) ſe nos propuſo en marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſiguieſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo. Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad, ſu manſedumbre, ſu ſilécio, y finalmente, ſu perſeuerancia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hombre del pecado con ſu muerte, pero tambien le merecio la gracia juſtificante, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porque eſta conſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro, ſino de la precioſiſsima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener en mucho nueſtra ſalud, y en ninguna manera nos dexe rendir al pecado: Conforme aquello del Apoſtol. Con grande è ineſtimable precio ſoys comprados, glorificad y traed a Dios en vueſtro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera trocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: aſsi el demonio fueſſe vencido, por Chriſto verdadero hombre, y el nos reſtituyeſſe la gracia, y hizieſſe principes de ſu victoria: conforme a lo que dize el Apoſtol. A Dios ſe den las gracias, que nos dio victoria, por nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Auguſt. 13. de Trinitate.
Tho. 3. p. q. 46. art. 2. & 3.
Ioan. 6.
1. Petr. 2.
1. Cor. 6.
1. Cor. 5.

Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas acepto, que se pudo ofrecer, para propiciar, y aplacar al padre eterno, que teniamos ofendido. Porq̃ enel se ofrecio lo que el mas ama, que es su vnigenito hijo. Lo septimo. Porque en esta manera delibrarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualente a lo que se deuia, que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quien la pudiesse dar y hazer, que fue su hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima delante de Dios. Lo octauo: Porque el mysterio y sacramento de la Cruz, y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vecer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No
1. Cor. 1. me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente cōsiste en palabras y eloquēcia: Porque no sea hecha inutil y vana la fe de Christo, dando se a entender los hombres, q̃ alcāçaron remedio, con las fuerças dela eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente el negocio y Sacramento dela Cruz, a los incredulos, y que por falta de fe se condenan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potēcia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archanissimo mysterio digno de su magestad, y grandeza, y sabi-
Esaiæ. 29. & 33. & Abdiæ. duria, como esta escripto: Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudencia, de los prudentes. Donde estan los Sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos y letrados de los Iudios? Donde los Logi-

Logicos y Dialecticos, q̃ pienſan alcançar cõ ſu razon y Diſcurſos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la ſabiduria deſte mundo? Y aſsi porque en la ſabiduria Eterna de Dios, que es ſu Hijo Ieſu Chriſto, los mundanos y carnales, no conocieron por la verdadera ſabiduria à Dios, ni por la lumbre natural, y reuelada que les dio, fue D I O S ſeruido de ſaluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden ſeñales, los Gentiles buſcan letras y erudicion. Pero noſotros predicamos a Chriſto crucificado. Lo qual los Iudios tienen por eſcandalo, y los Gentiles por gran deſatino, y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y miſericordia ſuya, llamo a ſu Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, è incomparable ſabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las coſas diuinas: vence y ſobrepuja, toda la ſabiduria: y fuerças, y potẽcia de los hombres. Conſiderad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a ſu Fe, y hallareys: que no ay muchos ſabios, ſegun la carne, ni muchos poderoſos, ni muchos nobles. Antes eſcogio Dios para confundir y vencer los ſabios del mundo, las coſas que el meſmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animoſas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y ſon, para deſtruyr y vencer las que tienen en el mundo mas valor, y ſer, y reputacion. Por tapar la boca a la carne: de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarſe, delante de ſu diuino cõſpecto. Eſtas palabras ſon de Sant Pablo. En las quales altiſsimamente mueſtra, el profundiſsimo conſejo, de la incomprehẽſible ſabiduria de Dios que encierra el Sacramento de la muerte de ſu hijo en la Cruz. Porque ſi para nueſtra Redempciõ, y victoria del mun

mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte vsara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera a si la honra, y se cantara la victoria. Pero tomò la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: q̃ no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogãcia de la sabiduria, y prudẽcia del mũdo: por que a su parecer y juyzio, son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporcion: todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada.

Lo qual, marauillosamẽte muestra el espiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina escriptura. En la qual nos enseña auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido cõ cosas marauillosas y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios q̃ en solas sus manos tienen, ser. Al hombre crio del lodo, y a la muger de vna costilla. Quiẽ dixera que de alli se po-
Gene. 2. dia tanta belleza produzir? Deshizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la
Gene. 11. Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quiẽ dixera que para impedir el edificio, auia de dexar
Exodi. 14. *Iosue. 6,* las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar: y hizo que le vadeassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con solos los gritos del pueblo Hebreo, los fortissimos y gruessos muros, de la inexpugnable Hie-
4. Reg. 6. *4. Reg. 2.* rico. Hundiendose el palo, hizo nadar el hierro: y con la
Exod. 17. & sal salobre y esteril, hizo dulces, y fecundas las aguas. De
Psal. 77. la piedra saco agua, y del agua fuego. Y a esta mesma tra-
2. Machab. 1. ça, de la muerte de su vnigenito hijo, saco para el linage humano vida: y de su Cruz y tormento, gloria, y honra, y descan-

descanso,que dura para siempre.

Quando los Philisteos vinieron a prender a aquel admirable typo y figura de Christo,Sanson:Que auiendoles hecho grandes daños,se auia hecho fuerte en la cueua de Ethan:dize la Sancta escriptura,que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramento y Omenaje,que no lo matarian:y ellos hecho este Sacramento, atarō lo con dos muy buenas cuerdas nueuas,y lleuauā lo a entregar al exercito de los Philisteos,que lo aguardaua. Pero quando llegaron cerca,y los enemigos viendolo, salieron a recebirlo con gran regozijo. Vestido de fortaleza sobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio y hizo menuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna quixada de Asno que hallo en el suelo cerro cō el exercito de los Philisteos,y matando mil hombres con aquella quixada de Asno:los rōpio. Y auida la victoria,muriendose de sed,hizo oracion, y abrio Dios vna copiosa fuente. O de la concauidad dō de auia tenido vna muela la quixada del Asno con que peleo.(Porque de nuestros proprios trabajos,suele sacar Dios para ellos remedio) O de la concauidad de alguna piedra,de aquel lugar que de alli adelante, deste acontescimiento,se llamo Triumpho de la quixada: Y beuiendo de aquel agua,se refresco, y viuio. Cosa es cierto q̄ espāta,que para darle Dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos,no le dio otras armas con que peleasse,sino vna quixada de Asno:cosa tā nueua y inaudita,y peregrina? Porque pudiera Sanson,auerlo cō ellos apuñadas,y moxicanos: Pudiera quitar, a alguno la lança,o la espada de las manos : Pudiera Dios deparalle y ofrecelle vn palo , o vn trōco,o vn cāto,o otra cosa y no fue seruido que encontrasse ni peleasse,ni venciesse sino con vna quixada de Asno . Para darnos a entender lo q̄ dize el apostol: Que Dios escoge y toma medios , para

poner en efecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diriamos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atābores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la summa del Euangelio, tan necia, y tan grossera en los ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a Dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, que es la predicacion Euangelica. Porque quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es, como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiēto y ley de Dios) de todos los animales que se ofrecian en el templo, y morian en el matadero, o carniceria.

Desta quixada manò aquella larguissima fuente de la *Ezechiel. 37.* Fe, que vio Ezechiel que nacia de los vmbrales del templo, q̃ començando a crescer poquito apoquito, en Hierusalē, cobro tāto caudal, y augmēto: q̃ deriuo vn crecidissimo Rio, que no se podia vadear siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tan repugnante a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las redes. Porque se lleuasse Dios la gala desta tan esclarescida Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrania de los Principes, *Sapien. 14.* que quisieron perpetuar y celebrar cō estatuas, y pinturas:

ras:la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redēptor y bien, como sapienrissimo y potentissimo Señor, proponieddo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne, estragada, y corrompida por el peccado, y siendo ignorantissimos, de la sabiduria humana, sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potencia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmente, humillo a la obediēcia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del Mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando, sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que comen- *Isaiæ. 55.*
çamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia muestra, que este Sacramēto, no se puede explicar. Porque auiēdo pintado primero al viuo, los tormentos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego cuēta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificarō. Diziēdo. Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexaron reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida y de ponerlo en la cruz. Conforme a lo que auia dicho el S. Hieremias, que deliberauan entre si los *Hiere. 11.*
malos: diziendo. Matemos al justo potque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemos le la vida demanera q̄ quede rayda su memoria, y nombre dela memoria, y entendimiento de los hombres. Con esta rauia y furor lo prendierō, y juzgarō,

Isayas. Corrieron tanto la posta, y dierõse tãta priesa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocaciõ de vna palabra q̃ aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuieron en el tiempo de Christo, y coligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad delos Iudios que viuieron en la generacion o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren ala generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: con marauillo so primor y gala, el Spiritu Sancto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos que explican este lugar de la generacion passiua de Christo. Conuiene saber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Espiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima virgen Maria nuestra Señora. Pero cõ todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, que entiẽden este: de la generacion actiua, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porque no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre q̃ ya es muerto. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina q̃ le puso la naturaleza, para q̃ los animales moui-

mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: olui dassen el trabajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quien vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del rodo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y reroñecer? Quien vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles, y creyentes, como engendro Christo, por la predicacion del Euãgelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si ofresciere su vida en Sacrificio por nnestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quento, y succesion que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol cõ su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte, engendrara innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembrò por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las virginales entrañas muriere en la Cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la Cruz, resplandecera, y sera conocida en el mũdo: la incõparable luz de su diuinidad, sonãdo la trõpera de la predicacion del Euangelio por el mundo: Cõforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio, sobre el linage humano, la qual llama yugo, y ceptro, y vara, como enel tiẽpo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trezientos hõbres dio alos Madianitas, y Amalechitas, y alas otras gentes y naciones Orientales: que con potentissimos y numerosissimos exercitos auian venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose todos, y no osando parecer: y aparejandose para huyr,

Ioan.12.

Esaiæ.9.

Iudi.7.

como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon, le mādo Dios por vn Angel, hazer rostro a los enemigos. Y sacando treynta y dos mil hombres en campo, le dixo
Deutero.20. el Señor. Mucha genre es, echa el vando dela ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a planrado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina escriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pensara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valētia, y no por mi gracia y virrud, alcanço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desecha la, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos trezientos hombres, essos le mando armar Dios desta manera. Que enla vna mano, lleuasse cada vno vna trōpeta, y en la orra vn vaso de rierra a manera de cantaro, y dentro encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse, y alūbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone enefecto su Sancta voluntad, que no pueda arribuyrse a si la honra, la carne. Desecha desu campo los cobardes, que miden sus necessidades con sus fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Desecha los rezien casados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trabajado, sin que gozen primero en temor suyo, sus trabajos. O porque no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy
echa-

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tambien los que beuiendo se prostran y tiēden en el suelo, o hincan en el la rodilla: O Porque erā estas las señas con que el valiēte y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos dela Sancta escriptura (significan trabajos: y los que enellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual, no solamente los particulares Sanctos, pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo, entro por el camino de la Cruz, que es de trabajos y persecucion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes: essos son los valerosos soldados, q̄ por pocos q̄ sean, bastan: y hazen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de armas tā desusadas: porque quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mādar plantar pieças muy gruessas, y cañones reforçados, para que con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn punto rompidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su ingenio, è industria, la victoria. Por tanto los arma de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandeciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se matauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad, que alli estaua escondida, y con la predicacion del Euangelio (cuya summa es Christo crucificado)

quedaria destruyda y deshecha, la tyrania, y potencia del Demonio, y del Infierno, y del pecado, y de la muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto, en figura de Cruz el Sancto Moysen en el monte, y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la Cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisierõ dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta baralla de la Cruz.

Grego. Nazã. oratione. 5. cũ à patre in consortiũ Episcopatus vocaretur, & oratione. 14. in obitu patris & Hiero. ad Fabiolam epistola. 127. mansio. 11 Numer. 21.

CAPITVLO TERCERO QVE *prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.*



A emos dicho, q̃ toda la vida de Christo esta rã al proprio, y ran al viuo retratada, en el viejo testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y prophetas, no la reconozca. Su Cõcepciõ y Natiuidad, pinta Isayas en el cap. 7. y. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49. Isayas. 53. y. 57. Su resurrection y Ascension: en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes. Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Espiritu Sancto: que echo el sello a todos los mysterios del Euangelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deuteron. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales, como en admirable rascuño, la dibuxo el Espiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauillo-

rauillofo y diuino el del obediente Ifaac, (en el articu-
lo; que tratamos de la muerte de Iefu Chrifto nueftro
Redemptor:) y de fu padre Abraham. El qual dize el di
uino Paulo: que nos fue propuefto por figura yexemplo. *Hebreo.11.*
Porque auiendo recebido de la diuina mano (fiendo ya
cafi de cien años) vn hijo folo, auido milagrofamente
en vna muger vieja, y efteril, de cuyo linage y cafta le a-
uia Dios prometido, que tomaria carne, y fe haria hom- *Genesi. 22.*
bre, para bendicion y remedio del mundo, y deftruction,
y excidio del peccado. Mãdandole q̃ lo lleuaffe a la tier-
ra de la vifion, que fin duda era el monte Moria. En efte *2. Reg.3.*
monte fue defpues edificado el templo de Salomon, en *2. Reg. vltimo.*
el fitio que dio Areuna, o Ornan Iebuffeo, al Rey Dauid, *1. Parali.21.*
para hazer facrificio al Señor: quando vio el Angel, que
metia a cuchillo el pueblo de Ifrael: y en ofreciẽdo el fa-
crificio ceffo al punto la peftilencia. Y es de notar que
efte nombre Moria: no folo fignifica el monte donde
fue edificado el templo de Salomon, pero todos los o-
tros montes y cerros comarcanos, que cercan a Hieru-
falem, y fon partes de la montaña de Iudea. Entre los
quales, con mas admirable luz, y cõ mayores y mas ine-
fables facramentos refplandece el monte Caluario. Efta
tierra, aunque parece a algunos, que fe llama en las letras
diuinas, tierra de vifion, por fer altifsima: lo qual haze,
que campee y fe vea dende muy lexos, y por el mefmo
orden, dende fu cumbre fe defcubra mucha tierra, y ten
ga la vifta larguifsima: Mas conforme a la verdad, pare-
ce llamarfe afsi, por auerfe en aquel lugar dexado ver
Dios de diuerfas maneras. Al principio de los Patriar-
chas, defpues de los Prophetas, los quales antiguamen-
te de la incomparable lumbre de la Prophecia, eran lla-
mados por excelencia los que veen. Porque el que no
vee mas de lo que fe defcubre con efta lumbre natural,
o del Sol, o del entendimiento: y carece de la fobre na-

tural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne, y hecho hombre, de todo el mundo (conforme a la prediction del Sancto Baruch) Y assi esta sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encumbrada y alta, por su sitio, tierra clara y illustre, por el sacramento: tierra de mirra, porq̃ en la lleuaua y produzia tierra del culto diuino, porq̃ en ella reuerencia uan, y reconocian a Dios los Sanctos padres, antes de Moysen: y porque en ella fue despues edificado aquel celebrado templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde se mostro aquel incomprehensible y nunca visto espectaculo, de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mãdo Dios al Sancto Abraham, que traxesse a su vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacrificasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que el le señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los Sanctos, ofrecer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la soledad, Hasta que prophanando el dominio, (como suele,) todas las cosas sagradas: de tal manera prophano esta, persuadiendo a los suyos, que le hiziessen sacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no frisassen en esto los fieles cõ los gentiles, lo prohibio despues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no dudaua, sino que podia Dios sacar de la muerte vida: y resucitar a Isaac muerto, y sacrificado y abrasado, y de sus cenizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le auia prometido: como se renueua el Phenix de su ceniza, y el gusano de la seda de su labor: No solo no puso duda en la palabra que le tenia dada: pero con tanta magna-

Baruch. 3.

Hebre. 11.

magnanimidad y promptitud, desseó poner en efecto el precepto diuino, (con ser tan aspero y dificil a la naturaleza; que no se qual pueda ser mas,) poner las manos en su proprio hijo vnigenito, y mayorazgo, auer de seruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quien tenga manos, para ponellas en los enemigos, quanto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandecen marauillosamente todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte a los ojos de la carne: dize el Espiritu diuino, que madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como afirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia: descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelacion, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero, que se vsaua en su tiempo de Cipres, y de Cedro, no hallado aũ el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura, como parece sentir el glorioso Sant Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua, era vna Cruz. Y el lleuaua el fuego

2. Reg. 7. arguam eum in virga virorum Hebraice Ana sim. 1. morbidorum aut senũ: qui solẽt mitius castigare liberos.

Hieron. in traditioni.

Homer. & Plini. lib. 13. c. 1.

Aug. Tho. 10. col. 605. 1. ser mone. 21. de tẽpore.

y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereçó vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollarlo, y quemallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruieron jamas a la curiosidad humana, no ponen en este trance mas razones: no deuemos creer, q̃ passó este negocio tã a secas, como se pinta aqui Sino q̃ el S. Abraham: dio primero quẽta a su hijo de la voluntad de Dios, y el biẽ auẽturado Isaac criado a los pechos de tal padre teniẽdose por muy dichoso, en q̃ desta manera lo quisiesse Dios cõsagrar para si todo, y de ser materia de vn acto tan soberano de religion: obedecio congrãde humildad y paciencia, y resignacion, la diuina voluntad. Y se dexo atar, y sacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de su Padre. Era el Sancto Isaac en este tiempo (segun siente Iosepho) de quinze años: segun otros, de treynta, Aunque como no consta del año en que esto acaescio, y el hilo de la Historia diuina se corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella son muy vsadas y frequentes: no se puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien basta para confussion de nuestra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religion: ver al padre viejo oluidado de sus canas, y de su edad (que passaua de cien años) oluidado de los efectos y leyes dela naturaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la espada, y desenuaynalla, y subilla para hazer el golpe, y cortar con la sagrada cabeça de su hijo: la parte mas sensible y tierna desu coraçon. Y ver por otra parte al innocẽte y Sanctissimo hijo: q̃ no llora, ni se quexa, ni pide a su proprio padre el derecho de humanidad. Antes cõ alegria, tendido su blãquissimo, y hermosissimo cuello, con marauillosa paciẽcia y resig-

Iosephus lib. 1. antiquita. c. 35.

resignacion, espera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear su cuerpo, y su alma, y su sangre, y su vida, y su muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo mostraron con diuersos ritos, q̃ se auia Dios de aplacar, y desenojar de la yra è indignacion q̃ renia concebida cõtra el hõbre, con vn sacrificio humano, que le auia de ser ofrescido, y con el derramiento de la sangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Padres asi en la ley natural: como en la escripta, entendieron y tuuieron por Fe: que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien rirauã con mas semejãça, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no barbaras: en casos de mucha necessidad. Como lo hizieron los Romanos, en riempo que auian de dar baralla a los Cimbros: y los Griegos, quando partieron cõtra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente, de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario ofrecian, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Los quales ponian viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que renia vna piedra en medio, leuanrada de manera, que tendidos de espaldas, aquella piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta, de traues el pecho les descubria las entrañas, y tomando assi calienre el coraçon, lo leuantaua, ofreciendo lo al cielo: y con el mesmo, ensangrenraua la cara del Idolo, aquien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deue ofrecer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçon.

August. q. 49. in librũ iudicũ. Plinius lib. 30. c. 1. Curtius. li. 4. Plutar. in apophtegma, et Titus Liuius de cap. 3. lib. 2. & Dionysi. Halicar. 1. lib. Hist. Rom. Cæsar. li. 6. de bello Gallico. Strabo. lib. 3. de situ. orbis. Plutar. in vita Marij & in vita Themisto.

Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necessidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, q̃ auia de degollar al paciẽtissimo Isaac: le dio bozes vn Angel, y le detuuo, diziẽdo, Abrahã, Abrahã, no põgas las manos en tu hijo: Mira q̃ no va de veras. Y boluio el rostro Abrahã, y vio vn carnero preso entre vnas çarças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor vee. Por lo qual dize el Espiritu Sancto, que se dize y vsurpa hasta oy dia, (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos refieren estas palabras a otras partes, por ventura conuenientemẽte. Pero el Sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere, a su lugar. Porque entẽdiendo Abraham, lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir. Burlas an sido estas de amigo, lleuadas tan adelante? A gustado el Señor de mi dolor, y de mi angustia, y trabajo? A me visto caminar, tres dias, atrauessada el alma con vn afiladissimo cuchillo de increyble dolor, en compañia de mi dulcissimo hijo, en busca de la montaña, donde auia de ser sacrificado? A visto al obediente hijo, de su propria voluntad atado, y puesto sobre el altar, y la leña, donde auia de ser degollado: y quemado? A visto en este monte, a su proprio padre hecho verdugo: desnudo el cuchillo, y leuantado, para cortalle la cabeça y sacrificallo? Pero al cabo viue Isaac, y se ofrece vn carnero, que al fin esta conuersion tienen los trabajos de los justos, sufridos por Dios. Pero en este mesmo monte, (porque no es cierto en qual parte de la mõtaña Moria: hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina escriptura especifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de vision, o de Moria, no solo es nombre de aquel eminentissimo cerro, que sobrepujaua quinientos codos a Syon,

Syon, donde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario: donde fue Christo hijo de Dios (verdadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue ofrecido el sacrificio de Abraham: marauillosamente concuerda la figura, con la verdad: Y sera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religion: Y aqui a visto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y resignacion de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo q̃ de burlas y tentando me, a visto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su Vnigenito Hijo, de sola la aprehension de los dolores y penas, que a de padecer: sudar gotas de sangre. Verlo a en poder de sus enemigos preso; verlo a tambien enel monte Caluario, y entre los braços de la admirable Cruz, con durissimos y crueles clauos atrauessado, coronado de espinas, y ara do su diuino cuerpo: cō innumerables açotes. Su hermosissimo rostro escupido, y afeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto alanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los Setenta interpretes, que leen. Enel monte, el Señor sera visto. Como si dixera. En este monte, el Señor a visto lo que en mi tenia, mi Fe, mi esperança, mi obediencia, constancia, y charidad. Pero en este mesmo monte, seran vistas muestras de muy mas excessiuo amor, y charidad, en el mesmo Dios. Yo no perdone a mi hijo por su amor, el no perdonara al suyo por el nuestro. Yo sufri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ser sacrificado: El hecho hombre, sufrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, que auia de sufrir de mano de sus enemigos, haziēdoles ene ste tiēpo, singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo, y tendido, y le-

Assi lo afirma S. Hiero. sobre el c 16. de Sā Marco, y dize, que es tradiciō de los Hebreos, o qualquier q̃ sea el autor de aquel comentario.

y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no se la di, pero el a su vnigito hijo se la dara: y permitira que sea muerto, y crucificado de los lobos rauiosos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abrasada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el linage humano ganara su muerte, gracia, y justicia, y remission de sus peccados, y vida perdurable, è immortalidad, y gloria. La qual siendo siempre en si suficiente, para efectos tan admirables, sobre naturales, y diuinos: solamente sera eficaz en aquellos, que por fe viua, esto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua en si mesmos, por imitaciõ de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las virtudes. Porque verdaderamẽte este sacratissimo Señor, es el Angel que

Gene. 32. lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porq̃ (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del verbo, ora no: alomenos es cosa cierta (como lo afirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplandeciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparecian a los padres del viejo testamento, representauan la Encarnacion del verbo diuino. Porque quedando solo, y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembarço, y oportunidad en la oraciõ, en la ribera del rio Iaboch, auiẽdo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana: començo a luchar con el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viẽdo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Prophera Osseas) viendose el Angel vẽcido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo, que no lo dexaria, sin que primero lo bendixesse. Osseas dize, que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren

Diuus Tho. 1. p. q. 51. ar. 2. ad 1. & 3. p. q. 30. ar. 3.

Ossea. 12.

fieren al Angel) el ſacratiſsimo Hyeronymo, las refiere *Hiero.in.c. 12.*
a Iacob. Demanera que el Angel le toco cierto juego, o *Oſſe.e.*
choquezuela del muſlo, al Sancto Iacob, el qual ſe le ſe-
co, y quedo el Angel vencido: Iacob coxo, y recebida la
bendicion. Porque quien vio a Chriſto, en manos de la
poſteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto: que no
lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero con ſu
muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los
que creyeron de ſus hijos al euangelio. Cuya ſumma (co
mo emos dicho) es Chriſto crucificado. Y coxo en los q̃
no creyeron. Y aſsi como vencido, quiſo ſer crucificado
y muerto: Y como verdaderamenre muerto, enterrado,
haziendo como eſtaua prophetizado, ſu Sancto ſepul- *Eſaiæ.11.*
chro tan glorioſo, que entre los meſmos Enemigos de la
Fe, es venerado y acatado.

CAPITVLO QVARTO DE LOS fructos de la ſangre y paſsion, y muerte, de Ieſu Chriſto nueſtro Redẽptor: en la qual, como en vna ſoberana pintura, ſe le proponen al Chriſtiano, los altiſsimos principios morales, de nueſtra religion.



LOS fructos de la paſsion de Ieſu Chri- *1. Cor 1. Gal. 5.*
ſto nueſtro Redemptor, quenta el diui- *Ephe 6. 1. Cor.*
no Paulo en diuerſos lugares, de ſus E- *15. Rom 5. E-*
piſtolas, que en ſumma ſon eſtos. Quan *pheſi. 2, Colo 3.*
to a ſi la glorificacion de ſu cuerpo, y hu *1. Cor. 4 1. Ioã.*
manidad ſacratiſsima. Quanto a noſo- *3. & vltimo.*
tros, ſer nueſtra ſabiduria, juſticia ſancti
ficacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y
victoria: y ſalud, y gloria: Que es ſer cauſa, y auer mereci-
N do

do todo esto para todos los que creyerẽ,en el,y lo amarẽ como declara el Apostol a los Hebreos,diziendo asi.El qual se hizo causa de la salud eterna a todos los que le obedescieren. Porque juntamente es Redemptor,y legislador,y juez: que no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion,sino a los que imitaren,y hizieren en si viua,su muerte,y vida esclarecida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso delos sacramentos. Conformandose con la soberana imagen,de absoluta y perfectisima virtud:que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada,y pintada,con los viuos colores de su sangre,en su pasion y muerte.

En la qual principalmente resplandece, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno,aũ enel articulo y trance,de vna muerte tan terrible,y acompañada de tal dolor y tormento,q̃ sola la aprehension,de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano,de gran consolacion y eficacia, en el pecho de los justos,para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion,conuiene a saber que ningun Christiano puede recebir daño,sino de si mismo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aunque en otro tiempo fue paradoxo de los Stoicos:Christo nuestro Redemptor,mostro ser doctrina clara,y llana del Euangelio. Y el diuino Chrisostomo compuso vn elegantissimo libro,declarando este principio Christiano: Tratando este argumento,con singular copia,y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer,el nombre,y gloria de Christo, poniendolo en la Cruz,ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamen-

Chrisostomus lib. quod nemo læditur nisi à se ipso.

te

te encumbraron su bondad, y potencia. Vee se tambien lo tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunque lo pongan debaxo, en echãdo qualquier liquor encima, nada y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siempre sale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie, y arrincone y deseche los justos: con todo esso, sale aluz, y resplandece su virtud, y vence todos los nublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redẽptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, de vna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a los que de veras aman a Dios: todo lo q̃ les succede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios para en bien. Conforme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita objectiõ auia dicho por Isayas. Dezid al justo, que aũque hago amenazas generales, y digo que no me quedarà hombre a vida: que esta bien, que no tema, q̃ yo le tengo a mi cargo, y que gozarà de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, q̃ la perfecta charidad, todo lo temporal auentura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogando por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grãdes conflictos, y trabajos: pero al fin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrecienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. Demanera que los Sanctos, aunq̃ sean

Roma. 8.

Esaie. 3.

priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen biẽ auenturada y soberana vida de gloria con las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la Cruz, diziẽdo. En verdad te digo que entraras, y gozaras comigo, del parayso. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio cõ que aborrece el peccado. Pues por remediar al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: porque muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo, Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, que a los cuerpos, quedando cõ victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

Ioan. 3.

Esaiæ. 53.

Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la passion de nuestro Redemptor. El qual (como emos dicho) fue causa meritoria, y la rayz y fuente de todo nuestro bien: librandonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y meresciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudando la en temporal, en los verdaderos penitentes, y abriendonos las puertas de los cielos, con

Concilium Tridenti. Sessione. 6. c. 7.

sus

sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entonces, por el peccado Original de los primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hombres, quanto quier q̃ fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificaciō, y redempcion: y todo lo demas que emos dicho, contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en efecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera. Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria justicia, redempcion, sanctificacion, salud, victoria: paz y gloria, que sin Christo es impossible cōseguir, ni tener el hombre verdaderamente nada desto. La segunda: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lugares de la Sancta Scriptura, es impossible ser ninguno participionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerte, y su vida. De manera q̃ la Fe sola sin obras y charidad que le de vida: no basta. Cerca de lo qual el bienauēturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incōparable erudicion, y piedad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel a quien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa, y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura: a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redemptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales de la salud eterna: pero por el contrario, claramente afirma q̃ en la muerte, serán castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien pien-

Roma. 8. 2. Timot. 1. Mat. 19. Ioan. 13. Lucæ. 14.
Diuus Ephrem in oratione de transfiguratio domini.

sa, que es, el Euangelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamientos de Dios: y sin conformarse con Christo crucificado: esto es de san Ephrem. Por demas se ria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, afirmãdo lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue suficiẽte para la salud de todo el linage humano: aũque no tiene eficacia, sino en aquellos, q̃ por la Fe y los Sacramentos, y virtudes, son encorporados cõ el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y suficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra eficazmente redempcion enaq̃llos solamẽte, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, q̃ puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa de lla, y sino se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino por falta del enfermo: que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauenturado padre san Augustin. La tercera, que cõ razon se llama la sangre de Christo nuestro Redempror, sangre de nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con que se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porq̃ con ella (como dize el Apostol) nos propició Christo, y gano la volũtad del Padre eterno. Y sangre de lauaterio, y ablucion (como la llama san Iuan) porque en ella, inefablemẽte fuerõ lauadas, y sacadas las mãchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspersion, y sanctificacion, porque cõ ella fuymos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamẽ

Orige. in Psal. 36. Athanas. de virginitate. Hieron. ad Iulianũ. Ambro sius. lib. 3. in Lucam August. Ser. 6. de Ver. dñi. Bernard. Ser. 1. in Natali. S. Victo. Chrisost. in Psalmũ. 4. & 14 & homil. 2 & . 23. in bene. Aug. in Psal. 31. & lib. de fide & operi. & tract. 67 in Ioã & epist. 105. et Concili Tridẽt sessiõn. 6. c. 10.

Roma. 3.

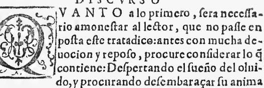
1. Ioan. 1. &. Apocaly. 7.

Hebre. 12.

to, porque con ella quedo confirmada la vltima voluntad de Dios, que declaro enel Euangelio, como en irreuocable testamento. Y finalmente, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene eficacia para nuestra redempcion y remedio, por su valor y merescimiento, teniendo diuina virtud, por los merescimientos de Christo nuestro señor, que la dertamo, para lauar, con ser colorada, y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon, que al parecer tiñe, y ensuzia, y la lexia, para sacar las máchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le crio: Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo nuestro redemptor, cordero muerto, dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre y de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibieron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta consideracion a los hombres, solicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los participassemos, que son el vso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercicio de las demas virtudes.

Hebre.9.
1. Petri.1.
Apocaly.13.

CAPITVLO QVINTO QVE CONTIENE *vna meditacion deuota, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra, que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.*


QVANTO a lo primero, sera necessario amonestar al lector, que no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar lo q̃ contiene: Despertando el sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima de todos afectos y cuydados de vanidad, y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarecidos, y singulares beneficios, que a recebido de nuestro Redemptor.

Dulcisimo Iesu, Señor del vniuerso, y criador de los cielos, quien podra suficientemente considerar: cõ la admiracion y reuerencia que deue: las illustres hazañas q̃ heziste vestido de nuestra carne, en este mũdo, y los crecidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable y peccador? Porque vna excessiua Charidad, y vn immenso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo que te aposentasses, y alojasses, en este miserable valle de lagrimas, haziendo jornada por vn camino de grande amarguara y dolor.

Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bienauenturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sancta escriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos espiritus de tu gloria, por Embaxador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramẽto de tu Encarnacion, y le pidiesse su, si: y consentimiento, para ser Madre tuya. La qual informada que este Archanissimo Sacramento, se auia de poner en efecto por obra del espiritu Sãcto, quedando sin corrupcion: con marauillosa, y profunda humildad, respondio al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua, y esto me venia

muy

muy ancho, pero si el, por su gran misericordia, es seruido de elegirme por Madre: cũplase en mi su diuina volũtad, a la qual la mia esta muy subjecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamẽte, conserua da su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la flor de las flores, sino de flor, y de hembra: que juntamen te fuesse madre, y virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de sieruo, siendo Señor vniuersal, de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: mostrando te en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer aposento, y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica, cõ marauillosa armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima virgen Maria. O magestad diuina, quãto te inclinas haziendo te hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre, naciendo desnudo entre bestias, en vn establo, y muriendo crucificado enrre ladrones, en vna Cruz. No vestido ni cubierto de mantillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima ma dre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quando nacen los hijos de los Reyes, y Principes de la tierra, regozijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illustre, que los sirua y acompañe. Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos, entre los hõbres, de vnos rusticos pastores, siendo combidados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre, pero purissima, y

Sanctísima donzella, la qual sola te pario de sus entrañas, y te dio la dulcissima, y virginal leche, de su sagrado pecho. O sacratissima Señora, con que alegria y reuerencia, tomays esta prẽda del Padre eterno, en vuestros innocentissimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze puchericos de frio en el pesebre, no teniendo con que abrigallo, sino con la limpissima, y purissima carne de vuestro sagrado pecho? Quan agladable cosa os fue seruillo siẽpre: pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acompañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro virginal vientre, y al que alimentauades, mamando vuestro dulcissimo pecho. O marauillosa dignacion, del potentissimo y sapientissimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma, la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo biẽ tiene sed, el legislador soberano, y autor de la ley, nace subjecto a ella de su voluntad, y la guarda?

Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable padre, aquella innocentissima sangre, que tan temprano comiença a derramar, del precio en que le tiene rescatado, y comprado al hombre: Remitiẽdole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Recibe en ella, como hombre que auia de destruyr el peccado, y saluar los peccadores: el ducissimo nombre de Iesu, que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauẽturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa estrella, dende el Oriente, y le ofrecieron aquellos mysti-

cos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuyste bẽditissimo Señor, por las virginales manos de tu sagrada madre, ofrescido y presentado a tu padre eterno en el templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, que tanto tiempo antes, por reuelacion te esperaua, y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales con luz Prophetica te conocen y adoran: y con nueuos canticos de alegria y exultaciõ, te confiessan y alaban. *Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. cap. 12.*

Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rauia furiosa del Tyranno, de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph, por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andãdo tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote cõsigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, con marauillosa humildad y obediencia: cresciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euãgelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad recibio el Baptismo de la mano de Sant Ioan, en el Iordã cõ sagrãdo el agua, donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Espiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara y manifiesta, declarò ser su verdadero hijo legitimo, y natural: y auernos lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro en el desierto, donde precediendo para exemplo nuestro, ayuno de quarẽta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vẽcio al de-

al demonio,y fue feruido y regalado de los Angeles. De aqui fiendo ya tiempo, que refplandecieffe la gloria del Euangelio por fu predicacion, falio predicando penitencia:que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente,que militaffe debaxo de fu admirable y celeftial difciplina,no clara por linage, ni por letras,ni por armas,en el mundo:fino defechada y humilde. No Philofophos,fino pefcadores.Por los quales auia de rendir a fu Euangelio el vniuerfo,deshaziēdo todas las fuerças de los hombres , con la flaqueza de fus Difcipulos.

Acompañaua fu foberana doctrina,con obras milagrofas y diuinas: Entre las quales fue la primera, ennobleciendo,y aprouando el matrimonio con fu prefencia,en Chana de Galilea,donde auiendo falta,hizo del agua vino,no fin gran Sacramento del Euangelio,y de fu predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Reftituyo a la vida, con fola fu palabra los muertos: Curo perfectifsimamente todo genero de enfermos,ciegos,coxos,mancos,paralyticos,leprofos,y endemoniados:Moftrofe fuperior a la mar,y a los vientos, mandolos ceffar y abonançar,quando fue feruido: y andando fobre ella,como fi fuera tierra firme. Y al cabo,defpues de auer predicado tres años,con increyble feruor, y zelo de las almas,y auer padefcido rabiofas perfecuciones,y calumnias de fus enemigos , y defpues de auer hecho obras,y feñales efclarecidas,fabiēdo q̃ auia de morir a manos de ellos: para que nofotros fueffemos reftituydos a la vida, con fu muerte: Determino , teniendo ya efte trance muy cercano,de dar quenta del a fus difcipulos,haziendoles faber como yuan a Hierufalem , donde auia de fer entregado de los Iudios, a los Gentiles , y auia de fer açotado , y efcupido , y abofeteado , aquel roftro de confuelo , en el qual deffean mirar los Angeles.

Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el hijo de Dios, en la ciudad Sancta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incóparable alegria del pueblo: y con soberana ouació, y triũpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dentro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocẽtes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda acclamacion. Porque dezian: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Templo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frequento predicã do, hasta que llego el articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITVLO SEXTO QVE COmiença la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor.



Rebentando ya la furiosa rabia, y inuidia de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier ordẽ para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el desrey do Iudas Ischariothes, prometiendo ponerlo en sus manos, si selo pagauan. Loqual ellos hizieron de muy buena gana, quedando con el de acuerdo: que le dariã treynta.

escudos.

escudos. Y llegada la noche del jueues Sancto (Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Christo todo el Euangelio, y por la cena, è institucion, del preciosissimo è inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo, rociada con su sangre, y por su volunraria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos) celebro con sus Discipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apacẽto con su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publicò su muerte, porque entendiessen que moria de su propria voluntad, declarando junramente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se siruieron, palabras de incomparable dulçura, y suauidad, junramente con aquel mana del cielo, nũca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno, y apartado, acompañado de su gente. Donde, auiendo ya escurecido, se aparto con los que mas fauorecia de sus Apostoles, que fueron Sant Pedro, y Sanctiago, y Sãt Ioã: y aun dexãdo estos desuiados, quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oracion, representandosele a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores, y crueles penas, que auia de padecer, siendo desamparada marauillosamente, y agena de todo consuelo, començo a vañarse en vn sudor, de viua sangre, tãta fue la fuerça de solo este dolor. Y dando muestra de verdadero hõbre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima y verdadera resignacion. Padre si es possible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Passion, y de dolor, sino cumplase tu perdurable, y Sancta voluntad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio gran pieça, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tristeza,

ſteza,y de neceſsidad,dormian: ſe fue con ellos a la puerta diziendo, que yua a recebir, y a ſalir al encuentro, a los que lo venian a prender. Y fue aſsi, que llegados a aquel pueſto, entraua el deſcreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viẽdo a Chriſto ſe le llego, y con aquella deſcomulgada boca, con que poco antes lo auia recebido tan indignamente, lo beſo. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mãſedumbre: que pudieran ablãdar las duriſsimas piedras, ſi ſu coraçon no eſtuuiera muy mas endurecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el oſculo por ſeñal de acometer, aunque con ſola vna voz dulciſsima, preguntãdoles que buſcauan? Los auia con marauilloſa potẽcia proſtrado por tierra, arremetieron, y poniendo priſiones llenas de crueldad al Redemptor, con grande alarido y cõtento, dieron con aquel manſiſsimo cordero, que ni ſe defendia: ni hablaua, la buelta a Hieruſalem. En eſte trãce, ſus diſcipulos, que poco antes auian moſtrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las eſpaldas y huyeron. Aunque el glorioſo S. Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que ſe llamaua Malcho. Pero fue el agreſſor reprehendido y el herido curado luego, con rata benignidad del Redemptor.

O dulciſsimo, y benigniſsimo, Principe de la gloria, criador del vniuerſo, cõſuelo de los Angeles, que es eſto? Las potentiſsimas manos con que criaſtes el mundo, y lo ſacaſtes del Abiſmo del no ſer, y de la nada, con que obraſtes tantas marauillas en la tierra, todas en vtilidad y ſeruicio de los hombres, van apretadas con crueles eſpoſas? Vueſtro ſacratiſsimo cuello, viuo organo del Eſpiritu Sancto, por el qual ſalio la boz de vida, que viuifico los muertos, enſeño la Philoſophia Chriſtiana, y Theologia del cielo a los hõbres, declaro la volũtad del

Padre

Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad, donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de Esbirros, y porquerones? La mejor pieça del vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa genre del mundo? preso como ladrõ, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, si no que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vãco q̃ yo rompi, delas riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziendo la primer muestra de su desuenturado triumpho, estos mal ditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas a mano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principe del pueblo. Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auian a las manos: darle la mas cruel, y afrentosa muerte, que les fuesse possible. Aunque no salio rambiẽ de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padecer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual pregunran dole de su doctrina y dicipulos, auia el hijo de Dios respõdido, con su acostumbrada mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los que la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado q̃ fue a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como

mo

mo podria dar algun buen color y lustre a su malicia, siẽdo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condennado a crudelissima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restaua de la noche, gastaron en afrentallo, y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirãdolo el Redẽptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus afrentas, y prision, resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa y compañia, lloro su pecado con tan eficaces lagrimas y compunction: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy diferente de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios, y sabiendo como testigo de vista su incomparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la cobdicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aũ en este mundo) lo que por tan detestables medios adquiere el pecador.

Nicephoro dize que este discipulo conocido del Põtifice era S Ioan li 1. Histo. c.28. y de adonde vino el conocimiento.

Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ignoraua, que la grãde inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia: y no cosa que Christo nuestro bien vuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia cõduzido a aquel estado. Delante, del qual lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo

dela acuſacion que los Principes proponian, q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor era Galileo: remitiolo al rey Herodes, que gouernaua aquella prouincia, y a la ſazon eſtaua en Hieruſalem. Con el qual tenia Pilato algunas coſquillas y deſſabrimiẽtos ſobre juriſdiction. Los quales ceſſaron con ſolo eſte comedimiento, reduziendoſe de alli adelãte ambos, por eſte medio a buena amiſtad. Y Herodes, que muchos dias antes deſſeaua verlo, mouido de ſu fama, y de curioſidad, creyendo que haria en ſu preſencia algunas marauillas, de aquellas que ſe publicauan, holgo mucho, que ſe lo vuieſſe Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el ſilencio por reſpueſta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de ſeruir a la curioſidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los ſuyos: y veſtido de vna ropa blanca como innocẽte, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de ſus manos. Y alegãdo el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes bozes que lo mandaſſe crucificar: hizoles partido, q̃ fueſſe libre por el priuilegio dela Paſcua, en la qual acoſtumbraua darles vno de los delinquentes q̃ tenia en la priſion: dandoles a eſcoger a Chriſto, o Barrabas ſedicioſo y homicida, hombre notable, y conoſcido por ſu maldad. Pero la gente ciega y liuiana, perſuadida de los Principes del pueblo, pidio y eſcogio a Barrabas: y pidio que crucificaſſe a Ieſu Chriſto, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna ſedicion, o eſcandalo, penſando ſaluarle la vida, y mouer a piedad a ſus enemigos deſta manera: mandandolo primero açotar muy duramente, lo ſaco delante dellos; coronado de agudiſsimas eſpinas, que rompiendo ſu ſacratiſsima cabeça, vañauan ſu hermoſiſsimo roſtro con ſu bendita ſangre. Y veſtido de vna ropa purpurea, que los

ſol

soldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tã lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangriẽtas ronchas, y llagas y verdugos, y cardenales: que podian mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, q̃ estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo, con mil açotes y llagas: fue mas encarniçada, y embrauecida. Y començo a responder a Pilato, que se lo mostraua cõ palabras de compassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenazandole con Cesar, y dãdole a entender que tenia en poco el crimen lesæ Majestatis, que le imponian. Y esto con tanta eficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgò que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y que no lo cõdẽnasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargando les a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia senteneiado.

CAPITVLO SEPTIMO QVE prosigue la meditacion de la passion y muerte del Redemptor.

FVE entonces ya condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y afrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estaua) cubierto el rostro diziẽdole, que adiuinasse quien le heria, y lastimaua.

O açotado Iesu, escupido, abofeteado, coronado de crueles espinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu ben dita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cordero, enternecida con tu sangre, muy mas eficaz que la de aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que tasga y abre tu cuerpo, y côserua oy esculpidas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las espinas, ni la afrenta ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos? Mas quierē que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que resuscitas los muertos. Que infernal furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamente Rey del cielo todos estos son efectos del peccado, q̄ mueras tu, y que te maten ellos. Y efecto es tambien de los mios, que passe yo con tan poco sentimiento. Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza ygual, y aun superior mi coraçon, al de tus enemigos. Esta es la columna a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldados te ligo. Porque aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el cruelissimo sayon, que despues de auerte conocido, y despues deser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos, actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo: y refrezco, y abro cô increyble atreuimiēto, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te corono de espinas, yo burlo de tu magestad, y de tu reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por Dios (como los soldados de Pilato te adorauan, dandote titulo

lo

lo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, ofendiẽdo te con la vida: viuiendo tan sin consideracion de la justicia, como si fuesses vn Dios de palo, y no tuuiesses prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es que entre tantas, y tan precissas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rõpe tu, o açotado y condennado Iesu, con tu sangre mi dureza. Mira me como miraste a Sã Pedro, con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa Cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamanre, y esta durissima piedra de mi coraçon, resuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compunctiõ, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

Despues de todo esto, fue puesta vna pesada Cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado de los sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya con aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de gran deshonra y vituperio, le ayudauan a leuãtar. En este habito y jornada del todo dolorosa y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, acompañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tan incomparable dolor, y de San Ioan.



Que lengua podra explicar, o que enrendimiento cõcebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, q̃ tu

Cruz.Mas te duelen ſus lagrimas,y honeſtiſsimos ſuſpi-ros,y los actos interiores que como Dios vias de ſu traſ-paſſado coraçon:que los açotes. Mas te penerrā y llagā, que las agudas eſpinas, q̃ coronā tu ſagrada cabeça. No es eſta la que naſcio horra de peccado marauilloſamen-te.Sola entre todos los naſcidos?No es eſta la q̃ leuanta-ſte con tu gracia,a tanta cumbre de merecimientos,que ſobrepujo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criarura?No es eſta la que re concibio en ſus entrañas,ypario ſin corrupcion, perpetua virgen de lim pieza nunca viſta ſino en ella?La que te dio ſu leche,y ſir uio todo el diſcurſo y peregrinacion de tu vida llena de ſanctidad, y innocencia eneſte mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porque no la excuſauas,y te excuſauas, de tan inefable dolor? Sino que entiēdes la reſignacion de ſu voluntad,a la del padre eterno,y la quieres lleuar, por el camino que caminas,de tormentos,yde Cruz.En el qual dexaſte los raſtros purpureos,de tu bendita ſan-gre,y los eſclareſcidos padrones de tus exemplos, haſta Dios,porque no nos pudieſſemos perder.Y tābien porq̃ no la quiſiſte priuar deſte conſuelo,que al fin te ſiguio, y te via, aunq̃ tā mal tratado,haſta morir: y acōpañaua tu dolor cō ſu dolor. Y cerro con ſus virginales manos, tus dulces ojos,y recibio en ſus ſagrados braços, tu deſpeda-çado cuerpo:organizado yformado en ſus entrañas,d̃ ſu puriſsima ſangre,por obra,y mano del ſpiritu Sācto.Lauo lo cō ſus lagrimas,vngiolo con el ſuauiſsimo vnguēto de ſus amoroſos afectos, y charidad,y no ſe aparto de ti aun deſpues de muerto: haſta que te dexo en el ſepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Reſurre-ction.Ni tampoco quiſiſte priuar a tu humanidad ſanctiſ ſima deſte tormento: a la qual auias priuado de todo a-liuio y conſuelo, de tal manera: que lo que podia re-dundar de qualquier parte de conſuelo,le ſuſpendias, y qui-

quitauas y le amontonauas,y dauas carga de todo aquello,que pudo subir de punto,y acrescẽtar su dolor. De tal arte,que pudo cõ razon dezir:Dios de mi alma Dios mio,porque me desamparaste.

Pues si tu sentiste tanto su presencia,que sentiria aquella piadosa madre,en vn Spectaculo tan triste,quando la mirauas,y te miraua,entregado a tus enemigos,en habito de culpado,en compañia de ladrones:todo llagado, y herido,y traspassado,lleno de verdugos,y cardenales,y de llagas:matizado y esmaltado con tu propria sangre, que se quedaua elada en tu cabellos , y en tu diuino rostro:con vna aspera soga a la garganta , y vna grauissima Cruz acuestas:en la qual auias poco despues , de ser enclauado , y alçado por real estandarte , y Principe de nuestra libertad? Con razon pudo dezir lo de Hieremias:Cõsiderad todos los nacidos,si à auido jamas dolor que se parezca al mio? Porque a otras madres , enterneciera solo el afecto natural,que las inclina,a la defension y tutela de sus hijos,el qual se halla,en los leones , y tygres,y en los mas fieros animales:y que parecen mas apartados de piedad. Porque vieran padecer parte de sus entreñas,y no pudieràn echar a puerta agena su dolor. Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento,como verdadera madre : pero como criatura racional tan alumbrada,y cierta de la diuinidad de tu hijo,sentias las ofensas y nephandissimos peccados, que se cometian contra Dios. Sentias la ingratitud de tu gente por la qual auia de ser poco despues (por justo juyzio de Dios) destruyda y reprobada:con vn oprobrio y exidio eterno,qual jamas de ningun Pueblo fue padescido. Tu Sacratissima Señora,como honestissima y prudentissima Virgen , medias tu dolor, y tus lagrimas, tus solloços,y gemidos exteriores,no con el dolor y causas , q̃ tenias de dolerte , sino con tu incomparable virtud : y

honestidad, y paciencia. Pero las sagtadas mugeres, que te acompañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los objectos, que se les representauan de lastima, y de compassion: con dulces lagrimas, y con dolorosos gemidos, leuantauan bozes, y alaridos tristes, de gran sentimiento, y dolor. Pronunciauan a gritos palabras, que mostrauan la innocēcia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola inuidia, lo auian conduzido a tan grã de afliction. Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gēte, alguna: que auia sido curada, y alumbrada, exterior, è interiormente de tu hijo, que acompañaua entrañable dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letta pone Sant Lucas, diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres: las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cō alaridos y gritos, y muestras manifiestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambien muestra lo q̃ se sigue. Que oyendo Christo nuestro Redemptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparò. Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro, (en el qual quedaua a penas algun peq̃ño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrãdo su incōparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me lloreys a mi, aunque me veys tan mal rratado: y en articulo de tã to dolor; lloraos a vosotras mesmas, y a vuestros hijos, q̃ al fin os cabra parte de la comũ calamidad, y desuētura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo (merecido por los peccados desta ciudad y gente) en el qual tẽ dran por dichosas a las mugeres esteriles, y dessearan ser tragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Porque si el

si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el esteril y seco, como se tratara?

Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y manso cordero el retorno de su piedad, no pudiendo oluidar a los que lo amauan, aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferocissima rauia de los Iudios, llegaron con el al puesto, que en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condẽnados a muerte. Donde por colmo de sus afrentas, desnudandolo de su vestidura y de aquella sagrada tunica, q̃ la inocentissima virgen, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos, y aun essos dessollados, llagados, y rompidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la Cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del pecado, y del demonio, y de la muerte?

O desnudo Iesu, criador del vniuerso, y Dios viuo, que vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones vuo en el mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo, ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comun humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamente los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi du

reza, que la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucifican vna vez, no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a cōpasion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, è infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa, porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable Alma: cargada de Peccados, y desnuda de Compunction.

Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crecido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre, de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confusion para el peccador, que fueron las primeras que pronũciaste en la cruz, diziendo al padre eterno. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

Pues si tu tienes entrañas de tãta benignidad y clemẽcia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, q̃ hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre.

dre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo peccador, y el mayor de los que en la tierra te ofendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrymas viuas, nascidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorissimos affectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes DIOS de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merescimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido, es, por tu Cruz, y por tu sangre, y por tu tan ineffable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias ofendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingratitud, mi obstinacion, mi desuergüença y atreuimiẽto, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez vniuersal de los Angeles, y de los hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo: que merezco mayor Infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu Cruz, siendo tu que padeces Dios, ê innocẽte, y tu soberana paciẽcia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçõ. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad, vna ligera niñeria que se me ofrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padesce mi naturaleza, auisando me de mi

condicion y mortalidad. Que dire? Que fufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tãta finceridad: y yo muchas vezes no auiendofe me hecho agrauio: no fe perdonar ni fufrir aquello, no en que me ofendieron: fino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito fenfual, eftragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en efte hombre tan viejo: que no puede fer renouado, fino lo renueuas tu, que eres todo poderofo. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: fino tan inrenfo y crefcido: que como fuele por algunos accidenres naturales, doler el coraçõ, y caufar defmayo, y alienacion en el hombre: afsi lo caufaffe en mi efte dolor. Y pluguieffe a tu mageftad pientifsimo Dios, que fueffe tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de coftado: afsi murieffe yo defte dolor. Que fi en mi vuieffe jufto fentimiento, de vn negocio tã graue, y tan feo como es auerte ofendido, no feria pofsible, fino que rebentaffe, y fe me partieffe, y faltaffe de fu lugar el coraçon. Afsi te fuplico piadofo Iefu por las frefcas llagas de tu crucificado cuerpo: que reprefentando a tu perdurable padre tus tormenros, y tu Cruz: alcãces perdon de mis pecados, y reconciliaciõ, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perfeuere fiempre, lo que refta de la vida, en feruicio tuyo.

CAPITVLO OCTAVO QVE profigue la meditacion de la pafsion y muerte del Redemptor.



ESTA manera eftaua el Redẽptor crucificado, cõ vn titulo efclarecido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua efte celeftial tropheo: en tres lenguas, y dezia Iefu Nazareno, Rey de los Iudios. Los foldados repar-

repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su soberana madre, con sus virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y haziã conuersacion de sus tormentos: mostrandose agenos de toda humanidad, en espectaculo y trance de tan grande compassion. Lo mesmo hazian los soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos varones deuotos sienten, o de la sombra del hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aue riguado: tocado interiormente, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal, tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su innocẽcia: y leuantando a el su rostro, con incomparable feruor de deuocion, y amor, dixo. Señor acuerdate de mi, quãdo vinieres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la Cruz, llenas de singular regalo: y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

Quien desconfiara amorosissimo Iesu de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee cõmunicar tu reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tã escondidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y dessollar caras, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quien no dira con el di-

el diuino Paulo: No menos admirabe muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehensibles son tus juyzios, è inuestigables tus caminos. Si lo haze por ventura, que Dimas te tiene cerca: y Iudas esta-ua apartado, y aquel libra bien, que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te ofende mas la hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephandos, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo demonios encarnados, è infernales peccadores, que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera que esto sea, en este caso me muestras tu bõdad: y la eficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemẽcia, sino con vno solo que esta a tu lado en la Cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de tu misericordia, vn sant Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se pueden escriuir en la vña, siendo infinitos millares de millares, los que cada dia castiga tu justicia, sin concederles essos Priuilegios, en el infierno.

Ya yua acercãdose el dia, a la vna hora de la tarde, y començo a Eclypsarse, y obscurecerse el Sol, casi afrentandose de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue cresciendo la obscuridad y tiniebla, hasta la hora de nona. Y en començando a obscurecer, dio el crucificado I E S V vna gran boz, diziendo: D I O S mio, D I O S mio, porque me desamparaste? Siendo verdaderamente su sancta humanidad, destituyda (como emos dicho) de todo aquello que le podia dar aliuio, y consuelo.

Estaua

Estaua al pie de la Cruz la esclarecida virgen Maria su madre, acompañada de su hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobrino Sant Ioan, vañada en las lagrimas, que causaua tan justo dolor, acompañadas de las altissimas consideraciones, que esta sacratissima virgen tenia. Y viendola su piadoso hijo, para mostrarle lo q̃ le dolia su pena, y el cuydado que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le dixo. Muger (mostrandole a sant Ioan) ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo. Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y parece me aduertir, (aunque los comentarios de los Sanctos, consideran sobre aquella palabra, muger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas) que la palabra Hebrea que pronuncio Christo, en la qual lengua le hablaua: que es, Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en esta palabra fingida, y compuesta de nueuo en nuestra lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: semejante a la que algunos vsan, que por dezir mi madre, dizen mi Señora.

No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tenẽ los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incõparable fauor y mejoria, que recibio en este breue testamẽto, o codicilo de Christo, el bienauenturado Sant Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su padre, este obediẽtissimo hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegãdole a su sagrada boca, vna esponja de amarguissimo vinagre, en probandolo el hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, dãdo vna grandissima boz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos autores, que afirman, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estuuo viuo en la Cruz: recitó el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, començando desde el primer Psalmo, que a la letra habla del: y llegó a los treynta, del qual Psalmo trigesimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el sexto verso, que es este, que emos dicho, espiro. Ay gran Sacramento en el titulo: no muy ageno del Sacramento de la muerte del verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Concuerda este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la predicacion de Christo, en este mundo, Concuerda con la claridad y lũbre del Euangelio. Porque el titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la escriptura, y voluntad de Dios.

Hieronym. in Psalm. 50. & Reuch. de ver. miri. lib. 2. c. 11

Pero que dire? q̃ veo al hijo de Dios, que padesciẽdo tãtos tormẽtos, no se quexa de la Cruz, sino de la sed? no de lo q̃ padece, sino de nuestra ingratitud, q̃ haze q̃ sea su muerte in eficaz, para nosotros, cuya salud tanto dessea: por nuestros peccados, y atremientos, è impenitencia: Como respondemos pientissimo IESV, a la sed que de tanta charidad, y de tan incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos se acabaron breuemẽte, pues es breue lo que se acaba, y los del peccador, començaran tambien presto, que son eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu sangre, y por tu muerte, que me des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion de mis peccados,

dos,que tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confession,y satisfacion,y enmienda de la vida para que yo te lo ofrezca,quando por tu gran misericordia tuuieres sed de mi saluacion y remedio. Dame gracia que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, que recibas en tus sagradas manos, con la limpieza que deue ser puesto en ellas,este espiritu mio q̃ tu criaste, y depositaste en este pesado cuerpo.

En esse punto que espiro el hijo de Dios,cerro el Eclypsi vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra,y vuo vn terrible temblor,y se rasgo por medio de baxo arriba el velo del sagrado Templo,y se abrieron los sepulchros de muchos Sanctos,los quales el dia de su Sancta Resurrection,aparescieron a muchos resuscitados,gloriosos,y impassibles. Y la gente que se hallo presente,especialmẽte aquel dichoso Centurion,que assistia con el cuerpo de guardia, y gente militar que alli estaua, conocieron ser verdaderamente hijo de Dios: y se recogian a la ciudad,hiriendo con grande arrepentimiento de lo passado,sus pechos.

Todos estos son efectos de tu muerte, dulcissimo IESV: las piedras se partẽ,la tierra tiembla,los cielos se obscurecen,los muertos resuscitan,los sepulchros se abren, los pecadores se conuierten: No permita tu piedad immẽsa,que sea yo mas duro que las piedras,ni mas muerto que los muertos,ni mas insensible que los que te crucificaron: Dame lagrimas de verdadero conocimiẽto,pues mueres por mi.

Passada la tormenta, Ioseph Varon Illustre y notable entre los Iudios,natural de vna tierra,que se llama Arimathia determino de arriscarlo todo,y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de IESV. El qual siendo informado,q̃ ya era muerto,se lo mando dar. Ya auia mandado prime

ro a instácia de los Iudios,quebrar las piernas a los cruci ficados, porq̃ muriessen presto, y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados,en los ladrones este mādamiēto, y llegassen a Chr̃o, y lo viessen ya muerto: no le tocaron. Verdad, es, que vn soldado (no sin gran Sacramento) le abrio con la lança su Sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hombres. Yo creo que el bienauenturado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porque esta soberana prenda del Linage humano, que lo sublimo, y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo communicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tābien era discipulo secreto de Christo, y trayendo gran quantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerencia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron alos braços de su dulce madre, que estaua traspassada de dolor.

O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atrauessar vuestro sacratissimo coraçon. Y vosos lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi en las diuinas Scripturas: como enel Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auiades de passar, quando distes el si, al Principe delos angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auiades de pagar cō las setenas, el dolor, de que carescistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo q̃ nacio de vuestras Virginales entrañas.

ñas. Veys ay el cuerpo que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, è infundir, la mas noble y soberana, y per secta anima: que jamas Dios crio. Adornada degracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada la vniõ diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora, casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo q̃ traxistes en vuestros purissimos braços, aq̃lla rara belleza y hermosura que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi diziendo, que sino creemos las palabras, enque publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qual quiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos osculos, del cordero sin manzilla, que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys ala bẽdita Magdalena, y cõ ella a todos lospecadores, aquellos enclauados pies, traspassados cõ tan increyble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. No desecho el, a esta peccadora en vida, quando con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en

P 2 muer-

muerte:aquello,a que el ledio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos,en este imcomparable thesoro de la sangre,y dolorosas llagas,y de la muerte,dolores,y penas,de vuestro diuino Hijo:Para mi os pido las penas Sacratissima Señora,el sentimiento, y el dolor, por las que vos padescistes en su Passion; y por su bondad.Dadme a mi la hiel,que le ofrescieron en su necessidad:Guste yo Serenissima Señora,el amargura de mis pecados,el dolor q̃ le causarõ los clauos,quando rompiã su ternissimo cuerpo,en partes tan neruosas,y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgarrauan,y abrian con tan inefable pena sus llagas.Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian sobre los cardenales,y heridas,que auian abierto los primeros en su sacratissima carne.Sienta yo sus vituperios,y escarnescimientos,su sentẽcia,y su prision,y su acerbissima muerte.Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte,y assi os suplico,con la humildad,y reuerencia,y deuocion que puedo,que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo:esta merced. Pues en los braços de la Sacratissima Virgen,lauaron,y vngieron,y amortajaron,aquellos Sacratissimos Varones,y mugeres,el bienauenturado cuerpo,de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico Sepulchro, que de nueuo para si tenia labrado: y se boluieron a la ciudad de Hierusalem.

CAPITVLO NONO QVE contiene vna deuota Oracion para cada dia.

O dulcissi-


Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vēdido de tu apostol, y traydo cō grāde afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmenre en tu diuino rostro, suplicote humilmenre por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que volunratiamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui è peccado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelanre, encamines y guies mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre, y con los soberanos padrones de tus exemplos y vida tan esclarescida.

Hazme tambien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, alos que me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala voluntad.

O vnico consuelo mio suplicote tambien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de afliction, labres dela tu volunrad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuentros y golpes de tu sagrada mano: o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y cētellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que siga el admirable exēplo de tu paciencia, humil-

dad,pobreza,obediencia,y charidad. Y que diga, y conforme mi vida,tanto con la tuya quanto es posible a vn hombre mortal en este mundo.

O verdadero amador delos hombres,que desseas que se saluen y conuiertan todos, y recibas el conocimiento y lumbre de la verdad:suplicote con lo intimo de mi coraçon,que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia,que miraste a Sant Pedro,y a Sant Pablo , y a Sant Matheo,y a la Magdalena,y al buen Ladron : y a otros muchos peccadores,a los quales eficaz y marauillosamente conuertiste,y sacaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor y conocimiento. Para que los resplandescientes rayos de tu diuina luz,alumbren la obscuridad de mi entendimiento demanera:que a la clara conozca con profunda humildad,mis vicios,y vileza, y nada:y tanto en mis proprios ojos,y delante de ti, y de todos los hombres,y criaturas me menosprecie:y humille:quanto a mi es posible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

O fuego de amor diuino , que ardes tan encendidamente,que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbras,y enciendes,y consumes , y transformas en ti,todo lo que hallas sin impedimento , como este fuego material y visible:todo lo que alcança dispuesto,para ser hecho fuego,y encendido. Suplico te humilmente , que con el ardentissimo fuego, è incomparable incendio de tu amor:enciendas:y regales,y derritas,el rigor, y dureza de mi alma,para que yo te abrace,con estrecho vinculo de feruentissimo amor,cõ el qual sea yo consumido, y abrasado,y deshecho,enesta naturaleza,fragil,estragada y corrupta,y dada a los sentidos: como se deshaze,y fundeen el crisol,o en la fragua,el vaso suzio,q̃brado,y abollado,de metal:para ser hecho de nueuo,por la mano del artifice.Porq̃ de la mesma manera,de tu poderosa y dul-

ce mano, siẽdo yo derretido y deshecho, en el horno de fuego de afinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueua forma, y semejãça, cortada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno hijo del padre perdurable, por cooperacion del Espiritu Sãcto, te heziste tambien hijo de la Sacratissima virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos y vestido el nueuo, deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

O llaue de Dauid, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el pecado, y el demonio: demanera, que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuiste seruido, de hazer templos tuyos nuestras almas: conserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la puerta oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en elegir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y volũtad: mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta puerta, para que quando el resplandeciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi anima tenebrosa y obscura: en esse punto, sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos, è influẽcia de tu diuina luz. Para que (cõforme a la escritura) de la obscuridad de mi tarde y claridad,

y refulgencia de tu mañana esclarecida, se haga vn alumbrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuerancia alabado, y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueua: tantas vezes eres negado, y ofendido.

Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor, vna larga y perpetua vena, de abundantissimas lagrimas en mi alma, y de entrañable dolor, tan intenso, y tan crescido: que como suele de otros accidentes, assi deste de verdadera y amorosa compũction, me duela, y se desmaye, y desfallezca mi coraçon. Seã tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar, repitiẽdo la memoria de mis pecados, y de tus injurias: de las quales aun no cessa mi naturaleza, tan fragil y mal habituada, que tiene ya casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga, y enuegecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de ofenderte: con increyble dissolucion, y atreuimiento.

Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razõ, nos pides, el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo, ayudado de tu gracia y fauor: Pero confiesso piadosissimo y amorosissimo Señor llanamente, que no lo merezco, porque soy gran peccador, que cada dia caygo ofendiendote, en mil obras, y affectos de la tierra. E ensuziado mi alma, entorpecido mi espiritu, cegado la lumbre de mi entendimiento, tengo tan derramada mi memoria, y mi coraçon: que cada pensamiento y afecto se va por su parte, no quedando yo Señor, ni aun de mi mismo: Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, esta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu bien sabes benignissimo Señor, y mas me aflige: es, la muger que tu me diste por compañera, (que es mi carne) la qual yo desuẽturado, olũidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, è criado con tanto regalo, y libertad, que siem-

pre

pre la è obedecido. Y asi ella (como otra Eua) ninguna otra cosa mas procura, que destruyrme, ofreciendome con increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, postrado ante tus sacratissimos pies, llagados y enclauados, para mi remedio y medicina. Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma cō tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbre los ojos de mi entendimiento, con verdadera y viua fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados è ingratitud: y con firme esperança de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, è incendio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyēdo las imagines de diuersos objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el maço y escoplo de mi costumbre, y cō los golpes de los sordissimos actos; que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de ofenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuge y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo q̄ a de ser apazible y agradable a tu soberana bondad. Ligame ami todo clementissimo Señor, de dentro, y defuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el espiritu, en la porcion superior, è inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humilima y profundissima resignacion de mi voluntad, este perpetuamente contigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

Tambien Señor clementiſsimo, aunque indigno peccador, te ſuplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu eſpoſa la Igleſia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones: y el ineſtimable efecto y buen vſo de tus Sacramentos: eſpecialmente, de la confeſsion y penitencia, y de tu Sacratiſsimo Cuerpo, y precioſa Sangre. Tambien te ſuplico, que la riegues, y enſeñes eficazmẽte con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua y los coraçones de los que la enſeñan, y oyen: y dando le virtud: para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nueſtra. Dale ſeñor piadoſiſsimo vnidad y victoria cõtra el pecado, y cõtra todos ſus enemigos, viſibles è inuiſibles: eſpecialmẽte, cõtra los Hereges y Paganos, y cõtra ſu preſumpcion y potencia. Da Señor a tus ſieruos que la gouiernan, aſsi en lo eſpiritual, como en lo tẽporal: todo bien y gracia tan eficaz: que los deſnude de todos los efectos, y intereſſes humanos, y viſta de vn ſolo, puro y ardentiſsimo zelo de tu gloria, la qual ſenzillamente pretendan en todo. Specialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al ſummo Pontifice, y a todos los Prelados, y Paſtores, de toda la Ygleſia Catholica: y mas particularmente te encomiẽdo entre ellos, los nueſtros. Porque les des tanto fauor y gracia: para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaſte: que parezcã delante de ti, con grande aprouechamiento dellas, y comun ganancia.

Tambien Señor te hago Oracion, aunque miſerable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Chriſtianas: porque las ligues entre ſi, con vinculo de verdadera y ſinzera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de ſus exercitos, a do quiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualeſquier enemigos, Hereges, o Paganos: dales ſalud, esfuerço, conſejo y victoria: para conuerſion

de los Infieles, y consolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz sobre natural y tuya, para que puramente dessseen, y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera q̃ crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bien hechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo è sido ocasion de peccar, y de ofenderte: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendote sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo biẽ espiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para q̃ se saluen.

Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nueuo mundo la communicaste: rigelos y gouiernalos, y dales ministros dignos del officio del altissimo Apostolado, que exercitan, y de tu nombre Recoge enel gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrannia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: dales perseuerancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia paraque perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia q̃ salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de peccar,

y que

y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te firuamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquier angustia, desconsuelo, tentacion, o tribulacion, o necessidad temporal, o espiritual: y de todos los que caminan por la tierra, o por la mar. Todos seã socorridos y ayudados de tu particularissima gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y delos opressos. No permita señor tu potẽcia, ni tu bõdad, q̃ seã vẽcidos dela mẽtira, ni de la calumnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseuerancia, y constancia en la fe, y en toda virtud y todo bien espiritual: y del tẽporal, dales aquello que tu quieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien señor te suplico, por todos aquellos, que se an encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las suyas: que los fauorezcas y rijas: y defiendas de todo mal. Y por todos aquellos, y aquellas q̃ ahora estan en el articulo de muerte, y por mi indignissimo pecador, aora: y quãdo en el estuuiere, q̃ nos des gracia q̃ acabemos en tu amor y seruicio recebidos tus Sacramẽtos, y sin infestacion visible del demonio. Amen.

Tambien Señor te suplico por tu hijo vnigenito Iesu Christo, al qual te ofrezco por todos: que remitas las penas a todos los fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmente a aquellos: a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres abuelos, y progenitores, a mis deudos y bien hechores, y a todos los demas. Y especialmente: a los que no tienen quien en particular haga biẽ por ellos, y a los pobres. Porq̃ seas seruido, de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por siempre sin fin. Amen.

DISCVRSO ONZE, DEL DEscendimiento de Christo a los Infiernos, y de lo que alla ay.

CAPITVLO PRIMERO DE la primera parte del articulo quinto del Symbolo, que es. Descendio a los Infiernos.

EN ESTAS breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religion. El primero es: no auerse contenrado Iesu Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (que con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su sacratissima Anima, verdadera, y realmente descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su sancto aduenimiento. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugates, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra, a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman Infierno. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nõbre de la sabiduria eterna, que es Iesu Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los difun- *Ecclesia. 24.*

ctos,

ctos,y alumbrare,a todos los que esperan en el Señor. Y
Ephefio. 4. el Apostol Sant Pablo,escriuiendo a los Ephesios,subien
Psal. 67. do a lo alto,lleuo con Ouacion y triumpho la genre,que
tanto tiempo auia estado captiua: y hizo mercedes a los
hombres. Y declarando luego este lugar,que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio,en el articulo siguiête) dize. Que quiere dezir,que subio? sino que descendio, primero que subiesse,a las partes inferiores de la tierra. El que descendio,el mesmo es el que subio sobre todos los cielos, para perfectionallo todo. En las quales palabras,no ay que dudar,sino que las partes inferiores dela tierra, (que llamo
Math. 12. Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos,
y se dizen inferiores,respecto de las superiores, que estã en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hombres. Porq̃ cielo,y tierra,è infierno,quedasse cabal y perfecto,con su virtud,y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Paraque lo perficionasse,y hinchiesse todo. Conuiene a saber,la tierra, cõ sus milagros y doctrina, el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres,y sacando las de aquella carcel, y captiuerio: y el cielo, con tan glorioso triumpho,reparãdo con sus despojos,la ruyna de los An-
Acto. 2. geles. Y el Apostol Sant Pedro dize: Que el clementissimo Dios,resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo,los dolores de la muerte, o del infierno. No porq̃ en aq̃l lugar aya padescido,ni pagado nada, padesciẽdo penalidad alguna el anima bienauẽturada de Christo nuestro Redẽptor: Loqual repugnaua a su estado,por ser bienauenturada,(como lo auia sido dende el pũto de su concepciõ,) pero desnuda ya del cuerpo passible,y de la razon de padescer. Y por no auer ya para que: auiẽdo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra redẽpcion. Como lo significaron aq̃llas palabras q̃ el mismo

Aduersus Fabrũ, & Caiet. 3.p.q.52.art.2. & Nicolaum de Cussa Cardinalem.

mo redẽptor dixo eſpirãdo, Consumatũ eſt. Todo queda acabado, y concluydo. Y como lo ſignifico el Apoſtol a los Hebreos, diziẽdo. Con vn ſolo ſacrificio que ofrecio cõ ſumo, y hizo perfectos para ſiẽpre, los ſanctificados: ſino porq̃ con ſu preſencia y potẽcia, en virtud de ſu muerte, y de ſu ſangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias Propheta,) tu en la ſangre de tu teſtamento, ſacaſte tus priſioneros del lago, dõde no auia agua: deshizo, y deſtruyo, el dolor que quedaua a los juſtos deſpues de ſu muerte en el infierno: viẽdoſe priuados de la feliciſsima viſiõ, de la diuina eſſencia. Lo qual mueſtra ſin equiuocaciõ la palabra Griega, q̃ dize Sueltos, dõde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porq̃ es participio de vn verbo, q̃ quiere dezir, deſatar, y desligar, o deshazer y no pagar. Pues reſucito (dize el Apoſtol ſ. Pedro) el Padre eterno a Chriſto nueſtro Redẽptor, auiendo deſtruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porque era impoſsible ſer detenido Chriſto del, conforme a lo que auia en ſu perſona Dauid Prophetizado, diziẽdo: Proueya ſiempre delante de mis ojos al Señor, porque ſiẽpre eſta a mi lado, porq̃ no ſea mouido. Por tanto ſe alegro mi coraçon, y ſe regozijo mi lẽgua: y aliẽde deſto, mi carne repoſara en eſperãça. Porq̃ no dexara mi anima en el infierno, ni permitiras, q̃ tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque ſegun el efecto, Chriſto nueſtro Redẽptor (como lo afirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y reſplandeciẽte lumbre de la ygleſia) deſcendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condemnados, y dando cierta eſperança de conſeguir la vida eterna, a los juſtos, que eſtauan en purgatorio, è infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, q̃ eſtauan detenidos en el Lymbo. Pero ſegun el efecto principal, è inmediato: y ſegũ la eſſencia, y ſubſtancia, de ſu bienauenturada anima:

Hebreo. 10.

Lisias. 1. ſolutis

Pſalm. 15.

Tho. 3. p. q. 52. art. 2.

verda-

verdadera y realmente descendio, (como emos dicho) solamẽte a aquel lugar del infierno, que llamamos Lymbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano Magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linage humano, padescio, y murio en la Cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos: Descendio a los infiernos, en el anima resuscito, en la carne y subio a los cielos, en lo vno y en lo otro.

In. c. firmiter extra de summa Trinit. & fide catho.

Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apostoles, que afirman auer descendido Christo nuestro Redemptor, no al infierno, sino a los infiernos: que labro la sabiduria eterna, en la creacion, para muestra de su bondad y potencia, y justicia, y misericordia, tres aposentos, donde en diuersos estados, fuessen recebidos los hõbres. El vno de los quales, fuesse como cãpo aplazado: y Stadio, donde peleando ligitimamente, mereciessen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuesse para los hombres, la tierra: En la qual el hõbre alumbrado de la fe, y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida, eterna, siguiendo el dictamen de la razon, y viuiendo segun la diuina voluntad. Y por el contrario desmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne, y peccando: hecho transgressor, y violador: de los preceptos diuinos: e incurriendo p or su culpa: perpetua, y perdurable pena. Este aposento es entre suelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trabajos, y contentos. Encima tiene el soberano cielo, donde aluergan, y se reciben solos los justos, donde no se da la puerta, sino a los purissimos espiritus, limpios de poluo y de paja, de todo peccado: dõde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria, y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos

remos con el diuino fauor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo. Debaxo tiene el infierno, en el qual ay perpetuo horror, y espanto, y los inenarrables tormẽtos, de que diremos luego. Este domicilio, y aluergue tã horrẽdo, tiene quatro piecas, o quartos: los quales se coligen de la diuina Scriptura, que son vnos superiores a otros. El primero, es el que fue Lymbo de los Padres, que se llama seno de Abraham. Eneste erã recebidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin necessidad de la expiacion del purgatorio, salian desta vida, antes que el hijo de Dios con su sangre diesse la puerta del cielo, a los justos. El segundo, es el Lymbo de los niños, que antes del vso de la razon, con solo el peccado Original, salen desta vida. El tercero, es el purgatorio, donde se reciben las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial: o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia remitiendoles la culpa, les troco, y mudò Dios por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada peccado mortal, auian merecido.

El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir, mostrando primero, quan cõforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distinction de lugares, y el sitio de cada vno. Porq̃ quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nõbre, abracemos todos estos aposentos, q̃ emos señalado) muestra lo claramente aquel lugar de Sant Pablo, a los Ephesios, que poco à declaramos. En el qual *Ephes. 4.* afirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien alos Philippenses, diziendo: Que en el nombre de I E S V, *Philip. 2.*

Q se

se inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los
del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauentura
do Sant Ioan en el Apocalypsi dize, que no se hallo, quiē
Apocaly.5. pudiesse abrir aquel libro sellado cō siete sellos, en el cie
Luce.16. lo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra. La distinction de
los lugares clarissimamente mostro Christo nuestro Re
demptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Aua
riēto. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por
los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue
sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el
desuenturado Rico, leuantasse los ojos, dēde el lugar de
su inenarrable tormēto y viesse a Lazaro en el Seno de
Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abra-
hàm, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el
Sancto Patriarcha le respondio. Hijo, acuerdate que tu-
uiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho tra
bajo y necessidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio
con paciencia sus trabajos, le à dado descanso, y a ti que
vsaste con tanta crueldad, y tan mal de sus dones: tormē
Chasma.i. vorago, aut hiatus. to y castigo. Y demas desto, entre nosotros, y vosotros,
ay en medio vna grāde y altissima profundidad, demane
ra que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla
ni vosotros aca. Donde euidentissimamente se pone di-
stinction entre el lugar de los justos, y el lugar de los con
demnados. Y se muestra, que el Seno de Abraham està
ua arriba, y era muy superior en aquella manera de ha-
blar parabolyca. Leuātando el Rico sus ojos, vio a Laza
ro en el seno de Abraham. Pues no los solemos leuantar,
sino para ver lo de arriba. Assi tābien Dauid reconocien
Psal·84. do la merced, que de la diuina mano auia recebido, dize:
que librò su anima del Infierno inferior, que es el lugar
de los condēnados. Como si dixera: Señor hasta que tu
tomes carne, y desencantes con tu sacratissima sangre, y
ablādes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de
los

los cielos:bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea,que es el lugar de los Sanctos:Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados,el infierno inferior,donde está los cődemnados:libraste del mi anima, por tu misericordia,recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moysen en su cantico, diendo en persona de nuestro Señor Dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera hasta lo vltimo è infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguaje la sabiduria,en los prouerbios diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vltimo,y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo,y postrero,presupone orden. Porque donde no ay primero,no ay postrero. Muestra esta mesma distinction de lugares,la raző: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo,y lo dispone con suauidad,y concierto, y orden, y hermosura:no auia de dar vn puesto, a la gente q̃ no era de vn estado,sino que auia de vsar de su proporcion.Y assi para los Sanctos padres,q̃ no tenia necessidad, sino de la sangre y redépció de Christo,para volar al cielo, pues por fe y charidad,eran a el vnidos, y eran miembros suyos:señalo el supremo lugar y aposento del infierno.Ypara los niños que murieron con solo el peccado original, porque no tenian,ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego,con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno El tercero:Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la vision diuina,que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentara sobre todas las penas, a los adultos y crescidos.)Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion

Deute. 32.

Prouer. 15.

cion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que alomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vso del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se congoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de yra, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITVLO SEGVNDO DE *la tercera estancia, o Aposento de Infierno, que es el Purgatorio.*

ES tan aueriguada, y tã cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que con stituye, y pone vn lugar, que del efecto llamamos purgarorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tãta puridad y limpieza, como los Sanctos, para poder bolar de claro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, muriero impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los morrales, por la qual no satisfizieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuan dando alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escondida en vn profundissimo pozo, y que apenas se podia diuisar: de ellos, (alomenos, que eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viedo que el estado de los que parten desta vida, para la que espe-

espetamos es diferente:y que algunos salen tan puros, q̃ pueden ser luego representados delante del Rey del cielo,que premia y remunera la virtud:y otros tan impuros y suzios,que merecen castigo eterno : y otros,que ni son tan buenos como los primeros,ni tan malos,como los segundos:pusieron y afirmaron que se deuia poner purgatorio,enel qual como en horno de affinaciõ, se apurasse este tercer genero de gente,y dexada alli la escoria de la culpa,passasse affinada del todo,y limpia, a la cõpañia de los bienauenturados. Assi lo afirmò Platon, y vsò de su testimonio,el doctissimo Eusebio,Obispo de Cesarea,en el libro doze dela preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tambien,aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil,que afirmauan los Pythagoricos de Italia, q̃ tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados los muy malos, y purificados los no muy buenos.

Plato. in Gorgia.
Eusebius li.12. præpa.Euã.c.3
Aristot. 2. de cælo.tex.73.

Haze el hombre peccando mortalmente, dos cosas muy feas,y nefandas. La primera es,que se aparta y desuia de Dios,que es summo bien,incõmutable, y eterno, la segunda es,que se conuierte,y junta con la criatura, q̃ es mudable y caduca. Demanera, que desecha a Dios, y estima,y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras,explicar,ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta electión abominable,y loca,donde el hombre dexa el ser,y el valor y la vida,y el contento,y la riqueza, y el bien solido,y maciço,y entero:y escoge,la miseria,y la nada,y la pobreza,y el afrenta,y el tormento,y la desuẽtura,y se toma cõ sus proprias manos,y de su propria voluntad la muerte,que dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el articulo decimo,enel qual(cõ el diuino fauor(trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos,la naturaleza,y miseria del pecado, porque lleuemos aqui adelãte,lo q̃ auemos comẽçado.Pues a estas

dos trayciones que comete el hombre peccando: respõde la justicia diuina, que jamas dexò virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, q̃ los Theologos llaman auersion: y la otra temporal, que responde al conuertirse a la criatura: que llaman los mesmos autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitẽcia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, è infernal ponçoña del peccado, es tan eficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamẽte en esta vida, con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas de la mano de Dios, (como son trabajos, y enfermedades, y otras cosas semejantes) las lleua con paciencia, para satisfaction de su pena. O con ayunos, abstinencias, disciplinas vigilias, y otras asperezas enel vestir, y calçar, y vida con las quales aflige, y castiga la carne, q̃ se deleyto enel peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̃ se exercita, por seruir a Dios, y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merescimiento, y satisfaction. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte, en estado de gracia, y sin pecado mortal: vamos delante del conspecto diuino, con algunos pecados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos contra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se seca y limpia en el purgatorio, y esta es la necessidad que ay, de este horno de afinacion, mientras dura el mundo.

Sotus.in. 4. d. 15.q.1.art. 4.

Conciliũ Tridẽti. Sessio. 6. c. 14.& Sessione 14.c.9.

Dema-

Demanera, que como la justicia de Christo nuestro *Sotus.in. 4. d.*
Redemptor, no se nos atribuye ni aplica, ni imputa a no- *19.q.art.1.9.*
sotros, como si nosotros mesmos fueramos los autores *pri.*
della, y la vuieramos obrado, siendo verdadera y absolutamẽte nuestra, sino por los Sacramentos, (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfaction.) O segun la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi padre ay muchas estancias, y aposentos. Y segun aquella su sentencia, por la qual, al q̃ grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades? y al que grangeo cinco de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, difiere de otra en refulgencia y claridad. Siguese claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado queda horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitẽcia, y en los demas, que no se aplica dessa manera la justicia de Christo nuestro Señor, al que los recibe: esta claro, que no siempre se remite y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el peccado. Pues como quiera quiera que muchos mueran con esta deuda, y cõ la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los q̃ salẽ desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios (que no es Asyllo de los que se abaten, y rompẽ, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de peccado: Cõforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, y Isayas. Sera llamada camino Sancto, no *Esaiæ 35.*
passara por el, hombre suzio. Y S. Ioan en el Apocalypsi. *Apoca 21.*
No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol *Ephesio.5.*

Sant Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: q̃ no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedò el dia del baptismo. Llenas estan las escripturas destos testimonios por tanto no ay que alargar. Siguese pues necessariamente, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregaciõ bienauenturada, y yglesia Triumphante, se entienden estas palabras del Apostol: como declaran los sacratissimos autores, Hieronymo, y Augustino.

Mala.3. Esaiæ. 4.

Hierony. in. c. 31. Hieremiæ. *August. de ciuita. lib. 20. c. 25. & de hæresi. c. 88.*

Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina escriptura: Entre los quales son celebres y manifiestos tres. El primero es de Sant Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contre el Espiritu Sancto, no sera perdonado en este siglo, ni el venidero. En las quales palabras, claro maestra, (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudiciõ: y los Sãctissimos Doctores, Griegorio, Beda, y Bernado, que lo siguieron) que ay algunos peccados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol Sant Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escriue a los Corinthios. En el qual, auiẽdo afirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida espiritual, dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hata la prueua, y descubrira que tales seã las obras de cada

August. de ciuitate. lib. 21. c. 24.

Gregori. lib. 4. dialogi. c. 39. Beda. Mar. 12. Bernar. homi. 66. in cantica. 1. Cor. 3.

Theodo. & Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes

cada vno. Si quedare à prueua de fuego firme, la obra q̃ alguno vuiere edificado, recibira galardon: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (cōuiene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cēdrada y gallarda, y cō las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña, y el heno, y las aristas, de los peccados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamēte no satisfazierō en esta vida) Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esso sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar entiēden del fuego del purgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es, del cap. 12. del. 2. lib. de los Machabeos. En el qual se lee, q̃ auiēdo el fortissimo Iudas Machabeo, vencido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitā general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mando recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallandoles escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los tēplos de los Idolos de la ciudad de Iamia, quādo la saquearon, hizieron oracion por ellos, suplicando a nuestro Señor les perdonasse este pecado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalē, para q̃ fuessen alli ofrecidas en el templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamēte, en la resurrection. Porque sino pensara, que los que murieron en la batalla auian de resucitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que, los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Espiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no so-

Hom 6. in Exodum & 8. in Leuiti. & 12. in Hieremiam. August. li. 21. de ciuita c. 26. & in Psal. 57. & lib. 50. Homi. homi. 16. & sermo. 38. & 41. de sanc. & in Enchiridio. ad Laurē. c. 69. Hierony. in fine libr. 18. commentario. in Esaiam Gregorius. 4. libr. dialogo. c. 39.

so significa la culpa: pero tambien la pena anexa al pecado, y aun el sacrificio que se ofrece en expiacion, y satisfacion del pecado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus pecados. Y el Apostol Sant Pablo: que el padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaie.53.
Roma.

Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar donde se purgan nuestros pecados, y donde podemos ser ayudados con los sufragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, con otros muchos de la diuina escriptura. A este proposito trae Sant Ambrosio aquel lugar de Sant Lucas, en el cap. 12. que es tambien de Sant Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porq̃ no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al acreedor, y el acreedor, decõtigo en la carcel. Porq̃ te digo de verdad, q̃ no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bienauẽturado Sant Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, q̃ significo aquel que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentencia, siguio despues el doctissimo Ruperto, abad Tuygciese. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre Sant Augustin, q̃ significaua aquel rio de fuego de Daniel, q̃ corria delãte del señor del vniuerso, seruido de millones de millones de espiritus bienauẽturados: no muy diferẽte, del Piriplegeton, q̃ pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiẽde el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, que auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas,

Ambrosi. li.7. cõmentario in Lucam.c.12.
Ambrosi. in Psal. 118. sermo.20.
Ruper.lib.3.in genesim, c.32.
Daniel. 7
August.li.50. homi.homi.16.
Esaie.4.
Augu.lib.20. de ciuita.c. 25.
Mala.3.

culas, de las hijas de Syon. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias: que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltarme ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre yglesia Catholica puso duda, dende que Iesu Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y enlo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos Concilios: Florentino, y Tridentino, Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los padres, y la costumbre que la yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio dela Missa. Dela qual el sacratissimo Augustino, enel libro q̃ escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize Assi. Aunque nunca se leyera en las escrituras antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la yglesia, que en el sacrificio de la Missa: entre las demas oraciones, da su lugar, a las que se ofrecen por los muertos. Estas palabras son de San Augustin.

Concilium Carthagi. 4. c. 95. Florentinũ in instructio Armeno. Tridentinum Sessione 25. decreto. 1. Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.

CAPITVLO TERCERO DE *las penas de purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.*

SON tan graues y de tã grãde intẽsion las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna, (como lo afirma el sacratissimo Augustino, cuya sentẽcia y parecer, es recebido enla Sãcta yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta

August. in Psalm. 37.

en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que ninguna manera las podria sufrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiessen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego a vn horno, donde se funde el metal de vna cãpana, y quãdo ya esta rederretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hombre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan cõfirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer, o desmerecer, son tan apretadas, y afligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa dela diuina vision: y sientẽ de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni puedẽ llegar a ella sola, todas quantas se pueden padescer en esta vida, Aunque (como dize el dulcissimo Sant Buenauentura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Sũmo biẽ. Pero la fuerça del amor y desseo, vẽce todo cõsuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se jũta la pena del sentido que les atormẽta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento diuino, detendra y abrasara, y quemara sobre naturalmente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion Sant Augustin, diziendo desta manera. Aquellos que hizieron cosas dignas de penas temporales, De los quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardiere, rescibira tormento, y daño: Pero el se saluara, purificado, y affinado con el fuego: passaran por aquel Rio de fuego, que dixo el Propheta, que corria delante de DIOS: y por las horrendas y es-

Thom. in. 4. d. 21. q. 1. artic. 1. Ricar. d. 20. artic. 2. q. 1. & Sotus in. 4 d. 19. q. 3. arti. 2. q 2. Bonauen. in. 4. d. 21. Sotus vbi sup. q 3.

August. li. 50. homi. homi. 16.

Dani. 7.

espantables corrientes de los globos encendidos. Quan grande fuere la materia del peccado, tan grande sera la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplacara la disciplina y pena de la llama, que parece que tiene vso de razon, y entendimiento. Esto dize Sant Augustin. Pero como dize el mesmo sobre el Psalmo. 37. porque se entiende, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y liuianos, menosprecian aquel fuego: como quiera q̃ exceda, y sobrepuge todas las penas, que el hombre puede padescer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, que no procura con obras penales y satisfactorias, castigãdo el, de su propria voluntad sus culpas: y haziendose juez de sus delictos: preuenir este horrendissimo castigo y tormento, que tiene Dios nuestro Señor aparejado, contra los que no satisfizieron en esta vida dignamente por ellos. *August. in Psalm. 37.*

Pero porque estas dichosas almas, que estan fuera del camino de perderse, son viuos miembros de Iesu Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecierõ en esta vida ser ayudados delos viuos, aun despues de muertos, deue todo Christiano entender, que vno delos cuydados mas pios, que puede tener en esta vida, y vno de los exercicios mas Sãctos y deuotos, en q̃ se puede occupar: es hazer oracion, y ofrecer sacrificios y limosnas, por los muertos: Para los quales, es sobre todo eficacissimo, el Sancto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissimamente mostro, y muestra: el marauilloso effecto, y singular eficacia, de la primera que Christo nuestro Redemptor ofrecio, y celebro, en el Ara Sancta de la Cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano la salud eterna, (de la manera que queda declarado) a los muertos, y a los viuos: y despojo los infiernos, y saco los Sanctos padres, y abrio sus sepulchros, y quiso q̃ sus cuerpos, resucitãdo primero el, como *Math. 27.*

primo-

primogenito de los muertos,resuscitassen: y en cuerpo, y alma,entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalé,y dãdo testimonio dela verdad de su diuinidad,y resurrectiõ, apareciessen a muchos. Como a la larga lo quẽtan los Sãctos Euangelistas. Y assi lo acostũbraron los Sãctos Apostoles,dende el principio de la yglesia Catholica: y ella a consetuado hasta oy esta piadosa costumbre, q̃ manó de Iesu Christo:ofreciẽdo lo al padre eterno, por los defunctos:como sacrificio verdaderamẽte de expiacion, y propiciacion,y satisfaction:de los muertos,y de los viuos,de las culpas y delas penas. Como lo afirma el eloquentissimo Chrisostomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apostoles,q̃ enlos tremẽdos mysterios dela Missa se hiziesse memoria de los muertos. Porq̃ sabian biẽ,quãta vtilidad y grangeria,se saca para ellos, de alli. Y en la homelia.41.sobre la primera Epistola de San Pablo a los Corinthios,dize. Por ordẽ y lumbre del Espiritu Sãcto se ordeno,q̃ los Sacerdotes,llamen è inuoquen,y hagan oracion a Dios enlas Missas por los fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano (que vio poco despues q̃ ellos murieron)esta,que S. Augustin llama, costũbre de la yglesia vniuersal,en el libro de la corona del soldado. Y a ellos mesmos dan por autores della: S. Epiphanio,en el libro tercero,contra las heregias:y S.Ioan Damasceno:en vn sermon que escriuio, de los q̃ partieron desta vida con fe. Y el bienauenturado S. Gregorio,enel libro quarto delos dialogos,en el cap.55.muestra,de quã grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio dela Missa,diziendo desta manera. Si las culpas, con que los defunctos salẽ desta vida,se puedẽ remitir,y pagar(quiere dezir,si mueren en estado de gracia,y sin pecado mortal) mucho suele ayudar a las animas,el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas,apareciẽdo,lo an pedido,para su socorro y remedio. Y trae

Chrisost. homi. 69. ad populũ Anthioche. Chrisost. homi. 41. in episto. priorẽ ad Cori. Tertulia lib. de coro. militis. Augu. li. de cura pro mortuis agendo. cap. 1. Epipha. lib. 3. contra here. Damas. in. ser. de his qui ex hac vita cum fide dis. Gregor. lib. 4. dia. c. 55.

Y trae en el mesmo lugar el exẽplo, de vn señor de vn vaño, q̃ aparecio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua, si boluiendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote ofrecio por el el Sancto sacrificio de la Missa vna semana: y quando boluio al vaño no lo hallo. Y el bienauenturado padre Sãt Augustin, en el Enchiridiõ a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas con la piedad de los viuos, quando se ofrece por ellas, el sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la yglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porq̃ ay vna manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necessidad destos socorros y presidios, despues de la muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que no tiene necessidad de ser socorrida despues desta vida. Y por el contrario otra tã mala y desueturada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quando se ofrecen, o Missas, o limosnas, por todos los fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiẽto de gracias: por los no muy malos, propiciaciõ: y por los muy malos, aũque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro, ni aliuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, para los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remissіon de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras son de Sant Augustin. Lo qual afirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener delos muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el Psalmo. 37. y en vna carta q̃ escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessiones.

Aug. in Enchiridio ad Laurẽtium. c. 11.

Augu. li. de cura pro mor. agẽ. c. 1. & c. 2. & c. 4. & c. 8. & li. con tra heresses. cap. 55.

En el

& in Psalm 37. & episto. 64. ad Aureliam & lib. 9. confessionum. c.11.&.c.13.

En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sãcta Monica su madre, esclarecido exemplo de las matronas Christianas, (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria rocar breuemente, ni aun tiene necessidad de mi diligencia: auiendo la tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria dela posteridad, para comun edificaciõ de la yglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tienen por especial Señora, y abogada, y patrona: y q̃ fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerẽcia: todos los primeros domingos del mes, le hazẽ vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delante de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que con lagrimas gano la cõuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la yglesia Catholica, luego poco despues, siendo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cumbre de dignidad y excelencia: que la mesma yglesia le llama en sus cantos, luz delos doctores, firmamẽto de la yglesia, martillo de los hereges, y vaso de summa sciencia. Estãdo en el articulo dela muerte enla ciudad de Hostia: rogo a su hijo, q̃ no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, sino q̃ solamente procurasse cõ deuocion y cuydado, que se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Missa.

Pueden tambien ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, è indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es Iesu Christo, y los que estã detenidos en aquellas penas, estẽ en esta vnion de charidad, como viuos miembros de sta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y socorro, q̃ vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos aya merecimiento y satisfaction. Porque son meritorias dela vida eterna por razon dela gracia en que se hazen: y satisfactorias de

la

la pena tẽporal que por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de Iesu Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaction, puede cada justo cõ municar a otro. En lo qual consiste la razon de los sufragios, con que los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y delas Sanctas Indulgencias, con que pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella com municacion de merecimientos, assi con los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. A la parte voy yo Señor: con todos los que te temẽ. Porque la charidad haze todas las cosas communes: Con ro do esso, particularmente aprouechan a aquellos, por los quales estos sufragios son con especial intencion ofrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias, por los defunctos, conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbró siempre la yglesia Catholica, enseñada del Espiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan Sant Clemente discipulo de S. Pedro, en su compendio. Y Sant Dionysio Areopagita, discipulo de Sant Pablo, en el cap. 7. dela Hierarchia Ecclesiastica. Y Tertuliano, y Origenes, y los bienauentura dos Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambro sio, Epiphanio, Chrisostomo, Augustino, Gregorio Papa. Isidoro, Damasceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Theologos. Y la mesma yglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense, Carthaginense, Valense, Agathense, Toletano, Florentino, y Tridentino. Entre los quales

Sotus. in. 4. d. 45. q. 2. artic. 1. q. 1.

1. Chorint. 1. Psalm. 118.

Clemens in compendio. Diony. c. 7. Ecclesiæ. Hierar. Tert. de monogamia Origen. homi. 12. in Hierem. Cypria. li. 2. epi sto. epi. 9. & li. 4. epist 5. Nazianze. orat. 2. contra. Iuli.

Concilios, son mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dizen assi. Antiquissimamẽte tiene costumbre la yglesia, de encomendar con Missas, y con otras oraciones al Señor, los espiritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y testamentarios quan grauemente peccan, difiriendo las obras pias, que los muertos dexan mandadas en sus testamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que son mucho de ponderar, y aduertir, y son estas. Los que niegan a las yglesias, las ofrendas de los muertos, o se las dan con dificultad, sean descomulgados: como matadores, de los que tienen necessidad. Cuya sentencia, con palabras en extremo pesadas: siguio el Sancto Concilio Valense, diziendo. Los que retienen las ofrendas de los muertos, y tardan de darlas a las yglesias, como infieles se deuen echar de la yglesia. Porque es cierto, q̃ llega hasta menoscabar la Fe, esta exacerbaciõ de la diuina piedad. Por ella son defraudados los fieles defunctos, del cumplimiento de sus desseos, y los pobres de su consuelo, y necessaria sustentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuen tener gran vigilancia y cuydado, los testamẽtarios, y capellanes, y Saccrdotes, y gente que tiene a cargo restituciones, o testamentos, o Capellanias: o Missas, o otras cosas que tocan al descargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y solicitud, y breuedad, por no encargar grandemente sus consciencias, y por no defraudar al defuncto, de los sufragios y valor que tiene la obra en si, que el mãdo en su testamento, que se hiziesse por su anima.

et orat. 7. Ambrosius de obitu Theodosij et in epist. ad Faustinũ. Epiph. li. 3. cõtra hereses. Chrisost. in c. 1 epist. ad Philip. & homi. 41. in priorẽ. ad Cor. & hom 69 ad popu. Anthio. Augu. locis proxime citatis. Isidorus de Origene officio. Damas. in serm. de his qui in fide hinc migrarũt Bern. ser. 66. in canti. Conciliũ. 4. Carthagi. c. 95. Vallẽse. c. 2 Agathẽse. c. 4. Tol. 3 c. 22 Florẽti. in instruc. Arm. Triden. Sess. 25. decr. 1.

CAPITVLO QVARTO DEL *infimo y miserable aposento de los infiernos que por excelencia de desuentura y miseria, se llama infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas.*

Y A emos dicho que de los Aposentos que abrò la sabiduria eterna, para muestra de su bondad y potencia, y misericordia, y justicia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro aposentos: el vno superior al otro, por su orden. El Lymbo de los Sãctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y espãto: es el lugar de los condẽnados, que por eminencia de miseria, y desuentura, y dolor, y tormẽto: llamamos infierno. Llamanle tãbiẽ las letras diuinas, de diuersos nombres, para declarar la diuersidad de las penas y tormentos y desuẽturas, que en el ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confusion, y oluido, pozo, y sombra de muerte, abismo, fuego que no se apaga, gusano immortal, que roe el Alma: llamanle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, donde tenian leuantado los hijos de Israel, (como se lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna estatua de bronço de Saturno: en cuyos braços ponian sus proprios hijos, y alli los encendian y quemauã: en reuerencia del demonio. Tocando los Sacerdotes, mientras se hazia este nefario sacrificio atambores, y otros instrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los Padres, no oyessen los gritos de los niños, que

Psal.87. Esai. 14 Psalm.54. Esai.6. Psa.22 Math. 5. Esai. 34. & 30. Apocal.5. & 19. & 20. & 21.

con tan grande crueldad eran abrasados, y encendidos. Por lo qual llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. Demanera, que porque aquel valle era el brasero, y el quemadero de los innocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nõbre al infierno: que es el brasero, y quemadero de los culpados, Llamanle Baratro y Tartaro. Bararro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descreuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas: y la triste vez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recibimiento, que tales seran los postreros, si van siempre creciendo: y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la enrrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor que fuesse el infierno lugar del mundo, el lugar dõde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linage humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Sãcto Iob) de muerte, horror eterno, y confusion: Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra

Iudi. 5. et. 1. Petri. 2.
Tartarizin. i. horrere.
Ouidius. 4. Methamor.
Virgilius. 6. Eneidos.
August. 2. retract. c. 24.
Sotus in. 4. d. 45 q 1. art. 1.
Esaiæ. 30.

piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del poterísimo Señor Dios, que la enciende, como rapidisimo Rio de fuego y açufre. Seran cóuertidos (dize el mesmo *Esai. 34.* Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre: y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia, ni de noche, eternamente. Y si estos son los atauios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condemnados? Por cierto no ay lengua que las explique ni declare, ni palabras para dar las à entéder. Pero diremos breuemente, lo que pudiere mos destos incomparables tormentos que los hombres ciegos, y locos menosprecian. Porque a dos maneras de *Theologi. in. 4. d. 45.* penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado: el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiéto de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, responde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del summo bien que es el centro, donde solamẽte puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre Sant Augustin. *Augustinus.* Heziste nos Señor para ti, y no tiene sossiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̃ esperamos, y desseauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer, del summo bien por nuestra culpa y maldad. Iuntase con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormento puede ygualar, al carecer de la vision de la diuina Essencia, que es excessiua è inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad:

padeciendo por orden suya immortales dolores y tormẽ tos, sin ser jamas parte para escaparse de las manos de su justicia, que los castiga tan seueramente? Porque gran cõgoxa è intolerable pena es padescer el hombre, debaxo del poder, y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperança de poderle resistir. Y que tal sera esta pena, quã do se junrare la memoria, que tan increyble castigo reciben por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaren por sus proprias manos, y de su propria voluntad? Por lo qual

Psalm. 10. el espiritu diuino, auia dicho por Dauid. Llloueran lazos sobre los pecadores obstinados, y condẽnados, fuego, y piedra açufre, y el espiritu y golpe de las tẽpestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, q̃ la justicia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados, parte es muy pequeña de su infierno, cõparada cõ esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, que me pude saluar ayudado de la gracia, que jamas Dios nego al que hizo lo que es en si: y con el buẽ vso de mi libre aluedrio, y no me saluè. Ay que me dio Dios su conocimiento, y la lũbre de su fe, y me crio para que lo entendiesse, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo posseyesse, y posseyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me esperò a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor è infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado. Sant

Chrisosto. homi 23. in Math. Chrisostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que muchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer

cer de la gloria, es mucho mas amargo quel infierno. Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porq̃ si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan con la pena de perder a Dios. Esto dize Sant Chrisostomo.

Pues este ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con que tantas vezes nos amenaza el Euangelio: sobre puja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn gẽtil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: que descontẽta y ofende, al mesmo que lo haze, y que siendo el, juez de si mismo se condẽna. Y no piẽses que se escaparon de la pena, aquellos, cuya conciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehẽde, con vn açote sordo: açotando secretamente sus almas: y siendo su mesma conciencia el verdudo. La qual pena, excede a todas las que se padecẽ en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiẽto, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los cõdemnados enel infierno, porque no les duelẽ ni lastimã sus peccados, porque fueron ofensa de Dios, ni se arrepiẽtem por esso dellos: sino porque fueron ofensa de si mismos, causandoles tan incomparable tormento. Y es con singular propriedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y madero infinito: assi este remordimiento de la consciencia, nace del peccado que eligio la voluntad humana, apartando se de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siempre, mientras Dios fuere Dios. Atormẽtara tambien grauissimamẽte su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que

Iuuenalis. Saty. 13.

que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trabajos de los justos, eran senzillos, por grandes que fuessen en el mundo, y los de los peccadores, doblados. La cruz de Christo vna, la delos ladrones, dos. Desuenturados de nosotros, que elegimos ser perdurables tizones del infierno; mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes diran, o desdichados de nosotros, como se acabaron en vn punto, que poco nos duro nuestro contento, quã caro lo compramos, que de pimienta tenian aquellos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an conuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la retama. Finalmente, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o que fructo sacamos delas riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aqllo passo como sombra y corrio la posta como correo, y como naue que con buen tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabãdo de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta q̃ diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras cosas semejantes dixeron los condemnados en el infierno, porque la esperãça, y en lo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas q̃ lleua el ayre, y como las ampollas dela espuma: o como el humo, q̃ rompe y deshaze el viẽto, y como la memoria del huesped, q̃ sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

Será tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara cõ la yra y rabia que conciben, cõtra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre.

La concupiscible, con la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruendo de perpetuo dolor y espanto, con entrañables gemidos y quexas perdurables. El olfacto, cõ hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, que tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y de los inenarrables tormentos: que ven exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les seran con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria compañia de demonios, que tẽdran los desuenturados? De aquella rabia è imbidia, que les hara cruxir, y rechinar los diẽtes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor, que dira el dia del juyzio a los malos: yd malditos de mi Padre, al fuego eterno, que os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los demonios, desde el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sãcto Rey Dauid dellos, en vn Psalmo. Como ouejas estan puestos en el infierno, y la muerte los pacera. Los luciferes, y sathanases, en hinchazon y soberuia: los leones, y los tygres, los brauos, y los valiẽtes en este mundo, con quien nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouegicas en el infierno. Alli los à amansado la justicia de Dios, y la muerte los pace. Quiere dezir, que como el ganado pace la yerua, y siempre queda en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuenturados que estan con-

Sotus in. 4. d. 50. q. vnica. arti. 4.

Psalm. 48.

demnados en los infiernos, aunque padecẽ mil muertes: siempre viuen para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuenturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuentura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauenturado Sant Gregorio. Dase a los malos en el infierno, muerte sin muerte, y fin sin fin, y falta sin falta: porque alli la muerte siempre viue, y el fin siempre comiença y la falta nunca falta.

Gregorius.

Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero: a mucha diligencia al Christiano, auia lo de traer muy solicito delante de Dios, y muy cuydadoso de su salud. Porque siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del, que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles è inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esso eternas, aunque vuiera de ser vno solo del linage humano, el que las auia de padecer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y con recelo, no le cayesse a el la suerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quando oyeron dezir a Christo, que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobre salto y congoxa. Por ventura soy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, è innumerable la multitud de los que se condemnan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo à abraçar y lleuar con grande animo, los trabajos de la penitencia: la soledad, el silencio, el cilicio, el ayuno las vigilias, la obediencia, la reprehẽsion, el menosprecio y abjectiõ: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quãte podemos padecer en esta vida, aũque durasse mil años: no llega à vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̃ amã

sa

sa la yra, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideració del infierno, lo tercero al Christiano: à vencer y sobre pujar (con el fauor de Dios,) todo mal pensamiento, y tentacion. Acordandose del castigo seuerissimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos que poniendo la mano enel fuego, otros echádose desnudos entre abrojos, y espinas: otros en tiempo de rigurosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dezian a si mesmos, sintiendo grauissimo, è intensissimo dolor. Sino puedes sufrir esto poco, como podras sufrir las penas del infierno, que certissimamente as de padescer, ofendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto mouer a gran temor de Dios: El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno castigò los peccadores, y el peccado. Para q̃ de este temor de sieruos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos transforme en el Summo bien.

DISCVRSO DOZE DELA gloriosa Resurrection de Christo nuestro señor.

CAPITVLO PRIMERO, DE la segunda parte del articulo quinto, que es; al tercero dia resuscito de los muertos.



RAS el incomparable diluuio, de tormentos, y dolores, que padescio IESV CHRISTO nuestro Redemptor, de los quales emos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comiença a escampar, y à aparescer entre las Nuues de sus penas,

el

Gene. 9. el arco resplandeciente de su gloria, y de nuestra confederacion. Ya començamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurrection de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar, lo que toca a la resurrection general de la carne: de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, dela resurrection del hijo de Dios, que es causa eficienre, y exemplar, dela nuestra. De la qual dixeron los sagrados Apostoles, Al tercero dia resucito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, è importancia, de lo que en este articulo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las escripturas, diziẽdo. Y Resucito al tercero dia, segũ las escripturas. Para mostrar el cuydado que Dios tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparecio el Redẽptor a los dos discipulos que yuã a Emaus, reprehendiendo su flaqueza è incredulidad, enrre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, è incredulos a los Prophetas: como no sabeys que conuino que Christo padeciesse y muriesse, y que assi entrasse en su gloria? Y começando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las escripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declarã su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su huesso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celebertimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resucita y despierta, siẽdo la Sãcta yglesia catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamẽte produzida y formada. Celebre es la historia dl sagrado Moysen, q̃ cõdenado a muerte, y puesto ya casi enella: escapo por

Margin notes: *Tho. 3. p. q. 56. ar. 1. in. Solutio ne. ad. 2. & 3.* — *Luca vltimo.* — *Gene. 2.* — *Exodi. 2.*

por milagro, y dio juntamenre libertad a los captiuos, y vida a los que auian de morir. Christo resuscitado, es el verdadero Isaac, marauillosamenre libre del cuchillo de su padre. El paxaro q̃ buela en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, que se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph: que vendido con grã traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y enla carcel: sale oy con soberana gloria, ala gouernacion del Reyno. Esto significò aquella marauillosa çarça, q̃ se quema y arde en la muerte, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel de vida deDauid, con que mide el padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el orro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerro: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerre al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia, es restituydo a la tierra, y a la vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que enla Sancta escriptura hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid en vn Psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y reposè, y resucite: porque el Señor me recibio. Y en orro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras q̃ la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te ami, y diste me vida, y sacasteme de los abysmos de la tierra. A este articulo tocan las palabras de Iacob, en la bendicion de su hijo Iuda. Descã sando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi, porque cay: porque te hago saber, que me leuantare.

Gene.22. *Leuiti.14.* *Leuiti.16.* *Gene.32.* *Exodi.3.* *Numer.17.* *2.Reg.8.* *Iudi.14.* *Ester.5.* *Ione.1.* *Psal.5.&.15.&.70.* *Gene.49.* *Mich.7.*

Oseæ.6. tare. Y las de Oseas, darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sãcto dio luz al linage humano, (especialmẽte a los fieles) del articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo Iesu Redemptor nuestro, passados tres dias despues q̃ fue crucificado y muerto: resucito immortal, è impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomãdo la parte por el todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, parte del viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: porque resucito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redẽptor dixo, que auia de estar en el coraçon de la tierra, como Ionas, tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tan to quiete dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Tho.3.p.q.54. art.2 & 3.

S. Hieronymo sobre el.2. cap. de Ionas, reprueua la opiniõ de los que cuentan por vna noche de las que Christo estuuo en el sepulchro, el espacio de las tinieblas que vuo en su sanctissima muerte.

Esto declara admirablemente Anastasio Obispo Niceno, en el libro de las questiones de la sagrada escriptura, en la questiõ 89. trayendo la doctrina de Seuero Antiocheno.

Confessamos lo segundo: que resuscitò por su propria virtud porque era Dios: porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuieron vnidos con la Persona diuina. De manera, que aũque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse à jũtar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios

Tho.3.p.q.53. art.4.

Dios (Como lo prueua el Apostol Sant Pablo, en el principio dela carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo sieruo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el hombre este subjecto a la ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardentissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol sieruo, vsando deste nombre, como de titulo esclarecido. Llamando al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion y la cumbre dela dignidad. Y escogido para la predicaciō del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las escripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas de la Sacratissima virgen Maria, del linage de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resucitādo por su propria virtud de los muertos. Esto dize Sant Pablo.

Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba, (como dize el mesmo Apostol,) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuestra esperança en Christo respecto: de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porq aqui no nos promete, deleytes, ni contentos, ni hōras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trabajo: siguiendo el aspero camino de la verdadera mortificaciō de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction 1. Cor. 15.

de

de las cosas materiales, y visibles deste mundo (y para de zello en vna palabra) el camino de su Cruz. Demanera, que si tras esto no vuiesse immortalidad para el alma, y resurrection para el cuerpo: de las quales dos cosas tenemos muestra soberana, en la triũphal y admirable resurrection de Iesu Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria conteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en
Sapien.5. el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los q̃ careciamos de sentido comun: y pareciamos que la vida de los justos, era vna gran locura y phrenesi: y su muerte
Psalm.111. sin hõra, y sin prouecho. Pero aora vemos al ojo nuestro engaño, y q̃ es cierta la palabra de Dios, q̃ en vn Psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren en la casa perdurable del justo: y su justicia permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sanctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trabajos y necessidades fueron breues, pero su galardon y premio, y reposo, perdurable. Por tãto quiso el Rey de gloria: que al punto que resucito: marauillosamente temblasse y hiziesse señal la tierra: con concussiõ y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziẽdolos participioneros de su sagrada resurrectiõ, siendo dende luego, primogenito de los muertos. Y quiso que entrassen enla ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurrection: apareciessen a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmẽte fue seruido de hazerla manifiesta y euidẽte a sus discipulos, apareciendo seys vezes aquel pro-
prio

prio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atraneslada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima y viuissima fe, espetaua esta consolacion. Como lo afirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las virgines, y el famoso autor de la hystoria Ecclesiastica. Nicephoro: en el cap. 32. y. 33. del libro terceto. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo sicto) lo fundo mejor que todos el bienauenturado S. Symeon Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima virgen Maria, que pone a. 15. de Agosto. Donde afirma y prueua cõ muchas y marauillosas razones, que esta esclarecida virgen, acompaño el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulcro: hasta que resuscito. Y assi sin duda, fue lo primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porque las otras yuan y venian al sepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Y el bienauenturado S. Ambrosio, en el libro. 3. de las virgines, apuntando esto afirma que virgines guardaron el cuerpo de nuestro Señor en el sepulcro, y Euthimio sobre el cap. 27. de S. Matheo, dize que es verisimil que la Sacratissima virgen se quedo en el sepulcro. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstancia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien

Ambrosi lib 3. de virgi i. & Nicephoro li. 3. Hist. c. 32. & 33.

Math. 28.

6 Ioan. 20. Mar. 16.

encuentra conella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, n pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le Crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años: por los agrauios q̃ del auian rescebido los Gabaonitas, (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la Cruz. Antes hizo assentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio, (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, desde el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sant Pedro, (como se colige del cap. 15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apostol. Que primero aparescio a Sant Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apostoles. Lo qual creen algunos deuotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres, de la verdad de la resurrection del Señor, fueron corriendo los bienauẽturados Sant Pedro, y Sãt Ioan, hasta el sepulchro. Dize el Sancto Euangelio, que llego primero Sant Ioã y se quedo a la puerta, entrando primero Sant Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja cõ que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo S. Pedro, que viniendo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles, como las mugeres auiã visto, ni al hijo de Dios viuo: y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgan-

2. Reg. 21.

Math. 28.
1. Corint. 15.

Ioan. 20. Luce. 24.

gando que carecia el amado Sant Ioan: de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compañia de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el: q̃ se salio dãdo grandes gemidos, acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo a Sant Ioan. Pareciendole: que en apartandose de alli vn tan gran pecador, como el era, aparesceria aquien tanto regalaua: y amaua: y aquien tambien lo merecia, como a Sant Ioan. Pero acõtecio muy al reues: que asi como con este conoscimiento y juyzio humilde, de si mismo se aparto: luego le aparescio, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad vsa con el verdadero penitente. La quinta vez, aparescio el Redemptor, aquel mesmo dia de su resurrection, a Cleophas, y su compañero que yuan a Emaus. *Luca.24.* *Ioan.20.*
La sexta y vltima: de las que tenemos memoria enel sancto Euangelio, fue a los Apostoles, estãdo ausente sancto Thomas. De otros cinco aparecimiẽtos, hazẽ memoria las letras diuinas, despues del Sãcto dia de la resurrectiõ. Aunque se cree auer aparescido y conuersado con sus Apostoles, y discipulos, otras muchas vezes el Redẽptor enel espacio que vuo hasta su sagrada Ascension. Lo qual parece apuntar el bienauenturado Sant Lucas, enel principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, *Acto. 1.* de todas las cosas que Iesu Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Espiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Pasion, de muchas, y euidentes maneras: apresciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de DIOS. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen *Ioan.20.* *Ioan. 21.* *Math.28.&*

. ir. 14. & que fue en el monte Thabor: La quarta, quando les a-
Luce. 22. parescio estando comiendo, como dize Sant Marco.
Mar. 16. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a
Luce. 24. *&* los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras
Mar. 16. & de Sant Pablo, que aparescio a Sant Pedro, y despues a
Acto. 1. los onze Apostoles: y despues a mas de quinientos disci-
pulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de Dios, su Sancta Resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

CAPITVLO SEGVNDO, DE los fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y auiuar nuestra esperança.

CONSVELA sin estima este articulo de la Resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la Resurrection de
1. Cor 15. los muertos (como dize el Apostol) mostrandonos la en Christo: el qual (como emos arriba dicho,) pudo por su propria virtud, porque es verdadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el braço sano, para resuscitarnos a todos. Pues que consuelo puede ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma, a de ser despues de tantas transmutaciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable gloria

gloria que dura para siempre? Muestra nos lo segundo: que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y espiritual del alma: (No porque el alma dexe de ser: sino porq̃ tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama Sant Ioan en el Apocalypsi, muerte segunda. Porque como dize el diuino Padre Sant Augustin: de tal manera hizo Dios al hombre: que mientras no peccasse, no muriesse, porque el fuesse assi mismo autor de la vida, o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como efecto, la del cuerpo: Pues como dize el Apostol, el sueldo del pecado, y la paga que le responde: es la muerte.) Assi Iesu Christo nuestro Redemptor y bien, fuesse causa vniuersal de la resurrection de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar, ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del poluo de la tierra, para sentarse cõ los Principes del cielo, y tener entre aquellos espiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario, no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, dela glorificacion del cuerpo glorioso de Christo: sino para recebir crescida pena, y ser vestidos de cõfusion, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa eficiente y exemplar, de la resurrection del cuerpo: pero tambien dela resurrection del alma, dando le su sagrada mano, y leuãtandola de la miserable muerte del pecado (como dize el Apostol.) Fue el hijo de Dios entregado a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nuestra justificacion. Y en otra parte: fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: para que como el resuscito dela muerte, por la gloria de su padre eterno: assi nosotros viuamos vida nueua en el. Porque si le pareciéremos enla muerte, seremos tambiẽ semejantes a el en la resurrection. Muestranos lo quar-

Augustinus. *Roma.6.* *Roma. 4.* *Roma. 6.*

to: Que esta viua esperança que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurrectiõ y verdadera, y eterna vida, acõpañada de inestimable y inefable gloria: como estriua en la resurrection de IESV Christo, por imitacion de su muerte, y de su vida, y de su resurrection: es tan segura, que librada, y puesta en el rico vanco, de los incõparables thesoros de Dios, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro

1. Petri. 2. Bẽdito sea Dios, Padre de nuestro Señor IESV Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperãça viua, por la resurrection de IESV Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no se gasta ni marchita, antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de Dios, soys guardados por la fe, para la salud eterna q̃ se a de descubrir en el tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, q̃ tiene el justo de su resurrection y gloria en Christo, dize assi a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con

Colloss. 3. Christo, buscad las cosas de arriba del cielo donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Para darnos a entẽder, q̃ si el mayor apetito desta vida, es la vida: cõseruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quãto nos espãta y assombra, es morir, y dexar de ser, que deue ser grãde y feruiente, el contento y alegria del justo: que muere voluntariamente viuiendo en este mundo, por obras de verdadera mortificacion, mortificando su carne sus afectos, y su voluntad por amor de Dios, sabiendo, q̃ el q̃ desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escondida vida en Christo, diziẽdo lo q̃ el mismo apostol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Chri-

sto

sto. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelẽ hazer los hõbres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se afirma, que por mucho q̃ lo ayã garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se veu alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pensando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles muertos, y deteniendo el resuello, y aliẽto, a todas las cosas de los viuos del mundo: ala honra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienẽ su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitẽcia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos, y en todas las otras cosas, que tan azedas y asperas, parecen a aquellos en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honra en el afrenta, es el mãna escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado Sant Ioan, que no lo entiende, sino el q̃ lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol: tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escõdida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno prodria aun estar sospechoso, pareciẽdole que al fin Christo murio, añadio el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomẽdare.

Galat. 2.

1. Cor. 2. Isaiæ. 64.

Y afsi la teneys fegura, pues la teneys puefta, y depofitada en la mano de Dios. Mueftra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la refurrection. Por lo qual, cafi fiempre las letras fagradas del nueuo teftamento, juntan, y cafan la muerte, con la refurrection. Y Iefu Chrifto nueftro Redemptor, las mas vezes que dio auifo a fus Difcipulos de fu muerte, porque tomandolos de fobre falto, y defapercebidos, no los efcandalizaffe, y turbaffe mas: fe lo dio tambien, de fu fagrada refurrection.

Gran confuelo es por cierto, ver el fin, el paraderó, y el fucceffo que tienen los trabajos de los buenos: y por el contrario, gran freno, y efpanto ver, en quanta defuentura y miferia paran, los contẽtos, y plazeres de los malos. Mueftra lo fexto quan poco duran los trabajos de los juftos, y quan bien fe paga, con colmifsimo premio, el liberalifsimo Dios. Tres dias carecen de fu prefencia los fagrados Apoftoles turbados, y excefsiuamente triftes, cõ la memoria de fus penas, y afrentofa muerte: y quarenta dias lo gozan, defpues de fu refurrection. Tres dias lo perdio en Hierufalem la Sacratifsima virgẽ, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn
Pfalm. 89. Pfalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillafte: Y por los años que tuuimos trabajofos, y malos. Y en otra parte. Segun la multi-
Pfalm. 93. tud de los dolores de coraçõ que padeci: tus confolaciones Señor, alegraron, y confolaron mi alma. Mueftra lo feptimo: como facilita y allana Dios, todas las dificultades que fe ofrecen, al que de veras lo bufca, y pretende feruirlo. Deffeauan aquellas Sanctas mugeres vngir, cõ vnguentos aromaticos fu fagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les poniã dificultad las guardas, porque es de creer que penfarian contentarlas a dinero: poniales dificultad la pefada piedra, que lo cubria, fellada

ſellada y cerrada, con induſtria delos Iudios. Quando llegan, venciendo todas eſtas dificultades de la razon humana, hallã lo todo llano, y ſeguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las conſuelan, y piden las albricias de la reſurrection, y finalmente, ven al meſmo Redemptor glorioſo, y reſuſcitado. De cuya preſencia, como no ſe harraſſe la diuina Magdalena, aſida ſiempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para ſu alma, perſeuero ſiempre, con profundiſsima humildad: y en eſte trance, eſtuuiſſe dellos con dulciſsimas la grimas de alegria, y ſagrados oſculos aſida, penſando que ſe le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo Hebreo) porque aun no me voy a mi padre, que tiempo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi preſencia corporal. A eſtas y a otras piadoſas conſideraciones, deſpierta eſte ſagrado articulo nueſtras almas, para encender mas el amor de Chriſto nueſtro Señor, en nueſtros coraçones. Al qual ſea honra y gloria, por ſiempre ſin fin. Amen.

Nagab. 1. tangere perentere flagellare &c. loca indictionariis Hebræis. Gene. 12. Ioſue. 8. &. 2. Parali. 27. &c. & eſt phraſis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillã oculi mei tangere pro vexare. & Pſal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.

DISCVRSO TREZE DE la admirable Aſcenſion del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO, DEL articulo ſexto del Symbolo apoſtolico, que dize ſubio a los cielos, eſta aſſentado a la dieſtra de Dios padre todo poderoſo.



N este articulo sexto, declararon los sacrarissimos Apostoles el admirable rriumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarecido Thropheo, del peccado, y del mundo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada Cruz, sube a tomar possession de los cielos, y a ofrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino rriumpho, sera necessario declarar breuemẽte el lugar dõde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziẽdo) subio a los cielos.&c. Del numero, y substancia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la cuenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongan nueue (como parece auer sentido Aristotil.) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, afirmando auer sido esta la opinion, y sentencia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle rraycion, ni tratar de adulterio, ni đ maleficio, como la materia de las cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina volunrad (como lo refiere el Doctor Sancto) Y otros, corruptible, segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nuestro tiempo Valencia-

Tho.1.p.q.66. art.2.

lenciano, en vn tractado que compuso del Cometa que vimos el año passado, de. 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron communicados, archanissimos negocios, y sacramentos, y tales q̃ ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezirlos. Estos tres cielos del Apostol, aunque communmẽte se dize, que son el Estrellado, y el Christalino, y el Empireo, q̃ es el asiento de los bienauenturados, que resplandesce cõ marauillosa claridad, y por esso se llama de fuego, como quiera que las impressiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos de aquel lugar de consolacion, y reposo: en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incõmutable y eterno, los espiritus bienauenturados. No seria ageno de verdad, dezir que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponen los Peripateticos. La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samain, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nõbre se compone de dos partes, es: que en su lengua quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Ethimon, o interpretaciõ, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, que es el Empireo, que la escriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lẽguaje que excede a todos los

El maestro Hieronymo Muñoz eruditissimo en todas disciplinas y lenguas.

2. Cor. 12.

Basilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen. 1. et Tho. 1. p. q. 66. ar. 3.

Gene. 2.

los de mas, en dignidad, y en asiento. Y otro de agua, que es el Christalino no niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso dela diuina Scriptura llama cielo. Pero la deduction deste nombre, parece à muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotēcia del que lo crio, la qual es tan grande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto delos quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: Sachak: que significa propriamente, vn muy menudo y molido poluo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se asiente en la balança q̃ esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de Dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se communica el summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siẽdo objecto y causa eficiente della, a los bienauenturados espiritus Angelicos, y humanos que lo gozan, y adoran perdurablemente: subio triumphando Iesu Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

Psalm. 8.

Hariphe. ab haraph. quod inter alia est influere.

Sachak.

Los Romanos, o tomando lo de Bacho, el qual algunos afirman que fue el primero que triumphò: o inuẽtandolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pom-

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita Romuli.

pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas de su gente, tocando al arma las trompetas, y caxas que traya, embiando primero los despojos y riquezas de las gentes vencidas, al comun Erario y thesoro de la patria: y tras ellas, metiẽdo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triũphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma,) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a Dios las gracias, reconociendo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de assiẽto, y cõ reposo, su successo y vẽtura. No de otra manera Iesu Christo hijo de Dios viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hõbre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la Cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y despojado los infiernos, auiendo mostrado con euidẽcia, (como dize Sãt Lucas:) la verdad de su resurrectiõ, por espacio de quarẽta dias: dada primero cõ la señal sagrada de su admirable Cruz, su bẽdiciõ (dexando este saludable rito, a su yglesia,) a sus Sãctos Apostoles y discipulos, que estauã por su mandado juntos en el mõte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su patria, q̃ es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouãdo de veras, como dize el Apostol, y restaurã- *Ephes. 1.*

Blondus. de Roma Triump.

do,

do,lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, en el qual lleuan el auanguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va vencida la muerte, crucificado el peccado,captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas,y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural,y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trabajosa del infierno:vestidos de gloria y bienauenturança, todos cãtan suaues Epinicios,y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulació al Principe desu libertad, Iesu Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro de inefable y de im'marcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y contento,celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito,y llega a tomar el mejor, y mas sublimado asiento de los cielos:assentandose a la mano derecha, esto es, recibiédo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno,al qual ofrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della,y por mayor.

Psal.67. Este sagrado triumpho, declaro bien el Espiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid,diziendo. El carro triumphal del vencedor Christo, es acompañado y guiado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados:yel Señor esta en ellos,cõ soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen,en el Sãcto mõte Sinay.Subiste al cielo,ganaste los captiuos,y recebiste el premio y los dones,en los hõ-
Ephesio.4. bres. El bienauenturado Sant Pablo,tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros dela mano de Dios recibe,segun la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo,diziédo.A cada vno de noso-

nosotros se a dado la gtacia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redēpter fue seruido de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tāto, ni ay de que tener imbidia, ni de q̃ ensoberuecernos, con los dones de Dios: Por lo qual esta escripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es, q̃ en el vso de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la visiō de la diuina Essencia eran detenidos en la prisiō de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condemnados, mas propriamente se llaman muertos por obstinacion, y culpa y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi saco Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los cōdēnados conforme a lo que el tāto antes auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condēnados, lleuo consigo en este glorioso tiumpho los escogidos.

Psalm 67. Deuter. 21. & 1. Parali. 28.

Ossea. 13.

Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser participioneros los hombres. El Sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado Sant Pablo, q̃ hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor

valor, y precio, los merecimientos de Christo, para si no ganó por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, deste incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales gano la primera gracia y todo bië. Y assi concuerda lo que dize Dauid, que recibio con lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el padre eterno, por su respecto, y meritos nos cõmunica: Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hõbres: como se suele hazer, quando se toma possessión de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado Sant Gregorio(siempre assisten al padre eterno, viendolo por essencia: no veen empero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos, (segun sienten sant Dionysio, y Sant Hieronymo) diziendo. Quien este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edõ prouincia de peccadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como sientẽ los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi. (Aũque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tampoco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola trium-

Gregorius li. 2. moral. & Tho. 1 p. q. 112. ar. 3. Isaiæ. 63. Dionysi. c. 7. cœlestis Hiero. Hierony. in c. 63. Isaiæ.

triumphal y de purpura, con que oy fube el hijo de Dios al cielo: es fu facratifsimo cuerpo, el qual con fingular elegancia, es llamado veftido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria con los dotes de la glorificacion, por la redundancia de la gloria de fu bienauenturada anima: que juftamente admira los Angeles. Como que es posfible, que de Edon, donde reyno Efau, y de Bofia: donde efta fu corte, del mundo, dõde reyna el pecado, y de Bofra, donde tiene fu corte el Demonio: puede venir al cielo tanta belleza? vn cuerpo de tanta hermofura, y gloria que efmaltado todo de foberana purpura, fuba por fu propria virtud a los cielos? Quien es efte, vala me Dios quiẽ fera? A los quales refpondio Chrifto, diziendo. Yo foy el que trato jufticia, y rico y poderofo, para faluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en fangre, y falpicado tu veftido, como fuele eftar, el de aquellos que pifan vua tinta enel lagar? Porque è vendimiado y pifado a folas, toda la vendimia del mundo (refponde Chrifto) en el lagar de mi cruz, y no a auido hombre comigo. Alli pife, y acocee, y deshize mis enemigos, y falpique, y teñi en fangre mi veftido. Con efta traslacion y metaphora de vendimia, y de lagar: fignifica Chrifto la victoria que alcanço del mundo, del peccado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar pifò, y acoceò, y deshizo: de manera que de la fangre que dellos alli diftilara (fi la tuuieran) podia yr fu veftido, falpicado, y teñido, como lo fuele eftar: el de aquellos que pifan vuas en el lagar. Y llamafe en efte lugar Chrifto hõbre que trata jufticia, y poderofo para faluar, con fingular propriedad, por la equidad y jufticia que vuo en nueftra redempcion, dãdo al Padre eterno, fatisfaction equiualente, por el peccado: y fiendo proprio officio y minifterio de IESV Chrifto nueftro Señor, dar falud y remedio, al peccador.

CAPITVLO SEGVNDO DE *las consideraciones, y efectos, de la sacratissima, y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor.*



VESTRANOS este sagrado y glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor y Redẽptor nuestro. Lo primero: el fructo de los trabajos, q̃ por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcecible gloria q̃ atauia y adorna la biẽauenturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio de este mundo, varonilmẽte. Los trabajos que afligian, y angustiauan, la flaca y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara asiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segũdo, q̃ el orden de la justicia diuina, con gran razon pide que no se gane ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria sobe rana de mogollon, sino por sus cabales: Y q̃ en el sea aventajado, el que mas trabajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida, primero que todos, subiesse el muro, en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dorasse, con cien prepucios de Philisteos granados por su lança. Primero que el sancto patriarcha Isaac, diesse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas, y traer caça. Y primero que

Apocalypsi. 5.

1. Reg. 18.

ro que Laban dieffe a la linda Rachel, al bienauenturado Iacob, que afficionado a su gentileza, y hermosura, se offrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triumpho dela Ascension.
¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, si no quien del primero vuiere descendido conforme a aqllas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el q̃ descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aunque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es, el principio de su linage segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe desciende de la casa de Austria, porque segun la propagacion y linage viene della. Y assi Christo nuestro Redemptor, segun la diuinidad desciende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sãcto, supplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tambien le viene de alla: pues la persona diuina q̃ es Dios, fue causa: y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linage diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuuiere segun la conuersacion: y afectos, y desseos (como dize el apostol) en el cielo, no podra subir alla. Muestra lo quarto que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprẽden cosas grandes: sino alos que perseueran en ellas hasta la fin y las acaban gloriosamente. Por que muchos ay que conciben, y presuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta

Ioan. 3.

Philip 3.

gallardia,y generosidad de coraçon,los quales a los primeros encuẽtros, o van con afrenta por tierra,o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen con gran deshonra las espaldas. Como lo dixo Dauid,
Psalm. 77. de los hijos de Ephraym,en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente que blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tendia,boluio las espaldas al tiempo de la batalla:y del arremeter contra el enemigo.Porque se hallan muchos de grandes propositos,y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos Dauid) son derribados,y caen. Porque noguardan la ley de Dios,ni andan en la obseruancia de sus mã
Math. 10. damientos.Por lo qual dixo Christo,que quien perseuerare hasta la fin sera saluo.Esta perseuerancia necessaria para nuestra glorificacion,significo el Spiritu Sancto:en la vestidura secerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços,y atauios adornada y guarnecida Aaron, fue seruido que lleuasse en el remate,yen
Exodi. 39. el ruedo campanillas de oro,y granadas.Todos dizen q̃ la campana clara y sonara,de metal tan rico y subido: significa el illustre nombre y clara fama, que deue tener sie͂pre el sacerdote.Pero particularmente al cabo de la jornada,y al remate dela ropa que es la vida: quãdo cessa la inuidia que suele ser compañera de la virtud por la muerte:y se juzga cada casa segun es y sin passion: Pero porque como entre las aues el Aguila,y entre los animales de la tierra el Leon,entre los fructos sola la granada tiene corona,quiso que colgassen granadas al cabo de la vestidura sacerdotal para darnos a entender, que al fin se canta la gloria,y que al cabo de la jornada, se deue esperar la corona,que cõ immarcessible gloria, a de ceñir
Tho. 3. p. q. 57. ar. 1. ad. 3. y coronar las sagradas frentes de los justos. Lo quinto, porque faltando la presencia corporal de Christo creciesse la Fe en los animos delos Fieles,la qual trata delas

cosas

cosas inuisibles, siẽdo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize sant Pedro.) Por que era tan dulce y tan agradable la presencia de IESV Christo nuestro Redemptor, que parece que ella sola podia persuadir qualquiera cosa a los que lo seguiã. Lo sexto, porque creciesse tambien nuestra esperãça, viendo ya metida en possessiõ de los cielos nuestra naturaleza, (como auia dicho el, mismo, Redemptor.) Si me partiere de vuestra cõpañia y me subiere a los cielos: y os vuiere aposentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo para q̃ lo gozeys. Lo septimo, porque nuestra volnntad, pusiesse su amor, y su aficion, en las cosas inuisibles del cielo, y pudiesse dezir nuestra alma conel Apostol. Aunque conoci à Christo segun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nuestro coraçon a las cosas del cielo: justo era, que para su venida quedassen tan desembaraçados los animos de los Fieles, que no tuuiessen prenda ni cosa en la tierra, en que pone del todo su confiança. Por lo qual les dixo Christo. A vosotros os conuiene que yo vaya: por que si yo no fuere, el Spiritu Sancto nõ vendrà sobre vosotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero si yo subiere à los cielos, yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize asi el bienauenturado Sant Augustin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conocieredes segun la carne: y asi subiendose a los cielos Christo, asistieron y asisten siẽpre a los Fieles, el padre, y el Hijo, y el Spiritu Sãcto. Esto dize San Augustin. Lo actauo, por que aliende deauer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con su sagrada Ascension (como emos dicho:) y abierto, y mostrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el mismo Redemptor auia dicho por San Ioan, que subia a aparejarnos el lugar. Y Por el sancto Propheta Micheas, que subio delante abriendonos

1. Petri. 1.
Ioan. 14.
Ioan. 16.
Aug. in Ioan.

el camino, para que puesto delante del conspecto y Mageſtad de ſu Padre ſempiterno, como ſoberano Sacerdote, perpetuamẽte abogaſſe, y rogaſſe por noſotros: repreſentandole la naturaleza humana q̃ fue ſeruido de tomar y vnir a ſu diuina perſona por noſotros, y los incõparables tormẽtos y penas que en ella padecio por ſaluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios y vniuerſal Señor, de lo viſible, è inuiſible: acudieſſe a nueſtras neceſsidades y meneſteres, ſocorriendonos cõ ſus celeſtiales dones abundantemente.

DISCVRSO CATORZE del juyzio final.

August. de fide et Symbolo. c. 8

CAPITVLO PRIMERO DEL articulo ſeptimo del Symbolo, de donde verna a juzgar, los viuos y los muertos.



DOS venidas o jornadas, de IESV Christo nueſtro Redemptor (como adnoto el diuino padre Sant Auguſtin) ſe tratan en el ſagrado Symbolo; vna en carne mortal y paſsible para ſeruir y ſer juzgado de los hõbres, y otra en mageſtad y gloria, para dar finiquito al mundo, y hazer aquel gran deſengaño, que todos eſperamos, en el juyzio vniuerſal. De la qual ſe dize aora, que dende aquella inefable gloria, q̃ tiene a la dieſtra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre (porq̃ en quanto Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Con las quales palabras, los ſacratiſsimos Apoſtoles, ſimpliciſsimamente abraçaron, toda la vniuerſidad del linage humano. Demanera que tanto expli-

çan

can estas palabras: vendra a juzgar los viuos y los muertos, como podian explicar estas, vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta palabra, viuos señala los que viuiran, quando començaren las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los que entonces viuieren, representados sin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la Resurrection) delante de IESV Christo nuestro señor: sino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece q̃ se puede hazer distinction entre ellos: y entre los que mucho antes murieron. *Tho.in.q.d.43 q.vnica art.1. & 2.& lecti. 2.in.c.4.Epist. ad Thes.*

¶ Certifica este soberano Articulo de nuestra sagrada Fe, lo que nunca acaban de persuadirse los hombres malos y carnales, esto es que no ay mas de nacer, y morir para los hõbres, como para las bestias, como ellos dessean, y se dauã a entẽder en el Ecclesiastes: sino q̃ ay quenta y razon de la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el justo: y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y que la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confian de su innocẽcia, viuiendo como hõbres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada, que nunca acaba de creer la carne, lo q̃ es contra su apetito, y desseo, y inclinaciõ. Lo qual muestra con singular propriedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, auiendo dado IESV Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuẽta, y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passion, diziendoles: Aduertid q̃ subimos a Hierusalem, en la qual se cumplira todo lo q̃ el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles, y escupido, y açotado, y crucificado: y resuscitare tras este diluuio de dolores y tormentos, glorioso *Eccles.2.& 3.* *Math.20.& Luce.18.*

è impassible. Añade el diuino Euangelista. Cosa marauillosa, que con dezirse lo el Redemptor del mũdo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendieron palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan emplea da y puesta su afficion en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Espiritu Sãcto: mas presto creyerõ, q̃ era parabola, aq̃llo q̃ les dezia, y cosa mystica, q̃ no hystoria: por ser la historia tã horrible, y formidable a la carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los pecadores obstinados y perdidos, en colmo de su desuentura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y assombra, que es el juyzio, y la cuenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo de vista, de nuestras obras, y palabras y pẽsamiẽto. De los quales escriue el principe de los Apostoles
2. Petri. 3. Sant Pedro, en su segunda canonica diziendo. Estad auisados, q̃ aura embaydores, y gente alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiẽpo (que dela paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tan amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con que Dios nos espanta, como a niños? Porque dende el tiempo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por escripto la dexo, porque mejor
Iudæ. 1. se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, contra

tra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auian del hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este prophetiza y reuela, y alcabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumentos, y roncerias de la carne, que como el ciego sueña lo que querria: responde IESV Christo nuestro Redemptor, en el Euangelio, diziendo. Y si el ruyn criado, aquien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viēdo q̄ su rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamēte no boluera, y comēçare atratar mal, y poner las manos en sus cōpañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acōpañarse cō vellacos, y borrachos: de verdad os digo, q̄ vēdra su amo, y su Rey quādo mas descuydado estuuiere: y q̄ le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hypocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blassfemos, el diuino Sant Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y vineza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos toman, por patrocinio de su infidelidad: Pareciendoles, que el mundo no a sentido mudança: ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no vuiera auido mas, de la que todos confiessan, del diluuio vniuersal, essa sola bastaua para declarar, que ay en Dios tanto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando y reformando el mundo con fuego. Fundiendolo como artifice soberano, para consumir la escoria, y soldar la quiebra que en el a mezclado, y hecho el peccado. Y si con este esclarecido y admirable exemplo, que el diuino Sāt Pedro trae, juntaremos los que las letras sagradas, y prophanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos, y faltos de sentido comun seran, los que pensaren, que la vo-

Ezechiel.12.

Math. 24.

2. Petri 3.

luntad, y potencia del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su mouimiento, y a su ser: no le podra dar termino, y manera de ser nueua, y de mayor perfection, como lo tiene prometido. Pero que muestras, o que señas queremos, mas claras del juyzio vniuersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuio general, yorros quarto particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypro: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiépo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, cõ terremotos sin quento, que an assolado populosissimas ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mundo. Pues fuegos, è incendios de tierra, y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abraso cinco reynos, que dize la escriptura Sancta, que eran como el paraysso del Señor) son infinitos los que an acótecido. *Genes.19.* Pues tormentas, y toruellinos, y tempestades, y temblores, y crecimiẽtos de la mar anegandos vnas Islas, y tierras firmes: y descubriẽdo otras son sin cuento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras, no se pueden en breue recoger, los que an aparecido, abrasando juntamente y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignisimo Dios, que la crio, y le dio ser: la cõserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena volunrad. Llenas estan las hystorias destos cuentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, assolo a Baça: no muy diferente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años à, que en la famosissima Granada, en vn solo *Nicephoro. lib. 18.c.13.*

dia,

dia, temblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron *Nicephoro. lib.*
los vezinos al campo. Pues que diluuios è inundacio- *18.c.13.*
nes, pueden exceder, a las que vimos el año de mil y qui
nientos y quarenta y quatro, estando la opulentissima Se
uilla, a punto de perderse: breadas y calafeteadas las puer
tas, y el agua ya tan alta, que le falto poco, para vencer el
muro, y renouar aquel prodigioso espetaculo, que auia *Nicepho. li. 10.*
mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, cre- *c.35.*
ciendo tanto, que quando despues de auer anegado mu-
chas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo
termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles,
sobre los tejados de la Ciudad de Alexãdria. Assi que va
no es este fundamento, y fundado en poca experiencia, y
noticia delas cosas del mundo, y en vna torpissima igno
rancia.

Muestra tambien el bienauenturado Sant Pedro, que
coxea esta razon que los malos hazen, y tropieça, en o-
tra grande ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho,
lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que
el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su du-
racion, comparada con la eternidad de Dios, es nada: y *Psal. 89.*
que mil años son en los ojos diuinos, como el dia de
ayer, en los nuestros, q̃ ya passo. Padeciendo en esta par
te otro grande engaño, porque les acontece lo que vn
autor profano dixo, con singular ingenio, y elegan-
cia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se
paralogizan, y engañan. Por que esta desuenturada *Aristoteles.*
gente, no considera, que aunque la duracion del mundo
fuesse mucha, la suya es tan breue, que a de faltar ma-
ñana. De manera, que el juyzio particular tiene breuis-
simos los terminos, aunque los del vniuersal fuessen
muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y
prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendose mal tra-
tado de palabra, aunque es cosa mas dura, a vn animo
verda-

verdaderamente generoso, y Real, sufrir vna injuria, que la muerte: especialmenre, quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: con todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion de lo poco q̃ auia de durar, y dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la cuenta de mi vida: para que acabe de entẽder, lo poco q̃ me queda. Porque vos Señor, siendo en rodo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo de los otros, fuesse algo (lo qual cierro no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el biẽnauenturado Sant Pedro, que el esperarnos Dios tanro nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, ala qual nos cõbida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnaciõ. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseuerando en tu obstinaciõ y dureza è impenitencia, echas al fuego leña, y ateforas, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido? Cosa es cierto marauillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagtada ni diuina, q̃ no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçoña de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial abeja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del Alma: el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y sultura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfar

Psalm. 38.

Mensurabiles posuisti dies meos.

Thepachot. mẽsura quatuor digitorum, substantia mea tã quam nihilum ante te.

Cheldi mundus meus tanquam nihilũ ante te.

Roma. 1.

Eccles. 9. & Eccles. 27.

enfardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delãte de nuestro Señor. Ganemos honra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes que nos dexe. Aflijamos y mortifiqmos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexò escripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquemos el viẽtre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel en el desierto. Enmẽdemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues ha sta aora no a venido, que nunca vendra.

1. Cor. 7. & Ga la. 6.

Esaie. 22. Sapien. 2. & 1. Cor. 15.

Suydas in verbo Sardanapalus.

Esta blasfemia, cõdemna este diuino articulo, de nuestra Sancta fe, diziendo: que sin duda vendra, a la ora que el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acõtecera a los hõbres, lo que les acõtecio en tiẽpo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y tratauan casamientos y otros negocios, que miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quãdo mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardian en el mundo, y puso fin a los designos y traças delos hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de ciẽ años, para hazer peniten-

Gene. 6. nitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo Señor dize) No querria ni dessea trauar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: espiritu de furor, y yra, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino Sant Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la ora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, q̃ andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiempo de Christo, y de la ley de gracia se llama enlas letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, q̃ nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tãta tierra: que parece muy probable y verisimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linage humano, q̃ antes de aora, no auia tenido noticia del. Y porque con esta señal, concurren la discession, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la yglesia Romana, y las de mas que se explican en el Sancto Euangelio.

Math. 24. & Mar. 13.

CAPITVLO SEGVNDO
de las razones del juyzio vniuersal.


O deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñádonos la fe Catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justisimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el articulo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linage humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambien para dar cumplimiento al juyzio particular de cada vno, porque hasta entonces an recebido la retribucion y retorno de lo que merecian quanto al anima, pero en aquel dia la recibiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redemptor possession perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxado de sus sacratisimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, de lante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, aora sea bueno, aora malo: con todo esso quiso el sapientisimo Dios, celebrar este formidable, acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por lo q̃ toca a su honra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfacion y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantisimamente Attico celeberrimo

Plato

Platonico, diſputando contra Ariſtotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditiſsimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea, en el cap. 12. d el libro que eſcriuio cōtra los Philoſophos, y ſon eſtas. No pudiendo entēder Ariſtotil, que las coſas que ſon grandes, y excelentes, y diuinas en ſu orden, tienen neceſsidad de vna facultad y potencia ſemejante a ellas, para ſer entendidas: ſino fiando lo todo de ſu flaca, y pequeña erudicion, è ingenio ſolamente, con el qual, preſumia dar alcance y medir, todas las coſas del mundo, haziendoſe el, a ſi miſmo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y ſobrepujauan mucho ſu capacidad, y entendimiento (aunque quedò muy engañada, ſu eſperança) vino a negar muchas coſas, neceſſarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las coſas inferiores, diziendo, que Dios ſolamente rige las ſuperiores, y del cielo, y que no paſſa ſu cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera perſuaſion que tienen, q̃ Dios gouierna, y rige con ſu diuina prouidencia todas las coſas: y el gran fructo, qne de tenerlo aſsi entendido conſiguen. Eſtas palabras ſon de Artico Philoſopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron Sant Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenenſe, eſcaſſa, y corta, la prouidencia de Ariſtotil. No yua lexos eſta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Eſpiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla ſe paſſea Dios en los polos del cielo, y no ſe embaraça, ni ocupa, en conſiderar lo que a los hombres toca. Eſta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la muerte, q̃ vio Sāt Ioan en el Apolalypſi, y quiere medir, y peſar cō ſu razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales atolladeros, que por no confeſſar y reconocer ſu poca capacidad, è ignorancia: viene a negar la diuina prouidencia. Ven a vnos pobres, a otros ricos:

Euſebius aduer ſus Philo. c. 12.

Euſebius eodē. lib. c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

cos: a vnos ſanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores: a otros eſclauos, y captiuos: ven con proſperidad y ſalud y ſeñorio alos malos, con afliction, y fatiga, y trabajo, a los virtuoſos, y buenos (como ſe apunta en el Eccleſiaſtes) Ven finalmẽte otros caſos particulares, admirables y terribles cuya razon y ſecreto no pueden alcançar, y no atreuiendoſe a negar la diuina juſticia, niegan la prouidencia. Y pareceles, que todo ſuccede a caſo aca en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y juſticia eſtas coſas inferiores. Hallan tan grandes dificultades en la conſideracion de la diuerſidad de los acontecimientos de los hombres: que no las ſaben ſoltar de otra manera. Quien vee al impio, y deſcreydo Achab, ennoblecido con dos ſeñaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios, en los montes, y en lo llano, contra Benadad Rey de Syria: y al religioſiſsimo Ioſias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey, o Pharaõ de Egypto, en el campo de Maggedo, y al valẽtiſsimo Iudas Machabeo: tendido, y muerto deſpues de tantas y tan illuſtres victorias, en Laiſa, a manos del exercito de Bachides capitan de Demetrio, y del traydor de Alcino: que no ſe admire y eſpante, y reconozca, que de veras ſon incomprehenſibles los juyzios de Dios? No ay para que paſſar adelante, ni para que deſemboluer las hyſtorias diuinas: pues en las humanas ſe halla deſto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticenſe, oyendo dezir q̃ Põpeyo Magno, era vencido en los campos de Theſalia: (q̃ los de la tierra llaman Pharſalos) por el valor, y ventura de Iulio Ceſar, primero Emperador de los Romanos: Que auia grande obſcuridad, y ſecreto, en las coſas de la diuina prouidẽcia, reſpecto de nueſtros entendimiẽtos. Pues Dios, auia ſiempre dende ſu mocedad, dado tan creſcidas victorias al gran Pompeyo, peleando a lo que a él le pa-

3. Reg 20.

4. Reg. 35.

S. Iuſtino en la queſtion 77. ad Orthodoxos, dize q̃ fue muerto Ioſias, porq̃ no obedeſcio a Hieremias, que le dezia de parte de Dios, q̃ no ſalieſſe a pelear con el.

Plutarchus in vita Cato. Vticenſis.

le parecia injustamente y como tyrano: y auia sido seruido que fuesse roto, y vencido en aquella batalla, que al parescer daua, con gran justicia, en defensa de la patria, y de la libertad. De la qual trata con marauillosa y profunda erudicion, y eloquencia, el bienauenturado S. Augustin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en estas dificultades se mete la demasiada curiosidad humana inutil y atreuidamente, pues le deue bastar al hombre cuerdo, y prudente, tener firmemente entendido, q̃ la capacidad, y medida del juyzio y entendimiento criado, es pequeña y que apenas alcãçamos, lo que tenemos entre manos, y delante de los ojos, y que es locura, q̃rer occuparnos en alcançar, las que dependen de la sabiduria de Dios, que es infinita, cõ todo esso, quiso Dios, justificarse, y dar quẽta de si, por sola su grãdeza y bõdad (sin auer quien cõ razõ se la pudiesse pedir) en el dia del juyzio vniuersal. En el qual veran todos los hombres, la justificacion de sus juyzios incomprehensibles. Alli mostrara porque, y con quanta razon se siruio del sacrificio de Abel: y no se contento del de Caym. Porque escogio a Iacob: y reprouo a Esau. Porque dio, y conseruo su culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando casi a escuras, el resto del mundo. Que tuuo Dauid, para ser preferido a sus hermanos, en el reyno. Que Saul para desecharlo, auiendo sido primero electo con su voto, y desu mano. Que Salomon, para ser tan su querido, y amado, y tan sabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Alli mostrara, y descubrira, porque Iudas auiendo sido por el escogido, para la dignidad, y cũbre del Apostolado desespera, y se ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitẽcia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y finalmente alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina voluntad, de la qual no se da causa: ni de sus soberanas obras.

Como

Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medida. Porlo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porq̃ lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Alli vera el hombre claramente, que es desatino y locura querer por su lança escudriñar y medir los juyzios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presentes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Occeano, y abysmo impenetrable del coraçon humano, y ve al desnudo, como diuino lince, y çohori del cielo todos los rincones del alma, sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. Demanera, que de ser su conocimiento junto, y eterno, y de ver las cosas no segun lo que parecen, sino segun lo que son: nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse: y por vna parte viesse algunas piedras falsas, y diamantes de veta de admirable hechura, y aparencia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gauarro: esta claro, que echaria antes mano de lo falso, que vee hermoso, que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buẽ lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es, y lo conoce: y entiende que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia desechamos: porque entiende la fina esmeralda, y el jacinto, y el rubi, que esta debaxo del gauarro, que nosotros vemos. Y ay hombres feos con peccados, y malas obras, de los quales entiẽde Dios: q̃ an de q̃dar preciosos

 y finos

y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de ſu alma: y quan ricamente los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, ſabe los que ſon piedras falſas y aparentes: que con obſtinacion le an de dar quãdo los llamare en los ojos con la puerta. Y que cõ los golpes de la tentacion, no an de ſer labrados, ſino quebrados. Y al fin ſabe de cada vno para lo que es, y cada vno põdra en la parte que le conuiene ſin agrauiarlo. Y eſte deſengaño hara en el juyzio vniuerſal. Por lo qual el admirable Dauid, confieſſa, y acuſa ſu vanidad en vn Pſalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo que bueno es Dios para Iſrael, y para los limpios de coraçon. Celebra ſu bondad, la qual añade ſegun nueſtra manera de entender al ſer diuino la razon de ſer amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que ſabio, que poderoſo, que juſto: y con ſer el tal, yo de puro ignoranre, caſi vine a punto de venir en alguna blaſfemia, y poner macula en ſu prouidencia, de puros zelos y comperencia que traya con los malos viendo ſu proſperidad, y la paz, y repoſo con que viuen en la tierra. Su vida es con deſcanſo y con deleyte, y la muerte no muy azeda, porque jamas ſe acuerdan della, y quãdo les viene ſu ſan Martin y ſu hora, viene tan regalada y breue, que no la ſienten. Porque a los juſtos parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades que duran, largas y terribles, llenas de ñudos y penoſas, y que hazen de veras ſentir el dolo roſo trance de la muerte. Pero a los infieles y blaſfemos, parece que ſe los lleua en vn punto: ſin que lo ſientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni peſtilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence ſu regalo, con ſer ſus peccados tã grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues les diſsimulaua y ſufria. Pues viendolos a ellos ricos y contentos, y ami que tanto è trabajado, y tãto cuydado

Pſalm. 72.

Iob. 21.

dado è puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la è hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entender este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el Sancto Rey Dauid.

Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar loca mente los juyzios diuinos, deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo cõ el mesmo Dauid. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. *Psal. 118.* Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo *Nicephoro lib. 8 Histo Eccle. c. 40.* hizo el valeroso Emperador Mauricio, el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissima es tu justicia: con tanto reconocimiẽto de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y ofresciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos, reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziendo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia, repitiendo con grande humildad las palabras, que emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro Señor a todos en

el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que en el boluiesse por su honra. Conuino tambien auer lo: para que en el boluiesse por la nuestra.

Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida alos innocentes? Quātas donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se vendē por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, è incōprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladron el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor el que siēpre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Historia de Susana:) Otras mu
Danieli. 13. chas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muer
3. Reg. 21. te de su vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado, injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y al infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita, y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada, y quitandola, a los que no la merecian.

CAPITVLO TERCERO DE las señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro Señor.

Estan


S tanto lo que Dios ama el linaje humano y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, para que consigamos este fin: es auisarnos con tiempo y apercebirnos, de sus castigos, y darnos señales, en q̃ los conozcamos: porque nos apartemos denuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de destruyllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemencia y misericordia, que con los hombres vsa dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Diste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delãte del arco de tu seueridad y justicia no los atrauiesse alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas Esta es la causa, del apercebimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor cuenta en el Euangelio diziendo. Aura señales en el Sol y en la Luna, y en las estrellas, y en la tierra, y en la mar: y finalmẽte en todos los elemẽtos. Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, que prophetando, no se con que espiritu, cõpuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal; de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea; en el libro quarto de la vida del Emperador Constãtino, y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion, y Lactancio Firmiano; en las letras iniciales, o primeras de los quales, que los Griegos llaman Acrostichis, se hallan estas palabras. IESV Christo hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales versos, como el erudissitimo Eusebio euidentemente, prueua, no pudieron ser compuestos

Psal.59.

Luce.21.

Eusebius.lib 4. de vita. Cõstã. August.li. 18. de ciuita.c. 22. Lactantius.diuinarum institutio.li.4.c.18.

por ningun Christiano, y falsamente ahijados ala Sybilla pues no sin altissimo consejo, y prouidencia de la diuina sabiduria, vinieron a manos del facundissimo Ciceron, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

Cicero. 2. lib. de diuinatione.

Estos versos son, los que contienen aquellas señales, q̃ algunos dizen, que el gloriosissimo Hieronymo hallo, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y persecuciones nunca vistas en la Iglesia: y discensiõ, o apartamiẽto dela obediencia del imperio Romano, y de la yglesia Romana y que precedera la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida del Antichristo realmente, y en su propria persona. (Porque en Spiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la yglesia a auido Antichristos.) El qual se hara adorar por Dios, y cõfirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina (Como lo refiere el diuino Apostol S. Pablo.) Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol Sant Ioan, en los. 12. y. 13. y. 19. capitulos del Apocalypsi, y en el cap. 2. y. 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias, y cõterremotos, y hundimientos, que assolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimiẽtos, y tempestades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual parecera vna viua sangre. Quando estuuiere cerca la venida del juez vniuersal, vendra vn diluuio de fuego para purificar el mundo: el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio para los que tras tan larga penitencia tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable

2. Thess. lo. 2.

Daniel 7 & 12.

Ezechiel. 28. & 39.

durable tormento, è infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira con voz terrible, y fiera. Leuantaos muertos, y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo. Ahora coma, ahora beua, ahora vele, ahora duerma, siempre suena aquella terrible voz en mis oydos, leuãtaos muertos, y veni a juyzio. *Hieronymus.*

Alli aparecera Christo con soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: cõ vn Angel esclarecido, que con singular veneracion y reuerencia, lleue delante el marauilloso guion, y estandarte Real, dela sagrada Cruz. Y luego apareceran, delante de su encumbradissimo trono (como vio sant Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos sientẽ que sera el Valle de Iosaphat: donde Dios dize por el Prophera Ioel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus cuentas con ellas. Dado caso que este nombre; Iosaphat: puede ser proprio, y appelatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto, se abriran los libros de las consciencias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera tambiẽ abierto el libro dela vida, q̃ es el padrõ y el registro de todos los escogidos: y será juzgados los muertos, segũ las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condemnados a perdurable infierno los que no estuuieren escriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisieren cõsiderar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entendello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de yra, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor: en el qual el sera *Apocaly. 20.* *Ioelis.3.* *Sophoniæ. 1. Nahum.1. Abdiæ.1. Ioelis.2. & 3. Amos.1. & 5. Esaiæ.2. & 65.*

 ensal

ensalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuertirnos a Dios, por verdadera penitencia, y no lo quisimos hazer antes teniendo en poco las leyes diuinas, menospreciamos la volūtad de Dios, y hezimos la nuestra: y nos ensoberuecimos, y vfanamos, y enntentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion, y sera cerrada la puerta de la misericordia: conforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y alas palabras de aquel soberano Angel, que vio San Ioan en el Apocalipsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el que viue eternamenre que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer, ni desmerecer, ni de pecar, ni de arrepentirse: sino que donde cayeren las almas, o al Austro de la bienauenturança, o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Mat. 25. Apocaly. 10.

Pedira nuestro Redemptor cuenta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y aprisionados, vestimos los desnudos, sustentamos, y proueymos de comer y beuer, alos pobres: mostrandonos, q̃ recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero, por q̃ entendamos, q̃ como el Apostol Sanctiago dize: no se saluan los que solamente creen: sino los que acompañā la Fe, con la charidad, y con las obras. Losegundo, porque entendamos, que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo, cumple la ley, y que en solo el precepto de la charidad: se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vuieren tenido, y conseruado, reconocera por suyns, y les dara gloria eterna cortada a su medida. Y por el con-

Iacobi. 2.

Roma. 13. Math. 22.

contrario: a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en compañia delos demonios al fuego sempiterno.

Esta sentencia, como terrible y espantosa: nos deue mouer, lo primero, a concebir vn prouechoso temor deste juez Soberano: para que por este camino, concibamos su verdadero conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos afectos, que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por grande que sea, el que a llegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. *Ecclesi. 25.* Porque el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, aquien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no afirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Conforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize, en los prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo: a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa suficiente, y bastante: que nuestros vicios y peccados, no sean entendidos de los hombres: Como aquel que en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy y de obscuridad, y tiniebla: las paredes me cubren, nadie me vee, *Ecclesi. 23.* que temo? Que de mis pecados: no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo, los diuinos ojos. Demanera, que teme los ojos de los hombres, y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los estudios, y ocupaciones de los hombres: y que penetran las paredes, y los abysmos, y haze anathome de los coraçones delos hombres, y de todas las cosas escōdidas.

Y que

Y que antes que todas las cosas fuessen criadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce, y entiende despues que las crio, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual, compara la Esposa sus amorosos ojos: a los de las palomas vañadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y perspicacia, y agudeza, en el mirar. Porque la paloma es senzilla, y la leche despauila, y limpia los ojos, y alarga la vista: y assi dize el apostol Sant Pablo, que todas las cosas estan abiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras, a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer à penitẽcia: pues el que se juzgare assi mismo, y diere contra sus peccados sentencia, executandola, con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto (como dize el Apostol) juzgado, con juyzio, y sentencia de damnacion.

Canti. 5.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagrada Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL articulo octauo del Symbolo Apostolico, Creo en el Spiritu Sancto.


La tercera parte del Symbolo, comiença eneste Articulo octauo: enel qual cõ fessamos la verdadera Diuinidad, è ygualdad del Spiritu Sancto, cõ el Padre y con el Hijo: conforme a la Scriptura diziendo.[t] Creo en el Spiritu Sancto. *1. Corin. 6. & Acto. 5. Mat. vltimo.*

Esto muestra claramẽte, la fuerça de esta palabra: Creo: que aqui repetimos, y desta preposicion, en: De las quales, largamente diximos arriba. Porque con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confiãça, como en verdadero Dios, y todo poderoso: en el Spiritu Sancto: cuya diuinidad, y naturaleza y efectos, mas particularmente declarò la Iglesia Catholica, en el Concilio Constantinopolitano. En el qual se compuso el Symbolo mayor, diziendo. Creo en el Espiritu Sancto: que es Señor, y viuificador, el qual procede del padre, y del hijo: y es juntamente con el padre, y con el hijo, adorado y glorificado: el qual hablò por los Prophetas. Y la costumbre de la la yglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y sant Ioan Chrisostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Espiritu Sãcto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por monentos: Gloria sea al Padre, y al hijo, y al Espiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo. Y dado caso, que esta palabra espiritu, en quanto significa immaterialidad: ygualmente conuenga al Padre, y al hijo, y al Espiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion, y esta palabra Sancto: sea tambiẽ de todas tres, porque en ellas esta la verdadera, y absoluta, y essencial sanctidad. Y assi la celebrã los Seraphines, de noche, y de dia, sin jamas cessar (como vieron Sant Ioan, y Isaias) diziendo. Sancto, Sancto, Sancto es el

Concilium Constantinopolit. 1.

Nicephorus. li. 18. c. 51.

Apocaly. 4. Esaie.

Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto, y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratisima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection, por ser el numero ternario perfecto, porque consta de principio, medio, y fin) conuiene a solo Dios. Pues del abaxo, ninguno ay tã bueno, q̃ no le chapee la herradura: o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y perfection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona q̃ del padre, y del hijo, procede por via de amor inefablemente. Porque como noto el illuminatisimo Sancto Thomas: este nõbre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento è impulsion: por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento è impulso, es particularmente efecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

Tho. 1. p. q. 36. art. 1.

Spiritus pro aere & vento. Gene. 3. Exod. 10. & 14. & 3.

Verdad es, que no tiene vna significaciõ este vocablo Spiritu en las letras lettas diuinas. El qual en lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden trãsferir, a diuiersos efectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion en el im-

Reg. 19. Iob. 1. Eccles. 1. Ezechiel. 5.

Spiritus pro vita quæ halitu, et respiratione. dicitur. Gene.

impulſo,y mouimiento con el Spiritu Sancto. Tambien ſe traſfiere el meſmo nombre Spiritu, que ſignifica ayre: a la vida del hombre que ſe ſuſtenta reſpirando con el ayre. Y aſsi la llaman las letras diuinas ſoplo y aliento. Significa tambien eficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: ſe vſurpa eſta palabra Spiritu, portodos los dones y efectos del Spiritu Sãcto: dãdoſe el nombre dela cauſa al efecto. Y aſsi ſignifica reuelaciõ prophecia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratiſsimo Hieronymo) y ſe prueua de muchos lugares de la Scriptura Sãcta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendoſe Dios importunado del Sãcto Moyſen, que le ſuplicaua con grande inſtancia, fueſſe ſeruido de darle compañia para el gonierno de ſu pueblo: quexandoſe que no tenia fuerças para lleuar a ſolas el peſo de vna Republica tan grande (muy fuera de la coſtumbre de aquellos, que eſtan cargados de publicos officios, y aun ſe ſienten con fuerças para lleuar otros tãtos, y ſe querrian alçar con todos juntos, porque no vuieſſe para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el eſtado, crecen tambien en el ambicion, y en el oluido de ſus almas, y de la cuenta que an de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moyſen, como hombre verdaderamente generoſo, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de ſus ruegos ſe la da: diziendo. Iunta ſetenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo eſto explican las letras diuinas, por eſta palabra, viejos) de los quales tu eſtas cierto, que ſon verdaderos viejos, y maeſtros del pueblo (porque ay otros viejos, no verdaderos, ſino aparentes, que lo parecen, pero no lo ſon: porq̃ ſi les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos delos diẽtes: en todo lo demas, ſe eſtan tan verdes y tan moços

2. Iob. 19. 1. Reg. 3. & 3. Regi. 10.

Spiritu pro efficatia & Energia Eſaia. 11. & Luca. 9.

Hieron. 1. Theſalo. 5.

Spũs pro donis & effectu almi & diuini. Spiritus. 1. Ioã 4 & 1. Cor. 2. & 14.

Cikne,

y tan locos:como quando eran de veynte años.) Y lleua los a la puerta de mi tabernaculo y tienda, para que descienda yo alli, y hable contigo:y quite de tu espiritu,y se lo de a ellos:para que sustenten contigo, el peso,y trabajo del gouierno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la republica de su yglesia,sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos,y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la carga:con todo esso, quiere que los escoja,y señale Moysen. Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal,para dar a los otros, sin quitar a Moysen: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el eruditissimo Augustino) se toma y vsurpa por los dones del Spiritu Sancto,tomãdose(como emos dicho) la causa por el efecto. Y porque vno de los notables dones,y efectos del Espiritu Sancto,es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir: Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo,y yo hablaua,y reuelaua y descubria a ti solo,lo q̃ se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouierno:Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti:reuelate a ellos.En el qual lugar,como en otros muchos: esta palabra Spiritu,se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa,las fuerças que el Espiritu Sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren, y siruan como deuen, y conforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido: aunque tu solo gouernauas Moysen,tantas fuerças te daua a ti solo:quantas bastauã, para lleuar la carga que tenia:però pues tanto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga,tambiẽ te quitare de las fuerças,y del Spiritu que te daua, para que la lleuasses:y se las dare a los que la an de lleuar contigo,para que la sustenten. Mostrando con singular mysterio,que realmente,el regir y gouernar, es carga. Aunque

August. q. 8. in numerus.

que parece que en este negocio ay circulo, y que el que gouierna lleua acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauã las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra tambien que es menester Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necessidad. Y que al que tiene mucho trabajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignaciõ furor, y yra. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sãcto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origines, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin: las quales yo aqui no põgo por ser agenas de nuestro argumento.

Spũs pro furore indignatione & ira Hester.15. Iob. 6. Prouer. 29.

Spũs pro deo et angelis. Exodi. 28. Nume 14. 2. Reg. 23 Psa. 50. Gene. 41.

Al fin, en summa nosotros confessamos, lo primero, q̃ el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Sãcto, por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no seã todo poderosas, y sabias, y sanctas, siẽdo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuymos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque cõ inefable saber nos reparo con su sangre, haziẽdose hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y biẽ. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas afligidas, con el temor de sus peccados, y las aliuia, con la esperança del perdon que promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porque con su patrocinio y fauor:

Spũs pro demone Iudi. 9. & 1 Reg. 16.

Orige. li. 1. Periarchõ & Didimus lib. de spiritu sancto Hiero. c. 2 cõmentario. in Micheã. August. lib. 2. quæstionum ad Simplici. q. 1. Ioan. 14. et. 15

defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en possession, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, cō su sangre. Fuego, porque consume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçō. Agua limpia, porque laua, y limpia las māchas, de nuestras almas, y las dexa blancas y resplandecientes. Llama se virtud de lo alto, porque estimemos su impulso, y sus efectos soberanos. Delos quales, el bienauēturado S. Gregorio, dize assi. Plazeme de leuantar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice sobenano: y considerar, los padres del nueuo y viejo testamēto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a Dauid, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu sancto sino que en mi misma cōsideracion desfallezco. Hinche al musico de vihuela: y hazelo psalmista. Hinche al pastor, que pellizcaua los Sycomoros, las carrascas: y coscojas, y hazelo Propheta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos. Hinche al pescador, y hazelo predicador de su palabra. Hinche al perseguidor, y tyranno, y hazelo Doctor de las gentes. Hinche al publicano, y hazelo Euāgelista, Y que tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en effecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize San Gregorio.

Math. 3. & Luc. 3. Ezechiel. 36. Act. 2. Grego. in Homilia de. SS.

La verdadera diuinidad deste Spiritu, verdaderamēte Sancto y diuino: confiessa (como ya emos dicho) la Sancta madre Iglesia, en muchos Concilios, especialmente, en el Constantinopolitano, en tiempo de San Damaso Papa, y del Emperador Theodosio el primero, y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligenlos Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y proli-

Psal. 125. Sapien. 1. Cor. 2. Isa. 1. Ioan. 6.

xa

xa referir en este lugar. Asi que lo primero que confessamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios. 1. Cor. 12. Math vltim. Act. 5.

Lo segundo, que procede del padre, y del hijo: (como lo confiessa la Iglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad. Ioan. 4.

Lo tercero confessamos, que aste Spiritu diuino es, el que nos hablo como por oraculos suyos: por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol Sã Pedro) ala voluntad humana: la prophecia: sino inspirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sãctos, y diuinos. De manera, que confessamos y tenemos este soberano y diuino spiritu, por autor principal de la sagrada escriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su fauor. Ioã. 14. & 15. & 16. Gala. 4 Roma. 8. 2. Petri. 2.

CAPITVLO SEGVNDO DE *la dignidad y excelencia de la sagrada. Scriptura.*

DE la dignidad, y excelencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tambien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sancta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corregir, è instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente à dos. La Ioan. 5. 2. Timot. 3.

primera,al autor:la ſegunda,a la materia.Porque que ſe puede dezir,que mas encumbre,y enſalce ſu dignidad y excelencia: q̃ ſer el autor della Dios? Acuya mageſtad, y eterna Sabiduria,rinden ſus entendimientos,los alumbradiſsimos Spiritus del cielo,y derribando a ſus diuinos pies,las coronas de ſus ſagradas cabeças, le dan perpetua muſica diziendo.Bendicion,y claridad, y ſabiduria, y hazimiento de gracias,honra, virtud, y fortaleza, ſea dada y roconocida,como ſe deue a nueſtro Señor Dios, en los ſiglos de los ſiglos,Amen.

Apocaly.4. *Apocaly.7.*

Pues ſi entanto tiene,y con tãta atencion y cuydado oye el hombre,a Ariſtotil,y a Platon,y a Vlpiano,y a Euclides:y aun leparecio a Pytagoras,que nopedia mucho a ſus diſcipulos, pidiendoles tanto credito, que dieſſen fe a ſola ſu autoridad,y que donde eſta ſe atraueſaſſe,no pidieſſen masrazon:y en eſtos eſtudios,gaſtan los hombres la juuentud,yla vida:que acatamiento y reuerencia deue el hombre,en que precio yeſtima deue tener,aquella diſciplina del cielo y Theologia diuina: que tiene al miſmo Dios por autor? O que eſtudios pueden ſer tambien empleados,como los que ſe emplearen eneſto?Por q̃ en eſſo tras diſciplinas yſciencias,como ſon humanas: va la cizaña de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, cõ vnos granillos que alcançan de la verdad:que es neceſſario yr apartãdo,y eſcogiẽdo caſi ſiempre, el oro entre el eſtiercol de los errores,y de la vanidad.Pero en la diuina Scriptura,donde puſo Dios nueſtro remedio,ſus oraculos,la lumbre de ſu conocimiento,nueſtra bienauenturança:todo es ſolido,y maciço, todo oro de Tibar, el mas ſubido de quilates,y mas fino:que tienen los hombres aca.Es negocio tan graue è importante, que ſea el, el q̃ en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del,como ſon los Sanctos y Prophetas,por los quales

nos hablo como lo confiessa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda; q̃ cõ grande admiracion; començo diziendo. Pronuncio des- *Psal.44.* pues de lleno, y harto, mi coraçon vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y ofrezco todas mis obras: al Rey soberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel escriuano esclarecido, que con ligereza nũca vista, y en vn punto: imprime, y escriue, y asienta lo q̃ quiere eficazmente, en el alma: Y escriue con el dedo de carne: de charidad y blãdura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y assi para conciliar autoridad a sus obras, y hazer que preste atenciõ a su doctrina toda criatura, los sanctos Prophetas comiençan diziendo: esto dize el señor Dios. El qual, no puede tratar cosas vanas, ni de burla, sino de grã peso è importãcia: para el remedio *Ioan.6.* de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Christo) spiritu y vida son. Y en el psalmo.74. dize Dauid. Oyrelo que me hablare nuestro señor. Dios, porque sus pa- *Psal.74.* labras seran paz, y reposo, y consuelo, y todo bien para todos. Para su pueblo, y para sus sanctos, y para los penitentes. Declarando con esta marauillosa distribucion q̃ es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo bien, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, por que a de tratar cosas grandes: esto es de grande vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios. *Salon.1.pax. quo nomine Hebræi omne bonum explicare sunt soliti. Prouer.8.*

Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Porque aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea *Math.5.* començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua, no dudo, sino que es *Pleonasmos.*

cierto lo que muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, cõ aquella manera de dezir, significo, que el que en otro tiẽpo nos hablaua, por las bocas de los prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hombre, y tomo boca, por no espantarnos, y nos habla con incompatable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos, ceceando cõ ellos, y hablandoles en el lẽgua ge, que ellos, suelen, (como apuntò el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, nana mi coraçõ: quebrãdo, y aniñando las palabras para q̃ con regalo, y poco a poco las entiendan: Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: que no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura y con amor. Quando los enseñan a andar primero los ponen en vn castillo con sus rodezuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, tẽplando sus palabras, y manera de hablar con nuestro lenguage y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperandonos, y tomandonos a esperar, para ver si lo sabemos, q̃ es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mãdar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lẽgua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmẽte se entiende del Euangelio. Al qual el diuino Paulo, comparando lo con

Isaia. 28. *1. Cor 14.* *Hebreo. 1.*

lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los orado res llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: cõ marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural y del viejo Testamẽto, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. *Osea.12.* Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la especificaciõ.) A vnos del Sacramẽto de la Trinidad a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lumbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguaje tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y nubes, por Vrin, y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

Deue se preciar y tener entanto esta merced, que es hablarnos Dios por sus sieruos en la diuina Scriptura, y ser el el principal autor della: q̃ se sirue delos hõbres, como de instrumento para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion solo, nos deuia traer cuydadosos y solicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que cõto el bienauẽturado San Lucas *Luca.19.* en el cap.16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariẽto, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los

infiernos:pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos,con el reucado delo que por alla passaua,para que se valiessen del remedio de la penitencia,y enmendassen la vida:y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienen a Moysen,y a los Prophetas,oyanlos. Y quando le replico. No padre Abraham:sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehēdiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta; sino oyen à Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aunque los muertos resuсiten y les hablen no los obedeceran.

Declara tambien la dignidad y excelencia de la Scriptura Sancta,la materia que trata, y contiene: que es,el conocimiento,y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mundo,el peccado del hombre,la election de los Hebreos,la Encarnacion del verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linage humano: la pena eterna de los peccadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturança perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas,se da en ella quēta,de la Chronographia,duracion,y tiempos del mundo,delas successiones de los Principes,y Reyes,y sacerdotes:y de las cosas insignes,que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hystoria de gran variedad, y contento,y de muy mas crecido fructo,y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste y desuenturado fin de los malos: el successo y buena dicha de los buenos,los fauores que tuuierō del cielo en su prosperidad,y en su aduersidad y trabajos,y como alcabo, todas sus cosas se ordenaron:para la gloria y honra de Dios, y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo,la vnidad de la diuina essencia,la Trinidad delas personas,la substancia, y officio de los Angeles. No faltan en ella los principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en los Psalmos:

Psalmos:de admirable Dialectica, y reconditissima Philosophia natural,en Iob : De la Ethica Christiana y verdadera,en Salomon:De oratoria,è incõparable eloquencia,en los Prophetas:De bucolicas pastoriles, y celestiales villanescas,en los cantares:finalmente,ninguna cosa falta,eneste Emporio riquisimo,y sacratissimo,dela verdadera opulencia,y sabiduria de Dios , antes sobran muchas:que en otros libros, y escripruras no se hallan . Por lo qual,con grandissima razon,tan inestimable thesoro, no se pone en lengua vulgar en manos de todos,porque los suzios y prophanos , no huellen , y menosprecien las margatiras del cielo . Y porque siempre fue costumbre digna de loor,encubrirse de tal genre,los mysterios y sacramentos de la diuinidad. Como lo hizieron los Egypcios : los quales con letras Hieroglyphicas,esto es, con cifras y figuras sagradas , que solamente los Sacerdotes entendian:trataüan y escriuian , las cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte, (segun afirma Clemente Alexandrino,en el quinto libro de su tela que llamo Stromató.) Sino solamente a aquellos, que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los mismos Sacerdotes,erã juzgados por varones esclarecidos, en criãça,virtud,linage,y erudiciõ.Esta fue la causa,porque Pythagoras mostraua su Secta , no por escripto : si no por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas, vengan a noticia de todos , especialmente las sagradas (como dixo Ciceró en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro,y lo dixo despues Porphyrio: afirmando que ama la naturaleza, ser escondida , y encubierta.Porque las piedras preciosas,y los metales : no las puso en parte,donde luego viniessen a las manos , antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen S.Basilio enel.c.29.del lib.del.SS.y Origenes en la.5.Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan al

Las cosas diuinas deuen ser tratadas con secreto y reuerencia su pra.Dis.2 cap.1 f.14.

Amat natura Celari.

tos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y estudio, despues de los presidios de excelentisimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: conforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramētos y valor) que el Sacrarissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize asi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las estudiara, y deprendiera con suma desocupacion, y ocio, y estudio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienē, necessarias para saluarnos, se alcancen con tanta dificultad: sino porque despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos Sacramentos: que esta en ellas escondido vn gran abysmo de sabiduria, no solo en las palabras de que vsan, pero aun en las cosas, que con las palabras significan: demanera, que a los que vuiessen infinitos años, aunque fuessen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les acontesceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entōces dara la buelta, y tornara a començar. Esto dize el amenissimo Augustino.

Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4
Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.
Prouer. 9.
August. Epist. 3.
Ecclesi. 18.

CAPITVLO TERCERO que prosigue la excelencia de la Escriptura.

POR



OR lo qual, los que no an professado estas lettas sagradas no se deuen atreuer a tratallas, ni declarallas: aunque les pa rezca que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, pide particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudicion, en el libro que escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziendo. Como tal cosa a de passar? No auiendo estudiado poesia, no te atreuieras tratar a Terencio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, para que qualquier poeta se entienda, y tu te atreues a tocar los libros Sanctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los Sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de Sant Augustin. Por lo qual el bienauenturado Sant Hieronymo, lumbre de la yglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Espiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los estudios de la Sagrada Scriptura: nõbrando particularmente a Sant Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y Entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos: y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de DIOS, para entendella, sin auerla jamas estudiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexandrino: y a Ter-

August. ad Honoratũ de vtilitate credendi.

Hieronym. in Esai. cap. 6. & Epist. 27. et. 51 & lib. 1. contra Pelagia. & lib. 1. Apolo. contra Ruffinum. Clemens. Alexand. lib. 5. stro ma.

Tertuliano. li. 3. contra Marsionẽ & Grego. lib. 28. moral. c. 9.

Tertuliano, y a Origines: en el primero libro cõtra Rufino, y en el primer libro cõtra los Pelagianos, y en el episto la. 27. y. 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentarios sobre Ezechiel, y sobre el cap. 2. de Oseas: y elegantissimamente en aquella eloquẽtissima Epistola, que escriuio a Paulino, que se pone communmen- por prefació y entrada, a la sagrada escriptura. En la qual auiendo contado las peregrinaciones y trabajos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas por todas las partes del mundo, con gran riesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haziendas: boluiẽdo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas è recogido breuemente, porque entendiesses, que sin maestro que te muestre el camino y guie, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grammaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astrologos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, Methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y que no se siruen tanto de la lẽgua, como de las manos. Los labradores, Aluañires, Carpinteros, Herreros, Canteros, Peraytes, Cardadores y los demas que hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: no pueden ser lo que dessean sin maestro. Lo que toca a la medicina, professan los medicos. Lo que toca a la Carpinteria, los Carpinteros: sola la sciencia de la Scriptura sancta es: a la que cada vno por si se atreue, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grãde importancia, y digna de mucha consideracion, dize el bienauenturado S. Hieronymo en el lugar citado.

Porque de no aduertillas, y cõsiderallas profundamẽte, viene algunos locos, liuianos, è ignorãtes: como quiera que el atreuimiento, (como dixo el eloquentissimo

y do-

y doctißimo Thucidides) acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmente, los que se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oració, a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de Spiritu: para tratar la palabra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga delante: que ni de maestro ni de orra cosa tienen necessidad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimißimo Theologo Sant Ioan, en su diuina reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Heró: que auia viuido cinqueta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Seyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porque estos vienen a tanta locura, y desatino, que quieren juzgallo y entendello todo: y se atreuen, no solo a leer los Doctores Sanctos: assi los que tratan la Theologia soberana de la escriptura, como los que tratã la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma escriptura diuina: y à pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y dificiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se ofrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero passan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendierõ, (como dize el bienauenturado Sant Hieronymo.) y à escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su caudal, siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente, que despues de auer acabado sus estudios humanos, aquellos diuinos ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su rarissima erudicion, dio el sobrenombre de Theologo, con singular opinion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiendo seguido y buscado los mejores maestros de la rierra; y despues de auer cobrado tanta fama y celebridad de nombre en Athe-

l. 2. de bello Peloponesiaco.

Apocaly. 3.

Caßianus. Colla. de discre.

Rufinus li. 11. Histo. Eccles. c.9. Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular estudio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, sant Ioan al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, con vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera que en la Philosophia y eloquençia, vuiesse sido tan insigne y auentajado: que estando en el articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo.) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la succesiõ de su escuela en esta vida? Respondio. A aquel gran Ioan Chrisostomo, sino nos la vuieran arrebatado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia en el qual ninguno de los que entõces viuian se podia comparar con el: Su aficionadissimo

Nicephoro. lib. 3. c. 2. Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores, Carterio, y Diodoro: q̃ despues fue Obispo de Tarso, y consagro con eruditissimos libros, ala immortalidad su memoria. Al qual principalmente imitò, el glorioso sant Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canso en referir hystorias Ecclesiasticas: (Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necessidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues Iesu Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auer tenido por maestro, luego que lo conuertio,

Gala. 1. Acto. 9. Gala. 2.

tio,lo embio a Ananias,que lo enſeñaſſe, y deſpues de a-
uer predicado el Euangelio catorze años, vino a Hieru-
ſalem,a conferir ſu predicacion,con los Apoſtoles.

Y ſi con todo eſto no entienden la dificultad,obſcuri-
dad,y profundidad de la diuina Scriptura : y les parece a
quel Rio caudal que vio Ezechiel ſalir de los quicios de *Ezechiel. 47.*
la puerta Oriental del templo,que no ſe podia apear, ni
paſſar a vado (el qual ala letra ſignifico el Euangelio,y la
palabra de Dios) pequeña: medido con la preſumpcion
y arrogancia de ſus ingenios, como les parecio antigua-
mente a los Saduceos:lean a Sant Epiphanio, contra los
Apoſtolicos,y Dimaritas,y Catharos:y a Sant Baſilio,en
la ſeptima Synodo,en el action primera,en el anathema
tiſmo ſeptimo, y aSant Bernardo,enla epiſtola.190. a In-
nocencio Papa. Y las hyſtorias Eccleſiaſticas,y otros do *Euſebius lib. 4*
ctiſsimos y pientiſsimos autores antiguos y modernos,q̃ *Hiſto.Eccle. c.*
an tratado eſte argumento:yveran de quantos,quan grã *29.&.lib.7.c.*
des eſcandalos,y de quan pernicioſos errores,a ſido fun *26 & Hiſto.*
damento eſta locura, y vanidad. Porque penſar vn hom *Tripar.lib.1.c.*
bre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y ſa- *14.&.lib. 12.*
car de raſtro los errores en ella,y entendellos:eſta en ca *c.4.*
da hombre particular,y no en la yglesia Catholica: (co-
mo declararemos con el diuino fauor adelante) y en la
perſona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauen- *Ezechie. 2. &*
turado Sant Pedro,principe de los Apoſtoles, prometio *3.*
Chriſto infalibilidad, diziẽdole que jamas faltaria ſu Fe: *Apocaly. 5.*
es tan grande error y deſatino, que ſe haze franco aquel
libro que vio Ezechiel arrollado (porq̃ arrollandolos ſe
cerrauã los libros antiguamente) y Sant Ioan Euangeli- *Origenes homi*
ſta, cerrado cõ ſiete ſellos:a los bodegones y ganapanes *lia.4.in canti.*
y taberneros,y coſtureras. Siẽdo coſa aueriguada y cier *Nazanzenus,*
ta: que es vn pielago ſin ſuelo, y vn golfo tan profun- *in Apologia de*
do ẽ immenſo el de la eſcriptura Sancta: que en el ſe a- *fuga in Poncũ*
hogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos, *& Hierony.li.*
(co- *1.in.Ezechielẽ*

(como refieré los Sacratissimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian que nadie leyesse los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes, ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, que eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: que vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorãte y vil, y de poca capacidad: la q̃ entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento yatauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas escuelas y academia, cuya succession y serie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: q̃ merecio recebir a Christo nuestro Redẽptor, en sus sagrados braços. Como se lo auia prometido el Angel, dudãdo el (segũ cuẽta Nicephoro) como seria possible, que vna virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos afirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado S. Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la escriptura en que tanto se exercitauan: Escribas. Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y con mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna, s, al cabo, que ellos llaman, sim, que que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichoso criado de Cãdaces, Reyna de Ethyopia, quando leyendo en Isayas emparejo con el en su coche Sant Phillippo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo Iesu, sabiduria eterna del padre: se espantauã los

Galat. li. 1. c. 2.

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1. cap. 12.

Rabi Moses. Egyptius.

Acto. 22.

Marianus. Victorius. in Epistolam Secundã diui Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

los Iudios que supiesse letras:sin auerlas estudiado. Y el bienauenturado San Pedro,Principe de la Yglesia, declara bien esta dificultad en su segunda Canonica,tratando de las Epistolas de san Pablo. *2.Petri.3.*

No dudo,sino que Dios puede enseñar diuina, y milagrosamente,a quien quisiere,ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas è ignorantes:pues me cõsta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apostoles San Pedro fueron enseñados desta manera: y otros muchos Sanctos,de los quales,no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse a si vn hombre tanto,sin particular y verdadera reuelacion : es gran locura, y temeridad, y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros.Porque aunque en los que an recebido esta merced dela diuina mano,concurran comũmente,rara sanctidad, y integridad de vida, y milagros. Pero estas dos señales,son inciertas,y falibles.La primera porque muchas vezes:se cubre la fiction y hypocresia con el apparencia,y con la capa de la verdadera sanctidad.Y tambien:porque las gracias,que llaman los Theologos gratis datas,como son las mas vezes para prouecho ageno:no requieren como cosa necessaria, la perfection,y sanctidad de la vida. Como se colige de las Prophecias de Balam,que fue Necromãtico,y de Cayphas, que fue peccador. La segunda:porque nimas ni menos, como ay vida falsa,ay milagros falsos. Quales afirma el Apostol,que seran los del Antichristo. Demanera, que sola vna señal es infalible y cierta: si la doctrina que predican,es vna,y conforma, y no desdize vn solo puncto, de la que enseña nuestra madre Sancta Iglesia Catholica Romana,que es la regla y medida,por la qual las doctrinas se deuen reglar,y medir. De tal manera,que aunq̃ los Angeles enseñassen otra cosa(Como auisa el Apostol,a los Galatas) no se deuen oyr. Tiene tambien gran *Nume.22. Ioan.11. 2.Thesa.2. Gala.*

Y peli-

peligro esta gente, que las manos por lauar, se entra en el estudio sagrado, leyendo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad, y con presumpció y confiãça que los entiende (como è visto yo algunos, que pretenden entender a Sant Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principal mente. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorãtes, el qual es necessario en aquella lection: muchas vezes vienen a afirmar errores, con grande osadia y cõfiança. La segunda: Que muchas vezes juzgan y les parece, q̃ entienden, la doctrina: y lo q̃ dizen los Sãctos y a la verdad no lo entiẽden. Y assi les ahijan, y imponen cosas falsas, y mal sonantes. La tercera es: que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienẽ por espirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo, dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Herõ (que tocamos arriba) El qual al cabo de cinquenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, con grande trabajo de los monjes, y siendo amonestado de aquellos Sanctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudierõ persuadir: antes el affirmaua: que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto el que quisiere acertar en este estudio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr con la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las car-

Canus lib. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. consideratione. 7. & de Mystica Theolo. Speculati consi. 8. & de diuersis tentatio. diaboli. tentatione. 21. & li. de distinctio. vera visionum à falsis. Signo. 2.

Exodi 3.

çarças, y las espinas, sabiendo que el que le hablaua, era DIOS.

CAPITVLO QVARTO QVE prosigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.



O solamente es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular vtilidad y fructo, y cõsuelo para el hõbre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llama ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios: de grande importancia cada vno. El primero es guiar, y alumbrar el entendimiento dandole cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad. El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor delas perdurables penas, que se ponen a los que fueren transgessores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del peccado, y se llama luz, y cãdela, y resplandor: en muchos lugares dela diuina Scritura. Y por esso dixo Dauid en aquel psalmo. 118. en el qual celebra sus alabanças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbra, y da entendimiento alos humildes. Y assi parece, q̃ deste officio los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar, y dirigir: como si la llamassen, doctrina, o direction o rectitud. A los quales imitamos los Españoles,

In pro legomenis cõmentario rũ in genesim, & in Psal. 1.

Roma. 3.

Psal. 118.

Thorath. à verbo Jarath.

llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes hu manas, derecho. No se apartan de aqui mucho: los que deriuan aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir disponer. Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo: pero tambien la intima Echonomia, y familia dél alma. Aqui tirarõ los q̃ la llamã ley. Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, eligir, y escoger. Porque (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr: y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los que la llamaron Testamento: que es lo que sin duda, entre otras muchas cosas, significa esta palabra Berith: la qual algunos deducen de vn verbo que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, miran al afecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar: y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substãcia, de la ley, que es la charidad, la qual no solo dura para siẽpre, pero recibe su perfection enla eternidad, y enel cielo. Pero lo q̃ parece mas cierto, y afir mã los varones mas doctos enla lẽgua Sãcta, es: q̃ esta pa labra: Berit: se deduce de vn verbo, q̃ significa herir, y matar, y comer, y eligir. Y asi significa (como el bienauentu rado Sant Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porq̃ fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recebida entre los hõbres, matar y herir animales: quando entre si se confederauã, partiẽdolos por medio: y passando los q̃ firmauã los pactos, entre los animales diuididos: diziẽdo. Que asi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre que violasse, o rom piesse los conciertos, y capitulos de paz, y concordia, q̃ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, con alegria y regozijo, adereçauan, y comian los animales, que

A verbo. Thur.

Cicero.lib.1. de legibus.

Berith 1. testamentum. Barar. Alij à Bberoth.

Rabi Dauid. Kimhi. Barath.

que auian muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y a la letra la pone Ditis Cretense: q̃ fue *Homerus.*
vno de los caualleros, que se hallaron en la guerra de *Ditis Cretensis*
Troya en vn librito que compuso della. Verdad es que *de bello Troyano.*
no vsauan todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y sacerdotes: que tenia a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o in *Titus Liuius.*
justa. Los quales, ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça en la cabeça, y lo matauan, diziendo. Assi sea herido y muerto, el que rompiere lo que queda entre nosotros assentado.

Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los *Hiere. 34.*
Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos, en los. 21. del Exodo, y en los. 15. del *Exodi 21. & Deutero. 15.*
Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execracion del bezerro, que partierō en dos partes, y passaron entre ellas, los Principes de Iuda, y de Hierusalem: y los officiales del Reyno, y los Sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro, &c. Y en el cap. 15. del Genesi, auiendole dado *Genesi. 15.*
nuestro Señor al Patriacha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de

Chanaam) aquella memorable victoria, contra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creẽ que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth: o al menorete Nino: Porque sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, que aquella tierra dõde peregrinaua, (seria suya y de sus hijos: los quales tambien le daria: Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hize la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorossimo Dios, pacto, y confederacion con el: mandandole, que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y que passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan, y que el tambien passaria. Y quedarian Dios y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y hazian, entresi: Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, è yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos; que nos ama si lo amamos; que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de
Psal. 144. aquel Señor infinito immenso, eterno, omnipotẽte: que haze pacto con el hõbre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: mientras el da al-
Iosue. 10. cance a sus enemigos. Y para mostrar, que no solo haziẽdo Scriptura se obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que de veras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos

dos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. De lo qual dize, cõtando esta hystoria el Spiritu Sãcto. Y acõtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna gran de obscuridad, y vio el Sancto Abrahã vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciẽte que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lũbre soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederaciõ. Por que en ella estan assentados los capitulos: q̃ tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiẽto suyo, sacrifico Moysen, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la cõfederacion, o pacto, o testamento: que Dios asienta con vosotros. Y en el nueuo con la preciosa y benditissima sangre de su vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuina boca, dize dãdo sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, cõ la qual se consagra, y asienta, la nueua y eterna confederaciõ, o el nueuo y eterno testamẽto, y pacto: entre Dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remissiõ de los peccados. Pues q̃ Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pẽdientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar ala fe, y firmeza de esta diuina confederacion escripta y sellada, y autorizada con la sangre de Iesu Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad ẽ importancia, y excelencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Autentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo y la Scriptura necessaria para tomar del possessiõ: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

Exodi. 24. & Hebr. 9.

Math. 26. & Mar. 14. & Lucæ. 22.

Pues como la diuina Scriptura, de las tres pimeras significaciones de aquel verbo, q̃ arriba pusimos: q̃ son herir, marar, y comer: se llama con tan admirable Sacraméto, confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente. Asi tambien, de la vltima significacion de aquel mesmo verbo, que es elegir: con marauillosa propriedad, y no menos Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas, y vulgares, es llamado vltima volútad: no es sino vna vltima election que haze el hombre, de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dura para siempre. Y vn juyzio, de lo que vltimaméte le parece, y de aquello en que se resuelue. Y alfin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima volútad. Por lo qual, con soberana y diuina propiedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el arca donde ella se guardaua de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua Dios: tambien arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dẽtro, lo que Dios tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dẽtro la Scriptura Sancta, que es el Testamento de Dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular y nunca oyda misericordia, su volútad. Aunq̃ la ley fue borron, y minuta del verdadero Testaméto: en el qual nos declaro su vltima voluntad, q̃ es el Euangelio. El qual confirmó con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol Sant Pablo.) Philosophando altisimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excelencia, escriuiendo a los Galatas, y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mu-

Barab.

Iureconsulti in Rubrica de testamentis & vltimis voluntatibus.

Gala. 3. & Hebreo. 9.

y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos: que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando cõ las tablas en tierra, *Exodi.32.* de puro despecho, encendida la idolatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los veynte y siete del Deuterono *Deuteron. 27.* mion, que en passando el Iordan, y estando dentro de la tierra de promission, edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley q̃ escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euangelio de Iesu Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos declarado arriba) al juyzio de los hõbres carnales y grosseros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su soberana, y vltima voluntad, porque supiessemos lo que el quiere, y lo pusiessemos por obra: pues quiere lo que a nosotros mismos nos conuiene y busca nuestra salud. Y darnos ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos quiere y ama: y con quãto cuydado nos da a conocer lo que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremediable, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptura, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y puesto sus preceptos por esclarescidos padrones por los quales caminassemos sin podernos perder en el camino desta miserable vida, siguiẽdo en ellos la huella, y los rastros de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelen poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos di-

ficiles, que se suelen cubrir de nieues, porque atinen, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

O soberana bondad, que merced puede llegar aqui, si nosotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de vn entrañable amor es declarar vn hóbre a otro, su voluntad: y no tenerle cosa encubierta, ni escondida, de las que el quiere y dessea. Con quanta razon la celebra Dauid diziendo. No vso desta misericordia con otra gente en el mundo, y no fue seruido de declarar a otros su voluntad. Y en otra parte, haziendole gracias de los raros, y estupendos beneficios q̃ de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi enel primer lugar, haze memoria desta esclarecida merced y beneficio, diziendo. Declarò al sancto Moysen, el camino por donde van a el, q̃ es summo bien dela criatura racional. Y porq̃ no dudassemos, q̃ este camino era la ley: añade, y alos hijos de Israel su voluntad. Por lo qual, boluiendo la lengua al mismo Dios: exclama. Que puedo dezir de ti Señor, sino q̃ eres perfectissimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diziendo. Dame la sabiduria que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acompañe, y ayude attabajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen de coro: y traxessen por empresa en el braço, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyò fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por

Psalm. 147.
Psalm. 102.
Sapient. 9.
Exodi. 13. & Deute. 31. & Iosue. 1.

muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que se a de tomar mas estrecha cuenta al Christiano: a de ser desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su voluntad. La qual por ventura, si fuera seruido cómunicar a muchos infieles, que ay en el mundo le amaran, y le siruierá con otro feruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los q̃ la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana, que son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber lo que professan, siendo Christianos.

CAPITVLO QVINTO QVE prosigue la dignidad y excelencia de la sancta Scriptura.

ES tambien digna de ser estimada esta escriptura diuina, por la fecundidad, y abundancia que tiene de sentidos, y de Sacramentos, todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) *Augustinus: Epistola.3.* no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el capitulo quarto) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca a las costumbres, y al espiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, que la diuina Scriptura tiene, lugares

lugares copiosos, y abundantes: sino vno, delos que parecen mas esteriles, y secos, qual es aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas esteril ni seca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro, o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, de la escriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta escripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, que dia y noche emplea su entendimiẽto, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir que es este, aquel opulentissimo thesoro, escondido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze y lleua lo que puede: lleua siquiera vn perro que ladre, y vele, y le siga, y le despierte. Busca tambiẽ vn hombre, que sepa el camino, y le guie: no es soberbio, ni presumptuoso, ni confiado: antes haze con humildad, y conocimiẽto de su flaqueza lo que puede. Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel Sant Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido en el Psalmo. 90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas, y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas. Lo tercero muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte, en la

Tobi.6.

Psalm.90.

en la jornada desta vida, para saluarnos: que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel, su lumbre, su gracia, sus merecimientos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos: y el hombre pone vn poco de diligencia, inspirado, y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo muestra que todo loque puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza, toda es perro, y no llega alla: No porque todas sus obras sean malas: pues como dize el gloriosissimo Augustino, contra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos, y hazen otras muchas buenas obras, sin la gracia justificante: sino porque ninguna sin ella, merece, ni puede merecer, la bienauenturança. Estas, y otras muchas consideraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Sanctos, se pueden coligir de aqui, y de los lugares que parecẽ mas secos, y esteriles, de la escriptura Sancta. La qual con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: que son los justos, que los riega y harta, con los Oraculos diuinos, y sacramẽtos, y mysterios del cielo: y pozo profundo, y sin suelo, de agua viua, que siempre mana, y jamas se agota, por mucho que della ayan sacado, y saquen cada dia, los illustres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de Dauid puesta en defensa, y fortalecida: en la qual esta, la armeria del cielo, y de los varones esforçados, y valientes, con mil escudos colgados, en que se reparen los golpes de los enemigos.

August. contra Pelagi.

Canti. 4.

Cantico. 4.

Deste diuino è incomparable thesoro, fueron thesoreros, y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos (como lo significa el Apostol a los Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios) entre las quales es muy subida, y de inestimable precio: auerles confiado los

Roma. 3. & 9.

Oraculos

Oraculos de su palabra y testamento. Ellos guardaron este thesoro con tanta diligencia: que tenian por cuenta, no solo los libros, pero las lineas, o clausulas de la sagrada Scriptura, y aun el numero delas letras, y las vezes que cada vna, en ella se escriuia. Verdad es (porque lo digamos todo) que esta diligencia, es de los modernos, que viuieron poco antes, y despues del nascimiento de Christo. Pues consta de la mesma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes, vino a tanto oluido el pueblo, de las cosas de la religion, y diuinas, que de cinco libros solos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los castigos que promete a los transgressores: los quales a la letra vinierõ sobre los Hebreos: y los premios, que tambien promete a los justos. El qual libro, que nosotros con nombre Griego, llamamos Deuteronomion, que quiere dezir segunda ley, hallo el Summo Sacerdote Helcias, escondido, (segun algunos sienten) en el muro del templo, en tiempo del Rey Iosias. Y tambien se afirma, que con las transmigraciones, y captiuerios en tiempo del propheta Ezras: no se hallaron mas delos cinco libros de Moysen, en poder delos Samaritanos. Y que los demas, restituyo con particular lumbre del Spiritu sancto: el mesmo Prophera. Y assi tiene lugar lo que varones eruditissimos, antiguos y modernos afirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan: Que violaron, y pusieron las manos, en la magestad de los Oraculos diuinos, quitando del texto sagrado y poniẽdo lo que les parecio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grande animo de impugnar la verdad conocida, se juntaron.

Hebrei. *4. Reg. 22.* *Galatinus.*

MAS al fin con singular consejo, quiso el Espiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta

esta diuina Scriptura, que el auia reuelado con cuya autoridad y testimonios: se prueua la verdad de nuestra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia, que colige por rectissima cuenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen, y fue antes que la guerra Troyana, quatrocientos años. Para que entendiesse el mundo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio, sino diuinas y Sacrosanctas, y de tanta dignidad y excelencia, que como es Autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, Varon de grande autoridad, y credito entre los Gentiles, afirma, que por mandarlo assi la ley de Moysen, y por la reuerencia que se le deuia no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los Poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar afirma, que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuantaron dentro de su ciudad trezientas estatuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni Poetas, auia hecho memoria dela hystoria y cosas passadas en la Republica de los Iudios? Le respondio. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador, q̃ queriẽdo abraçar en su hystoria algunas cosas delas letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquencia: auia perdido subitamente el juyzio, y caydo con vn gran desmayo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia succedido tan gran mal: le fue en sueños respondido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios? Y que Theodoto Poeta tragico le auia dicho, que procurãdo encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiendo que por esta causa, auia sido priuado de la vista

Eusebius li.10. Præ.Euang.c.3

Eusebius, lib.8. præ.Euan.c.1.

hazien

haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamẽ te restituyda. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion Euangelica: y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, asi de Moysen: como de la diuina escriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey delos Romanos: En cuyo tiempo, ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Ydolo esculpido, ni pintado en sus tẽplos. Vsando de los testimonios de muchos, especialmẽte de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los que escriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien se haze mencion enel segundo libro delos Machabeos. La ley de Moysen vuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes dela Monarchia de Alexandro Magno, y aun de los Persas, acercandose el nascimiento de nuestro Redemptor, para que los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes q̃ naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) porlos setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apartado cada vno en su aposento milagrosamente, de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi General entonces en el mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Pphiladelpho. Mostrando este cuydado que Dios tuuo, de guardalla en poder de los Iudios, y publicalla y communicalla alos Gentiles, antes q̃ su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excelencia.

Eusebius. lib. 9. præparatio euã gel. c. 3.

Eusebius. li. 13. præp. euan. c. 7.
2. Macha. 1.

DIS-

DISCVRSO DIEZ Y SEYS de la yglesia Catholica.

CAPITVLO PRIMERO DE la primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta yglesia Catholica, y de su grande importancia.



ESTAN importante este sagrado articulo, y de tanta vtilidad, que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado articulo nos muestra, que ay yglesia Catholica, regida por particularissima asistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos, porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la doctrina que predica, y enseña del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos; y la à conseruado por la succession, de los prelados, y Obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, é imperio, spiritual, y visible de la religiõ los Romanos Pontifices: como cabeças della, y Vicarios de Iesu Christo. Y assi no tiene el hõbre particular,

que hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo que ella abraça, y enseña, y desechar, y anathematizar, lo que ella anatematiza, y desecha. Por tanto, es celebrada la saludable respuesta de aquel carbonero, que refiere el pienrisimo Cardenal Hosio: el qual siendo preguntado por passatiempo de vn varon doctissimo que creya? (el qual comunmente en España se dize que fue aquel eruditissimo y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntandole que mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole apregũtar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo. Y replicandole que creya el? Respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregũta: nunca le pudierõ sacar deste Catholico circulo. Y acontecio, q̃ llegado este varõ excelẽte, al articulo de la muerte, y siẽdo rẽtado en cosas de la Fe del demonio, dezia a voz alta ẽ inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siẽdo preguntado, que auia querido dezir, repitiendo tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro señor casi milagrosamente traydo a la memoria esto que emos contado, que le passo con aquel rustico: y que acordãdose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que cree y tiene la Sancta yglesia Catholica. Porque ciertamente esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alumbrava la noche. Porque este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente

Stanislaus Hosius in confutatione prologo. Brentij, lib. 3.

Exodi. 14.

te lo dixeron Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el ameníssimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte, de las palabras, del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acópañada de la temeridad y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones, Leuantanse los ydiotas, y con la simplicidad de su Fe, y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones, sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la sangre. Demanera que en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual paresce que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbre: y en esta que paresce ignorancia, vna rara y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela, que es DIOS: este Articulo abraça y encierra, todos los Oraculos, por donde el, infaliblemente nos habla, y declara su sancta voluntad. Abraça la palabra de DIOS viua, escripta en las Almas, y en los coraçones de los fieles: que es la doctrina que tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, Principes de la yglesia. Abraça la diuina Scriptura, de la qual estariamos ciertos: si la Sancta yglesia no nos certificasse que es Canonica y diuina. Abraça los Concilios vniuersales: porque ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa; en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres, porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial desta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual concuerdan todos los Doctores Catholicos, porque estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol) para su perfection y lumbre. De manera q̃ aqui se recogen, y cifran todos los principios

Philo. lib. de migratione Abraham. Ireneus. lib. 2. c. 43. Tertulia. li. de praescrip. Clemens Alexan. lib. 3. pedagogi. c. 11. Hilari. li. 8. de Trinita. Aug. de verbis Apostol. Sermo. 20. & li. 3. confessio. c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Ephes. 4.

infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual emos de tener tanto su autoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la menor deuemos derramar la sangre. No consintiẽdo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la caña de la nouedad, o del error meta sola la pũta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rõpen la madera) vna vez recebida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con cismas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad de la carne, y destruyẽdo la pulicia, y culto y hermosura exterior, è interior que la Yglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los Sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta: Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido; justo sera declarar, las palabras deste Articulo; y lo que significamos con este nombre Yglesia.

Phedericus Staphilus in confutatione trimembris Matheologie aduersus turris Babiloni cæ ædificatores

Cerca de lo qual se deue aduertir, q̃ auiendo confessado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y con el hijo: luego los Sanctos Apostoles, confessaron y pusieron el articulo de la Sancta yglesia Catholica, que por el Spiritu Sancto es regida, y sanctificada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziendo. Creo la Sancta yglesia Catholica. No dixeron creo en la Sancta yglesia Catholica, porque (como arriba al principio apuntamos) aquella palabrita, en, dize aquella confiança, y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bienauenturado Sant Augustin, y mas claramente Rufino, diziendo assi. (No se dize creo

Veaselo q̃ cerca desto queda notado arriba en el discurso 3. c. 3.

Augu. in Psal. 77. & Tract.

creo en la Sancta Iglesia, sino la Sancta Iglesia: para declarar, que no emos de creer, ni creemos que la Iglesia es Dios: sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en, se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Rufino. Bien se vee, que este nombre Iglesia es Griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. Demanera, que tanto quiere dezir este nombre Iglesia, como conuocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra, que este diuino nõbre, no solo abraça los escogidos: sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina escriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, q̃ lo declare. Assi se dize Iglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Ysidoro: que la congregacion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de sacerdocio: se llamo comun, y propriamẽte Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nombre Hebreo, que significaua aquella multitud y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion, o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la gran diferencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregarlos animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nõbre Iglesia importa: que es llamar conuocando y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hombres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Iglesia. Pero la congregacion de los Christianos, siempre es llamada Iglesia, assi en las letras diuinas, como en el vso y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

29 in io.anel. Ruffinus in Symbolo, videndus Canus, li. 4. de locis. c. 5.

Eccolin. I. euocare.

Gala 5. & 1. Cor. 1. Colos 3. & 1 Timo. 6. Roma. 11. & 2. Cor. 1. Hebr. 3. Math. 22. Lucæ. 3. Math 13. & 25. Ioã. 15. Esaiæ. 5. Ezechielis.

Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8. Ethim. c. 5. Beda in. c. 8. Pro Kabal. 1. cõgregatio sine cætus Deute. 23. Iudith 9. Nume. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

Aug. co. epist. fundamenti c. 4. & Epist. 75. & Hiero. cōtra Luciferi. & in Epist. ad Dama.

De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, sino la multitud, y congregaciō visible de los hombres, llamada y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua succesion, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça Iesu Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. Demanera que los que no tienen verdadera Fe, no perteneceen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao: la llamo en vn decreto, colection de los Catholicos. Porque entiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los Santos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios, Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar y referir de espacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando delas marauillosas trāslaciones, y metaphoras, que suelē dan a esta sagrada Iglesia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouenta y tres nombres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y consuelo, y de vna gran confiança. Llamase esposa, amiga hermana, hermosa, especiosa, suaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendose hombre. Y lo que ella gime, y siente, los peccados de sus hijos. Llamase cuerpo, porque con vn espiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con Vinculo de vnidad. De los quales vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun Sant Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores enel cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necessidad de ser cortados: con cauterio de fuego, o con cuchillo, porque no corrompan, ni dañen los demas (como los

Nicolaus in. c. Ecclesi. de consecra d. 1. et Cyprian. Epist. 3. ad Corne. & . 6 ad Mag. et Augustí. li. de Heresi. & Grego. lib. 12. Morali. c. 15, et in. c. fir miter, de sum. trinita. & . fide Catho.

Laurētius à Villa vicentio. de phrasibus sacræ scripturæ. c. 2. de Ecclesia.

Ephesio. 5.

Ephesio. 1. Colo. 1.

Augu. li. 7. cō tra Donatistas.

los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion, quando lo pide la necessidad.) Pero entre todos los que las letras sagradas le attribuyen y ponen: (aunque significantissimos y admirables) es matauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarecido nombre, muestra que es vna mesma Iglesia la militante de la tierra: y la triumphante del cielo. (Aunque parece que en oyllo se turba el entendimiento, y no percibe, como le puede conuenir apellido tā soberano.) Por que esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necessidad: y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir este nombre a la Iglesia militāte: donde no se desnuda el christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andādo siēpre luchādo cō sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo y en el alma, y no teniēdo ora de reposo, ni descanso? pero cō todo esso, cō singular propriedad y elegancia: se llama la Iglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero, porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus estudios y vida se ordenan para alla: y no se marauille si el mundo le trata como a estrangero y peregrino: y se de priessa a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel y destierro. Y todos sus afectos, y desseos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segundo, porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel a donde van por ellos, y a donde ellos van a parar. Assi le llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana,

Math. 5. et. 13. & 25.

Sic habet canō quidam Nicenæ Synodi cuius antiqui patres meminerūt autor Turrianus, li. 2. de characte. ver. dei. idem affirmat. Augu. collatione. 3. cōtra Donatistas et Theophanes, lib. contra Iudeos.

y si pregũtays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmona, y la otra no de Roma, sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llamã asi, porque por la vna van a Carmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende Milã. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca donde se escape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores: sino esta de la Iglesia Catholica, y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrando lo que ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Iglesias, militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre en el cielo,) vna la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito, y no diferimos, sino en estar los vnos ya en possession de la bienauenturança prometida: y los orros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como cuentan

Iosue 3. las letras diuinas, en el capit. 3. de Iosue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam: q̃ tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dando orden que fuesse dos mil passos delanre el Arca del Testamenro, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la lleuauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo asi que llegados los Sacetdotes al agua, poco a poco rebalso el Rio que venia de auenida y crecido hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes: Y començo a pas-

passar la gente, demanera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan: metida ya en possesion de la tierra prometida: y otra en la cãpaña de Setim, de camino y de passo para alla. Y el arca de Dios en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el mãna, y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo Iesu (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn Reyno de los cielos. La diferencia sola es, que los bienauẽturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el Iordan, y trance de la vida, y de la muerte: y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en possesion de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mesmo campo y exercito, marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dẽtro, nosotros cerca: y el Arca de Dios en medio, que tiene la ley qua ellos guardaron, y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mãna del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro. *1. Cor. 10.*

Y aunque en otros esclarecidos nombres que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Isaias, y Hieremias, atalaya: no solo porque con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella estan los prelados, que son atalayas, y descubridores del campo, y de los peccados, y enemigos. Del qual cuydado recibieron el nombre de Obispos, que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar cuenta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla, para significar los combates, y *Esaiæ. 21. Hiere. 31.* *Esaiæ. 21.*

assaltos, que le da el demonio, y el impetu, y violencia de las tempestades, y resaca, con que quiebra, y siempre en ella sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas y apercibimiento contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno de los nombres, con que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es, llamarla peculio, o (como
Exodi. 19. &. la llama Sant Pedro) pueblo ganado por su lança. Con
1. Petri. 2. Cesgula. 1. peculiū. vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hombre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto, que lo tiene siempre al ojo, y lo cuenta cada dia mil vezes. Porque de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porque no perdamos el fructo, de su muer-
Psal. 86. te. Tambiē se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nōbres soberanos, se muestra, y declara: q̄ es en estremo populosa, y rica. Porque si el Rey que en ella reyna, es el supremo en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tan pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Iudios. Pues dize el sabio, que
Prouer. 14. la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamò Scriptura
Psal. 86. de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, donde el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamò el Apostol Sant Pa-
Hebre. 1. blo a Christo heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia Catholica, ser ciudad, y casa de Dios fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y

los

los Sacramentos, valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion y altar mas particular y sagrado, y el Arca del Testamento. Pero lo que canta la gloria, y la victoria, desta Illustrissima, y magnificentissima ciudad y casa de DIOS, es, que en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de hazer merced a todos los que le conocen y aman. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrangero, del chico, y del grande, del varon, y de la muger, del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga. *Psalm.86.memor ero Rahab & Babilonis. &c.*

A esta grandeza, desta opulentissima Ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de DIOS, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha, el pobre, ni el rico. Esta consideracion me parece ami, que mouia tanto, y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores della se desmaya mi alma. Mi Alma, y mi cuerpo baylan de plazer, y se van con ardentissimos afectos, tras mi DIOS viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno, que en su proprio altar, y en su Ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico, ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir, que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia Catholica, siguiendo su magisterio, y doctrina, habitan para siempre. *Baruc.3.* *Colossen.3.* *Psal.83.*

CAPI-

CAPITVLO SEGVNDO DE la primera y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica.



L Sancto Concilio Niceno,entendiédo que auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auisó el Euangelio, que vnos auian de dezir,que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro propriedades, de la verdadera Iglesia Catholica:las quales fuessen como marca,para que siempre la pudiessemos clara mente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y Apostolica. La primera delas quales,es ser vna, La segunda, es ser sancta. La tercera, es ser Catholica. La quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declarò el Symbolo Niceno expressa,y el Apostolico,implicitamente,enel numero,diziendo. Creo la sancta Iglesia Catholica: significando su vnidad. Assi se llama vna sola la esposa de Christo, en los Cantares: y el Apostol Sant Pablo escriue a los Ephesios, declarádo su vnidad,yexortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor,os ruego, que sigays dignamente vuestro instituto y vocacion,con toda humildad,y mansedumbre,y paciécia. Sufriédo os vnos a otros, cõ charidad,procurádo guardar la vnidad del Spiritu,cõ vinculo de paz.Sed vn cuerpo,y vn Spiritu,como soys llamados, a vna vocació,y esperáça.Vn señor,y vna fe, y vn baptismo,vn Dios,y padre de todos,que es sobre todos,y en todos nosotros.Enlas quales palabras,y en otras semejátes,

Cantico.6.
Ephesio.4.
ca.15.

que

que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan *Roma. 5. et. 15.*
y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad de la Sancta yglesia: consiste principalmente, en la vnidad dela Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo Iesu Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Põtifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representã todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estã. Vnos en Indias, otros en Intalia, y otros en Flãdres. Y ni mas ni menos, como si su magestad fuesse aora sobre Cõstantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: si no todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tendria autoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flandres: y sobre todos los demas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo y es cabeça de la yglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio espiritual en este mundo: y haziẽdo vnidad.

Esta vnidad de la yglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de pũto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte *Ioan. 19.*
los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado

Psal.21. do Dauid) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tēplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero Pascual vna, la lengua de los hombres antes del diluuio, vna, y finalmente, en la Sancta yglesia Catholica, q̃ es vna, se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. *Actor 4.* Porque la multitud de los creyentes (como dixo S. Lucas de la yglesia primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. *Hierony. cōtra Luciferianos.* Esta vnidad de Fe enseñada (como sant Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio, y conseruada por sus legitimos successores, hasta este tiēpo: clarissimamente nos muestra la verdadera yglesia Catholica. Y por el contrario, la inconstancia, y variedad de lo que creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constante entre si, ni vna: certissimamente nos muestra la Synagoga de los desuenturados hereges. Entre los quales, como la fe de sus errores estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos, y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sanctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan, tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siendo el fin de todos vno (como Sant Basilio afirma) que es reuelarse apostatando, y amotinarse contra la yglesia Catholica, y derogar y deshazer su autoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan diferentes, como las de aquellos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Sanaar: A los quales, ellos imitan en la sobervuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porque aunque nunca los Sanctos padres vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho, por infalibles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los historiadores Eclesia-

Basilius. lib. de SS.

Assi entiende este Typo de Sanson.

Sant August. sobre el Psal. 80.

Ireneus lib. 5. contra hæreses

Tertuli. lib. de

clesiasticos, Rufino, Socrates, Theodotito, Sozomeno, Nicephoto, y aquel gran Vincencio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en en este tiempo. En el qual de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado a la cuenta del eloquẽtissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas, y tã diuersas y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguẽ y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamẽte el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia del Catholicissimo Principe Georgio, Duque de Saxonia, que los hereges ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su fe. Y como es arbitraria, cada vno siente y cree lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças, y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

Pero la Sãcta yglesia Catholica, q̃ tiene por fundamẽto perdurable a Christo: es vna sola, cõtinuada y seguida dẽde el tiẽpo de Abel, hasta el nuestro: por la successiõ de los Patriarchas y Prophetas: hasta los Apostoles. Y por los successores dellos q̃ son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminẽcia de los successores de S. Pedro q̃ son lugar teniẽtes, y vicarios de Iesu Christo, como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamẽte dixo, q̃le daua las llaues delos cielos: y q̃ jamas faltaria su fe, y q̃ rigiesse y apacẽtasse sus ouejas, y q̃ cõfirmasse sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrambos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina q̃ tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siẽpre es firme y cõstãte, y vna: como lo es Dios

præscrip. Epipha lib 3. cõtra hæreses. Athana. in decretis Synodi Ephesinæ, & in li. de decretis Synodi Nicenæ. Hilarius lib. 7. de trini. & lib. ad Cõstantium. Augu. Epipha. here. 73. Ambrosi. li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda, in cap. 2. Mar. & in epi. Niceph. li. 4. c. 3. et li 12 c. 29. & 30. & 31. & 32. Ruffinus lib. 1. cap. 25. Socrates li. 5. cap. 23. Theodo. lib. 2. cap. 29. Sozome. lib. 8. cap. 1. Vincentius Lirinensis de propha. noua tori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba cõmanducauerũt linguas suas.

Epiphanius, in cōfutatione Synodi quæ falsò 7. dicta eſt, retorquet in hereticos illud philoſophicū. Veritas vna, mendacium multiplex. Ioānes Cocleus de actis & ſcriptis Luther.

Dios, que ſe la dio, la rige, y gouierna por el Spiritu Sancto, que ſe la reuela. Y aunque eſta ſoberana yglesia, aya tenido ſus edades, como el hombre de niño, y de mancebo, y de varon perfecto: En las quales todas es vn miſmo hombre, el que por todas paſſa: con todo eſſo, a ſido vna meſma Fe, la que a tenido ſiempre, quanto a la ſubſtancia de lo que cree, que es la Trinidad delas perſonas, y la vnidad dela Eſſencia, y la Encarnacion del verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque eſta Fe aya crecido, quanto a la eſpecificacion y claridad de lo que creemos tanto, que el conocimiento entero y perfecto que por Chriſto alcāça, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, dende que el encarno, ſea hablando generalmente, comparandolo con las edades paſſadas: qual ſuele ſer el de vn varon perfecto, cōparado con el de vn niño. De manera que es vna en la ſubſtancia dela Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, dende que haziendoſe hombre, ſe Caſo con ella Chriſto.

Auguſ. de vnitate Eccleſi.

La ſegunda ſeñal en que la yglesia Catholica ſe conoce, es en ſer Sancta. No quiero detenerme en declarar las ſignificaciones deſte vocablo Sancta. Porque claramente ſe vee, que ſe deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, eſtablecer y conſagrar algo, con el derramamiēto de la ſangre de lo que ſe ſacrificaua, y ofrecia a Dios: Como lo ſiente Seruio. Aunque puede tambien tener lugar, lo que dizen Marciano, y Vlpiano. Y aſsi ſe dize Sancto en las letras ſagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo conſagrado y ofrecido, y eſcogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme eſtable, y que dura para ſiempre. Por lo qual ſe llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los teſtamentos Sacro ſanctos: la autoridad publica è inuiolable

Santire.

Seruius in illud carmē. 12. Eneidos, qui fœdera fulmine ſancit. Martianus de diui. rerū. Vlpi. in. l. ſanctā. ff. de verb: ſignifi.

ble (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. Demanera, que aunque en la Iglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna euidentemẽte, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y de los Sãctos Concilios, Mileuitano, y Costanciense: y de lo que a este proposito escriuẽ los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) con todo esso de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos, se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde Dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo Iesu Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo que pretendio, es, que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuiesse macula ni ruga. Demanera que no queda por el, el dexarse de conseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Iglesia, para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Iglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psalmo. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. Sã Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas siente, que la Iglesia se llama Sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tambien se llama Sancta, porque en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la pa

Math. 13 & 22. & 25. Lucæ 3 Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaiæ. 5 Ezechiel. 34 Cyprianus, li. 3 Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. contra Ioui. & lib. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem. Aug. li. de perfectione Iusti. & cõtra Petilianum li. 3 c. 2 & 3 & 9. & 12. & 28. & contra Parme. li 1. c. 2 & li. 3 cap 4. & 5 & contra Donat. post collatio c. 4 & 6 et lib. de vnitate Ecclesi. c 13. et 15 & 16. & li. de Eccle. dogmati. Conciliũ Mileuitanum c. 6. et 7 & 8. Cõciliũ Cõstan. Session. 15.

Ephes. 5. Hebreo. 9. Apocaly, 1. Aug. in. Psal. 85. labra de Dios, el vſo de los ſiete Sacramentos, el incomparable theſoro de los merecimientos de Chriſto: y la hierarchia, y orden de juſticia q̃ Chriſto inſtituyo, y todo lo demas que el diputo, para que fueſſemos Sanctos. Tambien ſe llama Sancta, porque por los medios que emos dicho, como por inſtrumẽtos de Chriſto, nos ſanctifica miniſterialmente. Como ſe dize la medicina, ſana del efecto, porque ſana. Tambien ſe llama Sancta, por ſer conſagrada, y ſanctificada para Dios: de tal ſuerte, que no hazen en ella perjuyzio (como prueua con muchas razones el glorioſiſsimo Auguſtino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores. Y al cabo ſe llama Santa: porque es y ſera firme, perpetua inuiolable, y fuerte, como quiera q̃ ſea ſu fundamẽto no arena ſuelta ſino aquella pequeña in expugnable y eterna Chriſto (como dize el Apoſtol) ſobre la qual cõ tanta firmeza, cree eſte templo perdurable, y Sancto: y por mucho que crezcan los rios, y ſoplen los viẽtos, y ſe conjuten las puertas (eſto es) todas las fuerças y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes, con las perſecuciones de los tyranos, herejes, ciſmaticos, y peccadores, le acontece (como elegantiſsimamente dixeron, Sant Iuſtino martyr, y el doctiſsimo Ambroſio) lo que ala cepa, que podando la vn año, echa nueuos fructos y ſarmientos otro. Y aſsi, aunque en el futor de las perſecuciones y errores parezca que venga a menos, alfin, marauilloſamente torna a crecer con ventaja, ſin poder jamas faltar. Como lo mueſtra Clemente Alexandrino: cuyas palabras ſon eſtas. Si qualquier magiſtrado prohibieſſe la Philoſophia de los Griegos, al punto ſeria oluidada: y perdida. Mas la doctrina de la Igleſia Catholica: con prohibirla, desde la predicacion del Euãgelio, Reyes, tyranos, capitanes, magiſtrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella, con innumera-

Pacianus contra Donatiſtas. Auguſt. Epiſ. 150. & 160. contra Creſcentiũ & Donatiſ. 1. Cor. 3. Ephe. 2. mat, 7 et. 16

Iuſtinus cõtra Triphonen. & Ambroſi. li. 9. in. Lucã. c. 20.

Clemen Alex. in Pedago.

rables exercitos y sayones, y poniendo todo su estudio y cuydado, en enterralla y destruylla, con todo esso florece, y dura, porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemẽ te Alexandrino. Y la mesma sentencia es de Sant Hylario, y del eloquentissimo Sant Ioan Chrisostomo. Al fin se llama Sancta, porque Sãcto es aquello que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuencible, y la silla, y el Reyno de Dauid, que à de durar para siempre.

Hylarius. 7. de Trini & Chrisosto. in Ser. Pẽthecos. & Homilia de expulsio. S. Tomo. 5.

CAPITVLO TERCERO DE la tercera señal de la Sancta Iglesia Catholica.

LA tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es, en ser Catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo afirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano, y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discurso) es Ciudad y casa de Dios, donde todos caben y se recogen, sin distinction de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerso, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la fe de los Romanos (segun el Apostol) se anunciaua y predicaua al Vniuerso mundo. Porque aqui no ay distinction de Iudio, ni de Griego (como dize el mismo Apostol) del circunciso, o incircunciso: del Barbaro, ni del Scytha: del libre, ni del esclauo: del hombre, ni de la muger, sino en todos, y para todos es CRISTO,

Apo tu Catholu.
Augu. Sermo 131. & 181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra. Peti.
Hebreo. 1.
Mar. vltimo.
Roma. 1.
Roma 10.

rico y liberal: para quantos inuocan su sagrado nombre. Esta plenitud de misericordia, y vniuersidad de creyentes en vnidad de Fe: estaua declarada por los Prophetas en infinitos lugares del viejo testamento. Entre los quales es celebre aquel, del Psalmo segundo. Pideme mercedes: y hazertelas è tan cumplidas: que te dare por heredad las gentes, y por possession los terminos de la tierra. Y assi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypsi, diziendo. Redemiste nos Señor Dios nuestro con tu sangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sancta Iglesia es Catholica: porque se à estendido y estiende por todas las partes del mundo, y porque su Fe y doctrina, es vniuersal y comun. Lo primero a todos los hombres, porque a todos mandò Christo que se predicasse. Lo segundo, a todos los lugares, y regiones del mũdo: conforme a lo que el diuino Sant Marco dize de los Apostoles, que se partieron y predicaron en todas partes, en cumplimiento de lo que Christo les dexo mandado. Lo tercero, tambien se llama comun y vniuersal la doctrina de la Iglesia Catholica, porque no se à variedado ni mudado esta soberana doctrina, con la mudãça y variedad de los tiẽpos: antes à sido siempre la mesma que predicaron los Apostoles. De las quales tres cosas se sigue, que aquella Iglesia que cree y sigue la doctrina, que todos los hombres Christianos, en todo tiempo y lugar an seguido y creydo, gouernados por los legitimos successores de los Apostoles: essa es verdaderamente Iglesia Catholica (como lo dize el doctissimo Vincencio Lirinense, por estas palabras.) Esso deuemos seguir, en la Sancta Iglesia Catholica: a la qual no se conuirtio, ni conuierte vna nacion, ni vn rincon, ni vna gente, sino la multitud del mar y de las gentes, lo que siempre, y en todas partes, todos an seguido y creydo. Porque esto es propriamente Catholico, lo qual declara razon y fuer

Mala. 1. Daniel. 2. Esaiæ. 54. Psal. 18. & 71. & 116.

Apocaly. 5.

Canus li. 4. de locis. c. vltimo in solutio. 13. argumenti.

Mar. vltimo.

2. Cor. 1. & Psal. 118.

ça del nombre, el qual verdadera y vniuersalmente abraça todas estas cosas. Lo qual como assi sea aquel es verdadero y legitimo, Catholico, que solamente cree y tiene aquello, que sabe que siẽpre à tenido la Iglesia Catholica. Y assi, lo que sintiere que à tenido principio, no de la Iglesia vniuersal, sino de algun particular, no lo tenga por religion, sino por tentacion. Esto es de Vincẽcio Lirinense.

No es ageno de mi intencion, ni deste lugar, para luz y consuelo de los que esto leyeren, mostrar: como aunque la Iglesia Catholica siendo vniuersal: no esta atada a ninguna cierta nacion ni gente: sino solamẽte a la vnidad, y consonancia de la doctrina, y legitima succession de los Obispos y Prelados, que en ella tienen el lugar de los Apostoles, y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nuestro Redemptor Iesu Christo, ni a la multitud y numero de los que lo siguen, sino a la hierarchia q̃ tiene, y a la verdad que professa. Con todo esso en este tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas este nauio diuino, y mas encogidas las a las esta paloma del cielo, que trae en el pico el ramo verde de la consagrada y mystica oliua: es tanta su latitud y pujança, que podemos afirmar con verdad, que jamas rendio su doctrina, ni la labor y semilla del Euangelio por tã ta tierra: ni deriuo la corriente de sus dulces aguas, por tantas prouincias, naciones, pueblos, gentes, regiones, Reynos, imperios, Republicas, ni señorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui afirmo, dificil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gẽte que ignora la verdadera hystoria de España, principalmente de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tan llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porq̃ quanto

a lo primero nos cõsta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligencia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error enla vnidad de la Fe Catholica. Y que en Francia, donde ay oy tãtas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tã bien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad y doctrina Catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente cõ el Imperio, de la Sancta Yglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmez, y marauillosa constancia del catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan y siguen sus estados. Pues Grecia, y las demas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, gran numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando sa obediencia a la Yglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de estotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que se estiende hasta la India, que tiene su asiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio la obediencia al Papa Pio quarto y la embio al mesmo Concilio Tridentino, como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio que

La que oi llaman Muzal, es la antigua Selencia.

que embio la forma de su confession y obediencia al Cõcilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada, dõ Pedro Guerrero, varon en virtud y letras incomparable, y digno de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estãpo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mũdo que llamamos Africa, aliende de los Christianos indigenas, y naturales, que tiene Tunez: toda la Ethiopia q̃ dista della poco mas de dozientas leguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugual, de la amplitud y riqueza, del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno, quarenta y dos populosissimos Reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portuguefes, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental, que es a la que nauegauan los inclytos Portuguefes: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras, y plaças, de singular importancia y riqueza. (Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes.) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallaron Christianos en ella, en el Reyno de Narsinga, en la Prouincia y ciudad de Paliacate: dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tã larga, hasta Armenia: y recebiã de mano del Patriarcha dos Obispos q̃ los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluiã por otros. Y de los que hallaron viuos, vno de mucha edad y religiõ, vino dẽde la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma a rẽdir la

obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y teniau escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual se à hallado verdadero en su historia.) afirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo dela China, y parecen rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

Pero para que me detengo en esto, que es cifra? Si cõparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España, y sus ministros y vassallos, me atreuere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el se an descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo afirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicantes, Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gẽtes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sãcta Iglesia Catholica Romana: que aun que lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden. perseuerando en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dentro de Turquia, y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verifica ta el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturrdo Sant Iustino martyr, y del glorioso Sant Ambrosio. Y

aun-

aunque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que è dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores, tiene Dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Prophera Helias señalados con el Tau: que es el hietro, y la marca de su vando: que lloran y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo è sabido de varones muy fide dignos, q̃ los an encõtrado en Alemania, y en Inglaterra: y en otras partes, que parecen estar de Dios mas oluidadas.

Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagtados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol Sant Pablo escriuiendo a los Romanos: trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido, (donde va hablando de la preeicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion. Por lo qual el diuino Ambrosio difine y siente, y cõ el el eloquẽtissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predicò el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de Sant Marco. Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en rodas partes. Y lo otro de Sant Pablo alos Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro, como delo passado, por la verdad, y certeza dela Prophecia, y que Sant Marco, y el Apostol: hablan de lo que se començaua a poner en execuciõ y efecto, por vna manera de hablar conocida enlas letras sagradas y profanas, que llaman Hyperbole, o crecimiento de palabtas o sentencia. Y aunque se que Origenes, y el Doctissimo Augustino en algunas partes, y parti-

Roma. 10.

Ambrosi. & Chrisost. in illũ locũ Pauli. Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

Origenes et Augustinus ad Hesichium.

particularmente en vna carta que escriuio a Hesichio del dia del juyzio: y otros buenos autores sienten, que en su tiempo, auia gente sin noticia del Euangelio. Pero cõ todo esso, yo confiesso que tengo a cerca desto duda, y que casi siento lo que el bienauenturado Sant Hieronymo: que o de golpe, o de recudida: pocas gentes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia aueriguar, si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos especialmente Platon, Aristotil, Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y Sant Hieronymo, dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta, que yo no me atreuo a difinilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia: jamas fuy amigo de afirmar aquello, que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire lo que a cerca desto siento, auiẽdo hecho gran estudio, y puesto mucha curiosidad y diligencia, por aueriguallo y sabello: siendo moço, y estando en la nueua España.

Desseando saber, para ponerlo en vna hystoria que escriuia, de aquel nueuo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes auian tenido alguna noticia: o quedaua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entender que auian tenido noticia del Euangelio: informandome de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que la doctrinauan, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo imperio del Piru: no halle cosa cierta ni aueriguada, ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixerõ que vn Indio de Cholola afirmaua ser cosa autẽtica por sus hystorias (las quales ellos como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuian en gamuças, con pinturas, y figu-

Hieronym. in Psal. 18.

Plato in Atlãte & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotimo siue de sectis. & Clemẽs Roma. in Epist. 2. ad Corinthi. Oceeanus & mũdi qui trans ipsum sunt, cum ius testimoniũ referunt. Origenes. 2. li. periarchon & Hieronymo li. 2. cõmentario. in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus 5. li. stroma. & Plutarco, li. de Socratis demorio. & li. de ore in facie Lunæ, & 8 Symposia cõ quæstione. 9. Sed fusissime,

figuras de diuersas cosas) que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueua España, vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataró en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn grã téplo. Esto podia hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y estrangeros, como comunmente se cree. Tambien cuentan, que en la casa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios afirmauan, que entre ellos se dezia, q̃ en tiẽpo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, oluidada ya, y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̃ despues de muchos años auiendola oluidado, vendria gente del Oriẽte, blanca y barbada como el, que se la tornaria a enseñar. Y q̃ assi conseruauan su estatua, como de hõbre diuino, entre sus Dioses. Tãbien dizen algunos, q̃ en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauã la Cruz. Y q̃ en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamẽte y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la Encarnacion del Verbo. Y que al padre llamauan Icona, y al hijo Bacab, y al Spiritu Sãcto Estruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgẽ, llamada Chibirias, y q̃ su madre desta sagrada virgẽ se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hombre, fue muerto, y açotado, y coronado de espinas, y rendido en vn palo donde murio. Y que resucito al tercero dia, y subio a los cielos, y embio el SS. Esto dize Dõ Fray Bartholome de las casas, Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen Hebreos, y ciertamẽte vã alla. A lo menos el nõbre del SS. Estruach. Porque Ruach en Hebreo es Spiritu. Tãbien dizen que este nõbre Messico

lib. de deffectu oraculorum. Seneca in Medea venient annis secula seris quibus Oceanus vincula rerum laxet & ingẽs pateat tellus tiphisq̃ nouos detegat orbes, nec sit terris vltima Thule. Herodo li. 4. Narrat nauigatione facta à Phenicibus iussu Necbao Regis Aegypti.

es Hebreo , como lo es a la verdad y se pone en el Psal. 2. y quiere dezir Christus eius, su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir imagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunq̃ no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra, en vn lugar muy señalado que de la antiguedad y esculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña tomo nombre, el y todas vnas pobladissimas y anchissimas montañas : que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lẽgua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña y titlan: sobre la peña. Demanera que Mextitlan, quiere dezir la luna sobte la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inacessible; reuelada a la mano derecha del risco, vna Ctuz, a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros, como tablero de axedrez: vn quadro del color de la peña, que es blãquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, a lo que juzga la vista de gran distancia. Y en frẽte della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda de la peña, releuada tãbien en ella: y labrada delos mesmos quadros y colores. No ay entre aquella gẽte quiẽ tenga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quiẽ, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligẽcia, en aquel proprio lugar, que esta encomendado, al illustre cauallero, Francisco de Merida y Molina, y hallãdo hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mẽdoça q̃ oy viue y es difinidor de aquella prouincia de la nueua España: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales cõquistadores de aq̃l mundo, en quien se encomẽdo la prouincia de Guaçaqualco:

Fray Antonio de Mendoça.

y do-

y doña Maria de Mendoça tia del Cõde de Aguilar, nuestro hijo dilectisimo enel señor è yo. Passaua de ciento y quarenta años. No se pudo saber ni sacar en limpio mas: de que aquello estaua alli de tiempo immemoriable: y que vencia su memoria, y la de sus padres, y abuelos y progenitores. Y bien muestra su antiguedad el nombre del lugar, que (como emos dicho) se llamo en su lengua, la luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquisimo. Pero lo que mas me admirò, en vn espectaculo tan raro, fue que nũca el matiz de aquel perfectisimo color azul, cõ estar tanto tiẽpo descubierto alos temporales: se vuiesse deslauado ni gastado. Supe tambien, que el corte del cabello desta gente serrana (en el qual, entre si se diferẽciauan y distinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Castilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque se hazian coronas, semejantes a las de los religiosos.

Finalmẽte, por estos y por otros rastros se colige que pudo ser, que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna, como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apostoles, o discipulos, y dando con el, o cõ ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a Sant Philippe a Samaria, y que por secreto justo y ocultisimo juyzio de Dios, se vuiesse dexado el assiento del Euangelio y de las cosas de la Fe, para este tiempo. Pero de qualquier manera que aya sido, en aquel nueuo mundo, esta tan tendida y crescida y ensalçada la Sancta Fe Catholica: que no puede oponer ningun hombre que seso y sentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Christianos. Y no dexare de dezir en esta parte, que fauorecen mucho las palabras de Christo del cap. 24. de S. Matheo: la opinion de Sant Augustin. Porque tratando *Math. 24.*

en

en aquel lugar el Redemptor de las señales que precederan el dia del juyzio, dize. Y predicar seá este Euangelio de Dios en todo el mundo, en testimonio arodas las gentes, y entonces se acabara. Delas quales palabras se colige, que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicació del Euangelio.

Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros dela Iglesia Catholica, y su cabeça ministerial, que es el Papa, son manifiestos, y visibles: assi tambié su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo, y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo Iesu Redemptor nuestro nos manda, que quando nuestro hermano pecare, y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmendar, que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienauenturado Sant Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Iglesia. Alfin esta es cosa tan aueriguada y cierta; que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado Sát Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad, está en la Iglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte, que no se puede esconder ni dexar de vet. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabtas de Sant Augustin. Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize, que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Iglesia: alli no tienen tampoco conocido a Chtisto. Pero a se de notat, que aunque la Iglesia Catholica, es la collectió de todos aquellos que professan vna mesma doctrina, y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el Summo Pontifice. Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi

Math.18.

Augu.li. cõtra Parme.c.4. & lib. de vnitate Eccles.c.14.

Math.5.

Augustinus ad Vincen. Epist. 48.

Y aſsi quando ellos ſe juntan con publica Fe y autoridad del Papa en los Concilios generales y plenarios (qual à ſido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nueſtro tiempo,) no ſolo la repreſentan, pero verdaderamente ſon, la Igleſia vniuerſal y Catholica. Ni mas ni menos como jũtos los veynte y quatros de Granada, o de Seuilla, con el Corregidor, o Aſsiſtente, que eſta por el Rey en ſu Cabildo, ſon los de Granada, Granada: y hablan en ſu nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que eſtos hazen, ſe dize que haze Granada, o Seuilla. Y por conſiguiente, jũtos en Cortes generales, con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de Eſpaña, lo que ellos hazen, ſe dize hazer Eſpaña: y ellos la repreſentan y ſon. Porque aunque no eſten alli perſonalmente todos los hombres deſta republica que llamamos Eſpaña, eſtan alli las cabeças, y los que tienen ſu poder y autoridad. Porque juntarſe todos, aunque fuera poſſible, fuera incommodo, y coſa de gran confuſion, y behetria (como dize Sant Chriſoſtomo) como ſe vee en otras congregaciones menores, donde ſe juntan y votan Caualleros y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos, que no ſe pueden aueriguar, ni entender. Como en Cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Caſtilla que ſon behetrias. De la gran autoridad que eſtos Sanctos Concilios tienẽ, veanſe los milagros ſeñalados que acõtecieron en el primero Concilio Niceno, y en el Chalcedonenſe, que contamos arriba en el Diſcurſo. 2. en el. c. primero.

Chriſoſt. homi. 1. operis in perfecti in Math.

Atha. in epiſt. de Sinodis Arimi. & Seleuciæ cõgrega. & Apol. 1. & Auguſt. li. 1. de baptiſ. paruul. cõtra Dona. c. 18. Lucæ. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. actor. 20. Exod. 19.

Por tanto con razon ſe dize Igleſia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dized Sant Athanaſio, y S. Auguſtin, y en el Cõcilio quarto Cõſtantinopolitano, lo dixo elegantiſsimamente en la action quinta. Bahanis, hablãdo a Photio, deſta manera. Habla Señor Photio porq̃

todo

Deuteron. 17. todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos to-
Agge. 2. Ma- ca, tratar las causas de la religion y dela Fe, como lo mue
la. 2. Hiero. 3. stran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exem-
&. 18. Act. 15 plo de los Apostoles, y la razon y testimonios de los Sanctos.

CAPITVLO QVARTO DE la vltima señal, y marca de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.



ONOCE se tambien clarissimamente la verdadera Iglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los Sãctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziẽdo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Iglesia Catholica: la que cõseruaua la doctrina q̃ en ella los sanctos Apostoles enseñaron, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiento de su sangre. (Como lo declara el Apostol Sant Pablo, en el segundo capitulo a los
Ephesio. 2. Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el Sancto Abel, hasta los Apostoles. Porque en efecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substancia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas que mas celebran la dignidad y excelencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos,
Eusebius in li- en libros que compusieron desta materia: especialmen-
bris de demon- te el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina, religiõ,
stra. y Fe, que enseña el Euangelio, es la que tuuieron Adam, Abel,

Abel, Enos, Noe, Abraham: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euãgelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradarõ a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ireneo. Y el sacratissimo y admirable Paulo con estremado artificio y eloquẽcia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras dela carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueua: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo sieruo de Iesu Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euangelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euẽgelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̃ a Dios se ofrecen en hazimiẽto de gracias: conociendo que de su mano se à rẽcebido: y tambiẽn la mesma buena nueua que se trae. El qual nõbre marauillosamente en todas tres significiones, conuiene a la predicion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazerse Dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios, y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el peccado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se pueden concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueua en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma

Nicepho. lib. 1. cap. 5.
Ireneus, lib 4. cap. 42.
Roma. 1.
Suidas in dicti. Euangelium, et Budæus in annotatione Pandect. in titulo de offi. Præfecti pretorio.

ma visible,con grande abundancia de sus virtudes y dones:especialmente,con el don de lenguas,y de hazer tã grandes marauillas,que excedieron(como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio,que jamas se ofrecio a Dios: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina,que el que gano la batalla,y alcanço la victoria,que es Christo:da la nueua, y se ofrece en sacrificio,y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual por ventura aludio el,en el Euangelio,quando entre sus grandes milagros y obras esclarescidas mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos,le dixessen,que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euangelio. Como quiera que tales nueuas como esta, *el* mundo no las suela traer ni dar a los pobres:sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras:Pablo sieruo de IESV Christo,llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino,esto es, para la buena nueua porque le podian oponer la nouedad de la doctrina,q̃ (como emos dicho)suele ser sospechosa y infame(como los Epicureos,y Stoycos,en Athenas le llamaron charlatan,y sembrador de nueuas:) y le podian dezir,que seria alguna nueua de horno la que traya,responde con admirable artificio,a la tacita objection, diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de dios,la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueua:en la promission es tan vieja y antigua que se le caen los dientes. La qual dize luego:auia dios mucho antes,(conuiene saber) dende el principio del mundo:prometido por sus Prophetas,en las Scripturas San-

Antipophora.

ctas,de ſu hijo Ieſu Chrõ. El qual,ſiendo verdadero Dios, tomo carne y ſe hizo verdadero hõbre, para remedio y reparo de todo el linaje humano. Demanera q̃ ſe llama el Euãgelio ley nueua,y mãdamiẽto nueuo, quanto al cumplimiẽto:pero no quanto a la promiſsion. O quanto al efecto. Como ſe llama la medicina ſana, porque ſana. Y aſsi el Euangelio ſe llama ley nueua, porque renueua los hombres,y las almas,y las haze nueuas criaturas en Chriſto:y porque la manera que nos pide de amarnos y quererno s, es nueua: pues quiere que nos amemos, como Chriſto nos amo. Y ſe deue notar aqui que parece coſa muy probable la que muchos claros varones afirman. Que eſta doctrina diuina q̃ enſeña la Igleſia Catholica, que es el Sancto Euangelio, ſe eſcriuio en las meſmas tres lẽguas que el titulo dela Cruz de nueſtro Redẽptor, fue eſcripto. Porq̃ el Emperador de Cõſtantinopla Ioã Cantacuzeno en la. 4. Apologia afirma q̃ S. Marco eſcriuio en Latin ſu Euãgelio. Y lo meſmo parece apuntar S. Gregorio Nazianzeno, en vnos verſos que contienen vn Indice de los libros de la ſagrada Scriptura. Y aſsi lo afirma Onophrio Panuino claro varon, y parece ſentirlo Ianſenio, y Adriano Finoferrares en el lib. que llamamos Flagelo de los Iudios, afirma que el original latino de Sant Marco, eſta oy dia en Venecia, y que quando eſte bienauenturado Euangeliſta paſſo a Aſia, lo traduxo en Griego: y que el original deſta verſion Griega eſta en Aquileya donde el diuino S. Marco la hizo.

Iuan 13. Hiere my. 31.

Tãbiẽ ſe llama apoſtolica porq̃ tiene el meſmo ſacerdocio, cõ la meſma juriſdictiõ y autoridad, q̃ los apoſtoles lo tuuierõ y recibierõ de Chriſto: cõſeruado cõ la doctrina q̃ ellos enſeñarõ por la ſuceſsiõ d̃los obiſpos: q̃ en ſu lugar en la Igleſia ſuccedierõ entre los quales tienẽ el primado y excelẽcia, los ſucceſſores de S. Pedro: q̃ ſon los Sũmos Põtifices Romanos. En los quales eſta la cũbre d̃la hierar

chia de la Iglesia:porque ellos son Vicarios de Iesu Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Iglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porq̃ es Apostolica. Y assi como la Iglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la fe y a las costumbres: assi a nuestra Iglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido è inteligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Iglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan a la jurisdiction y potestad que entõces tuuo: porque es vna mesma Iglesia con ella, sancta, y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni autoridad a su Iglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siẽpre (Como claramente lo dixo el Apostol Sant Pablo a
Ephesio. 4. los Ephesios, diendo) y Christo dio y ordeno en su Iglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Iglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del
Oecumenius. hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general: quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenando los Obispos y prelados (como S. Pablo, ordenò a Thimotheo, y a Tito: y Sant Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemẽte) la autoridad

toridad y poderio que auian recebido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Milero, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

Acto.20. Psal.108.

Esta perpetua vnidad y succesion de doctrina y jurisdiction iustituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Yglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo da Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato,) De los quales el amenissimo Augustino, cõtra la Epistola de Manicheo en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Yglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que començo con milagros, y se crio con esperança, y crecio con charidad: y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succesion hasta el Summo Pontifice presenre que oy tenemos, de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor, despues de su gloriosa Resurrection, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Iglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual enrre tantos errores y heregias, de tal manera lo à sola esta Yglesia conseruado, que pretendiendo todos los hereges este titulo, con todo esso, si algun estrangero

Ireneus lib.3. c.3 & lib 4.c. 43 & 63 Tertul lib de præscrip. Origenes in proæmio.1.libri pariarchon. Cyprian li. 1. hpisto.epi. 6.& lib 4.episto. 9. Aug epis,165. & contra epis. Mani. Hiero. ad Damasum, & li.1.& 3.cõtra.Rufi. August epis 106. & Tracta,56. in Ioã.& li. 2. contra Pelagiũ & cælesti. & li.2.contra Donatis.1.

les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le osan mostrar, ni sus Yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dize, en el Psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, cuenta la succession de los Pontifices Romanos dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Oprato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablando con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a san Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta cathedra que es la Summa, quisiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro; al qual succedio Lino: y auiendo contado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice quando el escriuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato, No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina scriptura tiene mostrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguan, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al Apostol san Pedro con toda su jurisdiction y potestad como se la auia prometido, en los. 16. cap de san Matheo quando pregũtando el Redemptor a sus discipulos, quiẽ dezian los hombres vulgares y la gente comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era san Ioan Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recebida los Phariseos por cierta, la trãsanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general Resurrection, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que

Optat. li. 2. contra Donatis.

Iosephus li. 18. antiqui. c. 18. et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epiph. a. in heresi. Pharisæorum.

que otros, viendo su feruor y zelo, dezian que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: q̃ el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y morava, en su cuerpo. Y preguntãdoles entonces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados quien dezis, que soy? Tomo la mano San Pedro, y como cabeça de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico Bienauẽturado eres Simõ hijo de Ioan: tu me has dicho, tu dicho y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio. (A qui ay vna elegantissima imitacion que los oradores llamã Mimesi) Tu dizes que yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, que tu eres Pedro y que sobre esta piedra fundare mi Yglesia: y que las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualesceran contra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: que no significa qualquier genero de piedra, sino peña viua, berroqueña, o jaualuna, excelente, y singular para cimientos, que no se carcome ni gasta, ni falta jamas. Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre la qual se funda la Iglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero San Pedro, por Christo. Porque Dios communica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitando las de si: sino quedandose con ellas. El es luz, y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mundo. Es sacerdote, y haze sacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las cosas q̃ son proprias suyas, haze cõmunes a sus sieruos. Esto es de S. Basilio. Y lo mesmo dizẽ S. Ambrosio, y

Stratonicus Cumarum episco. in Collectaneis contra Iudeos.

Mimesis.

Basilius de Poenitencia.

Ambros. in. 9. Lucae & Pau

linus in epist. ad Seuerum. San Paulino, y añade Christo. Y a ti que tomaste la mano, y respōdiste como cabeça de los demas, hare cabeça de mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los Cielos, y lo que ligares en la tierra, sera ligado en el Cielo, y lo que soltares suelto. Esta plenissima authoridad q̃ aqui le promete, le dio en los. 21. capi. de S. Ioā: donde tres vezes le manda apacentar, esto es regir y gouernar sus ouejas. Como lo siente san Dionisio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chrisostomo, Cyrillo, Hieronymo Hylario, Theophilato, y san Augustin: y el Concilio Challedonense, que llamā a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual se sigue, lo primero, que el Principe de los Apostoles no pudo jamas errar en las cosas de la Fe, como se lo prometio Christo en el lugar que declaramos poco antes, y se prueua de aquel lugar de S. Lucas, Symon aduierte, que el Demonio desseó acometeros, con poder, y facultad de passaros por vn criuo como Trigo, pero yo rogue por ti porque no falte tu Fé: y tu en algun tiempo siendo conuertido confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de San Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Christo, a Hierusalem, y otros muchos testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los Sanctos, que pūsimos arriba.

Dionis. in epist. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de præs. Chriso. homi 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. cap. 12. Hiero Esai. 2. & . 16. & . in Epist. ad Marcellam. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro sermo. 47. de fide Petri. Cypri, Epist. ad Quintum Theophi. Lucæ. 22.

Siguese lo segūdo, que de derecho diuino auia de auer alguno: que muerto San Pedro le succediesse en la mesma jurisdiction, potestad, y authoridad que el tenia recebida de Christo. Porque como quiera, q̃ la republica de la Yglesia aya de durar y permanecer hasta el fin del mūdo no la dexara Christo bien concertada, si muriendo S. Pedro aq̃l poderio soberano y monarchico q̃ el tuuo, no passara a los q̃ por su orden le succeden. Y assi fuera mas fauorecida la Synagoga, que su Yglesia, pues en la Synagoga perseuero el summo sacerdocio de Aaron en todos

dos sus successores, con authoridad de difinir todas las dudas que se ofreciessen en las cosas de la religiõ (como lo declaro Dios en el capi.17. del Deuteronomion, y en otros lugares.) Pero es cosa cierta y constante, q̃ mucho mas fauorescio y engrandecio Iesu Christo a su Esposa en esta parte, en la qual quiso el presidir hasta el fin del mundo: dandole el Spiritu Sancto que le enseñasse toda verdad, y prometiẽdo firmeza y perpetuydad, a la Fe de san Pedro, en los successores de su silla Apostolica. Como lo mostro claramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que se celebro en la Iglesia Catholica despues de los Apostoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deste nombre, en vna carta que escriue a los Obispos que estauan juntos en Antiochia. Y Sant Athanasio y los Obispos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que se llama Libia: en vna carta que escriuen a Felix Papa. Y en el sexto Cõcilio Carthaginense: Faustino, Philippo, y Asellio, legados de la silla Apostolica. Y clarissimamente lo muestra, el Canon quarenta y quatro, del mesmo Sãcto Concilio Niceno: cuyas palabras son estas. Aassi como al principio San Pedro fue puesto y señalado por Vicario de Iesu Christo, en todas las cosas que tocan a la religion y a las Iglesias, y al mesmo Christo: y assi como el era Principe, Señor, y gouernador de todos los Christianos, y de todas prouincias y gentes: assi tambien aquel q̃ tiene su silla y principado en Roma, es semejante a Sant Pedro, è vgual a el, en poder y autoridad. Estas son palabras del Sancto Concilio Niceno. Y del numero deste canon, nadie dude: porque Sant Athanasio en vna carta q̃ escriue a Marco Papa, afirma ser setenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque Cyrillo Alexandrino y Attico constantinopolitano: no hallaron mas de veynte, por auerlos (como el mesmo San Athanasio afirma, *Adducitur, in c. Septuaginta, d.16.*

y con el todos los Obispos de Egypto, y dela Thebaide, y de Libia, en aquella carta que poco a citamos) los hereges quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romano, como el mesmo lo afirma, con juramẽto, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo Concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, enla libreria del memorable Marcelo segũdo Pontifice Romano: (como lo afirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los Catholicos de Alemania.) Lo que el Concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los Concilios Chalsedonense, y Constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el Concilio Romano q̃ se celebro en tiempo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdunenses: y el Vienense, y el Tridẽtino, y el Florẽtino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sancta sede Apostolica, y el Pontifice Romano tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mesmo Pontifice Romano, es successor de Sant Pedro, y Vicario de Christo: y cabeça de toda la Iglesia, y padre, y maestro de todos los Christianos. Y que a el en Sant Pedro le dio nuestro Señor Iesu Christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Iglesia, como se contiene en los actos de los Concilios generales. Estas palabras, son del Sancto Concilio Florentino.

Conciliũ Chalcedonẽse actione.1.& .2. Constantinopo.5.et 6.& .7.& . 8. Romanum sub Symmaco, & adducitur in c. Bene.96.d. & Latheranũ.sub Innocentio. 3. et ad dicitur in c. dãnamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunẽ. sub Grego. & adducitur in.cap. vos periculum de electio.in.6. & Lugdu.sub Innocen.4. & adducitur in.c. vnico de homi. in.6. & Vienẽse sub Clemẽte. & adducitur. in Cle.vnica de sum.tri. et fid. Catho.& Tridẽti.obiter sessione.7.& Florentinum.

Pues si tras la sentencia y parecer de la Iglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas vozes afirman este poder soberano, y autoridad suprema de los successores de Sant Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todos cõciertan, especialmente S. Ireneo martyr, y el amenissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores,

Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

CAPITVLO QVINTO DE la autoridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Iglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmamento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religiō, y de declarar la sagrada escriptura: es sin duda mas antigua, q̄ la mesma Scriptura. Porq̄ primero vuo Iglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hōbres: que se pusiesse por escripto en papeles o cartas. Porque claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mūdo florescieron, no supieron por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y antepassados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino cō tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Iglesia Christiana, que en ella se escriuiessen Euangelios, ni los demas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamento. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro, ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascension de nuestro Redemptor: Como lo afirman Sant Hieronymo, y Sant Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio. Y como a todos es notorio y euidente. Y segū Theophilato, a ocho años despues de la

Ireneus li.3. c.3. August. contra epis. Mani. c 4. et epis. 162 & 160. & Cypri. li. de simpli. pre. et li. 1. epis ad Corne Cyrillus apud Tho. li. de erro. greco. & Maximus apud eunde. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis & li. 1. contra Rufinū Nicepho. lib. 9. cap. 5.

Hiero. de Scripto. Eccles. in Matheo, &

Ioãne Chrisost. Hom, 1. in Math. & Theoph. in proœmio Math. Euse. lib. 3. Hysto. ecclesi. c. 24.

Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. descrip. Ecclesi. & Eusebius li. 3. Histo. ecclesi. c. 19.

Adrianus Finus Ferrariensis parte. 1. flagelli. contra Iudeos lib. 6. c. 8. & lib. 8. c. 62.

de la Ascension, el bienauenturado Sant Matheo primero que todos, escriuio su sagrado Euangelio en Hebreo: auiendose de salir de Iudea, para publicarlo a los Gentiles, Como lo afirman el sacratisimo Hieronymo, y Eusebio. Escriuio luego el glorioso Sant Marco, el año treze, o catorze, despues de la Ascension de Christo su sagrado Euangelio, en Latin primero: como lo afirman los Venecianos, y Adriano Fino diziendo, que lo tienen escripto de la propria mano del sagrado Euangelista: en Sant Marco de Venecia. Y despues boluiendo a Asia, lo traslado en Griego en Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso S. Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sãcto Euangelio: y el sacratisimo y grã Theologo S. Ioan escriuio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años despues de la pasion y muerte del Redemptor: segun lo afirma el opulẽtisimo Augustino, en el proemio sobre su sagrado Euangelio. Demanera que precedio siempre la Iglesia, a la escriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, en las tradiciones q̃ recibio de los Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Porq̃ clara cosa es que no se escriuio todo lo que era necessario para el gouierno de la Iglesia, è instructiõ de los fieles Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y dificultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no se puede ella asi mesma siempre declarar, que era necessario que la Iglesia Catholica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tradiciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los Apostoles, q̃ es la palabra de Dios viua (como lo afirman los Sanctos.) La segunda, que auiendo muchos escripto la hystoria Euangelica (como dize S. Lucas, al principio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos desengañasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos. Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctisimo

Augustino,no creyera al Euangelio,sino me mouiera la autoridad de la Yglesia Catholica. La tercera,declarar difinir,aueriguar,y poner perpetuo silencio a las dudas, que cerca de la mesma escriptura, o de las cosas de la religion se ofreciessen:juzgando y determinando infali blemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que eneste Articulo confessamos:diziendo que creemos la sancta Yglesia Catholica. Y encierra esta cõ fession,riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (con el fauor diuino) acabaremos de declarar. *Aug.cõtra epi sto.fundamen. c.5.*

Tiene antiguedad:infalibilidad,palabra de Dios viua enseñada por tradicion:y conseruada de mano en mano y de boca en boca:por la succesiõ de los Obispos succes sores de los Apostoles:y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol Sã Pablo en muchos lugares,y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuio a los Thessalonicenses, diziendo. Estad firmes,y conseruad y tened las tradiciones que aueys recebido,o scriptas en mis cartas,o oydas de mi boca: Cerca de lo qual,el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñarõ por escripto,y parte por tradicion: Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion q̃ os enseñe,y di. Y en otra parte assi lo enseño,y assi quie ro que vaya por tradicion. Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el gran Basilio,Ireneo,Tertuliano,y el sa cratissimo martyr Ignacio. El qual afirma Nicephoro, q̃ escriuio vn libros,de las tradiciones de los Apostoles S. Dionysio Areopagita,Clemente Alexandrino. Origenes,Papias,Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augu-

1.Corin.11. & 2.Timo.1 & 2 1.Corin.11. Basi.li.de. SS. c.27. & .29. & in Epis. ad eccles. Antioche.Irenaeus li. 3.c.3.et.4.Ter tuli.lib. de prae scrip. & lib. de Coro.militis. Ignatius apud Eusebium. li.3. hist c.36.& Ni cepho. Papias apud Eusebi.li. 4.c.8. Dionys. li.de eccles.Hie rar.c.1. & lib. de Pasca. Iusti nus.q.118. Ori ge.hom.5.inu n me.1 Epi.heres. 61.&.76. Concili. Nice.

1.c.20. *Damas. sce.li. 4. c. 13. & .17. & . 23.* Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

Por tradicion tiene la Sancta Iglesia recebidas muchas cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los Domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion, ni los dias que ay desde la resurrection, hasta Pascua. Herir los pechos en señal de penitẽcia. Tener el altar mayor las Iglesias hazia el Oriente. Soltar las Pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las otas de hazer oracion, tercia, y sexta, y nona: y las demas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de las quales hizo memoria Sant Basilio en el libro del Spiritu Sancto, en el cap. veynte y siete. Y Sant Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola a los Ephesios, y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de Sant Lucas: y S. Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, escripta (como dize Sant Dionysio) en los coraçones de los Fieles, y escripta en los libros canonicos de la diuina escriptura. Tiene lumbre y autoridad para entendella y de claralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su esposo Iesu Christo: tiene el vso y la dispẽsaciõ legitima de los siete Sacramentos: tiene autoridad de quitar y poner leyes, para el buẽ gouierno de los Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su comunion. Finalmente, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su esposo Iesu Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el padre eterno siente que le es necessario, el dõ de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sanctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana

Hierony. cõtra Luciferia Augu.li.2. de Baptis. paruulo. cõtra Donatis. c. 7. & lib. 4. c. 24. Dionysi. c. 1. de ecclesi. Hierarchia.

ſtiana (como dixo Chriſto en el vltimo capitulo de Sant Marco) y los ſellos pendientes del priuilegio del Euangelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen noſe q̃ mayor veneracion. Pero con todo eſſo, no dexa nueſtro Señor de refreſcarles, para conſolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viueza de ſu fe: como ſe vee al ojo en las caſas religioſiſſimas d̃ Loreto, Mõſerrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compueſtos deſte argumento.

Pero no dexare de tocar ſumariamẽte algunos q̃ an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y cõuerſion de aquellos infieles, ala verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nueſtro Señor deſcubierto, y auerlo pueſto en manos de los Eſpañoles, porq̃ dellos recibieſſen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente ſon todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan ſobrias, en Europa, como la Eſpañola, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamenre celebrauan las fieſtas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer ſido vencidas y conquiſtadas, por tan poca gente: Porque los que atribuyen a los moradores del nueuo mundo, y a ſus armas flaqueza, y a las nueſtras ventaja y deſigualdad, por tener los nueſtros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian reſuſcitado los Hypocentauros de los Theſalos, y el artilleria que juzgauan ſer rayos del cielo, y que peleauan contra Dioſes immortales: mucho ſe engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que deſnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, à peleado con vn Tygre, por

por sola bizarria y gentileza (con ser fierissimo animal) y lo à muerto. Y las armas defensiuas, son a prueua de vallesta, hechas de algodon: y las offensiuas, arcos, y flechas y en algunas partes tirã cõ yerua venenosissima. Y hizierõ tã presto el desengaño de la immortalidad q̃ creyeron al principio que tenian los Españoles, matando muchos: q̃ en vna sola noche le matarõ al admirable è inuicto Marques del Valle don Fernando Cortes, seyscientos hombres. Mas quien puede negar que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, Principe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo donde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantissima y regaladissimamenre, de comer, y de beuer, diziendo, que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouiesse vltimamente a recebirlos por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y estraño, auer aparescido vn hombre à cauallo, delãte del exercito de los Españoles, en los assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Maques del Valle, pretendia ser su grande abogado S. Pedro, y los Españoles, el comun de la Patria, Santiago. Milagro es, auer aparecido tãbiẽ vna donzella de grã claridad y refulgente delãte del mesmo exercito delos Españoles, en la mesma necessidad: q̃ por do quiera que passaua, parecia que con poluo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas restifican los mesmos Indios. Haziendo nuestro Señor todas estas marauillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la cõuersion

sion de los Gentiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

Por cosa marauillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes mendicantes, de Predicadores, y menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grande Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nunca vista charidad y feruor, y deuocion, è innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el rendidas al Euangelio muchos millares dellas: De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y opresion en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con efecto la verdad con tanta jactura de interesses temporales, y del oro: ydolo comun de mucha parte del linago humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excesiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas dificiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, de los qualos se cuentã muy grandes marauillas y milagros, especialmẽte del padre Venerable, fray Francisco de la Cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siẽdo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el

trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo di-ſse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, cō otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando captiuo, en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad. fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, porque aū creo que viue) por los moros de vna de las Insulas Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quedese esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varon incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espantre oyendo affirmar, q̄ resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, dō Antonio Baçā, nuestro hijo dilectissimo en Christo. Y otras muchas marauillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio del religiosissimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nūca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo q̄ en el vimos, y vuo. Del qual deziā los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantin, cayeoatl. Sancto. Que quiere dezir, dezimos nosotros que este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el excesso del calor que se llama, Vrio, siendo ya muy viejo y

jo y muy quebrado, por supplir la falta que aquella gente tenia de ministros, predicandoles, y confessandoles se le passauan ocho, y diez dias sin beuer, y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso, y se llaman Batatas: curando con subendiciõ y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres ẽ puesto de la orden del gloriosissimo padre Sã Augustin. Dõde yo naci en el Señor, y me crie por espacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que ẽ visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clarissimo varon en sanctidad y erudiciõ, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarescidos, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien ẽ conocido, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de S. Francisco: vn fray Thomas de S. Ioã: vn fray Domingo de la cruz, maestro en Theologia: y vn fray Christoual de la cruz de la orden de sancto Domingo: del qual hablare muy corto, porque nose si aũ viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificaciõ de los q̃ esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar con tanterrible exercicio de paciencia este su sieruo: y queriendole hazer aposento a parte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus perlados: porque auiendo el gouernado aquella prouincia de la nueua España, tenia a cargo la criança de los nueuos religiosos: les respõdio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia saber que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los

Nascio y se crio y estudio el autor en la orden de S. August.

ra los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aquel accidente.

Muchas marauillas podria contar, q̃ nuestro Señor a hecho, respondiendo por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios, y en testimonio de la verdad de su Sancto Euangelio, pero solamente rocare algunas. Cosa milagrosa es y del rodo diuina y admirable, que con echar la boca de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca: en la qual ay vn genero de serpientes pequeñas como las que en Larin se llaman jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y aconrecio que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al riempo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramẽto: enrro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpienres, cuyo veneno alomenos, dentro de veynre y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamẽto ni anridoro, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entendiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento cõ mucha deuociõ, le dixo

dixo, Hijo ya tu sabes que para los que estas Serpientes picã, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres, pideselo con deucion y Fe, que no dudo sino que te curara: Cosa marauillosa y estraña, que el Indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron, y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro Redemptor sus niños, y los bendigan (particularmente, quando estan enfermos:) Porque salen alos caminos quando los sientẽ, o veen passar a pie, o a cauallo corriendo, y les traen a cuestas y en braços los niños. Y preguntadas por que lo hazen responden, que porque sienten gran remedio para ellos, con solo ponerles encima la mano, los sacerdotes de Dios. Grã milagro fue de la marauillosa cruz, el que acontecio en aquella amenissima vega, de la Isla de Sãcto Domingo, que segun afirma, el Obispo de Chiapa don Fray Bartholome de las casas, en la relacion que hizo al Rey don Philippe nuestro Señor, siendo Principe, de las cosas de las Indias. Es vna de las cosas mas insignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas hasta diez. Pondre las palabras mesmas del Obispo. Entran en ella sobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, son los doze tan grãdes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquissimos de oro. Pues en esta vega tan marauillosa leuantarõ los Españoles vna altissima cruz, de dos crecidissimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercassen de leña: y procurassen quemar nunca lo pudieron hazer, quedando siempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, sin quemarse.

Parece cosa casi increyble.

Faltarme ya tiempo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perrurbado la paz dela Ygleſia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina y autoridad dela Ygleſia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen aquellas clariſsimas lumbres de la Ygleſia, Rofenſe, Thomas moro y los deuotiſsimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros: eſtã eſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573. ſe tuuo auiſo de la gran Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auian hecho pedaços los herejes en la caſa de Roremunda cerca de Colonia. Y el año de ſeſenta y nueue, vimos aquellos generoſiſsimos teſtigos de la dignidad y cumbre de la Igleſia (aun quando pareſce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada. Enel qual, grã multitud de Sacerdores, dando les los moros opcion, que renegaſſen y les ſaluarian las vidas: quiſieron mas padecer exquiſitiſsimos tormentos. Solo tocare dos coſas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaecio al Emperador Dõ Carlos Quinto, de ſoberana memoria: al qual ſu gran valor y piedad: leuanto al ſobre nombre de Maximo, el año de. 1547. eſtando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe elector y contra el Lanzgraue, ſus rebeldes: ſobre el famoſiſsimo rio Albis. Donde le apareſcio vn Angel, en figura de paſtor (como lo afirman clariſsimos autores, y le paſſo con ſu exercito a vado: el qual jamas antes ni deſpues ſe hallo en aquel rio, y le dio clariſsima victoria, contra los perfidiſsimos hereges: ſiendo perſonalmente preſos, el Duq̃ de Saxonia, y el Lãzgraue. Pareſciẽdoſe harto eſta victoria, a la que por oraciones de Theodoſia, gano Aſparo ſu capitan

Ioãnes Cocleus deactis et ſcrip. Luthe. & Hoſius li. 3. aduerſus prolegomena Brẽtij et Ioãn. s Langus in Scolis Nicephori li. 14. c. 7.

capitan estando sobre Rauena.

La otra es, vn señalado milagro, q̃ acaescio poco a, en vn lugar del reyno de Polonia, q̃ se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. Enel qual, como vn herege lutherano començasse a sembrar su cizania y errores, para engañar mejor la gente: tratò con vn hombre que se llamaua Matheo, y cō su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiēdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos, suelen hazer. Y q̃ quādo el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nōbre de IESV Christo, le mādasse leuātar y resuscitar: se leuātasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vēcido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora que auia mucha gente en la Iglesia. El herege començo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiēpo y palabras, despertando y leuantādo los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nōbre de IESV Christo, cuyo Euāgelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo llegaron a las andas, y descubriēdole la cara, lo hallaron verdaderamēte muerto. Entōces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse cōtra el herege q̃ auia muerto con este ensayo su marido, y echar enla plaça y descubrir, la grā maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, enel libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambiē lo è oydo affirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la grā Cartuxa, donde por la vezindan se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneua, Caluino, y cō el mesmo successo. Pero antigua cosa es a los hereges, q̃rer vsur *Assi lo dizetā bien Laurencio Surio en las addiciones à Nauclero.*

par este don de hazer milagros, a la Iglesia Catholica, como se cuenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quize, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honra, y estima de la Sancta Iglesia Catholica, y de su esposo IESV Christo.

DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es, Creo la communion delos Sanctos.

CAPITVLO PRIMERO DE la communion que entre si tienen los Christianos.



N LA Sancta Iglesia Catholica y Apostolica, tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) constituye al hombre debaxo el poder y tyrania del demonio. El qual visiblemente se reuistia y atormentaua, en la Iglesia primitiua, a los descomulgados. Demanera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y transgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Iglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo espiritual de la excommunion: priuandolos delas riquezas y thesoros que tienen en la communion de los Sanctos (Como lo dix-

1. Cor. 5.

Theadorus in. cap. 5. Episc. 1. ad Corinthios, & doctores catholici in eundem locū. Pauli. Cyprianus. 1 lib. Episto. epis. 21.

dixeron los gloriosos Doctores, Cypriano, y Augustino) Aparta los de la communicacion corporal, y espiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el cap. 18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo Sant Ioan en su. 2. Canonica diziendo, que no los deuiamos saludar ni dezir, nora buena vays. Tienē pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, que son miembros de la Sancta Iglesia Catholica y Apostolica, en muchas cosas parte y communion. *Augu. in. c. 37 deuterono.*

Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor, los quales se applican por los Sacramentos, de la manera que arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merecimientos de los Sanctos, y en las oraciones, y sufragios, de la Iglesia. Tienen communes pastos de la palabra de Dios, comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado en su tanto: communes Principes y pastores que los rijan y gouiernen, en sus districtos y prouincias cada vno, sin perturbació de la paz, y jurisdiction, y pulicia ecclesiastica. Y en cada vna cosa destas, tantas y tan grandes riquezsa, que no se pueden estimar. Por lo qual justamente nos comparan las letras diuinas, a todos los Christianos, que por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la S. Iglesia Catholica, alos miembros que componen vn cuerpo, y alos vezinos q̄ cōponē y hazē vna republica y ciudad. Porque ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouienros, y vna vida: y para diferentes vsos, diferentes miembros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelentes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago recibe el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la *Supra en el discurso. 10. en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c. 2.* *1. Cor. 12. Roma. 12. Ephesio. 5. et. 2.*

Iglesia militante,cuya cabeça verdadera es Christo,y mi nisterial el Papa:no tiene mas de vn Dios,vna Fe,vn baptismo,vn espiritu,vna charidad, y vn Christo, q̃ marauillosamẽte reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni menos,como los vezinos de vna mesma ciudad tienẽ vn señor,y vnas leyes,y vnos pastos y proptios y exidos. Asi los christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad, que duran para siempre, y vnos proprios de los inestimables merecimiẽtos de Chr̃o, y vnos sacramẽtos,y vnos pastos đ su doctrina, y vn prelado y pastor đ todos,y vn Principe supremo,q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo, que es el Sũmo Pontifice,lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entẽder el bienauenturado Apostol Sant Pablo, que teniamos mayor communicacion con Dios, que con los Sanctos, auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios, que no eramos ya huespedes,ni aduenedizos,sino ciudadanos,y vezinos de la ciudad de los Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia,y de la casa de Dios. Declarãdo,que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los q̃ son moradores y vezinos de vna mesma ciudad: pero con Dios, la que suelẽ tener los que siẽdo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos communicamos, como con vezinos:pero como hijos con Dios. Porque dado caso,que los que son de vna republica tengan las cosas que poco à señalamos communes. Señor,leyes proprios, amigos y enemigos:con todo esso cada vno tiene su casa y su haziẽda a parte,y el rico come,y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna,y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia,y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos:todas las cosas tienen cõmunes, honra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital,ni al cansado y hambriento,al meson, ni a pedir

Ephesios. 2.

por

por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalan al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necessidad. Desta manera communica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que pueden, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos communican su merescimiento accidental. *Tho.12.q.114. ar.6r*

Porque, aunq̃ darnos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en Psal.) y de Christo nuestro Redẽptor merecella para el hombre, cuya bendictissima anima, fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los sanctos, hecho autor de su salud, como dize el Apostol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quãto son satisfactorias. Porque claro esta que sobro mucho desto, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecierõ crudelissimos tormentos y penas: las quales tiene su sancta Iglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, cõmunican todos los miembros viuos, sus fuerças y su vida hazien- *Tho.vbi supra* *Hebreo.2.*

haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y sufragios, y sacrificios de toda Iglesia vniuersal: Conforme alo que el sancto Rey David dixo en vn Psalmo: a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardan tus mandamientos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los sufragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se ofrecen. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incomparables merecimientos de los sanctos tienen los justos. Pues es grande la que cabe alos peccadores, de su patrocinio y intercession.

Psalm. 118.

Bien muestra esto el exemplo de Abrahã, por el qual se acordo Dios de Loth, queriẽdo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, con fuego del cielo. Bien lo muestra en el mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assiẽtan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxò a cinco diziendo que pues por vno q̃ era Loth, perdonaua a Segor: por cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seyscientos mil los combatientes. Especialmẽte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores è injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Christostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham, Isaac, y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando aun no era derramada la sangre de Iesu Christo por el hombre: que tendra en ellos el Christiano? Mas quedese esto para el capitulo siguiente.

Gene. 18.

Exodi 32. numero. 16.

4. Reg. 9. & Esaiæ. 37

Chrisost. homi. 4. & 27. in Math. & ser. 3. & 77. ad populum Anthio. & homi. 41. in

Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino efecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra è inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones. Gran riqueza tambiẽ la de los prelados, los quales como dize el Apostol Sant Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena cuenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Chro: el q̃ os oye, me oye. y el q̃os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte, sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, hazẽ lo q̃ os enseñaren, pero no sigays sus obras y exemplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque grã loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Iglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas de la Sancta Iglesia Catholica, jũtos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos. De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiẽto, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la Iglesia.

Gene. & lib 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ.
Aug. li. 20. cõtra Faustũ. c. 21
Grego. lib. 5. in 1. Reg. c. 4.
1. Petri. 5.
Lucæ. 10.
Math. 23.
Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69.
August. contra literas Petiliani li. 2. c. 51. li. 1. c. 2.

Obliganos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miembros de vn mismo cuerpo, a amarnos y quarernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el Apostol a los Corinthios diziendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los demas se com-

1. Cor. 12. & Roma. 12. & Ephesios. 5.

cōpadecen del, y si mejora y conualece, todos se alegrā y huelgan de su bien. Y vosotros soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales muestran a los auaros su crueldal, no acudiendo a las necessidades delos pobres, lastimandose y compadeciēdose dellos, como de partes y miēbros suyos. A este proposito creo yo que mostrandonos el vso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abraham, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abrahā, el rico: a Lazaro el pobrellagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) que el lugar donde deue tener descāso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tābien nos muestra, a sentir mucho, la mala vida, y los peccados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Porque si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mucho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimienro nos obliga mas a la correction fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y peccados: en quien los vieremos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol: la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la à menester: Haze que nos honremos, y sobrelleuemos los vnos a los otros, y dissimulamos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas, ni pondera, ni pregona sus defectos, ni haze bur-

Luce.16.

burla o escarnio dellos: si es coxo tuerto, o tiñoso: sino lle ualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: suplicando a nuestro señor perdone nr̃as culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tãbien q̃ estimemos y tẽgamos en mucho a los buenos y alos Sãctos, pues los estima y tiene en tãto Dios q̃ diziẽdole el demonio en la historia del Sãcto Iob, q̃ venia de dar vna buelta al mũdo, le pregũto, si auia puesto los ojos y cõsiderado con reposo y diligencia, a su sieruo Iob. Casi dãdo a entẽdar, q̃ no ay otra cosa en el mundo, q̃ hincha el ojo, ni q̃ tanto cãpee y se descubra: ni que rãto valga, como el justo. Y tambiẽ, porq̃ son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y los que mas nos ensalçan, y honrañ, y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la eficacia de las quales diremos conel diuino fauor: vna palabra, en el capitulo siguiente. Iob. 1.

CAPITVLO SEGVNDO DEL *socorro y patrocinio de los Sanctos.*

NO solo tenemos parte, en las cosas Sãctas q̃ tiene la Iglesia militãre, para ser santificados: pero aun enla intercessiõ y oraciones de los Sãctos q̃ estan en la triũphãte, y abogã juntamẽte con nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porq̃ dado caso q̃ no cõmuniquẽ cõ nosotros en la Fe, porq̃ ya veẽ lo q̃ creyerõ: ni enla esperãça, porq̃ ya tienẽ y posseẽ lo q̃ esperarõ. Pero cõmunicã con nosotros enla charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinrhios, q̃ jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni el cielo, ni enla vida, ni en la muerte. Y assi cõ amor excessiuo y ardienre: nos fauorecẽ y ayudã, y dessẽã nr̃a salud. Entre los quales deuemos estimar en mucho el pa- 1. Corin. 13.

Math.18. el patrocinio de los Angeles,y hazer particular oracion siempre: a los q̃ son presidẽtes y gouiernã las prouincias en que nacimos, y viuimos: y a los que somos dados en guarda. Porque ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros,como lo muestra la oracion del Angel,por la ciudad Sancta de Hierusalem:de la qual hi
Zacha.1. zo memoria, el Prophera Zacharias, y por las ciudades
Thobiæ.12. de Iudea. Ellos ofrecen tambien las que nosotros haze-
Apocaly.8. mos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles
Psal.90. è inuisibles,corporales y espirituales,y se alegran de nue
Lucæ.15. stra conuersion y penitencia, y son los soberanos espiri-
Hebreo.1. tus,a quien el clementissimo Dios tiene dado cargo de nuestra salud.

Tienen tambien cargo de ayudarnos,y fauorecernos con sus oraciones,y intercessiones los Sãctos: como vio
2.Macha.15. Iudas Machabeo orar a los Sanctos Onias, y Hieremias, por el pueblo. Y assi pide a la diuina magestad el Sancto
Baruch.3. Baruch,que oyga las oraciones de los muertos de Israel, delante la qual se prostrauan aquellos quatro sagrados animales:y veynte y quatro viejos del Apocalypsi,tocando suauissimas vihuelas,y teniendo vasos llenos de olores y perfumes,que son las oraciones de los Sanctos, las quales tãbiẽ ofrecẽ al angel q̃ esta delãte de altar de oro: que esta en la presencia del Señor,para que en el le sean sacrificados. Finalmente,jamas se oluidan ni descuydan de nosotros,ni enla peregrinaciõ de la vida,ni en el reposo,y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança,como en lugar,ytiempo oportuno,del qual auia
Psalm 31. dicho Dauid en vn Psalmo.Por mi impiedad y peccado, te rogaran todos los Sãctos,enel tiempo oportuno.Tienẽ mas particular acuerdo y memoria de fauorecernos.
Beda in c.16. Ioannis. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda,aquel lugar de Sant Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro y sin prouerbios, y entonces

pedireys

pedireys en mi nombre todo lo que quisieredes. Deste cuydado que los Sanctos tienen en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el bienauenturado Sant Hieronymo assi, en el libro que escriuio contra Vigilantio. Vn solo Moysen, alcança perdõ a seys cientos mil hombres de guerra. Esteuan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matan y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize que le hizo Dios merced de dozientas y setenta personas que nauegauan con el, y despues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo recibieron su Euangelio? que no lleua esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, con deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusierõ. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Cregorio Nazanzeno, Basilio, Chrisostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoreto, Theophilacto y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual afirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolimitano: que auiendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el vso de las imagines, hizo oraciõ a la Sacratissima Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era: pidiendole con muchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es mucho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada muchas vezes por la sancta Yglesia, pues afirmò Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienen virtud las animas de los justos, para fauorecer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay que detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y de sus benditos

Hierony. cõtra Vigilantium.

Origenes. hom 3. in cantica. Cyprianus ser. de stella & magis & epis. 1. ad Corne. Ambr. lib. de viduis. Basilius de vita et agone. 40 martyrum. Nazanze. in orationibus. de obitu Basilij. Cypriani et Athanasij Chrisost. ser de inuenti. & Maxi. August tract. 84. in Ioannẽ. & ser. 2 & 244. de tẽpore, et li. de spũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero cõtra vigilantiũ & in Epitaphio Paulę. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarum affe

Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio delos sanctos. Paraque se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienen particular deuocion, y celebran con puridad y alegria Spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual deuen ser reprehendidos los que quieren poner vandos en el cielo y hazerse juezes, y tassadores de los merescimienres de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen aficion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merescimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

ctionũ curatiõ. conciliũ.6.Constantinopo. Nicenũ.2. & Tridentinum. Eusebius, li.12. præparatio. euang.c.1.

Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia con Dios. Y porque de las marauillas sin cuenro, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a cōtar vna, odos, del gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan, acaescidas en España, de las mas raras y peregrinas que an acontecido enel mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrenrandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos, o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda de rraernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que recebimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su

Los loores del glorioso. S. Esteuã cōpusierō en Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser.1. & 2 et.5. de sanctis & .22. de ciui. c.8. S. Gregorio Nisseno, en tratado particular q̃escriuio de su vida San

su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes que en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas dela predicacion y martyrio: y aquel exẽplo memorable de inestimable virtud, enel qual tanto se parescio a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incõparable charidad y feruentissimo afecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de cõpunction y dolor entrañable, viẽdo quã lexos de su sagrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno cuenta Plutarcho, q̃ acometiendo vna peña in expugnable en la India, animãdo al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se cuenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tãto a la virtud, como ver las imagines y estatuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinierõ y este principio tuuieron, y para este fin se ordenarõ los sobre nombres, y alcuñas delinages, blasones y armas, y otras cosas, cõ q̃ aora echãdo fuera la verdadera nobleza y virtud, se à alçado la vanidad. Assi nos deuiã deanimar a la virtud los nõbres de los Sanctos q̃ tenemos, y a suplicalles cõ instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcãcẽ del Señor gracia para enmẽdarnos y seruirlo y para imitarlos. Lo segundo por ser tã grãde la dignidad y excelẽcia del bienauẽturado S. Esteuã, y tãtos las prerrogatiuas y priuilegios de sus merescimientos. Dexo aparte losbienes naturales, delos quales otro hiziera grã caudal, auer sido delinage y tierra illustre, instituydo, liberalissimamẽte, siendo de estremado ingenio y abilidad. Passare alos d̃ la gracia, en los quales repara el hõbre verdaderamẽte Christiano. Grã cosa fue cõseruar la integridad del cuerpo, y d̃l alma serllamado por chrõ asu disciplina, ser el primero d̃ lista, entre los siete q̃ señalarõ los Apostoles para el gouierno y cuydado de las cosas tẽporales d̃ la Iglesia

Eusebio Emissseno en vna homilia de S. Esteuan San Fulgẽcio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobispo de Rauena enel sermõ. 154. y S. niceta philosopho y la trae. 5. Symeon Methaphraste in Mueis. a onze de Agosto Y. S. Gregorio turonẽse enl libro q̃ escriuio en hõra de muchos martyres c. 32.

Plutar. in vita Alexand.

Fue San Esteuã natural de Hierusalem.

primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sancto, el qual fue seruido, que la hystoria de su sagrado martyrio quedasse consagrada, y escripta en los libros canonicos del nueuo Testamento. Ser el ptimero que dio el retorno de su sangre, a Iesu Christo nuestro Redemptor, con el derramamiento de la suya. Ser el ptimer testigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Iudios era tenido por mas cruel: en testimonio del Euangelio, y el primero delos martyres. Gran cosa es, auer ganado con su oracion, la conuersion del Apostol Sant Pablo: como lo afirman los doctores sagrados, y auer con ella ayudado la predestinacion de aquel esclarecido y soberano Organo del Spiritu Sancto singular cosa es, auer sido su sagrado cuerpo reuelado milagrosamente en Hierusalem, y traydo tambien milagrosamente a Constantinopla, con los prodigios y marauillas nunca oydas, que cuenta Nicephoro, en el libro. 14 de su hystoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y stupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Español, (como dizē los Italianos) esto es el gloriosissimo martyr Sant Laurencio en su sepulchro: quando lleuado a Roma su sagrado y virginal cuerpo, quisieron que repossasse juntos los dos diaconos esclarecidos: y no sabiendo como ponerlo, ocupando todo el lugar del sepulchro, el sancto cuerpo del admirable Laurencio, se boluio de lado aquel bienauenturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, que reposa oy en su compañia.

Hieron. contra vigilantium, et August. ser. 1. de sanctis. & Tho. in. 1, d. 41 ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14 c. 9.

Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sācto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus doctos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores, y estribo expunagnable de la Iglesia, el qual en el lib. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquēcia, este lugar q̄ yo aqui

El Conde Marcelino en su cronica, dize que Paulo Orosio discipulo de S. Augustin, viniendo de Oriēte de visitar de parte de su mae

aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el gloriosissimo Hieronymo, cõ Paulo Orosio al bienauenturado S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aquella illustrissima virgẽ Pulcheria, hermana segũ la naturaleza dl Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, que siendo de so los quinze años, mostro auer recebido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siendo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, con singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo elegir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, ala emperatriz Eudoxa, la llamo nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgẽ: lea las cartas que le escriuio San Leõ Papa, y a Nicephoro casi en todo el lib. catorze de su hystoria Ecclesiastica, especialmẽte en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del bienauenturado Protho martyr Sant Esteuã que auian quedado en Hierusalem, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamẽto de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio a esta bendita virgen, diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a recebir por la mar cõ increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, detan grã de sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon y cõfusion a mi: pero la benignidad del que orò tan de veras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patroci-

estro a Sant Hieronymo fue el primero que traxo las reliquias de S. Esteuan, que se acabauan de hallar al Occidente.

Augu de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de S. Esteuã. Cõpuso sus loores en el. 1. y 2. y 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cõpañero de Sant Augustin. como lo afirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus lib. 9. c. 2.

Leo. in Episto. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14. c. 2. & Gregorius. Nissenus in eius vita.

nio,y intercession, al que a honrado con su nombre, y enriquescido con sus reliquias sacratissimas, y recibira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y hõra, vamos escriuiendo aqui de buena gana. Pero como ẽ dicho de ~~~os infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamente pondremos dos acaescidos en España.

1147 El primero acontescio en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarenta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y con los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidiendoles los moros con marauillosa constãcia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor de Suil, su valentissimo cõpañero peleando como Leones: tomaron tierra a despecho de los paganos, y encarniçados en la batalla se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedaron captiuos en poder de vn cauallero de Granada el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los presos: el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aun viuian) q̃ se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo. Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era viuo, y q̃ estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendo se lo a rescate. El qual apassionado cõ la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria

acuer

acuerdo: sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate paresciesse a todos impossible, jũtos los vassallos del Almirante, se fueron a su padre, y le offrecieron sus proprias haziendas y hijas para el rescate de su señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con muchas lagrimas la voluntad, no queria recebir la obra: pareciendole grã inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: para que alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passo assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueua: Bauar, Gosol, Giscla rel, y Pinos: con todo el resto del Rescate que se auia jũtado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prisiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordose de las fiestas que el solia hazer en reuerencia del Principe de los martyres San Esteuan: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendalle con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparescio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Esteuã vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor y gloria, y tomando de la mano al Almirante aherrejado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: suplico con gran humildad al bien-

auenturado martyr, que lo sacasse tambien. Al qual, el sacratissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado. inuoquelo, y librallo à. Entonces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con mucha deuocion: al diuino martyr San Dionisio el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra que no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron que cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyerõ grãdes alaridos y llantos delas madres de las cien donzellas y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliendoles al encuentro, y preguntando que era aquello? y siendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria imcomparable, començo a dar boçes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirante, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexò el gloriosissimo Principe de les martyres San Esteuan, el qual me a sacado ami marauillosamente de la prisiõ esta noche: sacando el bienauenturado S. Dionysio a mi acõpañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nũca esperada alegria el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y alos Bayles que las trayan las mando boluer a sus tierras, concediendo grãdes priuilegios y libertades a sus vassallos, por aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuuieron. Y por este acontescimiento tan señalado, del qual hazẽ memoria todas las Cronicas de Aragon: y solennissima memo-

Hystorias de España y Cronicas de Aragõ

ria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr.S. Esteuan: llamaron de alli adelante al señor de Sull, cuyo proprio nõbre era Sanceruin, en su lengua Limosina: miracles que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciende el linage que oy se llama Miracles, en Valẽcia y en Catalunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadire otro caso memorable, y passa assi.

Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sãcto Thome vno de aquellos caualleros de la illustrissima casa de Guzmã que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamente deuoto, y sieruo, del gloriosissimo martyr.S.Esteuan, y de su deuotissimo Augustino va so amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciẽcias. Aparecieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos S. Augustin en habito pontifical, y S. Esteuan de Diacono: y haziendole ambos, el officio de la sepultura a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiracion y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suaue. Desta manera honramos, a los que nos honran: Y dicho esto desaparecieron. Celebrase cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho, de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo. Fray Esteuan de Guzman, varon religiosissimo y eruditissimo de la ordẽ del glorioso padre San Augustin, hermano del Illustrissimo conde de Orgaz.

La Cronica de Toledo q̃ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.

Nadie ſe marauillara, ſi de los memorables exemplos, del Principe de los martyres Sant Eſteuan, particular Señor patron, y abogado mio: paſſare a algunos otros del admirable y ſacratiſsimo Apoſtol Sanctiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de Eſpaña. Auiendo del vno y del otro orden de caualleria Antigua de Sanctiago en Eſpaña, y moderna de S. Eſteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentiſsimo, y grã Duque de Florencia. Coſa cierta es y aueriguada entre los de nueſtra nacion, con frequentiſsimos exemples, auer aparecido eſte ſagrado Apoſtol, en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna Cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Eſpañoles, contra los moros: peleando valentiſsimamente, y dandoles clariſsimas y milagroſiſsimas victorias. Cerca de lo qual cuenta el Papa Calixto ſegundo, en vn libro que compuſo de los milagros del bienauenturado Apoſtol Sanctiago, que viniendo de Grecia, a Eſpaña, a viſitar las reliquias del bienauenturado Apoſtol, vn Sancto Obiſpo que ſe llamaua Eſteuan, oyendo dezir a los Chriſtianos, que aparecia el Apoſtol en las batallas, peleando con los enemigos de la Fe, rioſe dello y dixo, Quien a hecho cauallero al peſcador? Y la noche ſiguiente, le aparecio el Apoſtol Sanctiago a cauallo, veſtidas vnas muy luzidas armas y reſplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Eſteuan ſierno de Dios, yo te aparezco deſta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque ſeas mas cierto de lo que te digo, mañana a ora de tercia abrire con eſtas llaues las puertas de la ciudad de Coymbra, que a ſiete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le ſera rendida, y entregada. Y leuantandoſe el Obiſpo Griego ya muy deſengañado, conto a los Clerigos de la Igleſia de Sanctiago, lo que auia viſto, afirmandoles que ſin duda el dia ſiguiente a ora de tercia, la ciudad

Algunos dizẽ que la orden militar de S. Eſteuã tiene por Patron a S. Eſteuã Papa y martyr.

Calixtus. 2. Papa.

Era don Fernãdo el primero, ſegun las cronicas de Eſpaña.

de Coymbra seria ganada. Como en efecto se gano, apareciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiago: y entregãdo la ciudad a los Christianos. Y no siẽdo muy diferente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la que su bienauenturado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun cuenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy guessos exercitos de Eugenio tyranno. Aparesciendole sobre dos cauallos blancos y prometiendole el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

Niceph. li. 12. c. 39.

Paulus Orosius & Paulus Diaconus. &. Augustin li. 5. de ciuitate. c. 26. O nimium dilecte deo cui militat æther & coniurati veniunt ad classa canenti. &c.

Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la christiandad en todas las jornadas militares: pero especial de la noblissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuesse ganada. Y recebido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vassallos, assi moros como Christianos: determino de descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que açasse el Real, por que

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas de la tierra sancta y de Aragon.

era impoſsible reſiſtir al pujantiſsimo exercito de los moros: en el qual auria ſin duda veynte para cada Chriſtiano. Pero el Chriſtianiſsimo y fortiſsimo Rey, que ponia la confiança de la victoria, en los preſidios del cielo, hizo traer al campo, el ſagrado cuerpo del bienauenturado martyr S. Victorian. Y eſtando en oracion delante del toda la noche, con muchas lagrimas y hulmildad: le aparecio el glorioſiſsimo martyr, y le dixo q̃ no temieſſe, porque para el dia ſiguiẽte Dios le prometia vna muy ſeñalada victoria. Y animado el deuotiſsimo Rey, con eſte ſoberano conſuelo: attendio por la mañana los moros, que eran ſin cuento, y auida cõ ellos, vna muy cruel y ſangrienta batalla: como quiera que los Chriſtianos peleaſſen como leones, y mataſſen infinitos paganos, con todo eſſo, no los podian arrancar del campo. Mas acaeſcio vna grãde marauilla, q̃ a la mayor neceſsidad y prieſſa de la batalla, aparecio el bienauẽturado S. Iorge, a viſta de los dos exercitos, en vn muy poderoſo cauallo, cõ vn cauallero a las ancas, ambos cõ cruzes roxas en los pechos (diuiſa de los que en aquel tiempo defendian y conquiſtauan la tierra ſancta.) Y haziendo ſeñal a ſu compañero que ſe apeaſſe, començaron a combatir entrãbos tã denodada y brauamẽte contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiẽdo ſufrir mas aquellos eſquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluierõ luego las eſpaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el meſmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Igleſia de Hueſca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo Sant Iorge a ancas de ſu cauallo, que era de nacion Aleman, ſe quiſieſſe recoger a ſu quartel, creyendo que eſtaua aun en Antiochia, y no lo pudieſſe reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començaſſe a hablar en ſu lengua, y no lo entendieſſen. Pregunto en Latin

que

que donde estaua? Y respondieron le que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey don Pedro. Mandose lleuar delante del Rey, y dixo le que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltra marino en Antiochia a los moros, y como siendo el vno delos que en ella peleauan, y auiédole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, llego aq̃l cauallero, el qual no dudaua ser Sant Iorge, y hiriendo, y matando, y destroçando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla dẽde Antiochia, que ala mesma ora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parecio despues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por testimonios euidentes y autenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO cerca del Articulo decimo, de la remission de los peccados.

CAPITVLO PRIMERO DE la naturaleza y efectos del peccado.



CON razon por cierto, para aliuio y cõsuelo de nuestra esperãça, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Articulo decimo. En el qual confessamos, que en la *Iglesia Catholica*, tienen los fieles remission de sus peccados: y q̃ ay en ella lugar a la penitencia, de los que de coraçon y de

de veras se conuierten. Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remissión de peccados: explicaremos antes, la naturaleza y efectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porque sea para todos lo q̃ en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

Tho.12.q.199 ar.2.ad.2. Tho.in.2.d.37 q.1.ar.1. & de malo.q.2.art.1. ad.4. &. quod 1.ar.17.

Y ciertamente, aunque el peccado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso sancto Thomas clara y resplandeciente lumbre de la Iglesia: porque pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el peccado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substancia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna difinicion del sacratissimo Augustino, que refiere y declara su seguidor perpetuo. Sancto Thomas, en muchos lugares. Peccado es, lo que se haze, o dize, o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del peccado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen, o se dexan de hazer voluntariamente, quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, que es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del peccado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. Demanera, que apartandose destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, en el camino desta vida, porq̃ no la yerre, y se pierda, se aparta tambiẽ de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiẽ

Tho.12.q.71. ar.6.&.76, art.2.ad.1.&. in.2.d.35.ar.2 &.q.2. de malo.ar.1.

Tho.12.q.71. ar.6.

to

to que el hombre haze de su propria voluntad, del bien que no se altera ni muda, q̃ es el criador: al que anda como veleta, de tejado, y apenas tiene en si cosa solida y firme, sin alteracion y mudança, es tan grande mal, tã grã desuentura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento humano lo supiesse estimar y cõcebir, vso Dios enel segundo cap. de Hieremias de palabras tan graues *Hiere.2.* y pesadas, que apenas se hallan otras semejantes, en toda la diuina scriptura. Diziendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que ocasion o q̃ causa? Porque se apartaron y alexaron de mi, y se fuerõ tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina Scriptura, llama vano, lo que es sin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conseguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, assiento, descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, que parece tener algo dẽtro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y assi en el Psalmo. 4. juntó el Spiritu diuino la mentira, con *Psal.4.* la vanidad: diziendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porq̃ os pagays y ceuays, de la vassura y estiercol, de las cosas caducas y trãsitorias de la tierra, para que andays perdidos tras la vanidad, y buscando la mentira? Por esto se llaman enlas letras diuinas los ydolos vanidad porque no teniendola: prometẽ diuinidad. Y los estudios de los hombres carnales vanos porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo q̃ prometen no lo dan. Iugãdo siempre al trocado, y dãdo por deleytes, tormẽto: por cõtento y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honra y vida, muerte y afrenta, q̃ dura para siempre. Pues q̃ hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo sabio, hermoso: y finalmẽte la fuẽte dela qual se deriua ala criatura todo bien

bien para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos: y el peccado? Llegaos a las Islas de Chetim, è informaos alla en Cedar con summo cuydado y diligẽcia: y sabe si estas gẽtes, cõ estar tan apartadas de la lumbre de Fe que teneys vosotros, an por ventura mudado sus dioses, o su religiõ? Y al fin su religion es falsa, y sus y dolos no son dioses. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en este lugar S. Hieronymo) las Islas y costas del occidente. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro deste nombre: de la qual fue natural, el famoso Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (segun Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y assi los setenta interpretes, y el Targum Chaldeo, siempre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Insula, porque esta cercada casi de dos mares. Y assi parece que se deue entender este lugar de los Etruscos: los quales solos (como afirman Myrsilio, y Dionysio Alicarnaseo) jamas mudaron sus dioses, ni su religion. Por Cedar, entiendẽ los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andan vagando por los desiertos. Assi quiere dezir, informaos de los Cheteos, q̃ es gente de entendimiento y de policia y razon. E informaos de los Cedareos, que son Barbaros y Alarabes, y hallareys, que an tenido los vnos y los otros, la religion de sus antepassados en tanto, que la an retenido sin permitir variacion. No obstante que su religion es falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remission, exclama Dios, y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas seã del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y viua: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues

Chethim. Hierony. in. c. 2. Hieremi.

Berosus li. 5. antiquita.

Otra ciudad ay en Macedonia, llamada Nochetim, sino Sethim de la qual in el. 2. li. de los Machabeos se llama Macedonia Sethim.

despues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya que recojan algun agua turbia, y lleno de cieno, no la pueden cõseruar, porque por mil partes se van. Biẽ muestran estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbrados entendimientos: que se admirẽ, y assombrẽ. Porque sin duda ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tanto trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se vã sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuente abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, cõmunicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua que sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va, Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegan y acercan a Dios. Y en otra parte que todos los que del se apartan y alexan, pereceran. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los peccados auersiones, o apartamientos: y a los peccadores: gente q̃ se desuia y aparta, y alexa. *Psal.31.* *Psal.72.* *Hiere.1.& 2. & 3.& 14.*

Aliende del auersion: tiene el peccado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria volũtad pecamos de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y afirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay peccado. Tiene ofensa: porq̃ se comete cõtra el Señor Vniuersal, enlo qual se vee al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiẽto del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando

Ee equi-

equidad,ni se da a cada vno lo suyo,al que tributo,tributo (como dize el Apostol (al que alcabala, alcabala, al q̃ honra,honra:Tiene tambien impiedad,tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en muchos lugares,y no estrechamente,como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales.Porque aunque no se pierda la Fe,con cada peccado mortal, pierdese la charidad,y la reuerēcia,y la gratitud,que deuemos a los inestimables beneficios que cada dia de la mano benditissima de Dios recebimos.Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al peccado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos efectos que le son inseparables,los quales obra y executa en el alma del que peca, de gran miseria y horror.El primero es:que la viola y profana haziendo del alma que por gracia era templo diuino:cahurda y pocilga del demonio,muladar y sentina del infierno. El segundo,que la mancha,contamina, y ensuzia por lo qual,las letras diuinas llaman al pecado mancha. El tercero,que la obscurece y ciega,como los mesmos pecadores lo confiessan,diziendo.Andamos arrimados y palpā do las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias:andaran ciegos,porque peccaron contra el Señor.Esta es la causa porque con gran razon se llama tiniebla el pecado.El quarto:que hiere y llaga,y lastima y debilita el alma:en el apetito,en la razon,en la voluntad,y en todas sus fuerças. Y assi se quexa Dauid que no tiene huesso sano:y Isaias afirma de su pueblo,q̃ de pies a cabeça no ay en el cosa sana:porque esta lleno de heridas nueuas,y de llagas viejas,y de ronchas,y verdugos y cardenales. No se podrian con muchas palabras declarar particularmente,los golpes mortales del peccado: Por que como el Doctor Sancto afirma,enflaquece la parte del apetito que llamamos yrascible, enciēde la concupiscible,ciega la razon,y daña la voluntad:y finalmēte (como

Roma.13. Ezechiel.13.et 18.& 33. Grego.lib. 25. mor.li.c.3.

1.Cor.3.& 6. &.2.Cor.6. Iosue.22.&. Eccles.11. &. 31.&.2.Petri 2.Sapien.5.

Sopho.1.

Ioan.12.& Ephesio.5. &.1. Petri.2. Psalmo.37. Esai.1.

Tho.12.q. 85. ar 3.& q 2. de malo.ar. 11.

mo el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan,) dexa en el alma instabilidad, indeuocion, tiniebla, remordimiento de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podria se sufrir: pero passa adelante, y obra el quinto efecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vida spiritual. Por lo qual dixo el Apostol, que el sueldo del peccado es la muerte: y el sabio, que la inuidia del demonio aposentò, y metio el peccado en el mundo, y el pecado la muerte. El vltimo efecto del pecado es que despues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Este es el efecto del peccado que los Theologos llamã reato. De lo qual se saca en limpio euidentissimamente, que aunque cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado Sant Ioan en el Apocalypsi muerte segunda.

Roma. 6.
Sapien. 2.
Apocaly. 20.

CAPITVLO SEGVNDO DE *la diuision y efectos del peccado.*

PARA entẽder mejor los efectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y suertes. Porq̃ como a todos es manifiesto, los generos d̃l pecado son dos, vno llamamos Original, q̃ se cõtrae y incurre solo por la casta en todos los q̃ somos hijos d̃ Adã por propagaciõ esto es, engẽdrados de hombre y muger. Porq̃ somos hijos de traydores y aleues, y el afrenta del aleue y de la

Augus. de fide ad Petrum.

Psalm. 50. traycion de los padres, passa por la generacion a los hi-
Ephesio. 2. jos. Deste peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue
Roma 5. concebido en peccado, en las entrañas de su madre: y el
Sapientia. 12. Apostol diziendo en vna parte que somos todos natural mente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la sabiduria, que fue maldita nuestra propagacion dende el principio. No ay que detenernos, en ponderar los daños, del peccado original q̃ se llama nuestro (de la manera que emos nicho,) sin auer nosotros dado mas que interpretatiuamẽte nuestro consentimiento y volunrad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adan del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Passemos al peccado actual que es, propriamenre nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial aparte, que no es muerte sino enfermedad
Tho. 12. q. 72. ar. 5. y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siendo muy cierto, y muy experimentado, lo que
Ecclesi. 19. dize el sabio: que quien menosprecia y nohaze caso delo poco cayra en lo mucho. Porque loco seria por cierto y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretiles, y rasa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendose a peligro de despeñarse. Y ya que se desuiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando despierta el mastin, o el alano, que despedaça al hombre. Pero diremos del pecado mortal que como declara su nombre, es el que haze todos los efectos que arriba pusimos: y entre ellos, aq̃llos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin, Dios, y sin gra

cia,

cia,que es su vida spiritual. El segundo,cõstituylla deudora,y dexalla condemnada:y obligada a la pena, que por tan inestimable culpa se deue,que es eterna.

Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma,que es perder a Dios,y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos los ojos,como dixo a Diogenes Platon,q̃ tienen las moscas y los gusanos:con los quales se veen las cosas corporales y sensibles y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se veẽ las immateriales inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma: que por aqui podremos rastrear y entender,qual queda el alma sin Dios que es vida de la vida,y alma de las almas:y esta mas intimamente en las criaturas,que sus proprias formas. Que feo,que frio,que descolorido,sin sentidos ni mouimiento,pone grima y horror,solamente vello. Perdida su antigua hermosura,lleno de mal olor y corrupcion,en poder de gusanos:y finalmente tal que las mugeres, y los hijos,y si ay otro vinculo mayor en naturaleza,les entregan los cuerpos de sus maridos y padres,que poco antes tanto regalauan y seruian,cõsintiendo que sean puestos en la sepultura,cubiertos de tierra, y hollados y pisados de todos:porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les preguntamos,por que consienten tratar desta manera aquel cuerpo delicado de su padre,o de su marido? Respõderan,que porque esta muerto y sin alma,y porque ya no siente. O dulcissimo DIOS, vida de la vida, y Alma de las Almas:cuyo nombre essencial es,el que da el ser y las essencias quanto mas fea è insensible,y mal tratada,y perdida q̃da vn alma sin ti,y cõdẽnada,no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siẽpre:priuada dela vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermosa,y rica,y deyforme.

Plutarcho in apoptheg.

Iehoua.

Conquanta razon nos auiso el sabio,diziendo.Hijo si pe caste vna vez,no vaya la soga tras el caldero, no tornes a pecar otra:antes ruega a Dios con feruor y con instan-
Ecclesi.21. cia,que te perdone lo passado.Huye como de vna ponçoñosa viuora,y de vna venenosissima serpiente el peca do:porque si te llegares,morderte a,y hago te saber que sus dientes,son dientes de Leon que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada boltcada de dos filos,que su golpe y herida:es incurable.Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, marauillosamente nos muestra la malicia del peccado.Porque lo compara a la Serpiente,que tiene astucia y veneno,y fue instrumento del demonio para persuadir el pecado,en lo qual muestra el peligro.Muestra tambiē el remedio,diziendonos que huyamos:porque el segurissimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el rostro a las ocasiones.Qoando el Sancto Rey Dauid, hizo campo con el Gigante Golias,no llego con el a las manos mas tirandole dende lexos con la honda,lo vencio. Muchos ay que dende lexos,huyendo las ocasiones del pecado vencen, que si se viessen en ellas,por ventura se perderian. Luego lo que mucho nos conuiene, especialmētе en cosas feas y sensuales,es huyr.Muestra tambien sus efectos, lo primero, diziendo que sus dientes son dientes de Leō del qual dizen los naturales,que tiene pōçoñosos los dientes,y que por esso se pudre y corrōpe luego lo que muerde. Y vno de los mas dañosos efectos del pecado,es podrir el alma y cundir como cancer y azeyre, y rezentar para peccar
Gregorius. mas,siendo muy cierto lo que dize el dulcissimo Gregorio:que la culpa que no se laua y descarga con la penitēcia,con su peso trae otra.Lo segundo:diziendo quemata las animas de los hombres.Y lo tercero diziendo que es espada de dos filos:porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con

con el vno mata el alma cō la culpa en esta vida, y con el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que recibe este golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos dize el mesmo Dios por el Propheta Osseas quando yo me apartare dellos y los de- *Osse. 9.* xare. Para explicar, que el colmo dela desuentura del hōbre, es faltalle Dios, y assi auiendoles amenazado, que vendrian sobre ellos guerra, hambre, pestilencia, y otras muchas cosas grauissimas: y de dolor incomparable: como si todo no fuesse nada, perder los hijos, las haziēdas, la tierra, la salud, la libertad: por conclusion de tan gran castigo añade, mas ay dellos, quādo yo me fuere y les faltare. Porque ser pobre, enfermo, mal tratado: y de vencida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miserias y necessidades que vn hōbre puede padescer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano, son pan y miel. Pero si el falta ay del hōbre: porque no es hombre de valor, si no vna conseja y vna vanidad: conforme a aquello que dixo el sabio: el hombre sin gracia y sin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo *Eccles. 20.* que dixo Dauid tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres, que si se pusiessen ellos en vna balança, y en otra la vanidad, se la echarian de clauo y pesarian *Psalm. 61.* menos que la mesma vanidad.

Bien muestra este poco peso, y valor del hombre sin Dios la historia de Sanson. Era Nazareo, esto es ofrecido *Iud. 16.* y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mostrar en el su potēcia, y humillar los Philisteos, y dar libertad alos Iudios: Era ley y obligaciō de los Nazareos criar *Numer. 6.* el cabello sin cortallo jamas, cō vinculo tā estrecho, que si acaso acontecia caerse alguno subitaneamente muerto delante dellos, y por esta causa tan sin culpa y accidētal, profanar su sanctificacion; deuian raerse el cabello, porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua

lo feruido, ni el tiempo que hasta alli auiã empleado en el cumplimiento de su voto:antes eran obligados a començar otra vez a feruir de nueuo. Mientras el valiente y valerofo Sanfon guardo fu voto, y tuuo a Dios: q̃ I.con o que Hercules, o que Thefeo vuo en el mundo, que defignaffe ni emprendieffe ni falieffe, cõ lo q̃ el falio defquixara Leones, tala y abrafa los campos de fus enemigos, defquicia las fortifsimas puertas d̃ la ciudad de Gaza cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuafe las como por armas, vna por efcudo, y otra por lança. Pelea folo con vn campo formado de Philifteos, y lo rompe: y mata con vna quixada d̃ vn afno mil hõbres. Atãle de mil maneras, y con mil generos de prifiones: con fogas y maromas: y nieruos, cueros crudios, y todo lo rompe y deshaze, y no ay quien refifta a Sanfon. Pero quando defcubierta la verdad y el fecreto del cabello que tenia confagrado para Dios fe lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni defarar. Y dize el Spiritu diuino enel libro de los juezes que quãdo defperto y vio que veniã fobre el fus enemigos, dezia en fu coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos eftas cuerdas con que me an atado: como lo è hecho otras vezes. Y no fabia que fe auia apartado Dios del, y dexadolo folo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monftruofas y peregrinas con que todo lo vale y puede, nacen y eftriban enla gracia y en eftar Dios cõ el. Pero quã do Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello confagrado para Dios: y lo prende, luego queda fin fuerças, y juegan los niños con el: Luego lo ciegan fus enemigos, eftando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de fus malos habitos: moliendo la cibera de fu apetito hafta morir. Bien entendian efte poco valor del hombre que efta fin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando fiempre a la

Iudi.16.

mira,

mira, quando ſe podrian aprouechar del y quitalle la vida dize el vn pſalmo, q̃ entrãdo en conſulta y en acuerdo dezian. El ſeñor lo à dexado a ſolas: a el, a el: porque ahora que eſta ſin padrinos, no ſe nos podra eſcapar ni defender. No deuia ſer gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho ſe reſoluia, pretendiendo quitar la vida a Dauid, y alçarſe con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y ſus fuerças y ſu coraçon: bien ſabian que ſiendo aun mochacho, y guardando el ganado de ſu padre, ſe tomaua a braço partido con vn oſſo, y lo hazia rebentar: y deſquixaraua vn Leon, y le quitaua la preſa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hõbre, contra Golias, y otras infinitas, contra los Philiſteos dotando en dozientos prepucios dellos, a ſu eſpoſa Michol. Pero porque entendian, que todas eſtas proezas y hazañas obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan, ſino que quando lo tuuieſſe enojado y ofendido, facilmẽte podrian contra el preualecer. Porque el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleua jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, que el primero que lo encontrare y quiſiere, lo matara. Eſta es la naturaleza del peccado, y ſus effectos: ahora diremos (con el diuino fauor) de ſu grauedad.

Pſalmo.70. *Gene.4.*

CAPITVLO TERCERO DE la grauedad del peccado, y de la coſtumbre de peccar.



Hriſto Redemptor y Señor nueſtro, moſtro en muchos lugares del Euangelio, ſer vnos peccados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos peſa, y tan grande mal por ofender a Dios que es

Math.5.& 10 & 12. et Mar. 3. & Ioan. 19.

summo bien, infinito, y eterno: que si se pusiessen en vna balança todos los males de pena que se pueden cōcebir, assi temporales, como eternos, con ser tantos y tā excessiuos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgatorio, y los de los cōdemnados en el infierno: si todos estos males y penas se juntassen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusiessen en vna balança, y en otra vn solo peccado venial, pesaria mas sola esta culpa, que toda aquella pena. Porque la pena es contra la criatura, que es limitada y finita: y la culpa contra Dios, que es summo bien, è infinito. Y la sabiduria humana confiessa, que entre lo finito, y lo infinito no ay proporcion. Muestra esta grauedad y peso dela culpa, el peccado de los Angeles, que hūdio aquellos immateriales espiritus, agenos de la carga de nuestros pesadissimos cuerpos dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Muestralo tambien, la inobediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con su peso vna gran naue, que sufria muchas toneladas, y salmas. Deste peso se quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo, y dezia. No tiene sanidad mi carne delāte de tu yra, ni paz mis huessos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencen y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauissima è intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieronse, y corrompieronse las señales de mis llagas, que estauan ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miserable, y quedo con su gran peso derrengado, y corcobado, y triste. Estas palabras son de Dauid. En las quales muestra qual queda el hombre, que tiene a Dios ofendido: sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superiores que llama huessos. Muestra tambien su peso, diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandose bestia de carga, derrengada, y llena de mataduras: alude

Aristo. 8. Phisi. Tex. 15 et. 1. de cælo. Tex. 52. & 64.

Psalm. 37.

alude a los efectos del peccado de la carne, que haze a los hombres bestiales. Porque segun enseña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria son; ceguedad, inconsidera cion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborrecimiento de Dios, aficiõ a las cosas presenres y temporales, y desesperacion de las eternas. Y si el peccador desuẽturado, no siente este gran peso del peccado; hazelo, que rodas las cosas reposan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierden el peso que tenian para llegar alla. Assi lo canta el diuino musico Dauid en vn Psalmo, diziendo ru fundaste Señor la tierra, y la assentaste sobre su cenrro, que esto llama alli stabilidad, no la armaste sobre falso, sino tã aplomo, que jamas desmenrira, ni se inclinara a vna parre ni a otra: anres estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi vemos que si se saca vn cubo, o vna herrada de agua de vn pozo, mienrras sube por el agua no pesa, ni se sienre la carga: pero encomençando a salir fuera, comiença a pesar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es mucho, que mienrras en el perseuera con la voluntad, no sienta su peso y su grauedad: pero encomençando a salir fuera del peccado cõ la gracia, luego dize con Dauid, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo q̃ suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aũque aya cosas grandes y de mucho cuerpo en la pieça donde estan, como estã a escuras y sin luz, no las ven: Mas en abriẽdo la ventana, si entra el Sol: ya no solamenre ven las cosas grandes y corpulentas, pero aũ los pelitos en el rayo del Sol. En ranro que perseuerã en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su peso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no puedẽ sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriprura (como suele) con singular elegancia y propriedad, esta grauedad y peso

Tho. 22. q. 53. ar. 6.

Psal. 10.

y peso de la culpa: los castigos grandes y pesados q̃ Dios a las gentes embia por sus peccados, cargando la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

Massa.1.onus.

Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mandaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se confuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponia vna sola pena, que era muerte. Del qual se dixo con razon, que auia escripto sus leyes, no con tinta, sino con sangre. Tambien se conuence el desatino de los Stoicos, que con grande error è ignorancia, pensaron ser todos los pecados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua eficacissimamente el Doctor Sancto, de muchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porq̃ claro esta que es mas graue pecado, el q̃ de pũta en blanco y derechamente se comete contra Dios (como la infidelidad y la blasphemia) que el que desta manera se comete cõtra el hombre (como el hurto, o el adulterio) o de parte de la virtud a quiẽ el pecado se opone, o de parte de su acto. Porq̃ quien duda que sea mas graue pecado el de la obra, que el del pẽsamiẽto: aunq̃ seá de vna mesma especie? Y de parte del daño q̃ haze el pecado, porq̃ sin duda es mas graue pecado el q̃ se haze en lo espiritual, q̃ el q̃ se haze en lo tẽporal. Y de parte de las circũstãcias, pues ay algunas, q̃ no solo hazẽ mas graue el pecado, como hurtar mil o hurtar ciẽto, siendo todas las otras cosas yguales. Pero aun mudan la especie del peccado. Como pecar soltero cõ soltera, q̃ es fornicaciõ, o cõ casada, q̃ es adulterio. Y finalmẽte de parte de las causas: las quales son de dos maneras, vnas exteriores, como el demonio, o el hõbre q̃ nos solicita a pecado, y los objectos dl apetito sensitiuo, como la hermosura

Deuter.25.& Apoca. 18. & Hiero.in c.non afferamus. 24. q.1.

Plut. in Solone Tho. 12. q.73. ar. 2. & in. 2. d.42 q.2.ar.5. &.3. cõtra gentes c.139.

la

la gracia y desorecion, y otras cosas semejantes que suelē inclinar y atraer al hombre a pecar. Porque ciertamēte mas peca el hombre, que con menor tentacion è impulsion destas cosas exteriores, cae en los actos de pecado. Otras causas ay intrinsecas è interiores. Porq̃ aunq̃ hablādo rigurosa y estrechamēte (como dize el D. Sancto) no aya mas que vna sola causa interior del peccado, q̃ es la voluntad; mas hablādo no cō tāto rigor sino mas largamēte (como el mesmo dize) tambien se llamā causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entēdimiēto. Por loqual se señalā, tres fuertes o generos de peccado. O por falta del entēdimiēto, q̃ es vno de los tres principios de los actos humanos; y este se llama peccado de ignorancia. O por falta y mouimiento del apetito y este se llama peccado de passiō, o de flaq̃za. O por falta, desordē y electiō de la volūtad: y este se llama pecado de malicia. Esta diuisiō general de los peccados, se toma de san Gregorio, al qual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de pecado, el menor y el mas ligero, es el dela ignorācia; (sino es afectada.) porq̃ si es inuencible escusa, y si es gruessa, aūque sea culpable, haze menos graue la culpa. Pero la buscada y afectada, de los que como dize Dauid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar cōforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tiniebla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob, q̃ no quieren saber sus caminos ni su voluntad: y no quieren dar audiencia ala verdad, y se bueluē a reuelaciones apocryphas, y a consejas: y en esso se ocupā y emplean como dize el Apostol: y tras esso se andan embeuecidos y locos dexādo el estudio de la palabra de Dios, y dela diuina escriptura, y vsurpā el officio del enseñar sin auer jamas aprēdido, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no buscā quiē los enseñe, pero dizē alos q̃ tienē (como dize Esaias) que se dexē demostrarles la verdad solida y maciça dela pala-

Tho.12.q.73. art.6.
Tho.12.q.75. art.2.
Gregor.lib.25. morali.c.16. et adducitur in.c. sciendum de pœni.d.2.
Psalm.35.
Ioan.3.
Iob.12.
2.Timo.4.
Esaia.30.

palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y dissimulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo juyzio de Dios ciegos y endurescidos, y dexados en la tiniebla de su error; conforme a aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriste en el lugar de los que ven a aquellos, que casi de industria y alabiendas se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza quando el hombre vencido de la passion y inclinacion, cae en alguna miseria.

Iob.34.

Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria aquella memorable historia: dela colacion del Abbad Moyses, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensuales, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resistido varonilmente: fuesse aun monje viejo su vezino, a descubrille su afliction, y a dalle cuenta de su consciencia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las cosas que el demonio le ofrecia, le dixo lleno de admiracion y escandalo. Tu ya no te puedes saluar, y eres indigno de traer el habito de religion que tienes encima. Lo qual como oyesse el moço, saliose lleno de desconsuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clementissimo Dios, que como testigo de vista, sabia el valot y valentia de aquel cauallero Christiano, ordenò que caminando, encontrasse con el Abbad Apolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monje lloroso y triste, preguntole que lleuaua: Y como supiesse lo que auia acaescido con aquel viejo jo ignorante y imprudente, dixole. Hijo, ya tu sabes quã

Ioannes Cassianus. collatio. 2. c.13.

tos años à q̃ viuo en este desierto, y soy de edad que ves, y tengo la reputacion de auer aprouechado que entiendes: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y persevera: porque los golpes que recibes resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te ofenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegria y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entonces prostrose en oracion el Sancto Abbad Apolo, y dixo. Bueue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon, que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego, salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Donde vas ciego y mezquino: Bueue a la celda y hagamos oracion: que esto te à acaescido, por la respuesta llena de indiscreciõ y crueldad, que diste à aquel religioso moço que te vino a consultar y dar cuenta de su conciencia. Aquel sufre tãto tiempo a varonilmente, lo que tu no as podido resistir, solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote cuenta de su consciencia? Reconoce pues aora, que el Señor clementissimo no auia permitido que tu fuesses tentado, hasta qui de aquella manera, porque eres flaco y sin valor, para resistir al aduersario, como lo ves aora. Y hecha oracion, cesso la tentaciõ y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan cõpadecerse de los que son apassionados, è inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos dela.

de la vehemencia de ſus paſsiones, y no ſe eſcandalizen ni eſpantẽ, porque por ventura ſi los que mas preſumẽ, tuuieſſen aquel pueſto: tendrian menos reſiſtencia y valor. El tercer lugar tiene el peccado de malicia, que nace de la electiõ de la voluntad. Porque aunque el ignorante, y el apaſsionado, y flaco pequen eligendo: pero el primer principio que les mueue a peccar, no es la voluntad que eligen (Como afirma el Doctor Sancto) ſino la ignorancia, o la paſsion. Por tanto, ſiendo todas las demas coſas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte dela cauſa. Como lo ſienten los bienauenturados Doctores Sant Gregorio, y Sant Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

Tho. 12.q.78. art.4.

Greg. in. c. ſciẽdũ de pœni. d. 2. & Hiero. in c. venit & in c. ſuper tribus de pœni. d. 1. & Tho. 12. q. 78. ar. 8. et in. 2. d. 7. q. 1. et de malo. q. 3. ar. 13. & quod. 2. art. 15.

Pero porque entre los peccados de malicia, vnos nacen de ſola la electiõ de la voluntad, otros de la electiõ de la voluntad ya vſada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y coſtumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias, hablando con el Anima, y moſtrando ſu grauedad. Quan exceſsiuamente te as hecho baxa y deſpreciada, iterando y repitiẽdo, tus caminos y pecados. Sera juſto moſtrar breuemente, el peligro grande y rieſgo que corre el hõbre que tiene coſtumbre de pecar: eſtãdo mal habituado, por la frequencia de los actos en algun peccado mortal. Porque ſin duda eſta manera de peccado, ſiendo todas las otras coſas yguales, es mas voluntaria, y mas intenſa y tiene mas menoſprecio y ingratitud, y menos impulſion, y mouimiento de parte del apetito, yendo ſe ya el miſerable hombre tras ſu conſtũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar. Y porque el acto de peccado que nace de habito y coſtumbre, hiere y llaga, y laſtima, y deſconcierta y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la coſtumbre que es otra

Hiere. 2.

Oſſeæ. 10.

otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad de la culpa que nace de habito declarò bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrando a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Con vna gradacion elegantissima q̃ haze: nos muestra que (como dixo el poeta) ninguno llega a lo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados camina el hombre o ala gloria: o a la perdicion. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiento: deliberandolo y eligiendolo con la voluntad El segundo: ponello por la obra. El tercero vezase y acostumbrarse a peccar. Porq̃ desta costumbre nace el menosprecio, y el tener en poco el pecado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma que es estarse sentado y tellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã de ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ d̃ sus obras nepharias y pecados como si fuessen hazañas dignas de loor. Estos son los q̃ con singular propriedad llama el spiritu sancto professores: y cathedraticos d̃ pestilẽcias, enlas escuelas, enel Achademia del demonio, y de la maldad. Porq̃ no ay corrupcion de ayre ni pestilencia enel mundo, que assi prenda y se pegue, como la conuersacion desta gente, de la qual dize el Apostol, que su veneno y ponçoña, crece como cancer: Consideren esto los padres que se precian de vandoleros, y valientes, de matar al vno y acuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y suziedades: dexandoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchendoles los entendimiẽtos de falsas opiniones, y corrompiendolos cõ tã abominables exẽplos, aun antes q̃ ellos puedan discernir, entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres dissolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanida-

Basili. in Psal. 1. & Hierony. Hieremiae. 1.

Prouer. 18.
Esaia. 3.
Prouer. 2.

des, en galas, y en afeytes, q̃ presumẽ de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas: y enemigas de toda piedad recogimienro y deuocion. Por que sin duda an de dar estrecha cuenta a Dios, pues como dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redẽptor y de Adan: siempre sabe el hombre a la pega, y comunmente, quales son los padres, rales son los hijos. Aũ

Dante.

que (como dixo Dante) no desciende por los ramos la virtud humana, queriendolo assi Dios que la da, porque entienda el hombre que no le viene de casta, sino por su don, y por la election de su voluntad. Luego con razõ lla mo Dauid este pecado cathedra de pestilencia: porque es cosa tan pegajosa y contagiosa el pecado: que como en vn razimo de vuas, solo vn grano podrido, poco a poco las pudre todas: assi solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y cor

Genesi.7.

romper vna Republica. Y por ventura apuntò este pegajoso veno del peccado, el Spiritu diuino, en el cap. 7. del Genesi, mandando al Patriarcha Noe, que de los animales limpios recogiesse siete enel arca, para instauracion del mundo: y de los suzios dos. Porque para que la suziedad, y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necessarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete y aun setecientos son menester, y plega a Dios que basten.

Muy crescido mal por cietto y enfermedad casi incurable, es esta de la costũbre, y assi lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurection de Lazaro. Porq̃ tres muertos, haze memoria la historia sagrada del euãgelio que resuscito Christo nuestro Señor: la mochacha hija

Greg. li. 4 mo. rali. c. 29.

del Archisynagogo Iayro, en su casa: que segun el dulcissimo Gregorio afirma, significò el pecado del pensamiẽto: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y aũ de la

dela ciudad : que significò el peccado dela obra: Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado y cubierto con vna losa y piedra grauissima. Para resuscitar los dos primeros, bastò mandarselo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y puesto enel sepulchro de la costumbre, cubierto con la graue piedra dela obstinacion y dureza : ora, y gime, y llora, y clama, el autor dela vida Iesu Christo. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que cō grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como afirma el bienauenturado San Hieronymo q̃ lo significò el Spiritu Sancto enel capitulo sexto de Esaias. Donde quexandose el Propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo alabar à Dios con los Seraphines : dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brasa del altar que estaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca , y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porq̃ la quema , y la dexa cō señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se quexaua tābien de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego : bastò tocalle con la mano. Porq̃ Hieremias era niño, dize este Sancto doctor : y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria volūtad: no es menester llamar al verdugo , vnos açotillos bastā dados con la mano. Para resistir alos actos del peccado que comiença , no ay tāta dificultad. Pero Esaias era viejo : y para curar vna enfermedad de peccado enuegecida y arraygada enel alma ; vn hōbre mal habituado, reuegido y añudado en su propria voluntad, madrigado y podrido en el estiercol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la fisto-

Hieron.in.c.6. Esaiæ.

Ioelis.1.

la y el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen oficial es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Por que los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima dificultad, y apenas se corrigen. Es esta gente cozida y encallescida en su maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera esta passada y tomada del orin, que en ninguna manera esta puede ser limpia. Pon la bacia en la fragua, para que se funda y derrita su metal, y salga con el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se fundo, y no salio della el orin que tenia: ni con el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu suziedad y in mundicia, por que te quise limpiar, y no fuyste limpia de tus abominaciones y suziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoge, y se passe la furia de mi yra, y de la indig nacion que tengo contra ti. Esto dezia Dios a la letra cõ tra Hierusalem, que estaua vañada y tinta en sangre de innocentes llama la olla, por que siendo cercados de los Asirios dentro sus vezinos, auian de ser como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de angustia, y de tri bulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmẽdar. Pero con razon lo podre mos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguir su mala inclinacion y apetito: que poniendose gran estudio y trabajo, y sudor, y cuydado, a penas se puede vencer y domar: ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita su suziedad: y por Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos enellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sieten.

Eccles. 1. *Ezechiel. 24.* *Esaie. 1.*

Y acuer-

Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorecidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon, y de la consciencia: y aora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo a los Hebreos dize. Pues para significar y encarecer la dificultad de la enfermedad, llama impossible la cura. Vsando de vna manera de hablar, recebida en la Diuina escriptura: que llama impossible, lo muy dificultoso. *Hebreo. 6.*



Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño de alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable, inutil, y tal, que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes presas. Y assi le acontece, lo que el sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças, esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, que es lo mejor de la vida y la juuentud: passo sele en maldades y torpezas, y aconteciole lo que se sigue. Hinchose de canas, è ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegaron se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porque tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hombre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas que en la mocedad. No echa de ver las canas mensageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acontece lo que dize nuestro prouerbio vulgar, la zorra muda ta los dientes, mas no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, *Iob. 15.* *Oseae 7.* *Hiere. 13.*

ſi puede el negro mudar ſu color, y el Tigre las manchas de ſu cuero? Por tanto deuemos con atencion oyr, lo q̃ nos auiſa el ſabio diziendo. Hijo no des a los eſtraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enriquezcã los eſtraños con tu hazienda, y anden tus trabajos por caſas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres conſumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no ſegui la buena doctrina y reprehenſiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maeſtro? Eſtas palabras ſon del ſabio. Y mueſtra en ellas lo que acaeſce a muchos, que ſe ven llenos de bubas a la vejez, ſin honra, y ſin hazienda, y ſin amigos, y con otros mil daños, que trae el peccado. Como ſe vio el deſcreydo Anthioco podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por ſus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en reſiſtir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor, que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de ſiempre el amparo de ſu gracia: ſin la qual no puede el hombre miſerable y flaco, ſer ſuperior a las fuerças de ſu appetito: y a la vehemẽcia de ſus paſsiones, ni a las ſugeſtiones y tramas, y engaños de Sathanas. Y ſi a caſo fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y ſe mueſtre alleuar, y ſufrir la carga de la culpa.

Prouer. 5.

2. Macha. 9.
Act. 12.

¶ *CAPITVLO QVARTO DE LA REmiſsion de los peccados, y de la Penitencia.*

(∴)

Siendo

SIENDO tan grande y excessiua la malicia y grauedad de la culpa, como q̃da hasta aqui declarado: singular auiso y cõsuelo es el que en este Articulo los Sanctos Apostoles propusieron al hombre peccador y flaco, diziendo: que deuemos creer, que ningun peccado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni reo, que vsando con humildad y confiança, de los remedios que contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo que confessamos, quando dezimos que creemos la remission de los peccados. Porque aunque ay peccados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarando que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio volũtario, el pecado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo á sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo laua cõ lagrimas de verdadera penitẽcia, no se remitta y perdone. Y finalmẽte aquellos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmẽte peccados cõtra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitencia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llama se peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia juzgando el hombre locamente, que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se attribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye, que peco

Gene. 4. Apocaly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.

mas Caim desesperando de la diuina misericordia, que matando a su hermano Abel. Y Iudas desconfiando, que vendiẽdo a Christo nuestro Redemptor y bien. Y deste peccado dixo el Redemptor: que ni se perdona en este mundo, ni en el otro. No dixo que era irremissible, porque sin duda no ay peccado de tal naturaleza que no se pueda remitir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que sea: sino dixo que no se perdona, porq̃ muchas cosas no se hazen, que se podrian hazer. Para declarar, por aquella manera de hablar su grandeza, y lo que comunmente acontece: que los q̃ tan indignamẽte conciben y sienten de la bondad de Dios: o luego se ahorcan y matan desesperando como Iudas: o al fin mueren perseuerando en sus peccados, con final impenitencia y obstinacion, como Caim. Y en tal caso, su peccado no solo no se remitte ni perdona mas aun es irremissible: no por su malicia: porque (como emos dicho) esta no puede vencer ni agotar la bondad de Dios que es infinita, sino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a puesto y señalado, para negociar nuestra salud mientras el viene. Esto es: para merecer, y desmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado se cierra la puerta. (Como lo declaro nuestro Redemptor IESV Christo, en aquella parabola de las virgines. En la qual se dize que las prudentes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y apunto, celebraron con el bodas perdurables de alegria y consuelo, y entrarõ en la holgãça y reposo de la gloria sempiterna, y se cerro la puerta. En tanto q̃ viuimos esta abierta la puerta del perdon y de la misericordia, para conuertirnos todas las vezes q̃ quisieremos a Dios: mas acabada la vida se cierra la puerta del perdõ, ḋ la misericordia, del merecer, de la penitẽcia, de las lagrimas, y finalmente de todo remedio. Porq̃ ya no lo ay sino q̃ a dõde cayere el arbol, alli

Math.25.

Eccles.11.

alli sera plãtado para siẽpte, miẽtras Dios fuere Dios, o a la amenissima tibera dl caudaloso rio dela gloria, o enel terrible y profundo centro del infierno. Por tanto mucho deuia de tener al peccador delacto del peccado que quiere cometer la incertidumbre de la vida: pues podria ser cometido enel postrer punto dela vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la misericordia. A este peccado cõtra el Spiritu Sancto, se reduzen la perseuerancia y obstinacion en el mal, la inuidia y pesar de la gracia q̃ nuestros Señor da a sus sieruos, con la qual le siruen con limpieza y virtud: dessseando que todos seã malos, como nosotros lo somos. Y la impugnacion de verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condẽnados de sus proprias consciencias. Y la presumpcion que el hombre toma para peccar de la bondad diuina sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hombre desta vida en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitencia. Philon el antiguo dize, que tuuieron este error Ophni y Phinees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grandes maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuentud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperan-

Titi.3.

Philo.li.de Biblicis antiquit.

Aristo. apud Laertiũ in eius vita.

1. Reg.4.

ças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sancto, porq̃ muchas vezes permite Dios que mueran obstinados y endurescidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

Psalm. 94. Hebreo. 3. Por lo qual deuemos tener siempre en la memoria, aquellas diuinas palabras de Dauid, q̃ con tãta magestad y grandeza, repite el Apostol S. Pablo a los Hebreos diziendo. Si oyerdes oy su boz, no querays endurecer vuestros coraçones: antes os auisa, y amonesta, a vosotros mismos cada dia, mientras dura y se nõbra el oy. De manera, que ninguno de vosotros se endurezca, con el engaño del pecado. Mientras dura el oy dize el Apostol. Este oy de que habla el Apostol, segun el bienauenturado Sãc Basilio, es el espacio y tiẽpo desta vida: la qual como sea del todo incierta, es grã desatino, y locura, diferir en ella vn punto la peniteñcia, y esperar a mañana, no teniendo por nuestro sino a oy. Luego conuiene procurar de leuãtarnos en cayẽdo, porq̃ no seamos endurecidos cõ el engañoso gusto del pecado. Por lo qual el sabio dize. No tardes de cõuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque subitamente, y quando menos pẽsares llegara su yra, y en el tiempo de la vengança te destruyra. Porque de diferir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de estar muy habituados y acostumbrados, a hazer callos, y no sentillo. Y aũque lo sintamos y lo conozcamos, a holgarnos, y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio, ni la cura. Como los q̃ an tenido muchos años quartana, que gustan ya del dia del frio, y dela calentura: y si vienen a sanar del todo, no se hallan aquel dia, y les parece que estan solos, y que les falta la compañia, de la qual por la costumbre larga, ya gustauã. Assi viene el alma estando herida, a no sentir la mortal llaga del pecado, porq̃ ella toda es vn callo, el qual, aunq̃ lo cortẽ y lo quemẽ no siente. Por lo qual elegãtissimamente dixo

Basilius in Epi st. ad Chilonẽ.

Ecclesi. 5.

Hy-

Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo sienten: bien muestran y señal es, que tienẽ en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad, y el dolor enel alma, es endurescido y no lo siente: señal es que la tiene muerta, o que es casi irremediable su enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuadaq̃ ay necessidad de atalla. Y en otraparte dize. Subitamẽte cayo Babilonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vaya se cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nuues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamente explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosos en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniendo el pie dentro, se hunde y anega el hõbre. Assi le acontece al peccador su mis rible, que juzga q̃ es vn poco de ayre el daño de su cõsciencia: y quãdo mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y peso de sus culpas en el infierno. Gran riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel: Y por Hieremias: en balde castigue vuestros hijos, porque no reci-

Hypocra. li. 2. Aphoris.

Hiere. 30.

Hiere. 51.

Hiere. 15.

Esaie. 9.

Hiere. 2.

Hiere. 5. recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, y destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen: y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones, y no quieren recebir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redẽptor enel Euangelio, que ay enfermedad, dela qual no quiere sanar el enfermo: Pues para sanar al Paralytico de la probatica piscina, que auia treinta y ocho años que padescia aquella enfermedad: le pregunto si queria sanar? Gran riesgo corre de perseuerar ensus pecados y endurecerse, y de morir cõ final impenitẽcia aquel, sobre el qual estan juntos los males (como dize
Psal 37. Dauid) y los ignora, y à muchos años que los vsa. Por-
Ecclesi.12. que como dize el sabio: no le puede yr bien al que es assi duo, esto es continuo en el mal. Y porque estando habituado y acostumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas se pueda mudar tan hondas y tan profundas, y tan pressas estan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y assi le acontece lo que a los hijos de Israel en Babilonia, a los quales estando captiuos dio libertad y licẽcia el Rey Cyro para boluer a su tierra: pero los que tenian ya haziendas, heredades, y rayzes en Babilonia, y estauan hechos a la tierra: quisieron mas quedarse en la captiuidad y seruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que se les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga costũbre endurescido elige de su propria voluntad el peccado, y en el perseuera y muere: sin querer gozar de la remission y indulgencia de los peccados, que nuestro Señor le promete y offresce, por la verdadera penitencia.

Luego siempre es nuestra culpa, y siempre queda por nosotros, el no impetrar perdon y remissiõ de nuestros peccados: quanto quier que sean enormes, atroces graues

nes y crueles. Porque desta enfermedad es Christo el medico y tiene el balsamo de su preciosa sangre, con el qual no ay cancer tan arraygado, ni fistola tan antigua que no se cure. Tiene sus sacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas soberanas, y del cielo: no ay mal q̃ no sane, y assi parece que espantãdose Dios de nuestras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comiença a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueré de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y dezir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Iglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balsamo preciosissimo de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios, de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porque no somos curados y sanamos: sino porq̃ no queremos? Porq̃ cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada è incurable que sea: de la qual no nos sane y no nos cure. Y dado caso, q̃ nuestro Señor nos cure del peccado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los que siendo ya adultos y crecidos lo reciben) de tal manera que en aquel diuino Sacra-

Hierem. 8. *Hierem. 9.* *Psalm. 102.* *Exodi. 17.*

Sacramento, se les remite toda la culpa, y toda la pena. Pero porque facilmente (tanta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo recebimos. Instituyo Christo Iesu Redẽptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razon es llamada la segũda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remitẽ de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sãcto Concilio Tridentino.

Conciliũ Trid. Sessio. 6.c.14. Lo primero, despertandonos, y llamãdonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondan, y misericordia. A la qual diuina vocaciõ y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conoscimiento: y con el dolor y detestaciõ que emos dicho de la culpa. Y con la confession sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absolucion del sacerdote, y deuida satisfaction, con ayunos: limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida espiritual. No para remission de la pena eterna, la qual se remite juntamente con la culpa en el sacramento, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de confessarse, y recibir la absoluciõ sacramental, sino de la temporal. La qual no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

CAPITVLO QVINTO QVE *declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*



Larissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el pecar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo, es de Dios. Como

mo el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha, pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere: pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el dolo, y en el cieno de su culpa: en el acabaria miserablemente, sin poder jamas por solas sus fuerças naturales, vencer ni desechar su peso, ni salir del pantano y atolladero del peccado. Antes es grã misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser en el cõsumidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero que Dios haze (porq̃ el hombre esta como dormido y muerto) es llamallo y despertallo, cõ el fauor particular de su gracia preueniente, cõbidandole con la paz, y entrãdosele por las puertas de su alma, aun siẽdo su enemigo. En lo qual se vee la la bõdad y misericórdia d̃ Dios, que todo lo puede. Esta diuina vocacion acõtece de muchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y abiua, cõ secretas inspiraciones, trayẽdoles a la memoria y representandoles, sus inestimables beneficios. Que nos crio y gouierna, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, porque nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con su diuina palabra, proponiendo les su seueridad y justicia, y juyzios incomprehensibles. De los quales muchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitaneas, y desastradas que veemos acaescer a muchos, las afrentas, y prisiones, y castigos temporales que veemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos marauillosos de los Sanctos, como lo cuẽta el amenissimo Augustino, d̃ aq̃llos dos Caualleros Poticianos, que acompañando al Emperador, a caso se a-

Oseæ.13. Treno.3. Augu.li.8.c. fessio.c.6.

ſe apartaron:y entrãdo en la celda de vn ſieruo de Dios, encontraron con vn libro: en el qual eſtaua eſcripta la marauilloſa vida del bienauenturado Sãt Antonio Abbad. Y leyendola ſe conuirtieron, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la ſoledad y la pobreza, y la perfectiõ dela vida verdaderamente Chriſtiana. Lo meſmo dize que le aconte-
Augu. vbi ſupra.c.18. cio a ſi miſmo oyendo contar la vida y milagros, del glorioſiſsimo Antonio: y diziendo. Leuantanſe los ignorãtes, y roban los cielos, y noſotros con nueſtra ſciencia y erudicion, nos rebolcamos aun en la carne y en la ſangre. A otros llama por la conuerſacion y exemplo viuo, de algunos hombres recogidos y buenos. Es tan gran beneficio eſte de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: que pueda alcançar ſu ſecreto, fundado en ſola la bondad, y charidad infinita de nueſtro ſeñor Dios. Que nos buſca cõ tanto cuydado, quãdo nos perdemos: como el meſmo lo moſtro por ſu ſagrada
Math. 18. &. Mar. 4. &. Luce 15. boca, en aquella parabola, llena de regalo y conſolaciõ, de la oueja perdida: y nos llama con tanto cuydado, como el meſmo mueſtra enel apocalypſi, diziẽdo. Yo eſtoy
Apocaly. 3. a la puerta y llamo, ſi alguno oyere mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con el, y el comigo. Y en
Cantico. 5. el quinto capitulo de los Cantares, de aquellos verſos nupciales, y Epithalamio del cielo, enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica paſtoril a la villaneſca, en bocas y perſonas de carillos, y Zagalas, algunos de los mayores ſacramentos de ſu ſabiduria, y de nueſtra redempcion. La eſpoſa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela. Mueſtra el cuydado del alma, que es verdaderamente eſpoſa de Chriſto, que aunq̃ ſe traſpone y duerme (porq̃ al fin la carne es flaca) pero no a ſueño ſuelto, no peſada, ni profundamẽte: ſiempre eſta entre duermo y vela: ſiẽpre ſu ſueño es liuiano, porq̃ la porciõ ſuperior del

del alma, goza en alguna manera de su esposo, y lo sueña. Conforme a lo que el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piadoso hymno, que la Iglesia canta a visperas, y su doctissimo hijo Augustino cita en sus confessiones, diziendo. Desnuda señor del sentido deleznable, la porcion superior del alma te sueñe, porque con el engaño, del inuidioso enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es de san Ambrosio. De donde acontece a muchas personas simples y deuotas, que a su parecer se les passan muchos dias, y noches, sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece q̃ no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en que la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta y el le ruega que le abra, con palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal. Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos cõ los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro con tanto regalo y amor, veamos con que sale la zagala, y como le responde. Alla sale cõ los resabios y rõcerias d̃la carne, y dize. Estoy desnuda, tengo me de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana sayaguesa, si estays desnuda, y temeys el

Ambrosius in hymno.
August. 9 confessionum.

romadizo (aunque es mucha delicadeza para paſtora,) tomà vna çamarra del paſtor:y ſi teneis los pies lauados poneldos en vueſtras galochas,y ſaltrà bolando de la cama,y abrilde con alegria y amor:no haga vueſtra ingratitud que ſe enoje, y vaya Dios. Y aſsi le aconrecio a la lerra,q̃ como empezezo y ſe detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el eſpoſo, y no le hallo. Bien mueſtra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien mueſtra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento,ſon las coſas que nos detienen para no recebille en nueſtra alma, y reſponder a ſu vocacion, vna pereza de veſtirnos. Eſtoy deſnuda rengome de tornar ahora a veſtir? Vn no querer poner los pies en el ſuelo:tengo los pies lauados, tengolos de poner en el ſuelo?Por tãto el meſmo Dios ſe quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos ſordos:eſpecialmente en los Prouerbios diziẽdo Porque os llame y os heziſtes ſordos, comence a hablar, y no vuo hõbre que me quiſieſſe oyr:porque menoſpreciaſtes mis cõſejos:y heziſtes burla de mis correctiones, y auiſos yo rãbien me reyre en vueſtra perdicion y muerre,y hare burla de voſotros:quando os viniere lo que temeys,y quando os ſobreuiniere la calamidad de repente,y la muerte,como tempeſtad y tormenta. Quando viniere ſobre voſotros el anguſtia,y la tribulacion:Entonces me llamareis y me hare ſordo, y madrugareys para hallarme,y no me hallareys.Porque aborreciſtes el caſtigo y la doctrina,y no remiſtes a Dios,ni recebiſtes ſus cõſejos.Eſtas palabras ſon de la ſabiduria.Luego no ſe deue menoſpreciar eſte primer paſſo de nueſtra juſtificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos con la paz, aun ſiendo ſus enemigos. Antes ſe deue abraçar con ſingular, amor y humildad.

Proue.1. Eſai. 65 et 66. Hiere.7.&.33.

A eſta diuina vocacion,ſe ſigue el conſentimiẽto del

libre

libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la ſpetança: deſpierta, y reſponde con verdadera penitencia, eſto es con dolor, y deteſtació de ſus peccados, y propoſito de la ſatisfaction, de la enmienda de la vida, a la diuina vocacion. A eſte dolor de los peccados y verdadera contricion, ſe junta el ſacramento dela penitencia (que llamamos confeſsion) recebido en efecto, o alomenos con el deſſeo: y el amor de Dios, ſobre todas las coſas, que es acto de charidad, y luego ſe infunde lagracia. La qual gracia, que Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nueſtros coraçones: que es vna qualidad ſobre natural, que nos haze ſemejantes y conformes a la ymagen de IESV Chriſto, y hijos de Dios, remedia todos aquellos defectos y daños del pecado, que puſimos enel capitulo primero deſte diſcurſo. Por que reconcilia el alma, que era tẽplo de Dios, y eſtaua violado por el peccado: y la limpia, y ſaca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y ſana, y cura de ſus heridas y llagas, y la reſuſcita: y haze que torne a viuir vida ſpiritual, y finalmente haze que la pena a ꝙ eſtaua obligada dexe de ſer eterna, y ſe mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y ofenſa, y impiedad, y injuſticia que cometio el hombre peccando contra el. Todo eſto ſe haze en vn pũto, y no ay enello diferẽcias ꝺ tiempo, aunque ſegun las altas y ſubidas razones de la Theologia Chriſtiana, y naturaleza deſtas coſas ſea vna primero que otra: de las quales no ay para que traer aqui. Solamente aduertire, que ſe colige claramente, que en eſta juſtificacion del hombre por la penitencia y remiſsion de los peccados: ay coſas: que tocan a ſolo Dios, y coſas que tocan a ſolo el hombre, y coſas dõ de concurren Dios y el hombre, ſegun el orden, que ſu diuina bondad tiene dado, a nueſtra juſtificacion. Lo qual explicò diuinamente el diuiniſsimo Auguſtino, en el libro

Auguſt. de fide ad Petrum.

el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro; diziendo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios, que nos inspira y llama, y despierta: respõder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretẽdemos, respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es don, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recebida, depẽde del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra volũtad. Estas palabras son de S. Augustin. Enlas quales con marauillosa charidad, declara que el llamarnos, y la vocacion, es de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el respõder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos muchas vezes cõ increyble maldad è ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merecer esta soberana gracia, que los Theologos llaman primera, como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios espirituales, como nos lo aconseja el Spiritu Sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esso Dios nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deuese notar, que el perdon y remission de los pecados, por autoridad y poder supremo,
Esaie. 43. toca a solo Dios, como el mesmo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y assi lo declaro el san
Iob. 14. cto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃ fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo Señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia à
Christo

Christo nuestro Redemptor enquanto hombre, pues en virtud de su sangre y merescimiento: son eficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llaman de orden, esto es: como á ministros de Dios, a los Sacerdotes. Tambien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esso, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estãdo en peccado mortal: (especialmente en el q̃ no esta obstinado y endurecido, antes conoce cõ humildad su peccado, y dessea alcãçar perdõ) como son, apartarse de otros pecados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejãtes. Porq̃ aũque no merezcã gracia ni gloria: Lo primero hazẽ al hombre menos indigno de la gracia, y de la gloria. Porq̃ mas apartado esta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en su tan to, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, q̃ Dios suele embiar por los peccados, como se vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançã bienes tẽporales, como se vee en las parteras de Aegypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el glo riosissimo Augustino) de la Monarchia y buẽ successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbre, como se vee en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar biẽ: q̃ es cosa de gran importancia: porq̃ no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quãdo por el temor del infierno, se abstiene el hõbre del pecado: habituase a la justicia, y comiençase a amar con la costumbre, lo que primero era azedo, y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, cõ el qual no tememos como primero el infierno

Ionæ.2. & 3.
4. Reg.22.
August.l.5.de ciuitate.c.12. & 15.
Acto.10. & Lucæ.19.
Aug.in Psal. 127. & adducitur in.c fi.23 q 6.

sino que el esposo no tarde, o se vaya, de manera que ca
In c. sicut seta de poeni. d. 2. rezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize
el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el te-
mor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para di
In c. si quis de poeni. d. 3. minucion de la pena eterna, por que clara cosa es (como
lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pe-
na, el que tuuiere menos culpa.

No ay para que gastar tiempo, en ponderar la efficacia dela verdadera penitencia, que alcança remission de los peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçon, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad de la cul
2. Reg. 12. pa, perdono Dios a Dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y con otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a Manasse las Idolatrias y muertes, aũ
2. Paral. 33. que tenia a Hierusalẽ, tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se afirma q̃ mando asserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra de madera. Y con vn acuer-
Lucae. 23. datede mi, que fue vn acto deseruentissima charidad, a
Math. 26. vn ladron, y con vnas lagrimas a S. Pedro, y a la Magda-
Lucae. 7. lena. Al fin, no sin causa es esta la primera palabra de la
Math. 3. & predicacion del Euangelio, haze penitencia. Y en el Apo
Lucae. 3. calypsi se nos dize en persona del Obispo de Epheso, a-
Apocalypsi. 3. cuerdate de donde cayste: y buelue a tu puesto, y haz las
2 Cor. 7. obras queprimero hazias, y penitencia y S. Pablo nos ha
Esaiae. 1. ze ciertos, que la tristeza que es segũ Dios, obra penitencia, para salud estable. Y por Esaias nõs dize el mesmo Dios que dexemos los peccado haziendo verdadera penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, cõ el en cuenta y en razon; porque si fueren nuestros peccados mas negros que la pez, quedaran masblancos que la nieue: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes elpto phera, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tã sangrientos, y roxos como el carmesi, o la purpura, q̃dará co

mo la

mo la lana muy blanca, y muy lauada, y como la nieue. Quiere dezir quedara el alma restituyda en su innocencia por el baptismo de las lagrimas y de la penitencia, en virtud de la sangre del cordero sin mãzilla Iesu Christo: en la qual dizen los Sanctos, que lauaron sus estolas en el Apocalypsi, y las hizieron blancas como vn armiño. Lo qual no deue espãtar a nadie, q̃ la sangre de Iesu Christo siendo roxa y colorada, haga blancas las animas. Lo primero, porque esta manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es como el Xabon, o como la lexia que siendo el Xabon cõ que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: sacan las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia. Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor natural, muda color, y se haze blanca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias, de las obras malas y muertas. *Apocalypsi.7. & 22.* *Hebr.6. & 9.*

Y es de tãta virtud y eficacia esta sagrada y verdadera penitencia, q̃ no ay tassa, ni numero (como declarò Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregũta de San Pedro) en el vso della. Sino q̃ si cien mil vezes cayere el hombre en peccados por feos y enormes q̃ sean: ciẽ mil vezes, por virtud della alcançara remissien. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pesare y doliere auerle ofendido, y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaction, y la cõfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: muchas espuelas y feruor nos auia deponer esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tan peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es *Math.18.* *Ezechiel.18.*

la penitēcia. Aunq̄ no fueſſe por mas, q̄ por no perder el fructo y mereſcimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que haſta entonces emos hecho. Como nos loauiſa el Apoſtol Sanctiago diziendo. Quien vuiere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y caycre en vn peccado mortal ſolo: es Reo de todos no quiere dezir, que pecca tanto, como ſi cayeſſe en todos: ni quiere dezir q̄ queda obligado a tanta pena, como ſi vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo eſto es impoſsible. Sino ſolamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que ſe le deuia, y auia de recebir por la obſeruancia de todos peccando en vno ſolo. Lo qual declarò el Spiritu Sancto: en el Eccleſiaſtico diziendo. Mas vale la ſabiduria, que las almas de la guerra: y quien en vna ſola culpa peccare, perdera muchas obras buenas. Eſtas ſon palabras de Salomon, alas quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo: Si dixere yo al juſto que viuira, y fiado de ſu juſticia: cayere en vn pecado mortal, todas ſus buenas obras, y juſticias, ſeran oluidadas, y en ſu peccado morira. De manera, que eſta palabra Reo en la diuina Scriptura, no ſolo ſignifica el que eſta condemnado, o merece alguna pena: ſino tambiē al que por ſu culpa pierde el premio que le eſta prometido: y ſe le deuia. La qual manera de hablar, y vſurpacion deſte vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comun y de las leyes. Pues ſi tan grandes, y tantos ſon los bienes q̄ por el peccado perdemos, perdiendo a Dios, y todo lo ſeruido y trabajado, y tā a la mano tenemos el remedio de la culpa: ſiendo tan eficaz la verdadera penitencia, q̄ alcāça remiſsion de los peccados: gran cuydado y diligētia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y cō grā eſtudio y cōtinua oraciō auiamos d̄ ſuplicar a nueſtro Señor que nos tuuieſſe de ſu mano, y no nos dexaſſe caer. Al qual ſea honra y gloria: por ſiēpre jamas Amē.

Iacobi. 2.

Eccleſ. 9.

Ezechi. 18.

In. l. ſtipulatio num altæ §. cō uentionales ff. de ver. oblig. et in. l. qui homi nem. §. quidam ff de ſolutio. Patritius coca bur. lib. 2. de vulgari. ſa, ræ ſcripturæ re phraſi.

Diſcur-

DISCVRSO DIEZ Y NVEue sobre el Articulo onze de la Resurrection de la Carne.

CAPITVLO PRIMERO, como resuscitarā nuestros cuerpos, y como su resurrection celebra la potencia y justicia de Dios.

FVE punto tan secreto el de la resurrectiō de los cuerpos, entre los que carecieron de la lumbre de la Fe, que como escriue el bienauēturado San Hieronymo, a Auito, aunque muchos de los antiguos conocieron y predicarō la immortalidad de las almas de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio de los prophetas y Sacerdotes de Egypto, y tras el Socrates y Platon: y otros excelentissimos philosophos) a penas vuo quien atinasse a la resurrection de los cuerpos. Y en la immortalidad de las animas: mezclo aquel primer Maestro suyo Pythagoras, que la enseño a los griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn anima passaua de vn cuerpo a otro: como quien muda aposento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nueuo, auiendolo tenido para criar las primeras. Pareciales la resurection de los muertos, cosa tan impossible y formidable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante del Rey agrippa, y la Reyna Berenice, y del Proconsul Portio Festo, con aquella

Hiero. ad Auitum de errori. Ioan. Hieroso.

Methempsichosis.

Este mesmo error tuuierō los phariseos, como lo cuenta Iosepho, lib. 18 de las antiguedades, c. 18 y lib. 2 de la guerra Iudaica, c. 17. y S. Epiphanio

in Heresi pharisseo, y Stratonico Obispo de Cumas, en sus Colutaneos, cõtra los Indios.
Acto. 26.
Acto. 17.
En el discurso. 6.

quella eficacia y eloquencia, que solia hablar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaso de electiõ: de tal manera assombro y arrebato, el animo del Proconsul, que delante todo el mundo, corto el hilo de la oracion del Apostol diziendo. Bueluete loco Pablo? las muchas letras y erudicion, te deue hazer salir de juyzio, y de seso. Demanera, que le parecio locura y excesso, afirmar la resurrection. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de la mesma predicacion de Sant Pablo. Espantauales oyr: que esta carne que aora tanto regalamos y queremos, buelta despues dela vida en ceniza, y en gusanos, despues de tantas transmutaciones naturales, y despues de auer passado por tantas manos: a de boluer a ser la mesma en indiuiduo y en numero, que tuuimos viuiendo. Especialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuaciõ, a hauito. El qual, aunque es firme y constãte, respecto de la potencia de las causas naturales: es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en su lugar.) Y asi Dios alũbra los ciegos, y resuscita los muertos. Por lo qual van siempre coxas las razones, de los que miden lo q̃ Dios puede, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el es agẽte natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar es hazer algo de nada, y no entẽdian que vuiesse causa, o agente natural, que pudiesse sacar y produzir algo, de nada: no mirando, que a la causa vniuersalissima, y sobre natural, que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir, como en efecto lo hizo, criando y sacando el mundo, del abismo del no ser y de la nada. Por lo qual es cosa muy inferior la resurrection de los cuerpos, a la creacion. Porque en la resurrection, por muchas con uersio-

uersiones y mudáças, q̃ aya passado la carne de nuestros cuerpos: siempre queda el subjecto de las transmutaciones naturales, que es la materia primera, de la qual dize la sabiduria humana; que es ingenerable è incorruptible: Pero la creacion, no tuuo, ni tiene subjecto. Como es poco hazer vn vaso vn aurifice, si tiene oro: y vn platero otro, si tiene plata: y mucho hazer el vaso juntamente, y el oro, lo qual no sabra: ni podra hazer el official, sino fuesse falso, o chimico: y aun esse no de nada, sino de muchos materiales y subjectos. *Aristo. 1. Phi.*

Pero es esta verdad catholica, que eneste Articulo cõfessamos, diziendo que creemos la resurrection de la carne. Esto es, que nuestros proprios cuerpos, siendo vnos mesmos en indiuiduo y en numero, con los que aora tenemos, resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽto del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la Luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se cree probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrection del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestro Redemptor la aueri-gua, y difine contra los Saduceos enel.c.22.de San Matheo, por su propria boca: probandola con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porque no vuiesse otros muy euidentes en la Sancta Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino porque los Saduceos no recebian mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psalmo. y. 65. y. 80. y. 117. y 118. y de los. 19. capit. de Iob. 24. y. 26. de Esaias, de los. 8. de Hieremias, y. 37. de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, y. 3. de Sophonias, y de los. 7. de los 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamento del Euangelio, como prueua

Tho. in. 4. d. 44. q. 1. art. 1. ad. 2.

Tho. in. q d. 43 ar. 3. q. 4.

Mat. 22.
Exodi. 3.

1.Cor. 15. prueua Sant Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui grã parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

Este articulo celebra y engrãdece la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn pũto nuestros cuerpos, sin que les falte heuillera de lo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedando entõces, de la mesma naturaleza que aora tienen los hombres seran hombres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quanto a la estatura: en la edad florida y perfecta de la juuentad, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superflo, como en los gigantes, y supliendo las faltas, como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condicion de las animas que los viuifican. Porque los cuerpos de los bienauenturados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y cõdemnados. Todos seremos incorruptibles è immortales entonces, aun quãto al cuerpo buenos y malos: quedãdo los cuerpos, y siendo de la mesma especie q̃ aora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, è impassibilidad: aũque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejãtes: y las ocupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el articulo de la resurrectiõ, pues muestra gran parte de lo que puede.

Celebra tambien su justicia: pues quiere q̃ cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganãcia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambiẽ de la pena: y por

y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su cõpañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si *1.Cor.1.* reprehende con razon el sabio, al amigo, que es cõpañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua *Eccles.6.* lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulaciõ, padeciendo hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla en el cielo, se lo lleuasse todo, y alcançasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

Y no solo toca la resurrectiõ de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection delas almas, cuya gloria, a lo menos accidental sera sin duda acrecentada, con la vnion y compañia de sus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo que se puede apetecer y dessear, esten contentas con lo que tienen, porque veen a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mesmas: como naturalmente son formas de sus cuerpos, y naturalmẽte se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado Sancto Thomas, clara y *Aug.lib.* resplandeciente lumbre de la yglesia: y su eruditissimo *per Gene* discipulo Tostado, no tienẽ total reposo, porque aun no *literarum* posseen aquel summo bien del todo, como ellos querriã, *S.Tho.1* desseando gozallo juntas, y vnidas con sus cuerpos: por *ar.5.ad.* lo qual se estendera su gloria, quando recibieren sus bien- *bulẽ.Ma* auenturados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor cõ- *q.26.* tinuo de los sanctos, del qual se haze en el Apocalypsi tãtas vezes mencion.

testamento de la resurrection de los cuerpos, con las qua les se desayunassen los Hebreos, y tuuiessen calientes las orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resurrection. Porque el hijo de la biuda Sareptana, resuscito Helias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn defuncto q̃ lleuandolo a enterrar, de miedo de vnos salteadores de Moab, que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan en el sepulchro de Eliseo, en tocã do sus huessos, resuscito. Y el erudicissimo Platõ, del qual solo tenemos noticia, que entre los Philosophos y Gentiles, alcãçasse el secreto de la resurrection de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera hystoria y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitarõ. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias, que auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dize Eusebio, que cuenta el eloquentissimo Plutarcho, en el primer libro de los que escriuio del anima. que despues de muerto resuscito. Y Plinio, y otros autores, ponen muchos exemplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gentiles vn assomo, de la resurrection general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es primogenito de los muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrection general: pero el fue verdaderamente el primero q̃ resuscito, immortal è impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrection. Como queda a la larga declarado, en el Articulo quinto donde tratamos de su resurrection.

3. Reg. 17. 4. Reg. 4. 4. Reg. 13. Eusebius, li. 11 præpar. euang. c. 18. Eusebius vbi supra. Plinius, li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius, li. 5. saturna.

Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrection general, de la manera que queda

de

declarado en el Articulo ſeptimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apoſtol) reſucitaremos, y ſeremos preſentados delante del tribunal de Chriſto nueſtro Redẽptor. Porq̃ lo que el meſmo Apoſtol dize eſcriuiendo a los Theſſalonicenſes, los que murieron en Chriſto reſuſcitaran primero, y deſpues noſotros q̃ emos quedado reſiduos y viuimos, ſeremos juntamẽte arrebatados enel ayre, y ſaldremos al encuẽtro a Chriſto: no cõtradize, ni turba eſta doctrina, entendido bien. Porque alli, eſta palabra primero: y eſta palabra deſpues no dizen orden de las coſas, ſino diſtribucion delas palabras, y ſentencia. Como podriamos noſotros dezir. En las cortes de Monçon, ſe hallaran con el Rey, primeramente Valencianos, deſpues Aragoneſes, Catalanes, Caſtellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Montañeſes, Gallegos, Aſturianos, y Nauarros, no queremos en eſto dezir, ni poner el orden de las coſas, porque todas eſtas naciones eſtuuierõ jũtas, y no eſtuuo vna primero q̃ otra. Sino vſamos deſta diſtribuciõ, y deſta cuẽta, para hablar cõ ordẽ, y darnos mejor a entender. Aſsi lo hizo el Apoſtol en el lugar citado, nõbrando primero a los que primero murieron y deſpues a los que entonces viuian, porq̃ deſtos va hablando, y no de los q̃ viuirã en el dia final: como claramente lo mueſtra, el contexto y hilo de la letra. Y concluyendo: que los vnos y los otros, juntamente reſuſcitarã, y juntamente ſaldran al encuentro al Redẽptor. Pero porque dela reſurrection de Chriſto, y delas conſideraciones q̃ podemos ſacar de la nueſtra: emos hablado arriba de eſpacio enel articulo quinto, y de la immortalidad delas animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el q̃ ſe ſigue,) que ſon coſas tã caſadas con eſta, q̃ a penas ſe puedẽ bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la reſurrection dela carne, y paſſaremos a declarar el articulo ſiguiẽte.

1. Theſſ. 4.

Diſ-

DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

CAPITVLO PRIMERO QVE declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos de esta vida.

SON tantas en numero, y tan crescidas: las miserias y desuenturas desta vida, en el estado q̃ nos puso el peccado: que apenas merece el nõbre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descãso, y firmeza: y estabilidad y function, y exercicio, y obras, conformes a la naturaleza de la forma que da vida al que la tiene. Pero la nuestra va tan lexos de lo que promete su nombre, que como elegantissimamente dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas ala larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no ser, que mas es lo que no somos, que lo que somos: Descãso en ella, ni lo ay, ni lo pue de auer: porque como dixo el ducissimo Augustino, auiẽdo nos hecho para si, Dios jamas reposa ni sossiega nuestro coraçon, hasta que lo gozemos. Pues el que pide cõstancia y estabilidad en las cosas humanas, no las entiende, andando todas, y nosotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas, llamã nuestra vida mi-

Basilio in hexa mero.
Eusebius li.11. præpar. euang. c.1. & eleganter Augu. li.13 de ciuitate. c. 11.

da milanos de yeruas, y hojatascas que mueue el victo, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo que no dura, y flor que luego se marchita: y loque muy al proprio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas nimenos, como dende que nace el sol, la sombra comiença a andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta hasta que se acaba la luz del dia: assi nuestra vida dēde que nacemos corre, no haziendo jamas parada ni assiento, hasta la muerte. Pues que functiones, o exercicios dignos dela forma y del alma que tenemos, tiene vna vida que para sustētalla, pide comer, y beuer, y sueño, como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertrechos, que serian largos de referir. Si nos paresciere ya dissimular los actos depeccados y maldades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de la razon. Por lo qual me parece: que justamente en sentido mystico se trāsfiere aquella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del crescimiēto del Euangelio: Ezechi. 47.
a los grados dela gloria de los bienauenturados spiritus, que gozā de Dios: Quando dize que vio manar vna fuēte, de los vmbrales del templo, que hazia luego vncaudaloso tio, y vn hombre que tenia vna vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandando al propheta q̃ passasse: dize q̃ le daua el agua al touillo, y q̃ midio otras mil adelāte, y le llegaua el agua a la rodilla, ymidio otras mil y dauale el agua a la cinta, y midio adelāte otras mil, y estaua ya alli tan hondo y profundo aquel diuino rio, que en ninguna manera se podria passar a vado. Este pielago impenetrable, y golfo que no se apea ni sonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quādo passado el trāce de la muette se vee el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed, calor, frio, cā-

ſancio enfermedad, y eſta de mil maneras: Quando ſe acuerda que vio a vnos leproſos, a otros llagados: a otros comidos, y ſin figura de hombres a otros, con dolores, y accidentes eſtraños y peregrinos, de grandiſsima intenſion y ſentimiẽto. Quando ſe vee libre y quito, de los cũplimiẽtos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calũnias, y lẽguas de los hombres. Por cierto crecida gloria, y ſingular contento deue ſer eſte, aunque reſpecto de los que reſtan, es el agua ſolamente al touillo: y vn lauatorio de pies para deſcanſo del camino y peregrinacion de aqueſta vida. Porque quando tras eſto ſe vee en el ſegundo paſſo, cõfirmado ya en gracia y ſin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor rieſgo, y deſuentura deſta vida: en la qual no ſabe el hombre, ſi es de los ama-
Eccleſ. 9. dos, o de los aborreſcidos, y dado que fueſſe de los amados, no ſabe lo que le durara eſta gracia y fauor, pues miẽtras viue la puede perder, y trae ſiempre caſi jugada el alma: incomparable gozo y alegria deue ſer, la que ſu anima recibe, y gloria que llega a la rodilla. Pero quãdo yẽdo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y vee lo q̃ alla paſſa, y de que le libro Dios: gloria muy mas creſcida deue ſer: el agua haſta los pechos. Pero quando da el poſtrer paſſo, y ſe vee ya vnido y junto cõ Dios, con vinculo de amor inſeparable, y de gloria ſempiterna que no puede
Eſaiæ 66. ſer concebida por los ſentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en eſta vida: ya eſte es Occeano tan ancho y tan profundo que en el ſe anega y ſe hunde, toda la capacidad de la criatura, ſin tener mas que deſſear.

Todas aquellas miſerias, de que ſe vee el hombre libre en aquellos dos primeros paſſos tiene eſta vida, y aun en ella ſe perdiga y rezienta el peccador, para las que eſtan aparejadas en el infierno. Por lo qual los q̃ entẽdieron

ron la immortalidad del alma y vida q̃ acabada esta tiene para siempre, apenas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, que llamo Phedon: donde trata de la immortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platon, y se mato. Egesias Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, cõ tanta vehemẽcia, y tan al viuo proponia a los hombres las miserias de sta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle con edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los que se matarõ, como quiera q̃ sea cosa el matarse contra la ley, y voluntad de Dios: (como lo coligen los doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo) sino porque se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Sanctos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessamos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es inmortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizẽ vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida

Plutarchus in Catone Vticen. Valerius, lib. 8. cap. 9. Cicero, li. 1. Tusculan. quaestionũ.

Chaye. i. vitae.

eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarãdo que no deue el hõbre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segun el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excelencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender que ella sola merece el nombre de vida y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propiedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual en el escriuir, se diferẽcia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn pũto de diferencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los que acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condemnados y sentenciados a muerte mortales.

Math. 7. et. 18. & 19. & 25. & Mar. 9. & 10. & 18. & Ioan. 3. & 4. & 5. & 6. & 10. & 12. & 17.

Methim. cum sche. significat viuos, cũ cere significat mortuos.

Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5, de San Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziẽdoles. Escudriña las Scripturas en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho cap. de S. Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntã a Christo: que haran para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augustin que pudieron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad, con vn nombre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder. O porque no ay cosa que tanto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre: y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antiguedad inuidiosa, todo lo con-

August. li. 19. contra Faustũ. c. 30. Ioan. 5.

Lucæ. 10. & 18.

Psa. 12 et. 117 Sapien. 2. Holã. Eternũ. à radice. Halã i. Cœlare, & ab scondere.

Tempus edax

lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas cõ vna espaciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Simonides poeta afirmando Symonides, que ninguna cosa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por el contrario afirmãdo Paron, que ninguna cosa era mas ignorãte, ni indocta, que el tiempo: porque todo lo acaba, y consume: hasta las piedras, y ciudades, y estatuas de bronzo, y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudança. Teniendo el vno y el otro segun diuersos oficios y efectos del tiempo razon. Porque sin duda son infinitas las cosas que cubre: y por el contrario sin quenta las que descubre. De lo qual ay tantos exemplos que nos lleuarian muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessemos tratar. O por ventura deriuan el nombre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder: porque el principio y fin de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene teniẽdo todas sus partes juntamente sino sus obras y efectos,) es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

rerum tuquè in uidiosa vetustas, &c.

Arist. 4 lib de phisi. auditu.

Hierony. in c. 6. Esaiæ.

Y aunq̃ esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pero no tendra fin como los angeles, y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas immortales, como prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesi, donde se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, y vn soplo de vida, y fue hecho el hombre en anima viuiente: donde afirma, que anima viuiente quiere dezir anima immortal. Y otras vezes se toman eternidad y eterno, por diuturno: esto es,

Eusebius, lib. 1. præ. euãg c. 18

por lo que dura mucho tiempo (como noto el abundantissimo y gloriosissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nombre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize lo que es principio, o camino para la bienauenturança y gloria eterna: o la mesma bienauēturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba, ni tiene fin. Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, conforme aquellas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y à aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere cō Fe viua, le nacera en el alma vna fuente de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

August. q. 31 in Gene. & q. 124. & 125. in Exodum.

Aug. Epi. 105 ad Sixtū præs. & li. de gratia & libero arbitri. à. c. 6. vsq; ad. 11. Rom. 6. Ioan. 4.

Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, que el piadosissimo Dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que con ningunas palabras se puede emparejar ni explicar. Boecio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bienauenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor peso y magestad, declarò la buena dicha, y felicidad de los bienauenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera su premio, y galardon, grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello, y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos como Dios es summo bien infinito, eterno, perdurable, immenso, sobre el qual nada se puede concebir ni pensar, assi el premio de los justos, excede los limites de

Augu. in epis. ad Sixtū præs. & li. 1. de mori. Eccles. c. 25 Boetius, lib. 5. consola. Philosophicæ. Aug. lib. 13. de Trinitate.

todo.

todo lo que se puede dezir, ni imaginar, pues es el mesmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en si tienen, tenga su tassa y medida, y en vnos sea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en esta vida: pero el objecto, y la causa eficiente de su gloria, que es el mesmo Dios, sin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgécia, de alguna cosa muy clara y resplandeciente, no se podia dezir mas, de que es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntasse que tan claro es el Sol: le respõderiamos que como el Sol. Y a quien preguntasse que tá dulce es la miel: diriamos que como la miel: porq̃ no ay passar de alli: Assi declarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los justos: no pudo dezir mas diziédo que era tã grande como Dios: sobre el qual (como dixo el diuino Anselmo) ninguna cosa se puede cócebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euágelio, el abysmo impenetrable, y la infinidad y inmensidad desta gloria de los justos, que en este Articulo confessamos. Quãdo en el capitulo diez y seys de San Lucas, nos pinto al rico auariẽto que se ardia en los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojasse el dedo minimo de su mano en el agua, y cõ el le tocasse y refrigerasse la légua. *Luca. 16.* Porque si por vna parte consideramos la grãdeza de los tormentos del infierno, y la intension y fuego de aq̃lla llama (de lo qual diximos ala larga en su lugar) y por otra lo q̃ pide por refrigerio: parecera sin duda demanda de frenetico, y de hombre que desatina, con la grandeza del dolor. Más a lo q̃ yo creo, con esta ponderacion y manera de hablar tan estraña, quiso el Spiritu diuino dar a entender, la grãdeza dela gloria de los justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

 Y sola

Y ſola ſu ſombra baſta a oluidar todo lo viſible, como lo moſtro Sant Pedro enla transfiguracion de Chriſto, que era ſombra de ſu gloria. Y aſsi vna nuue que paſſa, les hizo ſombra.

CAPITVLO SEGVNDO, proſigue la grandeza y copia de los bienes dela gloria.

Math. 19. & Mar. 10. & Luca. 18.

EL Occeano, y colmo deſta gloria ſoberana. Mueſtra tãbien enel Euãgelio, la reſpueſta que Chriſto nueſtro Redemptor dio a Sant Pedro, quando oyendo le prometer theſoro ineſtimable en el cielo, a vn cauallero moço: ſi vẽdida ſu haziẽda, y dada a los pobres lo ſiguieſſe. Le pregũto y le dixo. Señor, a noſotros q̃ lo emos dexado todo, y te emos ſeguido, que nos daras? Al qual reſpondio el Redẽptor. De verdad os digo, que voſotros que me aueys ſeguido, en la reſurrection general, en la qual por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y ſeran renouados los cuerpos: ſentados ſobre doze tronos reales, juzgareys los doze tribus de Iſrael. Y mas os digo, que qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por ſeruirme, y por mi amor: recibira ciẽto por vno en eſte mundo (q̃ aſsi lo declara Sant Marco,) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque vẽamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria, ni bienauenturãça, a la felicidad del juſto, ſino glorias, y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y biẽ para el alma: biẽ aca, y bien alla: ciento por vno en eſta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual deuemos conſiderar la codicia del que pide, y la liberalidad del q̃ promete.

Aſre 1. beatitudines.
Pſal. 118 inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum propter retributionem, &c. 1. Reg. 17.

mete. Porque el hombre: luego pone los ojos enel interes: como lo muestra aqui San Pedro: y lo mostro Dauid por palabras en vn psalmo, y por obras enla guerra. Quãdo oyendo dezir, que auia prometido vna hija en casamiento el Rey Saul, al que matasse al Gigante Golias, y que haria la casa de su padre noble, y libre de tributo en Israel: luego abrio el ojo al interes, y informandose bien primero del premio dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios. Luego el hõbre de su cosecha es auaro è interessal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̃ en metiendole en materia de dar (como le mete. S. Pedro) y de hazer mercedes: es menester ponerle tassa y yrle a la mano, porq̃ todo lo da. Bien muestra, esta naturaleza del summo biẽ, cuya propriedad es difundirse y communicarse, lo que dixo S. Ioan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mundo, y la gana de hazelle mercedes, que le dio su hijo vnigenito, y con el dize el Apostol Sant Pablo que echo el resto, y que todo lo dio. *Ioan.3.* *Rom.8.*

Pero con marauilloso primor y elegancia, muestra esta diuina magnificencia el Spiritu Sancto por Oseas, enel capitulo nueue. Donde representãdo a los Hebreos sus grauissimos peccados, y sobre todos la idolatria y infidelidad dize. Profundamẽte pecaron como en la de Gabaa: acordarse a Dios de sus peccados: y visitara sus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas señaladas, y cosas acaescidas en otro tiempo: conseruadas en la memoria de la posteridad, para corregilla, y auisalla. Assi alega por Esaias. Esta mesma batalla y hystoria de Gabaon, y la de Balpharasim: y la de Madian: la qual refiere tambien en el psalmo. 82. con la que se dio a Sisara capitã general de Iabin, en el arroyo de Cison: con las muertes de aquellos quatro potentissimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebee, y Salmana. Estas batallas de todos conocidas y illustres, *Oseæ.9.* *Esaiæ.28.*

Hh 5 cuias.

en las quales alcançaron los Hebreos señaladissimas victorias. Quales an sido para nosotros los Españoles, aquellas victoriosas y memorables batallas, de Roces Valles, de las Nauas de Tolosa, de Pauia, y otras semejantes. Aqui se alude a la hystoria del Leuita, que passando por la cindad de Gabaa de Benjamin, le quitaron y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se cuēta en el

Iudi.19. capitulo diez y nueue del libro de los juezes. De lo qual resulto despues de muchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado sin quedar biuos mas que obra de seyscientos hōbres. Pues queriendo aqui ponderar los peccados delas diez tribus: dize que son tan grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiēdo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize.

Da eis domine. quid dabis eis? vuluā sine liberis & vbera arentia. Dales Señor. Mas para darnos a entender q̄ en metiēdo a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador, como a Prodigo, añade luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera: de dar è hablado, tratando con vos Señor, q̄ (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days?

Quien destaja no baraja. Menester es poner tassa, señalar pieça, y q̄ destajemos, (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo que pretēdo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente, y los multipliqueys, que es lo q̄ ellos dessean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Si no que les deys castigo, porque se enmiendē, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor esterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificēcia de Dios, grande deue ser el premio q̄ promete a S. Pedro, pues en aq̄lla respuesta, sin ponelle nadie tassa, alargò la mano de summa bondad, y hincho los senos de nuestra cobdicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual,

la qual, quando cargando a Indias, cō mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es grā ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paré casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este recibo tan crescido, que de la mano de Dios, recibe el hombre en esta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho, que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura, (como suele muchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tassa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual no dize que recibira el hōbre q̄ todo lo dexare por Christo, ciento por vno: si no muchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. *Lucæ.18. multo plura.* Assi que esta palabra ciento por vno, explica vna grāde y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, q̄ rinde ciē hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siēbra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoro en Christo? Otros dizen que recibe el hombre, ciēto por vno, en el successo y en el contēto. Esto es, que tāto contento halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y q̄ por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que recibe el hombre justo, ciēto por vno, que dexa en esta vida, quanto al vso y a la communion: por vna casa, ciēto, por vna madre, ciento, como se vee en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propriedad, ni quanto a la posessión. Assi que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello: y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hōbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, q̄ es objecti-

ua y efectiuamēte el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciē do, se nos dio por compañero: comiendo por manjar, muriendo, por precio y rescate, y finalmente reynando, por galardon y premio sempiterno.

Todos los que professaron letras y erudicion, anduuieron dando caça y alcance a este mysterio de nuestra biē auenturança, desseando saber en que estaua, y cōsistia el summo biē de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerça de la razō y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusierō enel deleyte, cuya sentēcia siguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honra, como Themistocles. Otros en la potēcia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplacion: como Aristotil. Pero para que me detengo en esto, que se puede ver muy ala larga en Aristotil, y Cicerō, y en el sanctatisimo Ambrosio, y enel sancto doctor? Pues el amenisimo Augustino afirma, que Marco Varron hombre doctisimo y diligentisimo, recogio de solo este punto: dozientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamente en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienen los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino celestiales y diuinos, honra, potencia, sabiduria, riqueza: falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y virtud, y la contemplacion de la mas diuina y excelente substācia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni

Cicero. li. 5. Tusculana. q. & Suidas in Nino.

Aristo. in Ethicis. Cice. de finibus Ambrosi, li. 2. offi. c. 2. Th. 12. q. 1. Augu. li 19. de ciuitate. c. 1.

menos como no la puede conocer en esta vida sino por lumbre infusa y don sobre natural de Fe, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: asi tãpoco la podria ver enel cielo, sin la calidad sobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nuestro entendimiento: que puede ver sin ser ahogado ni desecho, este summo bien Porque aunque toda nuestra alma quede bien auenturada con la visiõ de la diuina Essencia, no ay duda, sino que su noblissima y prestantissima potencia, que es el entendimiento, principalmente la toca y alcança: Asi paresce que lo sienten, los gloriosissimos Sanctos. Augustino, Gregorio Nazanzeno, Basilio, y Hieronymo, y Clemẽte Alexandrino, y el Doctor Sancto en munchos lugares. Y fue opiniõ antigua de Platõ y de su escuela: especialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Aristotil y la suya, particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, que siguen la disciplina Peripathetica: De Auen Pache, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicembron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientissimo Dionysio Carthusiano. (aunque le parezca a Augustino Nimpho, ocio a esta question.)

In Clemẽti. ad nostrum de hæreticis. ex concilio Viencnsi.

August. li. 22. de ciuita. c. 30. & de mori. Eccles. c. 25 et li. 1 contra Achadem. c. 2 et lib. de vita beata, & lib. 1. de tri. c. 13. et, li. 1. retra. c. 2. Naziã epis 118. Basi. in Psal. 1. & 61. Cle. Alex. li. 1. pædago. c. 10. Plato. in Gorgia, & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & in Lyside, & in Symposyo.

El estado desta gloria bienauenturada, y grande, y soberana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino S. Ioã en los dos postreros capitulos, de su reuelacion y Apocalypsi, diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: sin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios assentado su tabernaculo con los hombres, ya viue y esta con ellos de asiento, y viuira de aqui adelante, y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, sera su Dios, dellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos y no aura mas llanto, ni gemido, ni clamor ni dolor.

Dionysius Cartusi. in. 1. d. 1. q 3. & in. 4. d. 49. q. 1. & 2. Nymphus, li. 6 de intellectu. c. 28.

Y dixo

Y dixo el que estaua sentado en el trono, mirà que hago todas las cosas nueuas. Y despues dize que fue arrebatado en Spiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los biẽ auenturados, llena de claridad y refulgencia, y su lumbre era como de piedras preciosas, de gran consuelo y alegria para mirar. Como lübre de jaspes finos, y de Christal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles, y soberanos Spiritus, por alcaydes dellas. Era su edificio quadrado, labrado de finissimo jaspe, y parecia toda la ciudad de oro, y de limpissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes, saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacinthos, granates, topazios, Chrisolitos, beryllos, y amaristios. Desta riquissima pedreria, yuã labrados los lienços de aquella muralla de la gloria, de puerta, a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista canteria en otra parte, de amenissimos colores, alegres y agradables a la vista. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turquesado, jaspeado, y otras muchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriẽtal finissima, y la plaça de oro muy cẽdrado, luzido y trãspatẽte, como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aquella diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche y la tiniebla, y la luz que en ella resplandecia, no era del Sol, ni de la Luna: sino muy mas clara sin cõparacion y refulgẽte, porque el cordero sin manzilla q̃ la labro cõ su sangre, era su luz: auia en ella perpetua paz y reposo, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par, noche y dia: Auia tãbiẽ en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que se puede dessear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono, y del asiẽto de Dios, que tenia a la fresquissima ribera, arboles de vida que lle

uarian fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. En esta ciudad admirable la estancia, y el assiento, y el palacio, y casa de Dios: y veran los que en ella viuen la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de cosas visibles, marauillosamente declara, la buenauentura, y dicha, y gran gloria de los iustos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza: el contento, la seguridad, y bienauenturança: que tienen, y tendran perpetuamente los iustos, que en ella residen y estan.

ESTA confession tan soberana, y excelente, de los Articulos de nuestra Sacratissima Fe, concluymos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo que quiere dezir: creer y ser fiel, y estable, y permanescer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aquel lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios de la verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla en el Euangelio: en el primer lugar es nombre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad, (porque habla CHRISTO) os digo certissimamẽte esto, o lo otro. La qual manera de hablar: encomienda y celebra mucho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo IESV Redemptor nuestro nos habla con juramento, verdadera, cierta, leal, y firmemente. Tambien es aduerbio de quien pide y dessea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir haga se. Y casi significa lo mismo, que lo q̃ nosotros, con vocablo Arabigo, recebido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla,

Aman.

Esaia. 65.

para

para moſtrar eſte afecto, al fin de algunos Pſalmos, y en
Numer. 5. el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue
reſponder la muger, por la qual ſe ofrece el ſacrificio de
los zelos: a la oracion del Sacerdote, para moſtrar vn in-
tenſiſsimo afecto y deſſeo, de que ſe deſcubra la verdad,
ſe dize que reſponda. Amen, Amen.

Pues en todas tres ſignificaciones del verbo, de donde ſe deriua eſta palabra Amen, la podemos tomar en eſta parte. Que diximos ſer. Creer, ſer fiel y eſtable, y permanecer. Porque noſotros creemos firmiſsimamente todos los Articulos de nueſtra ſancta Fe Catholica, que propuſieron en ſu Symbolo los ſagrados Apoſtoles, y noſotros con el diuino fauor emos declarado haſta aqui, y pretendemos con ſu gracia ſer fieles, y firmes, y eſtables, y permanecer en eſta ſagrada confeſsion perpetuamente. Y deſſeamos con gran humildad, y afecto y deuocion (aunque indignos) gozar deſta vida eterna, que confeſſamos que tienẽ los bienauẽturados, en el meſmo Dios. Al qual ſea honra y gloria perdurable, por ſiempre ſin fin Amen.

(?)

EN SEVILLA,
En la Imprenta de Andrea Peſcioni,
y Iuan de Leon.
1586.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

CAPITVLO primero. Como la vida Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo, por la señal de la Sancta Cruz. &c. Fol. 1.

Capitulo segundo, de la dignidad, virtud, y eficacia de la sancta Cruz. 3.

Capitulo tercero, de los Typos y figuras admirables, y dignidad, y excelencia de la Cruz. 10.

Discurso segundo, desta palabra Symbolo.

Capitulo primero, de la significacion desta palabra Symbolo, y de los Autores que lo compusieron, y sus partes. 14.

Discurso tercero, de la Fe.

Capitulo primero, que declara su primera palabra del Symbolo q̃ es Creo, y la necesidad de la Fe, y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones. 18.

Capitulo segundo, que declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe. 22.

Capitulo tercero, de la necesidad y forma de la Fe. 27.

Discurso quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.

Capitulo primero, de la significacion desta palabra Dios, y diuisiõ del Symbolo. 30.

Capitulo segundo, de la vnidad de Dios, 33.

Discurso quinto, de la Santissima Trinidad.

Capitulo primero, de la Trinidad de las diuinas personas, y vnidad de la Essencia. 35.

Discurso sexto, de la creacion.

Capitulo primero, de la persona y potencia del Padre, y de la creacion del vniuerso. 41.

Capitulo segundo, de la obra de la creacion, y de las piadosas y su-

bidas consideraciones,a que leuanta y despierta nuestro entendimiento. 45.

¶ Discurso septimo de la significacian desta palabra Christo.

Capitulo primo,de la verdadera diuinidad y humanidad de nuestro Redéptor,y de la significació deste nombre Christo. 48.

¶ Discurso octauo del dulcissimo nombre de Iesus.

Capitulo primero,de la significacion y excelencia del sacratissimo nombre de Iesus. 51.

Capitulo segundo, que prosigue las excelencias del sacratissimo nombre de Iesus. 57.

¶ Discurso noueno,dela Encarnacion,Concepcion y Nascimiento del Redemptor.

Capitulo primero,que comiença a declarar las palabras del tercer Articulo dela Fe,que fue concebido del Spiritu Sancto,y nacio de la virgen Sancta Maria. 62.

Capitulo segundo,de la manera que nuestro señor fue concebido del Spiritu Sancto. 67.

Capitulo tercero,del Nascimiento de nuestro Redemptor y perpetua virginidad de su sacratissima madre. 71.

Capitulo quarto, de la virginidad perpetua y dulcissimo nombre y excelencias de la sacratissima virgen Maria. 75.

¶ Discurso diez,dela Passion y muerte de Christo nuestro Señor.

Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehensiobles de nuestro Redemptor. 82.

Capitulo segundo,que declara las palabras deste Articulo quarto, que fue crucificado y muerto. 86.

Capitulo tercero,que prosigue el mysterio de la muerte de nuenuestro Redemptor Iesu Christo. 92.

Capitulo quarto,de los fructos de la sangre, passion, y muerte de nuestro Redemptor,en la qual como en vna soberana pintura, se proponen al Christiano,los altissimos principios morales de nuestra religion. 97

Cap.5.que cótiene vna deuota meditació,dela vida y muerte de Iesu Christo nuestro Señor:á imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso,el bienauenturado sant Anselmo. 100.

Cap.6.que comiença la meditacion de la Passion y muerte de nuestro Redemptor. 103.

Capitulo septimo,que prosigue la meditacion de la passioc y muerte de nuestro Redemptor. 106.

Cap.8.que prosigue la meditacion de la passion y muerte do nuestro Redemptor. 110.
Cap.9,que contienevna deuota Oracion para cada dia. 114.

Discurso onze, del descendimiento de Christo a los Infiernos.

Capitu. primero, de la primera parte del Articulo quinto del Symbolo, que es: descendio a los Infiernos, y de las estancias y aposentos que alla ay. 119.
Capitulo segundo, de la tercera estancia y aposento del Infierno, que es el Purgatorio. 122
Capitulo.3. de las penas de Purgatorio, y de la manera que puedē, y deuen ser ayudados, los que las padecen. 126
Cap.4. del infimo y miserable aposento de los Infiernos, q̃ por excelencia de desuentura y miseria, se llama Infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas. 130.

¶ *Discurso doze, de la gloriosa Resurrection de Christo nuestro Señor.*

Cap.1. de la segunda parte del Articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. 134.
Cap 2. de los frutos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y abiuar nuestra esperança. 138.

¶ *Discurso treze de la admirable Ascension del Redemptor.*

Cap.1. del Articulo.6. del Symbolo Apost. que dize subio a los cielos esta assentado ala diestra de Dios padre todo poderoso. 141
Cap.2. de las consideraciones y efecto, de la sacratissima y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor. 145

¶ *Discurso catorze, del juyzio final.*

Cap.1. del Articulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar los biuos y los muertos. 147.
Cap.2 de las razones del juyzio Vniuersal. 151.
Cap.3. de las señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro señor. 155

¶ *Discurso quinze del SS. y de la sagrada Scriptura.*

Capitulo primero, del Articulo optauo del Symbolo Apostolico, Creo en el Spiritu Sancto. 158.
Cap.2. de la dignidad y excelēcia dela sagrada escriptura. 162
Cap.3. Que prosigue la excelencia de la escriptura. 165
Capitu. quarto, que prosigue la dignidad y excelencia de la diuina

Scriptura. 170.
Capitulo quinto, que prosigue la dignidad y excelencia de la Sancta Scriptura. 174.
¶ Discurso diez y seys, de la Iglesia Catholica.
Capitulo primero, dela primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la sancta Iglesia Catholica: y de su gran importãcia. 177.
Capitulo segundo, dela primera y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica. 182.
Capitulo tercero, de la tercera señal de la Sancta Iglesia Catholica. 186.
Capitulo quarto, de la vltima señal y marca, de la verdadera Iglesia Catholica: que es, ser Apostolica. 192.
Capitulo quinto, de la Autoridad y riquezas, de la sancta Iglesia Catholica. 198.
¶ Discurso diez y siete, de la segunda parte del Articulo nueue, que es: Creo la communion de los Sanctos.
Capitulo primero, de la communion que entre si tienen los Christianos. 204.
Capitulo segundo, del socorro y patrocinio delos sanctos. 208.
¶ Discurso. 18. Cerca del Articulo. 10. dela remissiõ delos peccados.
Capitulo primero, de la naturaleza y effectos del peccado. 215.
Capitulo segundo, dela diuision y effectos del peccado. 218.
Capitulo tercero, de la grauedad del pecado, y de la costumbre de peccar. 121.
Cap. 4. dela remissiõ delos pecados, y dela penitencia. 228.
Capitulo quinto, que declara particularmente, la manera dela remission de los peccados. 231.
¶ Discurso diez y nueue, sobre el Articulo onze, dela Resurrection de la carne.
Capitulo primero, como resuscitaran nuestros cuerpos, y como su Resurrection celebra la potencia y justicia diuina. 237.
¶ Discurso veynte, y vltimo de la vida perdurable.
Capitulo primero, que declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida. 240.
Capitulo segundo, y vltimo del libro, que prosigue la grandeza y copia de los bienes de la gloria. 244.

LAVS DEO.

INDEX O TABLA DELAS cosas mas notables que enesta obra se contienen, hecha por el mismo Autor, tan vtil, particularmente para los predicadores, como enel discurso de la lection cada qual podra experimentar.

A.

ABRAHAM creyo lo que cõtradezia ala razon, y naturaleza, Fo. 20. Tiene vniuersalidad y esculas en Mãbre. 55.
Adam que significa. 52 y 63. y 64.
Alma palabra Hebrea que significa. 69. Solas tres vezes se halla en la escriptura, con articulo prepositiuo. 72. y 73.
Alphabeto Hebreo, cuyo orden no guarda Hieremias, en el. 2 y tercero que texe en los trenos, y porque. 76. y 77.
Amelio Platonico que siente del principio del Euangelio de Sant Iuan. 36.
Amen, que significa. 248
Amor de Dios. 64 y 65.
Angel enciensa la Cruz, 5. Angeles muestran vna Cruz de fuego a Cõstantino diziendole, en esta señal vence, 4. Angeles aparecie do en figura humana, figuraron la Encarnacion del verbo: en la qual algunas vezes aparecio a los padres, el mesmo verbo, significando lo mesmo. 74.
Angeles presidentes de Reynos, y gentes, y naciones. 208.
Antipophora. 193.
Antithesis. 64
Apostoles autores del Symbolo Apostolico. 16
Apostoles de nuestro tiẽpo, en el nueuo mundo. 188. y 200. y 201.
Ardid de Sostrato Gnidio Architecto. 24.
Articulo de gran importancia y consuelo, creer en la sancta Iglesia Catholica, que no puede errar. 177.
Articulo de la Resurrectiõ celebra la potẽcia y justicia Diuina 238
Articulo prepositiuo que importa. 71.
Augustinos, los primeros q̃ passaron a la nueua España, llamarõ su prouincia del nombre de Iesus. 59.

B.

Batalla de Gedeon, Typo de la vitoria de Christo. 91. y 92.
Bienauenturança es, del numero plural, en Hebreo, y porque cerca de la qual vuo entre los Gentiles, que la ponian en diuersas cosas, dozientas y ochenta y ocho opiniones 246. En que consiste, y con que potencia se alcança principalmente, 247.

C.

Caim, que significa. 52.
Cathadupe de Egypto, que. 18.
Catholica, que significa. 186.
Ceremonias. 2. y 3.
Cielos quãtos son, y como se llamã enla sancta scriptura. 141. y 142
Cleombroto se mata, y porque. 242
Codro se ofrece a la muerte. 67
Cofradia del dulcissimo nombre de Iesus. 60. y 61.
Confederacion, como se hazia entre los antiguos. 170, y 171
Consideraciones, a que leuanta nuestra alma el articulo dela creacion. 45. y 46. y 47.
Consideraciones y efectos de la Resurrection de Christo nuestro Señor. 138. y 139. y 140. Y de su sancta Ascēsion. 145. y 146. y 147
Constantino traxo por estandarte y pendon Real, que los Romanos llamaron Labaro la Cruz, y la mando poner en la mano de sus estatuas en Roma. 4. Quito la pena de la Cruz, mandando que ninguno fuesse de alli adelante crucificado. Mando la batir en su moneda. 5. Vio tres vezes la Cruz marauillosamente, y con marauillosos efectos. 4 Puso tres Cruzes en Constantinopla, y como las llamo. 5
Conuersion de las gentes del nueuo mundo. 35.
Creacion fue hazer el mundo de nada, lo qual no espanta a los que consideran lo que haze el arte. 45. Arguye la Creacion mas potencia que la resurrecion, y porque. 237.
Crio Dios todas las cosas perfectas, dañolas el peccado: y como diuinamente con la subtraction de vna letra significaron esto las letras diuinas. 48.
Christianos fueron llamados los creyenecs en Antiochia, y porque. 1. y 50. y 51.
Christianos antiguos de Asia, y Ethiopia, y de la India Oriental, que duran oy, dende el tiempo de los Apostoles. 187. y 188.
Christo Principe de la milicia chtistiana. 1.

Chro significa vngido, y del nos llamamos Christianos vngidos co los antiguos luchadores, y como reyes, y como sacerdotes. 50. y. 51
Christo engendro siendo ya muerto. 90. y 91. Segun la essencia de de su bendita anima, descendio a los infiernos. 119. y 120. Estuuo tres dias en el Sepulcro, y como se entienden. 135.
Christo verdadero Dios y hôbre: lo qual significa esta palabra, su generacion passiua, y actiua, inefable. 49.
Christo resucitado, aparece el mesmo dia seys vezes Y la primera a su benditissima madre. Y si se estuuo siempre la sacratissima virgen enel sepulcro. 136. y 137.
Christo medico del peccado, medicinas, los sacramẽtos. 250 y 231.
Cruz, guion, estandarte, pendon Real, y Labaro de ambas Iglesias triũphante, y militante 1 y 3. y. 4. Y assi como vandera de los fieles con Christo crucificado, precede las processiones y pompas Ecclesiasticas, y porque. 4
Cruz tres vezes vista milagrosamẽte, ycõ soberanos efectos deCõstantino. 4. Con la señal dela Cruz signãdose le dan principio a todas sus obras los Christianos, auiendo recebido esta costumbre sancta de los Apostoles. 2.
Cruz dexada del Alferez pagano, y tomada del hijo dl martir Christiano desarmado: yel q̃ la dexa muere, y el q̃ la toma viue. 234
Cruz cercada de letras enel Cielo. 5
Cruzes tres puestas en Cõstantinopla, por Cõstantino. La primera llamada Iesus. La segunda, chro. La tercera, vẽce. Y Heraclio, mudandole vn poco el nombre, la llamo inuicta. 5
Cruz vista en el monte Caluario. 5.
Cruz triumphante en las Nauas de Tolosa. 6.
Cruz roxa, en vn arbol verde, diuinamẽte mostrada a los Christianos. 6. Cruz coronada delaurel, aparece enlas entrañas delos animales q̃ sacrifica Iuliano. 6. y 7 Cruzes en los vestidos de los paganos. 7. signãdole al rededor cõla cruz, se defiende vn Iudio de los demonios, 7. Signarse cõ la Cruz, remedio singular contra el pecado. 8. Y cõtra las enfermedades: por lo qual se hallo impressa en las frentes delos Turcos, en tiẽpo de Mauricio. 8.
Cruz entallada en vna piedra del suelo, reuerenciada por Tiberio. 8. Descubre vn thesoro inestimable. 8.
Cruz alabada por venacio. 4 Y por Ephren. 9. Significada por muchos typos y figuras. 11. y 12. y 13. y 14. Significada por el sacrificio de separacion y eleuacion, 11. Por la leña de Isach. 10.

Cruz pintada en los quatro Reales estandartes del campo de los Hebreos 11. Misterio de la Cruz entendido por los Hebreos y Magos y Astrologos. 12. Y en el Acrostichio principio de cier tos versos Sybillinos. 12
Cruz letra Hieroglyphica, que significaua la vida que auia de venir. fo. 13
Cruzes puestas por los caminos, y reuereciadas, echãdoles piedras los caminantes, y porque. 13
Cruz significada en la letra chi Griega, en el arbol de la vida, y en los dos maderos de Ezechiel. 14

D.

Decios mueren por la patria. 67.
De derecho diuino auia de suceder vno a S Pedro en la mesma jurisdiction y potestad que el auia recebido de Christo. 196 y 197
Deuteronomion, perdido por descuydo de los Iudios, hallado por Helcias. 175.
Diamante, piedraiman, y hierro. 68
Diferentes conclusiones, sacan de vnos mismos principios, los malos, y los buenos. 150 y 151
Difinicion del pecado. 215.
Dignidad y excelencia de la escriptura diuina, assi por el autor, como por la materia. 162. y 163. y 164.
Dios, segun Platõ, auia de mostrar a su hijo al mundo, en figura de la letra chi Griega, que es esta, X. 13.
Dios primero, que nos pidiesse que le amassemos, quiso que lo conociessemos. 23.
Dios obra, lo que sin proporcion excede la capacidad de nuestros entendimientos. 25. y 26.
Dios: de donde se deriua este vocablo, y que significa. 31. y 32. y 33.
Dios fuente y abysmo del ser. 30.
Dios inefable è innominable, quantos nombres diuinos coligẽ los Cabaleos de solas tres lineas del Exodo. 31
Dios que insignias tiene de su Diuinidad, segun Homero. 31.
Dios incomprehensible parescio a Symonides Poeta. 31.
Dios vno. 33.
Dioses delos gentiles muchos. Hesiodo dize, q̃ solos los terrestres son trienta mil Indios Nahuales, Mexicanos, de solos los borrachos ponẽ treziẽtos Dioses. 34. Pluralidad de los Dioses burla-

da de los mesmos gentiles. 34. y 35. Dios cumplio su palabra, y todo lo prometido, tomando el verbo Diuino carne. 56. y 57.
Dios y hombre, madre y virgen, fe y entendimiento. 65.
Dios sabe y puede hazer lo que nosotros no sabemos, ni podemos entender. 67. y 68.
Dios humillado y medido con el niño. 69.
Dios largo y magnifico en premiar y hazer bien. 244. y 245.
Disciplinas humanas, que tienen necessidad de presuponer la verdad de sus principios. 27.
Disputa entre Paron Pytagorico, y Symonides Poeta del tiempo. fo. 242. y 243
Don Fernando Cortes, Inclito Marques del Valle, alabado. 60
Don Luys de Velasco, Virrey de Mexico. 60
Don Fray Alonso de Montufar Arçobispo de Mexico. 60
Don Antonio Baçan. 201

E.

Egesias, contando las miserias dela vida, fue causa que muchos por librarse dellas se matassen. 242
Eficacia de la verdadera penitencia. 235. y 236.
En, preposicion que fuerça tiene enel Symbolo, y en la sagrada escriptura. 27 y 178. y 179.
Encarnacion del verbo. 62. y 63. Porque atribuyda a solo el hijo. 71.
Entendimiento y voluntad, los pies cõ que caminamos para Dios. fo. 23
Error de los Phariseos y de algunos Philosophos. 237.
Esaias, para tratar de la muerte del Redemptor haze salua. 85.
Eua que significa. 52.
Euangelio de S. Iuan hallado en los cimientos del templo de Salomon. 38.
Euangelio predicado en tierras no conocidas antes. 151. y 152.
Euangelio, si fue predicado antes de aora en el nueuo mundo. fo. 188. y 189.
Euangelio escripto por S. Marco, en la lengua Latina. 193. y 194 y 198.
Euangelio, que significa. 193 y 194
Excelencias del nombre de Iesu. 57.

Excelencias de la Sacratissima virgen Maria. 78.y 79.y 80.y 81
Excomulgados, arrebatados del Demonio en la Iglesia primitiua. fo. 204.
Exemplo memorable de Cassiano. 223.y 224

F.

Fe necessaria, por la falta de proporciõ, q̃ ay entre el objeto de las cosas sobre naturales, y de nuestro entendimiento. 18.y 19.
Fe habito sobre natural, que proporciona nuestro entendimiento con las cosas sobre naturales, y diuinas, es habito infuso, que en certeza, firmeza, è infalibilidad vence todo lo q̃ muestran las disciplinas humanas. 20. vsurpase este nombre fe de muchas maneras. 21. estriba en la verdad primera, y que cosas nos mueue a creer. 21.
Fe, page de hacha, y antojos del alma. 22.
Fe substancia de las cosas que esperamos, y como se entiende. 24 y 25. Precede la fe, a la razon, en el conocimiento de las cosas sobre naaurales. 25. Haze q̃ ceda el hombre al derecho de la razõ, y como 27. Fe sin charidad es muerta, y no justificada. 29.y 30.
Fe, nube tenebrosa, pero alumbra la noche. 177.
Fe crece quanto a la especificacion. 184.
Fray Andres de Vrdaneta alabado. 61.
Fray Antonio de Mendoça. 190.
Fray Francisco de la Cruz. Fray Hieronymo Ximenez. Fray Antonio de Roa. Fray Iuan de Moya, 202
Fray Alonso de la Vera Cruz. Fray Iacobo de Dacia. Fray Ioã Frocher. Fray Thoribio Motolinea Fray Domingo de la Cruz. Fray Thomas de S. Ioan. Fray Christoual de la Cruz, varones excelentes y de singular exemplo y sanctidad. 202.
Francisco de Merida y Molina, señor de Metitlan. 190.
Frutos de la passion de Christo nuestro Señor, y quien son los que los consiguen. 97.y 98.y 99.y 100
Fructos de la resurrection de Christo. 138.y.139.y 140.141.

G.

Gabriel, llamado Angel, hombre, y porque. 53
Gonçalo de las Casas, Señor de Anguitlan. 61.
Gloria, mira bienauenturança. Gloria Patri, quien lo compuso. 159.

159. Hiezi, porque no resuscito el muerto. 69.

H.

Hereges, todos son cabeças, y assi sigue cada vno su opinion, y en que concuerdan, como las razones de Sanson. 183.
Hesiodo de sola la tierra pone treinta mil Dioses. 33.
Historia Latina del autor dela conquista de Mexico, y religion, y Theologia de los Indios Mexicanos, perdida en el naufragio de los Iardines. 34.
Historia de Hieron. 169.
Historia del Carbonero, al qual preguntaron que creya? 177
Homero, que insignia de su Diuinidad atribuyo a Dios. 31

I.

Iacob, vence el Angel, y queda bendito en los que creyeron, y coxo en los que no creyeron. 97.
Iehouah, nombre inefable, que significa, y que letras tiene, y que significan. 56. y 57
Iesu nombre Diuino declarado, en las primeras letras delos versos de la Sybilla Eritrea, y su Orthographia segun algunos. 59.
Iesus nombre soberano, y diuino, deduzido de vn verbo, que quiere dezir saluar, llamaron se assi en figura tres hōbres, señalados del viejo testamento. 53. y 54. aunque algunos sienten que es su nombre diferente del de Iesus, 54. Su Orthographia, segun algunos. 54.
Iglesia militante. 1.
Iglesia Romana, cabeça y Maestra de todas las del mūdo enla qual preside el Papa vicario de Christo. 41
Iglesia Catholica, boca y oraculo, por donde nos habla y enseña Dios. Columna, y firmamento de verdad: Creer en ella, abraça todos los principios infalibles de nuestra religion Christiana. fo. 178.
Iglesia nombre Griego, que significa, y su Ethimon. 179.
Iglesia llamada de muchas maneras, en las letras diuinas, y entre otras Reyno de los cielos, y porque. 179. y 180, y 181. y 182.
Iglesia Catholica, tiene sus marcas y señales, por las quales se conoce, La primera ser vna. La segunda, ser sancta. La tercera, ser Catholica. La quarta, ser Apostolica, desde la hoja. 182. hasta

hasta la hoja. 198.
Iglesia Catholica, vna en la succesion ligitima de sus Prelados, debaxo de vna cabeça y Monarcha, que es el Papa, y en la vnidad de la doctrina. 174
Iglesia mas antigua que la escriptura, a ella le toca declarar los libros que son Canonicos. 198. y 199.
Iglesia rica, con la palabra de Dios, assi escripta, como no escripta, sino viua y conseruada en ella, por tradicion enlos coraçones de los hombres, en ella ay Prophecia y milagros, &c. 200
Iglesia visible. 191
Iglesia en este tiempo tendida, por mas largas y mayores tierras q̃ nunca, y como, dende la hoja 187. hasta la hoja. 192.
Iglesia, porque se llama Apostolica. 195
Ignorancia, gran mal, y de Dios muy aborrecido. 19.
Infiel, segun Sant Gregorio, no viue sin fe, y como. 28
Infierno, lugar diputado para los Demonios, y para quien mas? 120. Labrado de quatro quartos. 121. tiene en la escriptura muchos nombres. 130.
Intercession y patrocinio de los sanctos: Dende la hoja, 208. hasta la hoja. 215.
Isaach, subio al monte la Cruz. 10.
Judios vuo, que aunque con gran error afirmaron que algunos hõbres fueron Angeles encarnados. 67.
Iuyzio final, no acabado de entender, ni de creer de los impios, y porque. 147. y 148
Iuyzio final, declarado por muchos particulares. 149. y 150.
Iuyzio particular, en la muerte de cada vno: pero con todo esso, a de auer juyzio vniuersal, y porque. 152. y 153
Iuliano Apostata, se defiende de los Demonios, con la señal de la Cruz, 6.
Iustos llenos de ojos, como los animales de Ezechiel. 19.

L.

Lengua Hebrea, de gran dignidad sobre todas, y porque se llama sancta, 51. Tiene gran propriedad en sus vocablos: lo qual se muestra con muchos exemplos. 51. y 52. y 53.
Lengua Syriaca, no fue vulgar de los Iudios, en tiempo de Christo, al margen. 51

Letras

Letras pintadas con eſtrellas enel cielo. 5.
Letra quitada a eſte nombre generaciones, y porque. 48.
Letras del Alphabeto Hebreo, ſon ſignificantes, y los myſterios que por letras y apices, las letras diuinas apuntan. 75. y 76.
Letras Hieroglyphicas. 165.
Ley de donde ſe deriua ſu nombre en Lantin, y Hebreo, y porque la ley diuina conferida en las letras diuinas, ſe llama Teſtamento. 170. y 171 y 172.
Ley tiene dos efectos. 174.
Luna, y Cruz de Meztitlan. 190.

M.

M. Cerrada Hebrea, en aquella palabra lemarbe. 77. y 78.
Mal, cunde preſto y mucho, el bien poco y tarde. 225. y 226.
Magdalena, aſida de los pies de Chriſto, oye aquellas palabras, nolime tangere, y que ſignifican. 142.
Magdalena ſanctiſsima la verdadera Reſpha. 127.
Marco Varron, y Ciceron, pretendieron hazer Miſtica la pluralidad de los Dioſes. 34.
Martyres de Inglaterra, y Reyno de Granada. 203.
Mauricio Emperador, viendo cortar la cabeça a ſu muger, y ocho hijos, &c. Hincado de rodillas, que dezia. 155
Meditació deuota de la paſsion y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor. dende la hoja, 100. haſta la hoja. 114.
Meritos de Chriſto en diuerſas maneras, applicados en diferentes ſacramentos. 124.
Miguel Lopez de Legazpi, Adelantado de las Philipinas. &c. fo. 60. y 61.
Milagro de vn monge, y vna Monja, que ſe ſignauan con la cruz. fo. 8.
Milagro nunca oydo en approbacion del ſancto Concilio Niceno. 17. y 18. Otro en approbacion del Calcedonenſe. 17. Otro en approbacion de vna carta de ſan Leon Papa, contra Euthiques, y Neſtorio hereges. 18. Otro de Alexādro Patriarcha de Conſtantinopla, en confirmacion de nueſtra Fe 22. Otro en confirmacion de la miſma Fe, acaeſcido en el Concilio Niceno. fo. 21. y 22.
Milagros que vencieron toda naturaleza. 20.
Mila-

Milagros acaeſcidos en el nueuo mundo, en la predicacion del Euangelio y don de lenguas. Dede la hoja. 200. hasta la ho. 204.
Milagro del ſancto ſacramento. 203
Milagro de la Cruz de la Vega. 203.
Milagro acaeſcido al Emperador don Carlo Maximo. 203
Milagro acaeſcido, no lexos de Cracouia. 204
Milagros del glorioſo Principe de los martyres. S. Eſteuan, dende la hoja. 209. hasta la hoja. 213.
Milagros del glorioſo Sanctiago Patron de Eſpaña. 213. y 214.
Milagro enel ſagrado cuerpo de Sãcta Clareta de Mõte Falcõ. 40.
Milagros naciendo Chriſto. 73 y 74.
Milicia, es la vida del hombre. Y lo que ſignifica eſte vocablo. 1.
Mimeſis. 296. y 297.
Miſterio de la Cruz, entendido por los Hebreos, y Magos, y Aſtrologos. 13
Muchas coſas hazẽ los hombres, y produzen las cauſas naturales, que no podemos entender. 67. y 68.
Mugeres perdidas por ſer hombres. 52
Muzal, la antigua Seleucia. 187.

N.

Niño Ieſu, hallado en las Philipinas, en Zubu. 61.
Noe, que ſignifica. 53
Nombraron los antiguos, antes del Euangelio, con tres titulos a Dios. 55.
Nombres buenos ſe auian de comprar. 53
Nombres que fueron reuelados antes que nacieſſen las perſonas que los auian detener, ſin el nombre de Ieſus, ſon ſeys, 53. y 54.
Nõbre de Ieſu, ſegun algunos tiene parenteſco cõ el nombre ineffable. 54. y 55. Diferente ſegun algunos del nombre de aquellos q̃ lo tuuieron en figura. 54. Su orthographia. 54. y 55.
Nombre de las doze letras: y de las quarenta y dos, entre los Hebreos. 39.
Nombre ineffable en cifra. 39.
Nombres del hombre. Enos, y Adam. 64. y 65
Nombres del Eſpiritu Sancto, y ſu diuina virtud y eficacia. 161.
Nombres de los ſanctos que nos ponen, a que nos deuen incitar. ſo. 210.

Nouedad, no deue ser admitida en las cosas Ecclesiasticas, porque es como la caña. 178.
Nueuo mundo, su grandeza, lo que esta subjecto a la Sacta Iglesia Romana, 188. y 189. fue antes conocido o no. 189. y 190.

O.

Obras buenas, hechas en pecado, como aprouechan. 235.
Oenomao, burla de la pluralidad de los Dioses, con ser gentil. 34.
Omnipotentia es atributo, que abraça todas las perfectiones de Dios. 42.
Oracion deuota para cada dia. 104.
Orthographia del nombre de Iesus. 53. y 59.

P.

Pablo cortada la cabeça pronuncio el dulcisimo nombre de Iesus. 58.
Padre palabra suauissima, y porque a esta palabra padre, añadierõ los Apostoles todo poderoso. 42.
Papa, cabeça de la Iglesia, vicario de Iesu Christo, y de que manera. 182. y 183. y 194
Passion de Christo, de que manera excedio en dolor y sentimiento a todas las de los sanctos, 82. y 83. Significada por la sierpe de metal. 85 y 86.
Pecado vencido a su propria costa. 2.
Pecado original dexo al hõbre, ciego, y cõ mas necessidad d'ver. 19
Pecado es el mayor mal que se puede entender: y en vn mal tã grã de para nuestro buen despacho, fue gran dicha nuestra, ser el offendido Dios. Y de que manera. 44.
Pecado dize auersion del Criador, y conuersion a las criaturas, la grandeza deste mal se explica. 215. y 216. Aliende del auersion q̃ tiene el pecado? Y que obra en el alma. 217. y 218.
Pecado original, y natural, y lo que se deue huir el venial. 217. y 219 Effectos y daños del peccado. El mayor de todos es perder a Dios. 219. y 220 y 221. La carga del peccado es immensa; y por que algunos no la sienten. 221. y 222. Los pecados, no son iguales, y de que parte se considera su grauedad. 222. y 223.
Pecados de costumbre y habito grauissimos, y de muy dificil, cura. y remedio. 224, y 225. y 226. y 227.

Pecado

Peccados contra el Spiritu Sancto. 228.y 229
Peccado que no se siente, casi irremediable. 229. y 230.
Pecado, como se remite. Dende la hoja. 231. hasta la hoja. 236.
Pecado de los Angeles. 65, y 66.
Penitencia, no se deue diferir. 228. y 229.
Pena de daño, no atormenta a los niños q̃ murieron sin vso de razon, y sin sacramento, y porque. 121. y 122.
Penas de Purgatorio. 126 y 127.
Penas del Infierno, reduzidas a dos maneras, y de su eternidad. fo. 131 y 132. y 133.
Perseuerancia significada en las granadas del ruedo de la ropa sacerdotal. 146.
Philenos. 67
Platon pedia en sus leyes que los mancebos las obedeciessen sin pedir razon dellas. 27
Platon conoce la vnidad de Dios. 34. Algunos quisieron dezir, como es autor S. Hieronymo, que Pericthonia madre de Platõ, lo pario quedando virgen, aunque fabula. 67
Pluralidad de Dioses burlada delos mesmos Gentiles, porque implica contradicion estando aun en la lumbre natural 34.
Preceptos de la ley Diuina padrones, que nos muestran el camino del cielo. 175
Preposicion, en que importa. 178 y 179.
Principios de la fe. 28
Profundidad y obscuridad de la sancta escriptura. 165
Pronombre mio, o nro, o vro, &c Iunto cõ el nombre de Dios, en las letras diuinas, que significa y que importa. 23. y 51.
Prouidencia Diuina, deue ser adorada de los hombres, y su marauillloso cuidado aun de las cosas infimas. 152. y 165.
Prouincia del niño Iesu. 61.
Prudencia es virtud muy necessaria, y porque es su Symbolo la serpiente. 18
Purgatorio, conocido de Platon, y de los Pythagoricos. fo. 123
Probado por la sancta escriptura, y por los sanctos Concilios, y por el vnanime consentimiento de los padres. 124. y 125. Ordenado por la Diuina justicia, para los restos de quentas y cumplida satisfacion. 123. y 124.
Pythias, y Damon, vn par de aquellos famosos amigos. 67.

R.

Redempcion, hecha por Christo, porque. 87. y 88. 236.
Reo en derecho, que significa. 236.
Riquezas grandes communican entre si los Iustos. 205.
Resurrection de Christo y sus Typos, y figuras, y lo que confessamos en este Articulo. 134. y 135.
Resurrection solemnizada por Christo. 136.
Resurrection de la carne, parecio locura a los que la oyeron predicar a sant Pablo. 237. Rastreada por Platon. 239. Apuntada en el viejo testamento, en algunos que resuscitaron. 239.
Reyno de los cielos, la Iglesia militante, y porqne. 180. y 181.

S.

Sabiduria y potencia Diuina, resplandecen en sus obras y manera de obrar. 69.
Sacrificio de Abraham, en el monte Caluario, Typo de la muerte de Christo. 93. y 94. y 95.
Sancta se llama la Iglesia, y porque? y q̃ significa y de donde se diriua este vocablo. 184. y 185.
Sanctos obraron marauillas, en virtud del nombre dulcissimo de Iesus, y con la señal de la Sancta Cruz. 58.
Sangre de Christo, laua como xabon, y lexia. 235. y 236.
Sanson, vence con la quixada de asno, y Dios con aquello que la sabiduria del mundo tiene por ignarancia. 89. y 90.
Scriptura sancta, no se deue permitir en lengua vulgar. 164.
Scriptura sancta llena de sacramentos y misterios. 174. guardado por los Hebreos nr̃os capitales enemigos, traduzida. 285. años antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, en Griego, aun q̃ Aristobolo afirma auerse traduzido la ley antes de la Monarchia de los Griegos: y porque hizieron tan poca memoria della los Gentiles. 176.
Secreto y reuerencia se deue a las cosas Diuinas, como lo muestra la naturaleza, y lo mostraron los Egypcios, y Tarquino Rey Romano. 15.
Señales que precederã al juyzio vniuersal, y como aparescera Christo nuestro Redemptor, y juzgara. 156. y 157. y 158.
Sol buelue a tras, en señal de la vida que se alarga a Ezechias, y porque.

que. 77.y 78.
Sostrato Gnidio Architecto del Pharo de Alexandria. 24.
Spiritu, que significa en las letras Diuinas. 159.y 160
Spiritu Sancto se toma personalmente por la persona que procede del Padre, y del Hijo. 159
Spiridon sanctissimo Obispo de Trimito, en Chipre, y sus milagros. 21.
Strabon via la flota que salia de Carthago, dende el Lylibeo de Sicilia, por espacio de ciento y treinta y cinco mil passos. 19.
Sufragios de Missas, limosnas, oraciones, obras pias, è indulgencias de gran satisfaction y efecto, para las animas de purgatorio, y de que manera. 127.y128.y 129.
Symbolo de donde se dixo. Porque no lo encorporaron los sanctos Apostoles, en la sagrada escriptura, quan antigua cosa es, dallo los Capitanes, y guardarse con grandissimo secreto. 14.y 15. Fue el Symbolo menor, compuesto por todos los doze Apostoles, segun la doctrina verdadera, firme y constante de los sanctos. 15 y 16. Recitan lo los Christianos con gran razon, quando agonizan, y quando se veen en algun gran peligro: especialméte del Demonio. 16 Quatro Symbolos tiene la Iglesia Catholica, y quien son sus Autores. 17. El Symbolo compuesto por los Apostoles se reza, los que compusieron los sanctos, se cantan, y porque. 17.
Symbolo, y Canones del sancto Concilio Niceno, milagrosamente subscriptos, por Chrisanto, y Musonio Obispos ya muertos. 17.y 18
Symbolo de prudencia, la serpiente, y porque. 19.
Symonides Poeta, entendio ser la naturaleza diuina incomprehensible. 31.

T.

Theologia de los Indios de Chiapa, marauillosa y estraña. 190.
Temeridad grãdissima de aquellos que sin maestros, ni principios quieren entender la escriptura sancta, dende la hoja. 166. hasta la hoja. 169.
Testimonios de la inocencia, con que Christo muere. 84
Testamento viejo, rascuño y debuxo del nueuo. 92
Tosigo dado sin efecto, por los Indios, a los Españoles. 200.
Tradiciones y costumbres dela sancta Iglesia. 199

Tranſitos de la ſagrada eſcriptura. 90.
Trinidad de perſonas, y vnidad de eſſencia, confeſſamos en Dios, la Fe deſte ſacramento, y del miſterio dela Encarnacion del verbo ſiempre fue neceſſaria al hombre, y de que manera. 36
Trinidad moſtrada por eſcripturas, y criaturas, y figuras, y oraculos, y teſtimonios de Hebreos, y Gentiles, de Serapis. de Mercurio, de Platon, de Plotino, de Numenio, y de Amelio, dende la hoja. 36. haſta la hoja. 40.
Trinidad moſtrada por el gran milagro de las tres piedras halladas enel ſanĉto cuerpo de la bienauenturadr ſanĉta Clareta de Monte Falcon. 39. y 40.
Triumpho que principio tuuo. 143.

V.

Vanderas, y eſtandartes, de los hijos de Iſrael, que colores y blaſones lleuan, y porque. 11. y 12
Vandera y labaro de la Igleſia Triumphante, y militante, la ſancta Cruz. 1. y 3 y 4.
Vida del numero plural, en Hebreo, y porq̃. 242. Como ſe vſa eſta palabra vida eterna, en la ſanĉta eſcriptura, y como ay vida eterna, è immortalidad de las almas racionales, y como ſe llama gloria la vida eterna, y quã grãde es, dẽde la ho. 243. haſt, la ho. 248
Vida deſpues del pecado, llena de grandes miſerias. 240. y 241.
Vnion hypoſtatica, ſignificada en la letra que Dios añade a Abraham, y Sarra, que es la he. 74. y 75
Vocacion, es gran beneficio, y como Dios nos llama de muchas maneras, y quan pequeñas coſas, nos ſon impedimento para no reſponder a ſu Diuina Mageſtad, como deuemos. 232. y 233.
Vr. patria de Abraham, llamada Orchoe de Ptolomeo. 55.

Z.

Zacharias, padre del glorioſo S. Iuan Baptiſta muerto, ſegun S. Baſilio, y S. Gregorio Niſſeno, por afirmar que la ſacratiſsima virgen, era virgen deſpues del parto. 81
Zacharias padre de ſant Iuan, de quien habla Chriſto, ſegun algunos de los padres, en el. c. 33. de ſant Matheo. 81.

LAVS DEO.


PEV A PEV